Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

Biblioteca Complutense
Ildefonsina.
E. 40. C. 18. N. 14

Digitized by Google

Digitized by Google

~~12-4~~

8-5-15

Digitized by Google

PER
N 16434

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA PORTATIL

DE LOS PADRES,

Y DOCTORES DE LA IGLESIA.

TOMO QUINTO.

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA PORTATIL

DE LOS PADRES,

Y DOCTORES DE LA IGLESIA

DESDE EL TIEMPO DE LOS APOSTOLES.

ESCRITA EN FRANCES

POR Mr. DE TRICALET,

Presbítero, y Director del Seminario Eclesiástico de París, con las adiciones y notas de Mr. Rondet, intérprete de las lenguas santas, y editor de la Biblia de Aviñon,

TRADUCIDA AL CASTELLANO,

y aumentada sobre la edicion última, por el P. D. Francisco Vazquez, C. R. y Lector de Sagrada Teología.

Cada uno de los Padres comprehende:

1..... El resumen de su vida.
2..... Un Analisis de sus principales obras, con lo mas precioso de la Historia Eclesiástica.
3..... Las sentencias mas notables sobre la Moral y la Disciplina, con la exposicion y defensa de los Dogmas de nuestra santa Fe, y el enlace de las Tradiciones Divinas y Apostólicas.
4..... Las máximas espirituales sacadas de sus escritos.

Obra útil, asi para los señores Eclesiásticos, como para todos los fieles que desean saber á fondo nuestra santa Religion.

TOMO QUINTO.

MADRID: EN LA IMPRENTA REAL.
1791.
Con las licencias necesarias.

Digitized by Google

Digitized by Google

LOS PADRES

QUE SE CONTIENEN EN ESTE TOMO IV.

SON LOS SIGUIENTES:

SAN EPIFANIO, ARZOBISPO DE NOLA. 1

SAN GERONIMO. 65

SAN PAULINO, OBISPO DE NOLA. 261

Digitized by Google

TABLA

DE LOS CAPÍTULOS Y SUMARIOS DE ESTE TOMO QUINTO.

CAPÍTULO I.

SAN EPIFANIO, Arzobispo de Salamina, Padre Griego, que floreció desde el año 360. hasta 415.

El guarismo corresponde al número Romano.

ARTÍCULO I. PAG. I.

Historia de su vida.

Nacimiento de San Epifanio por los años 310, *su patria y educacion.* 1
Funda un Monasterio cerca de Eleuteropolis, y es ordenado de Presbítero. 2
Hace algunos viages por los años 355. 3
Le consagran Obispo de Salamina por los años 367. 4
Va á Roma en 382. 5
Va á Belén en 393. 6
Cierta diferencia con Juan de Jerusalén. 7
Congrega en Chipre un Concilio contra Orígenes. 8
Su muerte, y su elógio. 9
Sus escritos, y las mejores ediciones. 10

Digitized by Google

ARTÍCULO II. PAG. 9

Analisis de las principales obras de San Epifanio.

Panario ó tratado de las heregias, y por qué tiene este título. 1 y 2
Analisis de este tratado 3
Qué cosa es horegía; desde quándo empezó. 4
Secta de los Estóicos, Platónicos, Pitagóricos, Peripatéticos, y Epicureos. 5
Secta de los Samaritanos. 6
Las Sectas de los Judíos, Saduceos, Fariseos, &c. 7
Sectas de los Simoniacos, Menandrianos, Saturnilianos, &c. 8
Los Gnósticos, Carpocracianos, y Cerintianos. 9
Los Nazareos, Ebionitas, Valentinianos, Secundianos, &c. 10
Los Marcosianos, Colorbasianos, Heracleonitas, Ofitas, Cainitas, y Sethianos. 11
Los Acónticos, y los Cerdonianos. 12
Los Marcionitas. 13
Los Melquisedecianos, Noecianos, y Valesianos. 16
Los Cátaros, y los Donatistas. 17
Los Sabelianos. 18
Errores atribuidos á Orígenes. 19
Paulianistas, discipulos de Paulo de Samosata. 20
Los Maniqueos. 21
Los Arrianos. 22
Los Audianos. 23
Los Semi-arrianos, y los Macedonianos. 24
Los Aerianos. 25
Los Anomeos. 26
Los Dimeritas, ó Apolinaristas. 27

Digitized by Google

Los Antidicomarianitas, y los Colyridianos. 28
Los Mesalianos. 29
Exposicion de la fe de la Iglesia, y sus costumbres. 30
El Ancorato, y doctrina sobre la Trinidad. 31 y 32
Pruebas de la resurreccion. 33, 34 y 35
Anacefaleosis ó recapitulacion. 36
Tratado de los pesos y medidas. 37
Historia de la version de los 70. 38
Historia de las demás versiones griegas. 39
Nombre y valor de los pesos y medidas que se hallan en la Santa Escritura. 41

ARTÍCULO III. PAG. 52

Resumen de la doctrina de San Epifanio, perteneciente al dogma, moral y disciplina.

Sobre la inspiracion de los sagrados libros. 1
Sobre la lectura de las Escrituras. 2
Del Canon de los dos Testamentos. 3
De la Tradicion. 4
De la Trinidad y la Encarnacion. 5
De la Iglesia. 6
Sobre la primacia de San Pedro. 7
De la Eucaristía y la oracion por los difuntos en el santo Sacrificio. 8
Sobre la distincion entre los Obispos y Presbíteros. 9
De los Ordenes Eclesiásticos. 10
De San Joseph. 11
De la Santísima Virgen. 12
Sobre el celibato. 13
De las Congregaciones y ayunos de la Iglesia. 14
Sobre las costumbres de la Iglesia Católica. 15

Digitized by Google

ARTÍCULO IV. PAG. 61

Sentencias espirituales de San Epifanio.

La Iglesia de Dios es el camino de la verdad, es el camino real, del que ninguno se debe apartar. 1
La Iglesia es el puerto de la paz; en ella bebemos la sangre de Jesuchristo. 2

CAPITULO II.

SAN GERONIMO, Padre Latino, que floreció desde el año 380. hasta 410.

ARTÍCULO I. PAG. 65

Historia de su vida.

Nacimiento de San Gerónimo, sus estudios, y su Bautismo. 1
Va San Gerónimo á Antioquía. 2
Sus tentaciones en el desierto. 3
Sus inquietudes con motivo de los diferentes partidos de Antioquía. 4
Vuelve á Antioquía, y le ordenan de Presbítero. 5
Va á Constantinopla año 380. 6
Vuelve á Roma por los años 381. *Calumnias que allí sufrió.* 7
Sale de Roma en 385. *y se retira á Belén.* 8
Interrumpe sus estudios con la noticia de la toma de Roma; le persiguen los Pelagianos. 9
Su muerte en el año 420. 10
Catálogo y ediciones de sus obras. 11

Digitized by Google

Su excelente modo de escribir. 12
Traduccion de sus cartas por un sabio Benedictino. 13

ARTÍCULO II. PAG. 74

Analisis de las principales obras de San Gerónimo.

Trabajos del Santo Doctor sobre la Sagrada Escritura. 1
Recibe la Iglesia la version del antiguo Testamento, á excepcion de los Salmos, por razon de que los sabian de memoria grande parte de los Christianos, segun la version antigua. 2
Recibe la Iglesia su revision del Testamento nuevo. 3
Carta á Hedivia. 4, 5 y 6
Carta á Algasia. 7
Carta á Rufino. 8
Carta á Heliodoro. 9
Cartas al Papa San Dámaso. 10
Carta á Inocencio. 11 y 12
Carta á Eustequio. 13, 14, 15 y 16
Carta á Marcela. 17
Carta á Asela. 18
Vida de San Pablo, primer Hermitaño. 19
Vida de San Hilarion. 20
Vida de San Malco. 21
Catálogo de los autores Eclesiásticos. 22
Libro contra Helvidio. 23 y 24
Libros contra Joviniano, y analisis de esta obra. 25, 26 y 27
Carta á Nepociano. 28
Carta á Heliodoro sobre la muerte de Nepociano. 29
Carta á Vigilancio. 30

Digitized by Google

Carta á Ripario. 31
Carta contra Vigilancio. 32
Diálogo contra los Luciferianos. 33
Carta á Teófilo. 34
Carta á Pamaquio, y Oceano. 35
Carta á Rufino. 36
Apología contra Rufino, escrita á Pamaquio y Marcela. 37
Analisis de los dos libros de esta Apología. 38 y 39
Segunda Apología de San Gerónimo contra Rufino. 40
Carta á Ctesifon. 41
Diálogo contra los Pelagianos. 42
Carta á Marcela. 43
Otra carta á la misma. 44
Carta á una Señora llamada Furia. 45
Carta á Paulino. 46
Segunda carta á Paulino. 47
Carta á Lucinio. 48
Carta á Leta. 49
Carta de San Agustin á San Gerónimo, año 402. 50
Carta de San Gerónimo á San Agustin. 51
Carta de San Agustin á San Gerónimo, año 404. 52
Carta de San Gerónimo á San Agustin. 53
Carta de San Gerónimo á San Agustin, y de éste á San Gerónimo en 405. 54, 55 y 56
Carta de San Gerónimo á San Agustin, pasado el año 406. 57
Carta de San Gerónimo á Marcela y Anapsiquia. 58
Carta á Oceano. 59
Carta á Eustoquio sobre la muerte de Santa Paula. 60
Carta á Pamaquio y Marcela. 61
Carta á dos Señoras, madre é hija, que vivian en las Galias. 62

Digitized by Google

Carta á un Monge llamado Rustico. Carta á Geroquia ó Geroncia. 63
Carta á un Monge llamado Rustico. 64
Carta á Sabiniano. 65
Carta á Rustico. 66
Carta á Principia. 67
Carta á Demetriada. 68
Carta á Castrucio. 69
Carta á Evangelo. 70
Carta á Apronio. 71

ARTÍCULO III. PAG. 197

Resumen de la doctrina de San Gerónimo en punto del dogma, moral y disciplina.

Sobre la Santa Escritura, y sobre qué es inspirada. 1
Estilo de la Sagrada Escritura, y sus diferentes sentidos. 2
Obscuridades y dificultades de la Escritura. 3
Canon del antiguo Testamento. 4
Canon del nuevo Testamento. 5
De los Salmos de David, y las obras de Salomón. 6
Los Evangelios que son Canónicos. 7
La importancia de la lectura de los santos libros. 8
Algunos puntos de historia del antiguo y nuevo Testamento. 9
De la Tradicion. 10
Sobre la Trinidad. 11
Sobre la Encarnacion. 12
Sobre la necesidad de la fe en Jesuchristo. 13
De la Santa Virgen. 14
A cerca de los Angeles y los demonios. 15

Digitized by Google

Del libre albedrio, y de la gracia. 16
Sobre la posibilidad de los Mandamientos de Dios. 17
La voluntad que tiene Dios de salvar á todos los hombres. 18
Sobre el Bautismo, y la Confirmacion. 19
Sobre el pecado original, y el Bautismo de los niños. 20
Sobre la Eucaristía. 21
Sobre la Penitencia y la confesion. 22
Sobre la penitencia pública. 23
Sobre el Orden. 24
Sobre la Gerarquía Eclesiástica, y la superioridad de los Obispos, respecto de los otros Presbíteros. 25
Del Matrimonio. 26
De la Iglesia. 27
De la primacía de San Pedro. 28
Sobre las reliquias. 29
Sobre la intercesion de los Santos. 30
De la adoracion y señal de la cruz. 31
Sobre el ayuno. 32
Sobre el estado Monástico. 33 y 34
De la oracion, las horas Canónicas, y la disciplina. 35 y 36
Sobre la historia. 37
Diversas máximas de moral. 38
Del amor á la verdad. 39
Sobre la continencia. 40
De los Ministros de la Iglesia. 41

Digitized by Google

Sentencias espirituales de San Gerónimo.

La verdadera riqueza. 1
Despego de los propios. 2
Al Christiano jamás le falta persecucion. 3
Respeto al caracter Sacerdotal. 4
Dios es todos los bienes de los Eclesiásticos. 5
Contra los Eclesiásticos que se enriquecen. 6
No oir al murmurador. 7
Retiro de los convites en los Eclesiásticos. 8
Los Sacerdotes no se han de mezclar en los casamientos. 9
Todo se sacrifique á la salvacion. 10
Ocupaciones de las personas consagradas á Dios. 11
No atender á lo que otros hacen. 12
Imitar la desnudez de Jesuchristo. 13
Criar las niñas en un Monasterio. 14
Contra las que se pintan el rostro. 15
Vivir bien destruye la murmuracion. 16
Reprimir los primeros movimientos de la concupiscencia. 17
La mesa ha de ser frugal aun en dias de ayuno. 18
Ventajas de la virginidad. 19
Abandona Jesus á las vírgenes de corazon mundano. 20
Tal vez se pretende la alabanza huyendo de ser alabados. 21
Guardar moderacion en los trages. 22
Tener tiempo destinado á la oracion. 23
Todo es facil para la caridad. 24
La vida santa, contínuo martirio. 25
Dexar los bienes no pasa de ser principio de la piedad. 26
Sígase la costumbre de cada Iglesia. 27

Digitized by Google

Mas nos debemos lastimar de los fieles que viven, que de los que mueren. 28
Considerarse en las miserias del pobre. 29
Se ha de buscar la amistad, no sus efectos. 30
La mayor ira de Dios es no castigar al pecador. 31
Se ha de dexar la elocuencia profana, por seguir la gravedad de la Escritura. 32
No es facil ser feliz en esta vida y en la otra. 33
No conoce su miseria el que no sale de ella. 34
El Matrimonio es estado de tribulacion. 35
La Virgen es una víttima agradable á Jesuchristo. 36
El Apostolado es uno. 37
Condescender siempre, es carácter de falso director. 38
La continencia es disposicion para comulgar; y asi se ha de observar por algunos dias. La Escritura lo acouseja. 39, 40 y 41
Siempre ha honrado la Iglesia la continencia y la virginidad. 42
Honrar á los Mártires es honrar á Christo. 43
Los que oráron por nosotros en esta vida, mejor intercederán en el cielo. 44
Sobre la fuga de las tentaciones. 45
Fuerza de la Tradicion. 46
No hemos de sufrir que nos digan de heregía. 47
La union es precisa para la Comunion. 48
No hemos de juzgar por inclinacion. 49
El que se queja sin nombrarle, se acusa. 50
La necesidad de la gracia es contínua. 51
Conocer que somos imperfectos. 52
Mejor es ser injuriado, que injuriar. 53
La amistad entre Christianos. 54
La memoria de la muerte hace despreciar el mundo. 55
Santidad de los Sacerdotes. 56

Digitized by Google

El Sacrificio perpetuo de la Iglesia. 57
Lo superfluo es de los pobres. Jesuchristo es nuestro pan. 58 y 59
Dar de limosna lo que es ahorro del ayuno. 60
En los males sostiene Dios á los Santos. 61
Antes de hacer el bien dexar el mal. 62
La tribulacion es fuego que purifica. 63
Terrible empeño el de los superiores. 64
Seguir á los falsos maestros, no excusa. 65
La verdad es perseguida, no vencida. 66
Por qué algunas veces no nos oye Dios. 67
Para padecer somos Christianos. La Iglesia adora á Dios en todo lo que sucede. 68 y 69
La oracion, y las buenas obras. 70
Apartar la vista de los objetos peligrosos. 71
De los malos Sacerdotes. La arrogancia es de malos pastores. 72 y 73
Por qué nos conviene no ser oidos. 74
Profeta falso es castigo del pueblo. 75
Humildad en los juicios de la Iglesia. 76
Contra las usuras y los vanos pretextos. 77
La misericordia de Christo es pura gracia. 78
El ayuno sea exâcto. 79
Diferentes grados de la vida. 80
Lo que no es para vivir, es de los pobres: el alimento del alma es la Eucaristía, y las Escrituras. 81 y 82
La prosperidad del pecador es castigo. 83
Contra la desesperacion. 84
Cómo empieza la justificacion. Dios atiende á la voluntad. 85 y 86
Quiénes son los mas opuestos á la fe. 87
Contra las Comuniones indignas. 88
El humilde es verdadero pobre de espíritu, la sed

Digitized by Google

de la justicia. 89 y 90
La misericordia espiritual. 91
Quiénes son los pacíficos. 92
Oye Dios al que ora como se debe. 93
El camino estrecho es poco freqüentado. 94
El amor á los padres debe ceder al amor de Dios 95
Manifestemos, llevando siempre la cruz, que es contínuo nuestro amor á Dios. 96
El mas pobre puede hacer limosna. 97
Contra las palabras equívocas. 98
Se ve la grandeza del alma en que Dios la ha dado un Angel. 99
No basta dexar los bienes, si no estamos siempre vigilantes. 100 y 101
Parece que Dios no atiende á su Iglesia, para que ésta le inste mas. 102
Quiénes son los rectos de corazon. 103
El apego del corazon es lo malo en las riquezas. 104
Qué cosa es usura. 105
El alma que está en paz es habitacion de Dios. 106
Todos han pecado á lo menos con el pensamiento. 107
Amenaza el juicio de Dios al que comulga sin preparacion. 108
Cada pasion desordenada es un Dios nuevo que el hombre sigue. 109
La misericordia se opone á la desesperacion, y la justicia á la presuncion. 110
Lo que no es eterno no es bueno. 111
A los atribulados oye Dios. 112
En lo necesario para vivir confiar, en Dios. 113
Penitencia es llorar la culpa, y no volver á ella. 114
El que da limosna, mas recibe que da, por los bienes que el pobre le proporciona. 115 y 116

Digitized by Google

El mayor castigo de Dios es no castigarnos en esta vida. 117

CAPITULO III.

SAN PAULINO, *Obispo de Nola*, Padre Latino, que floreció desde el año 393. hasta 431.

ARTÍCULO I. PAG. 261

Historia de su vida.

Su nacimiento en 344. 1
Sus estudios. Contrae Matrimonio con Terasia. 2 y 3
Dexan uno y otro el mundo. 4
Su Bautismo por los años de 380. *Muere su hijo, y le entierran en San Justo de Alcalá.* 5
Venden sus bienes, y dan el precio á los pobres. 6
Le ordenan de Presbítero en Barcelona, de la Galia. 7
Va á Italia en 394, *y se retira á Nola.* 8 y 9
Le hacen Obispo de Nola en el mismo año. 10
Le cogiéron los Godos en 310. 11
Su muerte en 331. 12
Uranio escribió la historia de la muerte de San Paulino. 13
Su elógio, y el catálogo de sus obras. 14

ARTÍCULO II. PAG. 270

Analisis de los principales escritos de San Paulino.

Carta á San Sulpicio Severo. 1
Carta á Alipio. 2

Digitized by Google

Segunda carta á San Sulpicio Severo. 3
Carta á Romaniano. 4
Carta á Licencio. 5
Carta á Pamaquio. 6 y 7
Carta á un caballero llamado Jove. 8
Carta á San Victricio. 9
Cartas á San Delfin, y á San Amando. 10
Cartas á San Sulpicio Severo. 11, 12 y 13
Las ultimas cartas que San Paulino escribió al mismo Santo. 14 y 15
Discurso sobre la limosna. 16
Otras cartas á San Delfin, y á San Amando. 17
Segunda carta á San Victricio de Ruan. 18
Carta á Apro. 19
Carta á Santo, *y á Amando.* 20
Carta á Florencio. 21
Carta á Didier. 22
Otra carta á Apro, y á Amando. 23
Carta á San Agustin. 24
Martirio de San Ginés de Arles. 25
Poemas que San Paulino escribió. 26
Poema á Nicetas. 27
Poema sobre el casamiento de Juliano con Ye. 28

Digitized by Google

ARTÍCULO III. PAG. 331

Compendio de la doctrina de San Paulino en punto del dogma, moral y disciplina.

A cerca de la Santísima Trinidad. 1
De la Encarnacion del Verbo. 2
Sobre el pecado original, y el libre albedrío. 3
Sobre la gracia. 4
Del Sacramento del Bautismo. 5
Del culto de las reliquias, consagracion de las Iglesias, y la invocacion de los Santos. 6
De la presencia Real de Jesuchristo en la Eucaristia. 7
De las Imágenes y pinturas, y del adorno de las Iglesias. 8
Que los Ordenes menores se recibian en diferentes tiempos. 9
Oracion por los difuntos. 10
Sobre el ayuno de Quaresma. 11
Figura y adorno de la Cruz. 12
De las Iglesias vueltas ácia al Oriente. 13
Union en las Comunidades. 14

ARTÍCULO IV. PAG. 329

Sentencias espirituales de San Paulino.

La alabanza debe excitar al hombre á merecerla. 1
Para conseguir el cielo es preciso hacerse violencia contínua. 2
Es indispensable la perpetua vigilancia, y destruir en sí todo lo que no es de Dios. 3 y 4

Digitized by Google

El ayuno es mortificacion en la cantidad, y en la calidad. 5
Solamente con el amor podemos cumplir con Dios. 6
No nos importa agradar al que no gusta de Dios. 7
Los sentimientos de un Sacerdote al considerar su pequeñez, y la grandeza de Dios. 8
Mejor es el pecador humilde que el justo sobervio. 9
Castiga Dios en esta vida para perdonar. 10
La venida del Señor se teme y se desea. 11
El que espera la muerte, se apresura por hacer buenas obras. 12
Amar y temer á Dios. 13
Circunspeccion para librarse de los peligros. 14
Sin Jesuchristo no podemos sufrir, ni aun conocer nuestros trabajos. 15
Hemos de oponer á las injurias la paciencia y la humildad. 16
Gloriarse en solo Jesuchristo. 17
Dios es el que convierte al hombre. 18
El fuego de la caridad es el que resiste al del infierno. 19
Quanto somos y tenemos lo debemos á Dios. 20
En el Christiano no hay accion indiferente. 21
Hablar por necesidad. 22
No hablar de lo que despues nos hemos de arrepentir. 23
Todo lo hemos de hacer y pensar en la presencia de Dios. 24
La mortificacion solo es un medio para llegar á la perfeccion. 25 y 26
A la abstinencia del alimento debe acompañar la de los vicios. 27

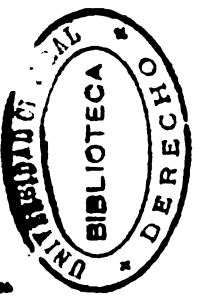
Digitized by Google

XXII
Retirarse de tiempo en tiempo. 28
Las mugeres han de vestir con modestia y no con desaliño. 29

Digitized by Google

BIBLIOTECA PORTATIL

DE LOS PADRES DE LA IGLESIA.



CAPÍTULO PRIMERO.

SAN EPIFANIO, Arzobispo de Salamina.

[*Padre Griego, que floreció desde el año* 367. *hasta* 415.]

ARTÍCULO PRIMERO.

Historia de su vida.

I. HABLANDO San Gerónimo de San Epifanio en su libro de los Hombres Ilustres, escrito en 392, dice de él, que habia llegado á una extrema vejez. Podremos, pues, poner su nacimiento por los años 310. El lugar donde nació se llamaba *Besandouc*, en el territorio de Eleutheropolis, ciudad de Palestina. Desde sus primeros años hizo profesion de piedad, y se aplicó á la inteligencia de las divinas Escrituras: para facilitarla, estudió diversas lenguas, y aprendió perfectamente quatro: el Hebreo, el Egipcio, el Siriaco, y el Griego. Estudió tambien la lengua Latina; mas la supo solo medianamente: el trato con San Hilarion, y los Solitarios que habian instruido á este Santo en la virtud, le fué dando gusto á la vida Monástica, y la abrazó siendo todavía jóven. Hizo su primera retirada á Egipto, y en él pasó muchos años; y llegó á ser célebre por su fervor

Digitized by Google

en la Disciplina Monástica. De él mismo sabemos que bebió el agua del gran rio Eufrates, y que vió con sus ojos la del Nilo. Tambien nos dice, que en Egipto conoció á los Hereges que se llamaban *Sethianos*; y que habiéndose hallado una vez con unas mugeres de la secta de los Gnosticos, pudo escaparse de sus manos; pero, como Josef el Patriarca se salvó de la Egipcia; esto es, invocando el auxîlio de Dios. Viéndose libre del peligro, denunció á los Obispos; aquellos que sabia estaban manchados con la heregía de los Gnosticos, cuyos secretos le habian revelado aquellas mugeres. Se halláron hasta 80 de estos Hereges, que estaban ocultos entre los Católicos; y los echáron de la ciudad.

II. De Egipto volvió San Epifanio á Palestina, ya de edad de 20 años, y cerca del lugar de su nacimiento edificó un Monasterio que se llamó el *viejo Ad*: fué Superior de él, y exerció las funciones del Sacerdocio, baxo la autoridad y en la comunion de Eutiques, Obispo de Eleuteropolis, que le habia ordenado de Presbítero. Eutiques se habia juntado con los Arrianos en el Concilio de Seleucia en 359; pero á ultimos del año 363 firmó la consubstancialidad en el Concilio de Antioquía. Por este tiempo, pues, recibió San Epifanio de él la imposicion de las manos: porque no se debe creer que consintiese en que le ordenase de Sacerdote un Obispo del partido de los Arrianos; y San Gerónimo dice con bastante claridad, que Eutiques profesaba la verdadera fe quando ordenó Sacerdote á San Epifanio.

III. Desterrado San Eusebio de Vercel á Scytopoli en 355, fué San Epifanio á visitarle, y se hospedó con el en casa del Conde Josef, el unico que en aquella ciudad no era Arriano. Este Conde, que habia sido Judío, contó su conversion á San Epifanio, el que despues insertó la historia de ella en su libro de las heregias para edificacion

Digitized by Google

de los fieles. Al mismo tiempo se pueden referir las visitas que hizo á los Abades Paulo y Acacio, cuyos Monasterios estaban situados entre Calcidia y Betea en la Siria baxa. Estos dos Abades, á quienes la presencia del Santo llenó de pensamientos espirituales, pensáron en ir á buscarle á su Monasterio; pero impedidos por la enfermedad de uno de ellos, le escribiéron, suplicándole en nombre de todos los Solitarios, que les señalase en un escrito particular los falsos dogmas de los Hereges que hasta entonces habian infestado la Iglesia. San Epifanio satisfizo á sus deseos con su tratado de las heregías, dividido en tres libros.

IV. Llegando á ser muy célebre en la Palestina por sus virtudes, le sacáron de aquella provincia para colocarle en la Silla Episcopal de Salamina, Metropoli de la isla de Chipre por los Obispos de la isla. Esto fué por los años de 367, y Salamina se llamaba entonces *Constancia*. El cuidado de esta Iglesia no le hizo abandonar el de su Monasterio de Eleuteropolis, y de quando en quando iba á visitarle. Continuó en llevar el Hábito, y observar la vida de Solitario, consistiendo esta observancia Monástica, no tanto en las grandes austeridades exteriores, quanto en la práctica de las interiores. En su vejez bebia un poco de vino, y en todo tiempo miraba como principal obligacion preferir la caridad á la abstinencia. Un dia envió á suplicar á San Hilarion, el que algun tiempo antes se habia retirado á Chipre, que viniese á su casa para poder conversar juntos antes que los separase la muerte. Estando á la mesa, les sirviéron algunas aves. San Epifanio se las presentó á San Hilarion, el que se excusó de comerlas, diciendo, *que desde que llevaba el Hábito de Solitario, jamás habia comido cosa que hubiese tenido vida*. Yo, le dixo San Epifanio, desde que llevo el mismo Hábito, jamás he permitido que nadie se acueste teniendo en su corazon algun sen-

Digitized by Google

timiento contra mí; como ni yo tampoco he dormido teniendo alguna diferencia con otro. *Padre mio*, le dixo San Hilarion, *la regla que vos observais es mas excelente que la mia.* Sobrevivió poco San Hilarion á esta visita, y San Epifanio hizo su elógio, ó dígase, su oracion fúnebre en una carta que ya no tenemos.

V. En 382 hizo San Epifanio su viage de Roma con Paulino, á quien los occidentales conocian por Obispo de Antioquía. El fin de su viage era asistir á un Concilio que el Papa San Dámaso habia convocado á aquella ciudad, para ultimos del mismo año. San Epifanio se alojó en casa de Santa Paula, señora Romana, ya célebre por sus virtudes. Las de su huesped la animáron todavia mas á la piedad. Mas aunque era grande su respeto á la santidad y dignidad de los mas insignes Obispos, no comió con él; porque desde que murió su esposo habia tomado por regla el no comer jamás con persona de otro sexô. Pasado el invierno, y siendo el tiempo propio para la navegacion, volvió San Epifanio, acompañado de Paulino, á Salamina, en donde en 381 tuvo el consuelo de recibir á Santa Paula, la que, segun los consejos que la habia dado estando en Roma, habia tomado el partido de retirarse á Palestina. La detuvo por algunos dias para que descansase de las fatigas de su navegacion.

VI. En un viage que hizo á Palestina en 393, los Monges del Monasterio de Belén se quexáron á él de que no tenian Sacerdote para celebrar entre ellos los santos misterios, y le dixeron que deseaban que ordenase Presbítero á Pauliniano, hermano de San Gerónimo, no queriendo que recibiese el Sacerdocio de las manos de Juan de Jerusalén, porque le miraban como sospechoso de Origenismo. San Gerónimo era Superior de aquel Monasterio, pero su humildad no le permitia ofrecer el santo Sacrificio. La re-

Digitized by Google

presentacion de estos Monges fué por entonces inutil, y habiendo ido San Epifanio desde Belén á Jerusalén, no solamente comunicó con Juan que era su Obispo, sino que hiciéron juntos el viage de Belén, en donde celebráron la Colecta.

VII. Un dia que San Epifanio estaba en Jerusalén, y en la Iglesia, habló mucho contra Orígenes. El Obispo Juan que estaba presente, lo llevó con impaciencia, y los Clérigos de su Iglesia abiertamente manifestáron su descontento. Llegó hasta enviarle su Arcediano á decirle que cesase de hablar de aquel modo. Otro dia, quedándose el pueblo en la Iglesia hasta despues de las 12 con la esperanza de oir á San Epifanio, habló Juan con mucho fuego contra los Antropomorfitas; y para que no se ignorase que deseaban oir á San Epifanio volvia las manos, los ojos, y todo su cuerpo hácia aquel Santo anciano para hacersele sospechoso de aquella heregía. Inmediatamente que acabó de hablar, se levantó San Epifanio, dando á entender que tenia que decir alguna cosa; y habiendo saludado á los concurrentes con la mano y con la voz, empezó asi su discurso: » Juan, hermano mio por el Sacerdocio, é » hijo mio por la edad, nada ha dicho que no sea verdad, » y muy aproposito en todo el discurso que acaba de pro- » nunciar contra la heregía de los Antropomorfitas, la qual » condeno yo con él: pero añadió: asi como condenamos es- » ta heregía, es justo que condenemos tambien la mala doc- » trina de Origenes." A estas palabras se oyéron grandes gritos y risotadas. Viendo San Epifanio aquella confusion, dexó á Jerusalén, y se fué á Belén á consolarse con San Gerónimo. No se detuvo alli, porque pasó de Belén á su Monasterio, cerca de Eleuteropolis. Escribió á los Monges de la Diócesis de Jerusalén, para advertirlos que se separasen de la comunion de su Obispo; y despues que los

Digitized by Google

del Monasterio de San Gerónimo se separáron, ordenó á Pauliniano, Presbítero, habiándole antes ordenado Diácono á pesár de su resistencia.

VIII. Se ignora el fin que tuvo la diferencia de Juan con San Epifanio; pero se sabe, que asi que Teófilo se declaró contra Orígenes, San Epifanio, que era en extremo sensible sobre este articulo, olvidó todos los malos tratamientos que habia recibido de Teófilo. Este le escribió suplicánle que juntase los Obispos de Chipre, y enviase Cartas Sinodales á todos los Obispos que le pareciese; escribió tambien al mismo Obispo de Alexandría, y al de Constantinopla, para que Orígenes y sus escritos fuesen condenados de todo el mundo. En conseqüencia de esta Carta, juntó San Epifanio un Concilio en la isla de Chipre, en donde prohibió la lectura de Orígenes, pero sin tocar á su persona. Exhortó á San Juan Chrisóstomo á que hiciese lo mismo, y á San Gerónimo á que escribiese en latin contra los dogmas de Orígenes. Esto era por los años de 399, ó 401, quando mas.

Llegando San Epifanio á Constantinopla, y viendo que San Juan Chrisóstomo nada queria decidir en quanto á los escritos de Orígenes, antes de la definicion de un Concilio, se resolvió por consejo de los enemigos de San Juan Chrisóstomo á celebrar la Colecta en la Iglesia de los Apóstoles, y condenar en ella los libros de Orígenes en presencia del pueblo, excomulgando á Dioscoro, y tachando á San Juan Chrisóstomo, como adicto á él.

El Obispo de Salamina ya habia entrado en esta Iglesia, quando un Diácono enviado de parte del Obispo de Constantinopla, le dixó: que consideráse quántas cosas hacia contra las reglas: que habia hecho una ordenacion en una Iglesia dependiente de Constantinopla, y habia celebrado en ella el Oficio sin el consentimiento del Diocesano, y que

Digitized by Google

aun iba á hablar al pueblo sin este consentimiento, que se guardase de que semejante empresa no causase alguna sedicion popular que pudiera poner á riesgo su vida, como á autor del desorden, San Epifanio salió asustado de la Iglesia, y se retiró.

IX. Dexó despues la habitacion de Constantinopla, en donde sus intenciones le habian salido tan mal, y se embarcó para volverse á Chipre. La muerte le sobrecogió en el camino, y asi se cumplió la profecía de San Juan Chrisóstomo, quando le dixó en el calor de la disputa, que no creía que hubiese de volver á su Obispado. Al partir dixo á los Obispos que le acompañaban hasta el mar: »Ya os dexo la ciudad, el palacio, y el teátro: yo por mi parte me ausento, porque tengo grande priesa, grande priesa." Murió en 403, despues de 36 años de Obispado. Sus discipulos edificaron una Iglesia en Chipre con su nombre, en la que pusiéron su imágen con otras muchas. Dios honró su sepulcro con muchos milagros. Su fiesta se celebra entre los Latinos, como entre los Griegos á 12 de Mayo. Tenemos su vida con el nombre de un discípulo suyo. Es una pieza sin autoridad, llena de fábulas y anacronismos. Este Santo Obispo se igualó en reputacion á los mas ilustres Padres de la Iglesia. Aun viviendo, le llamaban bienaventurado. Era Padre de casi todos los Obispos, y un resto de la santidad antigua que le grangeaba el respeto hasta de los mismos Hereges. Como estaba bien instruido en la doctrina católica, la seguia con pureza. Era un hombre admirable, lleno de Dios: los mayores Santos se autorizaban con su exemplo para justificar su conducta. No por eso han dexado de acusarle de nimia credulidad, de haberse empeñado con demasiada facilidad en el partido de los enemigos de San Juan Chrisóstomo, y de haber atendido muchas veces, mas á su zelo que á sus luces, asi en las disputas pertenecientes á la doctrina,

Digitized by Google

como en los puntos de disciplina.

X. Los escritos que tenemos de San Epifanio son, el *Panarium*, ó tratado de las heregías; el Ancorato; la Anacefaleosis, ó recapitulacion del libro de las heregías; un tratado del peso y de las medidas; otro sobre las 12 piedras preciosas del vestido del Gran Sacerdote; el *Fisiologo*; una carta á Juan de Jerusalén, y otra á San Gerónimo.

La mejor edicion de sus obras es la que publicó el Padre Petavio en 1622, en griego y en latin con eruditas notas. Saumasio defiende que no hay pagina que no contenga algun defecto considerable. Albaspina deseó que se censurasen publicamente algunas notas de las que el Padre Petavio puso para explicacion del texto. Mas no se sabe que lo consiguiese. Esto no impidió que la edicion de este sabio Jesuita se reimprimiese, no en Colonia, como dice el titulo, sino en Leipsic en 1682. Esta segunda edicion está copiada por la de París.

Digitized by Google

ARTICULO II.

Analisis de las principales obras de San Epifanio.

I. y II. Panario ó tratado de las heregías, y por qué tiene este titulo.
III. Analisis de este tratado.
IV. Qué cosa es heregía; desde quando empezó.
V. Secta de los Estóicos, Platónicos, Pitagóricos, Peripatéticos, y Epicureos.
VI. Secta de los Samaritanos.
VII. Las Sectas de los Judíos, Saduceos, Fariseos, &c.
VIII. Sectas de los Simoniacos, Menandrianos, Saturnilianos, &c.
IX. Los Gnosticos, Carpocracianos, y Cerintianos.
X. Los Nazareos, Ebionitas, Valentinianos, Secundianos, &c.
XI. Los Marcosianos, Colorbasianos, Heracleonitas, Ofitas, Cainitas, y Sethianos.
XII. Los Acónticos, y los Cerdonianos.
XIII. Los Marcionitas.
XIV. Los Tacianitas, y los Encratitas.
XV. Los Montanistas.
XVI. Los Melquisedecianos, Noecianos, y Valesianos.
XVII. Los Cátaros, y los Donatistas.
XVIII. Los Sabellianos.
XIX. Errores atribuidos á Orígenes.
XX. Paulianistas, discipulos de Paulo de Samosata.
XXI. Los Maniqueos.
XXII. Los Arrianos.
XXIII. Los Audianos.
XXIV. Los Semi-arrianos, y los Macedonianos.
XXV. Los Aerianos.
XXVI. Los Anomeos.
XXVII. Los Dimeritas ó Apolinaristas.
XXVIII. Los Antidicomarianitas, y los Colyridianos.
XXIX. Los Mesalianos.
XXX. Exposicion de la fé de la Iglesia, y sus costumbres.
XXXI. y XXXII. El Ancorato, y doctrina sobre la Trinidad.
XXXIII. XXXIV. y XXXV. Pruebas de la resurreccion.
XXXVI. Anacefaleosis ó recapitulacion.
XXXVII. Tratado de los pesos y medidas.
XXXVIII. Historia de la version de los 70.
XXXIX. Historia de las demás versiones griegas.
XL. Nombre y valor de los pesos y medidas que se hallan en la Santa Escritura.
XLI. Cartas de San Epifanio.

I. Ponemos por la primera obra de San Epifanio el *Panario*, por ser la de mayor consideracion entre las de este Santo. Antes de ésta habia compuesto otra con el titulo de *Ancorato*. Mas porque en ella no habia dado mas

Digitized by Google

que una lista de las heregías, sin tratar de ellas á fondo; muchos de los que la habian leido, y entre otros, los Abades Paulo, y Acacio, le suplicáron en nonbre de los demás Solitarios, que señalase por menor los dogmas falsos de las heregías, pues solo les habia dado los nombres en el Ancorato.

Su intencion, al principio, era dar la explicacion de los errores de todas las heregías que hasta entonces habian salido, añadiendo la refutacion de cada una en particular: por lo que intituló su obra: *Panarium*, que quiere decir, un cofre lleno de contravenenos.

Facundo habla de ella con elógio, y San Agustin la prefiere al tratado de San Filostrato sobre el mismo asunto, diciendo: que hay mas ciencia en el de San Epifanio; y aun quiere, que, quando se advierte alguna diferencia entre estos dos tratados, se siga al Panarium. El mismo Santo Doctor siguió este método, y copió algunos lugares de él en su libro de las heregías. El Panarium, á juicio de Focio, es el tratado mas extenso y util que hasta su tiempo se habia compuesto sobre las heregías; porque en él se halla junto todo lo bueno que los otros habian dicho sobre la materia. Le citan San Gerónimo, San Efren de Antioquía, San Gregorio el Grande, y los Padres del septimo Concilio, los quales dan á San Epifanio la gloria de haber triunfado de todas las heregías en 80 titulos; y la obra efectivamente se divide en 80 heregías.

III. Al principio del Panarium va la carta de San Epifanio á los dos Abades Paulo y Acacio, como para servir de prólogo. En ella expone el objeto de la obra, que es referir y refutar todas las heregías que se habian levantado sobre puntos de la Religion desde el principio del mundo hasta su tiempo. Recelaba que un escrito de esta naturaleza podria cansar á los lectores; por lo qual les prome-

Digitized by Google

te alguna cosa de mas gusto al fin del Panarium; á saber: una compendiosa exposicion de la fe y de la disciplina de la Iglesia. Desde luego reprueba las expresiones demasiado duras que se le escapasen con el horror que profesaba á las heregías, y suplica á los lectores que se las perdonen. Toda la obra se divide en tres libros, y los tres libros en siete secciones. El primer libro contiene tres, y los otros cada uno dos. » San Agustin dice que San Epi» fanio trae algunas cosas, como historiador sin combatir » las heregías, cuyas circunstancias refiere, y que este tra» tado es mas corto que las otras obras de este Santo." Por lo que parece que no habia visto el Panarium entero, sino solo el compendio que hizo San Epifanio con el titulo de *Anacephaleosis*, ó recapitulacion.

IV. Por el nombre de heregía entiende San Epifanio una secta, ó sociedad de hombres, que en materia de Religion han tenido sentimientos particulares. Distingue, como San Filostrato, las que hubo antes del nacimiento de Jesuchristo, y las que han venido despues. Las primeras son 20, y trata de ellas en el primer tomo ó seccion del primer libro. Adán comunicó á sus descendientes las noticias de la verdadera Religion que habia recibido de Dios: algunos, como fuéron los Patriarcas, la conserváron; pero otros se formáron la Religion á su modo. De esta variedad resultáron quatro estados ó sectas que San Epifanio llama los Bárbaros, los Escytas, los Helenistas, y los Judíos. Por *Bárbaros* entiende á los que, desde Adan hasta Noé, hiciéron vida rústica, selvática, libre, y enemiga de sociedad. Llama Escytas á aquellos hombres feroces y crueles, pero al mismo tiempo vanos y ambiciosos, cuyo Xefe fué Nembrod; duró esta secta hasta Thare, padre de Abrahan. Los Griegos ó Helenistas son los que siguiéron la idolatría, la que consiste en dar á la criatura el culto, de-

Digitized by Google

bido al Criador; empezó en Sarug, nieto de Faleg. El Judaismo, que de ningun modo era heregía, es posterior á la vocacion de Abrahan, y empezó quando Dios mandó á este Patriarca que se hiciese circuncidar; lo que aconteció á los 99 años de su edad.

V. De los Helenistas saliéron los Estóicos, que tuvieron por cabeza á Zenon. Estos enseñáron que Dios era el alma del universo; que las almas pasaban de unos cuerpos á otros; que la materia era coeterna á Dios, y que todo pendia del destino. Esta doctrina, como lo hace ver San Epifanio, no se podia sostener; porque suponiendo á Dios Criador de todas las cosas, como lo creían los Estóicos, era imposible que la materia le fuese coeterna. No era menor absurdo en estos filósofos que confesaban que el alma era una parte de la Divinidad, hacerla pasar á los cuerpos de los mas viles animales. Por último, si todo pende del destino, ¿para qué son las leyes, ni los premios, y castigos?

La Metempsicosis entraba en el sistéma de los *Platónicos*; pero se diferenciaban de los Estóicos en que reconocian tres principios; Dios, la materia, y la forma. Los Pytagóricos, y los Peripatéticos, á los que San Epifanio pone en la misma secta, añadiéron á la Metempsicosis la opinion de que Dios es el cielo, y los astros sus ojos. Los Epicureos ponian los átomos por fin y principio de todas las cosas; creían que el mundo era eterno, y desechaban la Providencia, defendiendo que todas estas cosas se movian por sí mismas.

VI. No se detiene San Epifanio en refutar las opiniones de los Pytagóricos, ni las de los Epicureos, contentándose con advertir en general, que los errores en que cayéron los antigüos filósofos han dado ocasion á otros muchos. Añade: que de la mezcla de la idolatría con el ju-

Digitized by Google

daismo ha nacido la secta de los *Samaritanos*. Esta empezó en el reinado de Nabucodonosor, Rey de Babilonia, despues de la cautividad de los Israelitas en la Asiria. Los Samaritanos recibian la ley de Esdras; esto es, los cinco libros de Moysés, y desechaban los otros de la Escritura. Negaban la resurreccion de los muertos, y al Espíritu Santo, al que no conocian; miraban con horror los cuerpos muertos, y eran idólatras, sin saber que lo eran; porque adoraban en el monte Gauzin, en donde habia quatro ídolos ocultos.

VII. Los Judíos, aun antes de la venida de Jesuchristo, estaban divididos en siete sectas: la primera era la de los Saduceos; esto es, *Justos* del nombre *Sedech*, que en hebréo significa justicia. Negaban la resurreccion de los muertos, ignoraban el Espíritu Santo, y no admitian Angeles algunos. Jesuchristo los confundió con la respuesta que dió á su parábola del hombre que habia tenido siete mugeres. La segunda secta era la de los Escribas llamados *Doctores de la ley*, aunque algunas veces se abandonaban á seguir las tradiciones que ellos mismos se habian compuesto. Tambien habian inventado ceremonias que no estaban escritas en la ley, pretendiendo con estas novedades dar á Dios un culto mas santo. Se lavaban amenudo, y se singularizaban por las franjas de sus vestidos. *Los Fariseos* que formaban la tercera secta se llamaban asi, por hacer una vida mas severa que los Escribas; porque *farés*, en hebréo significa separacion. Guardaban la virginidad y continencia algunas veces por diez, ocho, ó quatro años; oraban amenudo, ayunaban dos veces á la semana, cultivaban la astrología, y defendian la realidad del destino: gustaban de distinguirse con algunas señales que llevaban en el vestido; traían anchos calzados, ataban los zapatos con correas, y se cubrian con pequeños mantos de mugeres. Por

Digitized by Google

otra parte creían la resurreccion de los muertos, la exîstencia de los Angeles, y el Espíritu Santo, pero no conocian al Hijo de Dios. Combate San Epifanio su opinion sobre el destino, diciendo: »que admitido éste, ya no »hay que reconocer el juicio de Dios, ni alabar la vir»tud, ni reprehender el vicio."

Prueba el libre albedrio del hombre con aquellas palabras de Isaías: *Si quereis, y si me escuchais, comereis los frutos de la tierra, y sino la espada os devorará.*

Los Hemerobaptistas, llamados asi, porque se lavaban todos los dias con el fin de que no quedase vestigio alguno de pecado, hacian ver con esta vana observancia su incredulidad y su locura: porque toda el agua del mar no es capaz de lavar un solo pecado, si esta ablucion no es mandada de Dios. La Penitencia es la que nos purifica, y el Bautismo conferido con la invocacion de las cosas misteriosas; esto es, de la Santísima Trinidad. Los *Nazareos* veneraban á los antigüos Patriarcas, Adán, Seth, Enoch, Noé, y no obstante no recibian los cinco libros de Moysés en donde se hace mencion de estos Patriarcas: confesaban que Dios habia dado una ley á Moysés, pero negaban que fuese la que se halla en los libros que tienen este nombre, los que decian que no eran de él. Nada comian de lo que habia tenido vida, y desechaban los sacrificios. Su razon para no creer los libros de Moysés, era porque decian que se hallaban en ellos muchos absurdos y falsedades. Sobre lo qual les pregunta San Epifanio, ¿por qué daban fe á estos libros en quanto á las acciones y vida de los Patriarcas, lo que no podian haber aprendido en otra parte, siendo asi que se negaban á admitir su autoridad en otras materias? ¿Acaso la Escritura puede ser verdadera en una parte, y falsa en otra? Por otra parte las mas de las acciones maravillosas que alli se refieren, se hallan

Digitized by Google

atestiguadas con vestigios que aun permanecen en los mismos lugares en donde sucedièron. Los Egipcios en el equinoccio de la primavera, que sucede al tiempo de la primera Pasqua de los Israelitas en Egipto, tiñen sus ovejas con bermellon, y señalan con él los árboles, en especial las higueras: la razon que dan, por no saber la verdadera, es, que este color tiene virtud para apartar el fuego que en semejante dia consumió todo el universo. El Monte Sion, asi llamado, porque Abrahan sacrificó en él un cordero (1), aun tiene el mismo nombre, y todavia se ven en el país de los Cardianos reliquias del Arca de Noé. Los Esenos ó Esenianos, como San Epifanio los llama, no se distinguian de otros Judios sino por su mayor hipocresía. En el Reynado de Trajano un impostor llamado Elxai se juntó con estos sectarios. Se llamaba Profeta, y escribió un libro en el que enseñaba, que se debia jurar por la sal, el agua, el viento, el pan, la tierra, el espìritu, y los Angeles, como si fuesen otras tantas Divinidades: que la virginidad, y la continencia eran malas, y que asi era preciso obligar al casamiento á los que se apartaban de él; decian tambien, que no eran culpables aquellos que por temor de la muerte renunciaban á la verdadera Religion, con tal que solo en lo exterior adorasen los ídolos: que el Christo era una cierta virtud capaz de division: le daba noventa y seis millas de largo, y veinte y quatro de ancho: por último, que el Espíritu Santo era del genero femenino, semejante al Christo, y colocado como una estatua sobre las nubes entre dos montañas. Elxai habia dado á sus discipulos una forma de oraciones en terminos bár-ba-

(1) Lo que dice San Epifanio es, que el monte Sion, en el que Abrahan sacrificó, aun conservaba este nombre. Sin duda quiso decir, que el collado de este mismo monte, llamado Moria, aun no habia perdido el nombre de Moria, ó monte de *Dios vera*.

Digitized by Google

ros, y no inteligibles.

Los Herodianos eran Judíos en todas las cosas: se fundaban en la profecía de Jacob, que dice que no faltaria el Cetro en la casa de Judá hasta el Capitan prometido, y pretendian que este era Herodes, hijo de Antipatro, el Idumeo, ó el Ascalonita: pero San Epifanio advierte, que no de Herodes, sino de Jesuchristo dice la misma profecía, que será la esperanza de las naciones. Y á Herodes, ¿qué nacion, le esperaba en el mundo?

De estas siete heregias ó sectas de los Judìos no habia quedado en el quarto siglo sino la de los Nazareos; y de estos solo se veían algunos que estaban en la Arabia, y en la Tebaida superior. La de los Esenos hacia ya un cuerpo con los Ebionitas, y Sampsitas. Las sectas de los Samaritanos tuviéron con poca diferencia la misma suerte: casi todas se disipáron con la venida de Jesucristo: esto da ocasion á San Epifanio para poner aqui la historia del nacimiento del Salvador, de su predicacion, pasion, resurreccion, y ascension al cielo, y de la eleccion de los Apóstoles y Discípulos, y de su mision á todas las partes del mundo. Antes de concluir el primer tomo de su primer libro dice una palabra de los Nazareos de la nueva ley á los quales se dió en Antioquía por la primera vez el nombre de Christianos,

XIII. De los Christianos saliéron las 13 sectas de que habla en el segundo tomo del mismo libro; es á saber, los Simonianos, discípulos de Simon Mago. Este impostor decia que era él la grande virtud de Dios: negaba que Dios hubiese hecho el mundo, y los hombres, defendiendo que eran obra de los Angeles: negaba que los hombres pudiesen resucitar, y que Dios fuese Autor del antiguo Testamento. A una muger que llevaba cónsigo, y se llamaba Elena, la daba el nombre de Espíritu-Santo, y hacia que

Digitized by Google

sus discípulos la adorasen con el nombre de Minerva. » Por ella, añadia, que habia él criado los Angeles, y que por ella habia baxado del cielo, tomando de paso en cada uno de los cielos la figura de la potestad que en él dominaba para no ser conocido de los Angeles. Los *Menandrianos*, llamados asi de Menandro, su Xefe, discípulo de Simon, Samaritano como él, enseñaban los mismos errores que los Simonianos; solamente Menandro se preferia á su Maestro. Saturnilo, Autor de la secta de los *Saturnilianos*, esparció sus errores en Antioquía de Siria; consistian estos en admitir un Padre desconocido, Criador de las virtudes y Potestades; en atribuir á los Angeles la creacion del mundo, y del cuerpo del hombre; porque la del alma decian que excedia su poder; en desacreditar el Matrimonio, y decir que el antiguo Testamento era en parte obra de los Angeles.

Basilides, de donde vinieron los *Basilidianos*, habiendo sido condiscipulo de Saturnilo, le dexó para pasar á Egipto, en donde se aventajó á él en impiedad y extravagancias. Establecia éste un principio del *todo no engendrado*, y defendia que de este principio habia venido el entendimiento, del entendimiento el verbo, del verbo la prudencia, de la prudencia la virtud y la sabiduría, de la virtud y de la sabiduria los Principados, las Potestades, y los Angeles. Segun el mismo Basilides, los Angeles, y las virtudes habian formado el primer cielo, y producido á otros Angeles; estos un segundo cielo con sus Angeles, y estos ultimos á sí mismo, hasta el num. 365 cielos; que de aqui provenia que el año constase de 365 dias: añadia, que en el hombre hay 365 miembros, y á cada uno de ellos preside una de estas potestades. Entre los Angeles del ultimo cielo; esto es, del que está mas cerca de nosotros ponia uno á quien llamaba Dios. Este es el que habia criado al hombre, y á quien habia tocado el pueblo de los Judíos en las suertes que

Digitized by Google

echáron para distribuir entre sí las naciones. Nicolao, de donde tomáron el nombre los *Nicolaitas*, era uno de los siete Diáconos que los Apóstoles eligiéron. Era de Antioquía, y casado. Viendo que los mas piadosos Christianos se abstenian de sus mugeres, hizo él lo mismo por algun tiempo; mas no pudiendo contenerse, el temor de ser descubierto le hizo enseñar que no podia salvarse el que se abstuviese solo un dia del uso del matrimonio.

Los zelos que concibió contra su muger, que era hermosa, le hiciéron pasar á otros excesos; y no hubo impureza, que los Gnósticos, que tomáron de él parte de su doctrina, no cometiesen. De ellos dixo el Apóstol San Juan, ó, por mejor decir, Jesuchristo mismo, hablando á San Juan en el Apocalipsi: *Tengo horror á las obras de los Nicolaitas*. Los Fibionitas, los Sectarios de Epifanes, los Militares, los Levíticos, y otros discipulos de Nicolao seabandonaban tambien á toda especie de sensualidades. (1)

IX. Los *Gnósticos* se llamáron tambien asi por causa de los conocimientos que se lisongeaban tener ellos solos. Casi todos los Hereges descendientes de Simon Mago, de Basilides, y de Nicolao, afectaban este nombre. Decian, que *Gnoía* era muger de Noé; que muchas veces habia puesto fuego al Arca, y dado á conocer diversas virtudes celestiales. Los principales de entre ellos reconocian por Profeta á un cierto Barcaban; otros hacian profesion de seguir un Evangelio apócrifo, intitulado: de la *Perfeccion*, ó *el Evangelio de Eva*. Algunas veces se les daba á los Gnósticos el nombre de *Borborianos*, por sus infamias; tambien se les llamaba *Godianos*, nombre Siriaco, que viene de

(1) Si Clemente Alexandrino dice que el Diácono Nicolao era mucho menos culpable que lo que decian los que se llamaban sus discípulos. Lo que merece atencion es, que Jesuchristo en las revelaciones de San Juan, solamente abomina á los *Nicolaitas*, y nada dice de Nicolao.

Digitized by Google

olla ó plato, porque ninguno queria comer con ellos; con tal horror se miraban sus impurezas. Los Carpocracianos decian que nada era malo sino por la opinion de los hombres. Fundados en este principio, se abandonaban á las mas deshonestas acciones. Solian marcar á los de su secta en la extremidad de la oreja con un hierro ardiente, ó con una navaja ó aguja. Siendo Pontífice Aniceto fué á Roma una muger llamada Marcelina, inficionada de esta secta, y engañó á muchas personas. *Cerinto* enseñaba con los Carpocracianos, que Jesuchristo habia nacido de Maria y de Josef, y que los Angeles habian formado el mundo: pero se diferenciaba de ellos en que pretendia componer las prácticas de la Religion con las de la ley de Moysés. Este Cerinto habia pasado del Judaismo al Christianismo, pero sin renunciar á la circuncision, ni á otras prácticas de la antigua ley. Este fué el que envió sus discípulos á Antioquía á predicar la necesidad de la circuncision, y el que excitó á los Judíos á que se quexasen de que San Pedro habia bautizado á Cornelio. San Pablo se resiente de él y sus semejantes, porque obligaban á la circuncision, y negaban que Jesuchristo hubiese resucitado, ó que los muertos habian de resucitar en el dia del juicio. Los llama *Apóstoles falsos, y pérfidos obreros*. Cerinto, despues de haber perturbado las Iglesias que los Apóstoles fundáron, se retiró al Asia, y formó una secta que conservó su nombre.

X. Al principio diéron á los nuevos convertidos el nombre de *Jeseanos*, del nombre de Jesus; ó lo que es mas verisimil, de Jesé, padre de David: despues los llamáron *Nazareos*, por haber vivido Jesus en Nazareth; y por último, *Christianos*. Algunos Judíos que se habian convertido conservaron el nombre de Nazareos, lo que formó despues una secta. Como estos solamente habian creido en Jesuchristo por sus milagros y los de sus Apóstoles, y no por

Digitized by Google

su doctrina, continuáron en la observancia de la ley, diferenciándose de los otros Judíos; porque creían en Jesuchristo, y distinguiéndose de los Christianos, porque observaban la ley de Moysés. Estos eran instruidos en la lengua hebrea, esperaban la resurreccion de los muertos, y no reconocian más que un Dios, y á su Hijo Jesuchristo. Habia muchos Nazareos en Berea de Siria, en la Decapolis, en las cercanias de Pella, y de Basan. Los Judíos miraban á estos con mayor aversion que á los Christianos, y los anatematizaban en la Sinagoga tres veces al dia, diciendo: *Señor, dad vuestra maldicion á los Nazareos, porque siendo hebreos predican que Jesus es el Christo.* Estos tenian el Evangelio de San Mateo en la misma lengua que le habia escrito; mas parece que habian quitado la genealogía de Jesuchristo. Las razones que San Epifanio alega para refutarlos son: que pues estan circuncidados, todavia están bajo la maldicion, y obligados á las observancias legales, siendo asi que éstas ya no son practicables para la mayor parte de los hombres, pues no exîste el Templo de Jerusalén; que por razon de la Circuncision que conservan, de nada les sirve Jesuchristo, segun lo que dice San Pablo.

De Ebion viniéron los *Ebionitas*. Estos Hereges contenian en su secta el veneno de otras muchas, como el de los Cerintianos, Carpocracianos, y en particular el de los Nazareos. Siendo en solo el nombre Christianos, no seguian su doctrina. Aun no se habia extinguido en tiempo de San Epifanio la heregía de los *Valentinianos*. Todavia duraban estos Hereges en Alexandria, y en la Tebaida á ultimos del quarto siglo. Los *Secundianos*, y *Tolemaitas* eran renuevos de la heregía de Valentino. Los primeros tomáron el nombre de Segundo discípulo de este Heresiarca. No obstante que no enseñaba otros errores que los de su maestro, hizo grande ruido: éste dividió los ocho primeros pares de

Digitized by Google

los treinta Eones en dos quaternas, una estaba á la derecha, y la llamaba *luz*; otra á la izquierda, y se llamaba *tinieblas*.

Marco, Xefe de los *Marcosianos*, atribuia la humanidad al Padre, fundado en que Jesuchristo se llamó *Hijo del hombre*; no advirtiendo, como lo nota S. Epifanio, que el Salvador no se llamó Hijo del hombre, sino por causa de la carne que tomó en el seno de la purísima Virgen. *Colorbaso* fué primero discípulo de Marco; mas le dexó por hacer secta á parte. Su sistema sobre la division y produccion de los *Eones*, es una pura imaginacion, y lo mismo debe decirse del de Heracleonte. En la secta de este último tenian la costumbre de lavar la cabeza de los moribundos con cierto aceyte mezclado con agua y bálsamo, acompañando esta ceremonia con oraciones, llenas de palabras hebreas extraordinarias, como si fueran á propósito para echar fuera los demonios.

Prueba San Epifanio contra los *Ophitas*; porque veneraban la serpiente se llamáron asi (pues *Ophis* significa en griego este reptil), y la daban culto como al autor del bien y del mal, que este culto no tiene fundamento alguno en la Escritura, como ellos lo pretendian.

Todas las señas con que se distinguian los *Cainitas* eran malas. Descendian, segun ellos mismos decian, de Cain, de Esau, de Coré, de los Sodomitas y de Judas el traidor, y asi no habia torpezas que no cometiesen: era tanto el respeto que tenian á Judas que llegáron á atribuirle un Evangelio. Tenian ademas otros dos libros llenos de infamias: el uno de ellos tenia por título, *el rapto de San Pablo*: entre ellos era dogma, que Adan y Eva habian sido criados por los Angeles. Los *Sethianos*, pensaban del mismo modo; creian que de quien tomaban el nombre era el Christo, y desfiguraban enteramente lo que Moysés nos enseña de la crea-

Digitized by Google

cion acerca de la propagacion del género humano y del diluvio. Los refuta S. Epifanio, oponiéndoles el texto de la Escritura, y demostrando, que habiendo muerto Seth, no podia ser el Christo que nació de Maria. En quanto á los *Cainitas*, ellos mismos descubrian el flaco de su secta; pues decian que eran descendientes de unos hombres que la Escritura reprehende de impíos y malvados. Oponian estos Hereges: que de la traicion de Judas resultó nuestra utilidad: »es verdad, dice San Epifanio, pero Judas no tuvo por fin nuestra salud, quando vendió á su Maestro, sino la avaricia: insistian ellos: Judas executó lo que Dios habia preanunciado; luego hizo bien." Quando nosotros, decia el Santo, hacemos alguna cosa, no la ponemos en práctica, porque la Escritura la dixo, sino que la Escritura, fundada en la presciencia de Dios predixo lo que nosotros habíamos de hacer.

XII. Entretanto que los Cainitas y Sethianos infestaban el Egipto con sus errores, iban los Arconticos esparciendo otros nuevos por la Palestina. Era su Xefe un tal *Pedro*, Presbítero y Anacoreta. El nombre de *Arconticos* les vino de la palabra griega *Arcontes*: *Principes*: porque atribuian la creacion del mundo á diversos Principados. A los errores de los Arconticos y Heracleonitas añadió otros nuevos Cerdon, cabeza de los Cerdonianos, admitiendo dos principios, uno bueno y otro malo; el bueno desconocido y Padre de Jesus; el malo y conocido llamaba al que habia aparecido á los Profetas, y les habia hablado en la ley. Negaba la realidad del nacimiento de Christo y la resurreccion de la carne: no admitia el antiguo Testamento, diciendo que no venia de Dios, sino del principio malo. San Epifanio le arguye asi: » Si hay dos principios, ó ambos vienen de otro tercero, ó el uno es causa del otro, y asi será este principio segundo. Si provienen de otro ter-

Digitized by Google

cero, ya no serán principios, y solamente lo será el que los haya producido. Si el uno es causa del otro, solo aquel que es causa, deberá llamarse principio con exclusion del que es causado: lo que viene á parar en un mismo y único principio." Despues hace ver que los Cerdonianos no tenian razon en atribuir el Christo y el antiguo Testamento á dos principios contrarios, pues el mismo Testamento antiguo predixo lo perteneciente á Jesuchristo, y el mismo Señor en el Evangelio remitia á los Judios á sus libros. Cerdon vino de Siria á Roma, en el Pontificado de Hygino, y allí esparció sus errores.

XIII. Marcion admitia tres principios, el Dios invisible, sin nombre y bueno, el Dios Criador visible, Justo y vengador de los delitos, y el demonio, á quien llamaba el principio malo, el qual mediaba entre el principio visible y el invisible. Excitaba á la virginidad, al ayuno y á la observancia del Sábado, y no admitia la resurreccion de la carne, sino solamente la del alma. Reconocia hasta tres Bautismos, y en esto atendia á sus propios intereses; porque habiendo cometido un pecado con una doncella, se hizo bautizar, pareciéndole que con este segundo Bautismo borraba (por lo menos en la apariencia) la mancha que habia contraido. En su secta tenian las mugeres igual potestad para bautizar que los hombres. Celebraba los misterios en presencia de los Catecúmenos, usando de agua sola. Admitia la Metempsicosis, desechaba la Ley y los Profetas, solo admitia el Evangelio de San Lucas, del que primero habia quitado todo lo perteneciente al nacimiento de Jesuchristo; no recibia sino diez Epístolas de San Pablo, negando las dos á Timoteo, la de Tito, y la carta á los Hebreos. Aun en las mismas que recibia habia cortado y corrompido muchos lugares.

XIV. Taciano fué Xefe de los Tacianitas y de los

Digitized by Google

Encratitas, estas son dos especies de Hereges que distingue S. Epifanio, pero otros los confunden. Unos y otros habian aprendido de su Maestro á abstenerse de la carne y del vino, á despreciar el casamiento como invencion del demonio, y á negar que Adan se hubiese salvado. Se fundaban para todo esto en algunos lugares de la Escritura, mal entendidos. Su razon principal para condenar el uso del vino era, porque arrastra á los mayores excesos, como se vió en Noé y en Loth. » Mas quien no advierte, dice San Epifanio, que estos desórdenes no provienen del uso moderado del vino, sino del abuso que se hace. Si la vid fuese mala, no se hubiera comparado con ella Jesuchristo, ni hubiera consagrado con el vino, como lo hizo, segun aquellas palabras del mismo Salvador : *Yo no beberé de este fruto de la vid hasta que le beba nuevo en el Reyno de mi Padre.*

XV. San Epifanio pone los principios del Montanismo en el año 19 de Antonino Pio, en lo que no concuerda con Eusebio, que le retira al año undécimo de Marco Aurelio. Montano y sus principales discipulos eran de Frigia, y de aqui les vino el nombre de *Frigios*. Este Heresiarca se hacia acompañar de dos mugeres, Priscila y Maxîmila, á las que hacia pasar por Profetisas, y le sirviéron de mucho para esparcir los grandes errores que enseñó. San Epifanio solo combate á los Montanistas en punto de las Profecias de Montano y sus compañeros, porque eran el principal fundamento de su heregia. Este Heresiarca se llamaba el Paracleto y Dios Padre, sobre lo que le aplica San Epifanio aquellas palabras de Jesuchristo : que vendria otro Consolador, y ellos le recibirian. No puede Montano ser el verdadero Paracleto, porque no tiene las verdaderas señales, que son ser enviado por Jesuchristo, y glorificarle, segun las palabras del mismo Señor : *Yo os enviaré el Espíritu Consolador, y él me glorificará.*

Digitized by Google

XVI. Los Melquisedecianos veneraban á Melquisedech como á una grande virtud, y superior á Jesuchristo, del que decian está escrito: *Tú eres Sacerdote segun el órden de Melquisedech.* Ofrecian sacrificios en su nombre, y le miraban como abogado é intercesor de los Angeles para con Dios, de quien le llamaban hijo. ¿Mas cómo puede Melquisedech ser el hijo de Dios, diciendo San Pablo que fué figura de Jesuchristo? Ninguno puede ser figura de sí mismo. Si el mismo Apostol dice que Melquisedech era sin padre, sin madre y sin genealogia, no lo dixo porque no tuviese principio ni fin, como inferian los Melquisedecianos, sino solo porque no se hace de ellos mencion alguna en las Escrituras.

Los Valesianos tuviéron por Xefe á Valente, Arabe de nacion, como conjetura San Epifanio por su nombre. Estos Heresiarcas estuviéron por algun tiempo mezclados entre los Fieles; pero descubriéndose sus errores fuéron arrojados de la Iglesia. Admitian Principados y Potestades, como la mayor parte de los que les habian precedido, pero el punto capital de su secta era la eviracion, á la que obligaban á todos sus discípulos por grado ó por fuerza. Prohibian la carne de los animales, á los que no habian sufrido esta operacion; temiendo que por ser alimento de mucha substancia los arrastraria á deseos desordenados; pero despues que la habian sufrido, se les permitia toda suerte de alimentos.

XVII. Hablando San Epifanio de los Catharos ó Novacianos, les da por Xefe á Novato, y no á Novaciano, como lo habian pensado casi todos los Padres Griegos. Añade á estos los Donatistas, de los quales no dice otra cosa sino que no admitian á los que habian caido, á exemplo de los Novacianos: sus pensamientos á cerca del Verbo eran los de Arrio.

XVIII. Aunque ya habia como 130 años que Sabelio habia empezado á dogmatizar quando San Epifanio escribia su libro de las Heregías, no por eso dexo de mirarle como á Herege nuevo, y poco distante de su tiempo. Puede ser que confundiese á Sabelio con el *Sabelianismo*, el que abatido por los dos Dionisios, el de Roma y el de Alexandria, se habia sin duda vuelto á levantar poco tiempo antes; dice, pues, que quando él escribia estaban los Sabelianos esparcidos en grande número por la Mesopotamia, y en las cercanias de Roma. Estos Hereges habian añadido muy poco á los errores de Noeto. Enseñaban que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo eran solamente tres denominaciones de una misma substancia, lo que pretendian hacer palpable con muchas comparaciones, y entre otras la del sol, cuya figura decian representaba al Padre, la luz al Hijo, y la virtud de calentar al Espíritu Santo; que el Hijo para encarnar se habia desprendido de la Divinidad, la qual habia vuelto despues, como lo hace un rayo del sol.

XIX. Los errores que San Epifanio atribuye á Orígenes son que el Verbo ha sido hecho: que el Hijo no puede ver al Padre, y que el Espíritu Santo no puede ver al Hijo, y que el mismo Hijo no puede ser visto de los Angeles: que los Angeles no pueden ser vistos de los hombres: que el demonio ha de volver á su primera dignidad: que ha de reynar en el cielo con los Santos: que las túnicas de pieles con que Dios vistió á Adan y Eva no eran otra cosa que sus cuerpos, y que eran incorporeos antes del pecado: que nosotros no hemos de resucitar en la misma carne; y que el hombre perdió pecando la imagen y semejanza que tenia con Dios.

XX. A *Paulo* por nombre de *Samosata*, porque habia nacido en la ciudad de este nombre á las riberas del Eufrates, en la Mesopotamia, le hiciéron Obispo de Antioquia,

Digitized by Google

no en tiempo de Aureliano, como San Epifanio lo creyó, sino en tiempo de Galieno, como Eusebio nos lo dice: ya tenia esta dignidad quando resucitó la heregia de Artemon. Defendia que el Verbo estaba en el Padre, pero sin exîstencia personal, asi como la palabra está en el hombre. Lo qual no puede ser, porque la palabra en el hombre es solo un movimiento que pasa, y no subsiste sino en el tiempo que se pronuncia; siendo asi que el Verbo, no solo está en Dios, subsistiendo en Dios, sino tambien subsistiendo eternamente, segun aquellas palabras de San Juan: *El Verbo estaba en Dios*, esto es, en el Padre, y no puede ser en su misma Persona el Verbo que él contiene, y aquellas palabras del Profeta: *Vuestro Verbo permanece eternamente.* San Epifanio halla todavia una prueba de la distincion del Padre y del Hijo en la proposicion *apud*, la que dice que es diferente de la proposicion *in*. Mas cómo pudieran haber abusado los Hereges de esta distincion, y concluir que el Verbo no seria de la misma esencia que el Padre, pues estaba *apud Deum*, y no *in Deo*. Manifiesta el Santo, que aunque la particula *apud* distinga las Personas, no excluye la unidad de substancia, la que San Epifanio establece con todos los lugares de la Escritura, mas propios para este efecto.

XXI. Los discursos que San Epifanio opone á los dos principios de Manés, son los siguientes: Primero: » Estos » principios, segun Manés, exîstiéron al mismo tiempo, y » por consiguiente son coeternos, lo que no puede suceder » á ménos que se suponga que ambos son Dioses; siendo la » eternidad una de las principales prerrogativas de la Divi- » nidad: en este caso, pues, Manés no debe dar dos dife- » rentes nombres á dos principios que deben tener uno so- » lo: Segundo: ¿Estos dos principios estan unidos entre sí, » ó separados uno de otro? Si estan unidos, luego no son

Digitized by Google

» contrarios el uno al otro: si estan separados, luego están » confinados ó circunscriptos, y por consiguiente son imper- » fectos: Lo tercero: En caso de separacion es preciso ad- » mitir un medio, ó otro tercero ser que separe estos prin- » cipios. Ahora, pues, este medio es semejante al uno ó al » otro de estos principios, ó á los dos juntos, ó bien á nin- » guno de ellos es semejante? No puede serlo á uno de los » dos; porque estando entonces unido con el que sería se- » mejante, no podria servir de medio entre los dos, ni en- » tre ambos, porque entonces no los separaria. Sino se pa- » rece á alguno de estos principios, luego constituye otro » tercero, que junto con el que ha sentado este medio son » quatro principios todos coeternos."

XXII. Lo que dice en particular de Arrio es: » Que » no solamente era Presbítero quando empezó á esparcir su » heregia; sino que tambien estaba encargado de la predi- » cacion y gobierno de una Iglesia llamada *Baucale*; que al » principio solo esparció su doctrina en las conversaciones par- » ticulares, pero que viéndose escuchado y sostenido de » muchos sequaces, la predicó públicamente: que los otros » Presbíteros que gobernaban las Iglesias de Alexandria se » tomáron la libertad de predicar doctrinas diferentes, y » que el pueblo tomó partido por cada uno de ellos. Los » mas famosos eran Colutho, Carponas y Sarmata; pero » estos dos últimos se agregáron á Arrio, el que atraxo un » grande número de Vírgenes, doce Diáconos, siete Pres- » bíteros, y aun algunos Obispos. Tenia grandes talentos » para seducir; ya era hombre de edad, todos creian ver » en él virtud y zelo: su exterior era compuesto: su esta- » tura extraordinariamente grande: su rostro serio y como » abatido con la mortificacion: su hábito austero, porque » solo llevaba una túnica sin mangas, y un manto estrecho: » su conversacion era suave, agradable y propia para ga-

Digitized by Google

» nar los espíritus. Con el favor de todas estas calidades, » unas reales y otras afectadas, vomitó blasfemias infinitas » contra el Hijo de Dios."

XXIII. No obstante, la decision del Concilio de Nicea, *Audio* continuó en solemnizar la Pasqua el dia 14 de la Luna, pretendiendo que esta era la tradicion Apostólica, y que los Padres del Concilio la habian mudado por complacer al Emperador Constantino, y para que concurriese esta fiesta con el dia del nacimiento de este Emperador, ó por mejor decir, con el de su elevacion al Imperio. La separacion de Audio fué á los principios un simple cisma; mas tomando despues demasiado á la letra, lo que se dice en el Génesis; *El hombre está hecho á (la) imagen de Dios*. Llegó á ser Antropomorfita. Condena San Epifanio el sentir de Audio, mas no dice quál era la creencia de la Iglesia sobre aquel artículo. » La semejanza con Dios di- » ce, es punto de fe; mas nunca ha difinido la Iglesia en » qué consiste esta semejanza." Refuta despues las opiniones de los que ponian esta semejanza en el alma ó en el cuerpo del hombre, y concluye diciendo, que asi como seria separarse de la Fe Catolica negar que el hombre hubiese sido criado á la imagen de Dios, asi seria temeridad difinir si esta semejanza consiste mas en una parte del hombre que en otra. Audio y sus sequaces hacian profesion de una moral severísima: vivian todos del trabajo de sus manos, asi los Legos, como los Presbíteros y Obispos; porque Audio habia sido ordenado Obispo por otro que tambien se habia separado de la Iglesia.

XXIV. Los Hereges Semi-arrianos tuviéron por Xefes á Basilio de Ancira, y á Jorge de Laodicea: los llamáron *Semi-arrianos*, porque reconociendo que el Hijo no era criatura, negaban que fuese de la misma substancia que el Padre, al qual decian ser semejante sin añadir en todo; no

Digitized by Google

admitian la palabra *consubstancial*, ni el término *esencia*, para poder decir, como los reprehendia S. Epifanio, quando llegase la ocasion, que el Hijo no era semejante al Padre en esencia. En punto del Espíritu Santo le ponian con toda claridad en el número de las criaturas. San Epifanio refiere toda entera la carta dirigida por el Concilio de Ancira á los Obispos de Fenicia, en la qual se contenian estos errores; añade la profesion de fe del Concilio de Seleucia, firmada por 43 Obispos.

Las razones de los Semi-arrianos eran que si el Hijo es semejante al Padre, no puede ser de la misma esencia que él; porque el que se parece, no puede ser el mismo que aquel (1) á quien se parece: que la semejanza del Padre con el Hijo, ni es diferente que la que la carne de Jesuchristo tenia con la nuestra, y su humanidad con nuestra humanidad. Ahora, pues, la carne y la humanidad de Jesuchristo, decian, no han sido en todo semejantes á las nuestras, porque su carne no fué una carne de pecado, como lo dixo el Apostol, y no fué concebido, ni dado á luz, segun el modo ordinario de los hombres. De muchos Semi-arrianos, y de algunos, por entonces, Católicos, se formó la secta de los Pneumatomacos, ó enemigos del Espíritu Santo. Para probar la Divinidad de esta tercera Persona de la Trinidad que estos Hereges negaban, se contenta S. Epifanio con referir palabra por palabra lo que habia escrito sobre este asunto en su Ancorato. Estos Hereges interpretaban en su favor el silencio del Concilio de Nicea, el que decian ellos no haber puesto al Espíritu Santo en el número de las divinas Personas. Mas sobre que este Concilio no

(1) La verdad católica no dice que el Hijo es semejante al Padre; sino que es una misma substancia con el Padre y el Espíritu Santo. De este modo no queda lugar al argumento de los Hereges.

Digitized by Google

se habia juntado para esto, sino para vindicar la divinidad del Hijo contra las blasfemias de los Arrianos, nos dió suficientemente á conocer lo que pensaba del Espíritu Santo, quando declaró que creia en él como en el Padre y en el Hijo.

XXV. La envidia, la que segun San Epifanio, es una de las fuentes de la heregia, produxo la de los *Aerianos*. Aun vivia *Aerio*, su autor en el tiempo en que el Santo escribia contra él; es decir, en el año 376; habia sido primero compañero de Eustatio, y ambos, aunque Arrianos, habian hecho profesion de la vida solitaria: pero elevado Eustatio á la dignidad de Obispo de Sebaste en 355. Aerio que deseaba con ansia esta dignidad concibió grande envidia contra él. Eustatio que le queria bien, hizo los posibles esfuerzos por ganarle, ordenándole de Presbítero, y dándole la Superintendencia de un hospital de sus Diocesis: estos beneficios, en vez de mitigar á Aerio, no consiguiéron sino irritarle mas; murmuraba continuamente de su Obispo, y no dexaba pasar ocasion de calumniarle. Aerio que siempre era adicto al partido de los Arrianos sin haber podido llegar á ser Obispo, lo que era su único fin, creyó que podria vengarse, sosteniendo la igualdad de los Presbíteros con los Obispos: » error, dice San Epifanio, que solamente podia venir de un espíritu furioso;" pero arrastró á su cisma muchas personas de ambos sexôs. Consideraban la fiesta de la Pâsqua como superstición Judaica; se burlaban de las oraciones y buenas obras que se hacen por los difuntos, pretendiendo que si dés son útiles, por demas poniamos cuidado en vivir bien. No querian que hubiese en la Iglesia ayuno fixo; por lo que afectaban ayunar el Domingo, y no el Miércoles ni el Viernes; ni aun en la Semana Santa, siendo un tiempo destinado por la Iglesia á la continencia, ayuno y mortificacion. Pasaban es-

Digitized by Google

tos sagrados dias en divertirse, en darse al vino y á los regalos, y en burlarse de los Católicos: lo que les hizo tan odiosos, que los arrojaban de las Iglesias, Villas y Lugares; en tanto extremo que tenian que retirarse y esconderse en los bosques y cavernas.

Las razones de Aerio para igualar los Presbíteros á los Obispos eran, que los Presbíteros imponian las manos, bautizaban, celebraban el oficio divino, y se sentaban en tronos como los Obispos: Que San Pablo, escribiendo á los Presbíteros y Diáconos, no hace mencion alguna de los Obispos, y quando escribe á los Obispos y á los Diáconos, no la hace de los Presbíteros: de esto se sigue, decia él, que el Presbítero y el Obispo son una misma cosa. San Epifanio responde que la prueba mas completa de la desigualdad del Obispado y el Sacerdocio son los diferentes efectos de estos dos Ordenes. »Los Obispos dan Padres á la Iglesia »por medio de la ordenacion: los Presbíteros la dan solamente hijos por medio del Bautismo; pues no tienen »derecho alguno á la imposicion de las manos, que se necesita para ordenar Padres y Maestros; si el Apostol, pues, »quando escribe á los Obispos no hace mencion alguna de »los Sacerdotes, ni quando escribe á los Presbíteros la hace de los Obispos, no por eso confunde estas dos Ordenes; sino que siendo entonces muy corto el número de los »fieles, y mucho menor el de los que eran á propósito para el ministerio, no se ordenaban Obispos en donde habia Presbíteros, ni Presbíteros en donde habia Obispos." ¿Mas podrá haber palabras mas formales contra Aerio que estas que son del mismo Apostol en su primera á Timoteo, que era Obispo? *No trates mal á los Presbíteros, ni admitas contra ellos toda suerte de acusadores*: No encomienda esto mismo á los Presbíteros, respecto de los Obispos; lo qual prueba la superioridad de estos respecto de

los primeros." Se admira San Epifanio de que un hombre de nada y recien venido, como era Aerio, tuviese la temeridad de pretender abolir un ayuno tan generalmente establecido, como era el de los Miércoles y Viernes: „ el qual se observa, dice, en toda la tierra, y esto por autoridad Apostólica." ¿Por ventura, está Aerio mas ilustrado que los Apóstoles, y que nuestros abuelos? ¿No será mejor que crea que vive en el error? Apela despues este Santo á la tradicion en quanto á la oracion por los difuntos, y dice: „ Asi lo ha practicado siempre la Iglesia; lo que no puede despreciarse sin delito; porque escrito está: *No desprecies la ley de tu Madre.*"

XXVI. Los *Anomeos* se llamáron asi, de la palabra *Anomios*, que significa desemejante, porque negaban con los Semi-arrianos que el Hijo fuese ni aun semejante al Padre. Tuvieron tambien los nombres de Aecianos, Enomianos, Eudoxîanos y Teofronianos por los principales autores de su secta. El que mas se distinguió fué Aecio. A este le sublimó al Diaconado Jorge de Alexandria, sin otra causa que el talento de burlarse, y hacer el *bufon*; porque al principio era muy *ignorante*: pero aplicándose despues á la *Filosofia* de Aristótoles, se valió de ella para inventar muchas blasfemias contra el Hijo de Dios. Este se atrevió á decir que conocia á Dios como él se conocia á sí mismo, y enseñaba á sus discípulos que mirasen las acciones mas infames como necesidades naturales; pues Dios no pedia de nosotros otra cosa que la fe. Por estos errores le desterráron á Amblades, al pie del monte Tauro: alli, en vez de renunciarlos, los publicó con mayor desvergüenza que nunca, en un escrito de trescientos silogismos contra el misterio de la Trinidad. Los Anomeos no admitian la autoridad de los Profetas ni la de los Apóstoles. Rebautizaban á quantos abrazaban su secta, aunque fuesen Arrianos. La fórmula de su

Digitized by Google

bautismo era en el nombre de Dios increado, y del Hijo criado y del Espíritu Santo santificado y procreado por el Hijo criado. Se dice, que hecha esta ceremonia, ponian á sus iniciados cabeza abaxo, y pies arriba, haciéndoles jurar en esta postura que jamas abandonarian su secta. Se decia tambien (pues no estaba San Epifanio bien informado de esto), que habiendo Juliano llamado á Aecio del destierro, le ordenó Obispo uno de su partido.

XXVII. » El demonio mezcla la hiel con la miel, dice San Epifanio, y se vale de los mas respetebles hijos de la Iglesia. Para combatirla sublevó contra ella uno de los primeros de entre nosotros, y justamente era el que los Católicos habian levantado con sus elogios hasta el cielo. Apolinar ya anciano, y antes venerable, aquel hombre célebre, á quien Atanasio y yo queriamos mucho, no temió enseñar que el Hijo de Dios habia tomado cuerpo y alma de hombre, pero sin tomar el entendimiento." Lo que mas debe admirar, es la reserva y respeto con que San Epifanio habla aqui de Apolinar, siendo cierto que este Santo Obispo no podia ignorar las calumnias que este Heresiarca habia esparcido contra él desde el principio de su heregia, esto es, en 375.

Los sequaces de Apolinar fuéron llamados *Dimoeritas*, esto es, divididos, porque repartian y dividian la humanidad santa de Jesuchristo, recibiendo sola una parte del misterio de la Encarnacion.

Segun parece por la conferencia que San Epifanio tuvo en Antioquia con Vital, uno de los mas calificados entre ellos; por entonces, no se reprehendia en ellos otra cosa sino el que negasen que el Verbo hubiese tomado entendimiento humano. Tambien acusaban á los Apolinaristas de haber dicho que San Joseph habia conocido á la Santísima Virgen despues del nacimiento del Salvador; lo que S. Epi-

Digitized by Google

fanio dice, que apenas lo podia creer de Apolinar, como ni tampoco que fuese de la opinion de los Milenarios, como decian.

XXVIII. De los sequaces de Apolinar viniéron los *Antidicomarianitas* ó enemigos de Maria, que defendian el primero de estos errores. » Bien fuese, dice San Epifanio, porque la ceguedad de espíritu les hubiese hecho abrazarla; ó porque el poco respeto que tenian á la Santísima Virgen, les inclinase á rebajar su grandeza, ó porque últimamente quisiesen manchar la pureza de nuestros pensamientos con ideas tan impertinentes." Sabiendo el Santo que esta impiedad corria en Arabia, escribió una dilatada carta para refutarla. En la misma carta impugna una heregia totalmente opuesta, en la que miraban á la Virgen como una Divinidad. A los de esta secta los llamáron Coliridianos, porque el culto que daban á la Santa Virgen consistia principalmente en ofrecerla unas tortas, que en griego se llaman colyridas. San Epifanio juzga esta supersticion por tan ridícula y peligrosa como la anterior. Se habia levantado esta heregia en el mismo pais de Arabia, adonde ya la habian llevado de Tracia; las mas empeñadas eran las mugeres como mas deseosas de novedades.

XXIX. Tambien tuviéron las mugeres grande parte en la heregia de los Mesalianos llamados tambien Suplicantes, porque su principal ocupacion era orar. Pone San Epifanio los principios de esta heregia en tiempo del Emperador Constantino. Aunque los Mesalianos propiamente no eran ni Christianos, ni Judíos, con todo eso adoraban un solo Dios, y tenian Oratorios, asi en el Oriente, como en el Occidente, en donde á la luz de muchos cirios y faroles, cantaban sus alabanzas en ciertos Himnos compuestos por los mas hábiles de su secta.

XXX. » Estas son (dice San Epifanio concluyendo es-

Digitized by Google

ta obra) las ochenta heregias que se han levantado en la Iglesia hasta nuestros tiempos, las que pueden compararse con las ochenta concubinas del Cántico de Cánticos, cuyos hijos no son legitimos. Solamente son legitimos los de la Esposa, aquella Paloma única, sola y perfecta, de la que se habla en el mismo libro; la fe de esta Esposa, que es la Iglesia, no está alterada como la de las concubinas; es una fe pura y santa." La exposicion de San Epifanio sobre este punto merece ser referida. » La Iglesia, dice, enseña una Tri» nidad santa, consubstancial, sin confusion, Padre, Hijo » y Espíritu Santo, por quien todo ha sido criado. Recono» ce que Dios ha formado el cuerpo de Adan, y que le ha » inspirado el soplo de vida: que el Dios que adoramos » es el mismo que adoraba el pueblo Judaico: que el Hi» jo de Dios encarnó: que nació de la Virgen Maria; y » que esta siempre quedó Virgen. Cree esta Esposa quanto » se dice de Jesuchristo en el Evangelio, la resurreccion de » los muertos y la vida eterna."

» La virginidad que guardan muchas personas es el fundamento de la Iglesia; esta la honra, y la coloca en el primer grado de gloria. A esta siguen el celibato, la continencia y la viudez; despues el matrimonio, especialmente si es único; no obstante, se permite al hombre casarse muerta su muger, y á la muger muerto su marido. La fuente de todos estos bienes, y el mas alto grado del honor es el Sacerdocio el que regularmente se da á los que son vírgenes, ó á los Religiosos, ó á los que se abstienen de sus mugeres, ó son viudos de una muger única. Mas el que se volvió á casar, aunque fuese viudo ó continente, no puede ser admitido al Sacerdocio, ni al orden de Obispo ni al de Presbítero, ó de Diácono ó Subdiácono. Despues del Sacerdocio entra el orden de los Lectores, los que se reciben de todos los estados, de la virginidad, de la vida monásti-

Digitized by Google

ca, de la continencia, de la viudez, del matrimonio, y aun en caso de necesidad de los que se volviéron á casar: porque el lector no tiene parte en el Sacerdocio. Tambien hay Diaconisas instituidas para servir á solas las mugeres por causa de la decencia, asi en el Bautismo, como en otras ocasiones semejantes. Estas tambien deben vivir en continencia, ó viudez de solo un esposo, ó en perpetua virginidad. Siguen despues los exôrcistas, los intérpretes que explican una lengua en otra, asi las lecturas, como los Sermones. Entran por ultimo los copiatas ó trabajadores que cuidan de los difuntos, y los sepultan: los porteros, y todos quantos pertenecen al buen orden de la Iglesia. Las juntas que dispusiéron los Apóstoles se celebran principalmente el Miércoles, el Viernes y el Domingo. El Miércoles y Viernes se ayuna hasta Nona, porque el Miércoles fué entregado el Señor á los Judíos, y el Viernes fué crucificado. Nuestro ayuno es un reconocimiento de lo que el Señor padeció por nosotros, y una satisfaccion por nuestras culpas. Este ayuno de Miércoles y Viernes hasta Nona, se observa todo el año en la Iglesia Católica, exceptuando los 50 dias del tiempo Pasqual, en los quales está prohibido doblar la rodilla y ayunar. En aquel tiempo las sagradas juntas del Miércoles y Viernes se tienen por la mañana, y no á la hora de Nona, como en el resto del año. El dia de la Epifanía (1), que es el Nacimiento del Salvador, segun la carne, no es permitido ayunar, aunque caiga en Miércoles ó Viernes. Los Ascetas observan voluntariamente el ayuno todo el año, excepto el Domingo, y el tiempo de Pasqua, y guardan

(1) En los primeros siglos, especialmente en el oriente, se celebraba el Nacimiento del Salvador con el nombre de Epifanía, ó manifestacion, en el mismo dia, y con el mismo nombre que la Adoracion de los Reyes, y el Bautismo de Jesuchristo. En una festividad se reunian las tres manifestaciones.

Digitized by Google

siempre las Vigilias, lo que es una cosa muy loable. La Iglesia Católica cuenta todos los Domingos por dias de alegría; se congrega por la mañana, y no ayuna: observa los 40 dias antes de los 7 de Pasqua con ayuno continuo; pero no ayunan los Domingos ni aun en Quaresma. En quanto á los 6 dias anteriores á la Pasqua, todos los pueblos los pasan en xerofagia, ó con alimentos secos; esto es, comiendo solamente pan, sal y agua al ponerse el sol: los mas fervorosos estan quatro dias sin comer, y algunos toda la Semana, hasta el Domingo por la mañana al canto del gallo: se vela durante estos seis dias, y en todos ellos se celebra la congregacion: tambien la hay por toda la Quaresma, desde Nona hasta Vísperas. En algunos lugares se vela solamente la noche del Jueves al Viernes, y del Sábado al Domingo de la Semana antes de Pasqua. Hay pueblos en los quales se ofrece el Sacrificio el Jueves Santo á la hora de Tercia, continuando la xerofagia. Otros hay en donde solo se celebra la noche del Domingo; de suerte, que el Oficio concluye al canto del gallo el Domingo de Pasqua. Se celebra el Bautismo, y los demás misterios secretos, segun la tradicion del Evangelio, y de los Apóstoles. Se hace memoria de los difuntos, nombrándolos con sus propios nombres, y celebrando las oraciones, y el Sacrificio. Se observan continuamente en la Iglesia las oraciones de la mañana con cánticos de alabanzas, y las oraciones de la noche con Salmos. Hay Monges que habitan en las ciudades, y hay otros que viven en Monasterios separados y distantes. Algunos hay que llevan el cabello largo por devocion; mas esta práctica no es conforme al precepto de San Pablo. Hay otras muchas devociones particulares que se observan en la Iglesia, como son: abstenerse de la carne, del queso, y de la leche. Algunos solo se abstienen de animales quadrupedos; otros se privan de las aves,

Digitized by Google

y otros de los pescados. Otros se abstienen tambien de los huevos, y otros del queso, otros del pan y de las frutas, y aun de todo quanto es cocido. Muchos duermen en el suelo, y muchos andan descalzos. Otros llevan oculto un saco, por penitencia; mas me parece indecente llevarle al descubierto, y cargarse el cuello de cadenas, como lo hacen otros. La mayor parte se abstienen del regalo del baño. Algunos, habiendo renunciado al mundo, han inventado oficios sencillos y faciles para evitar la ociosidad, y no servir de carga á nadie. La mayor parte se exercitan continuamente en la salmodia, en la oracion, en la lectura, y en recitar las Santas Escrituras. La Iglesia Católica enseña á todo el mundo las utilidades de la hospitalidad, de la limosna, y de las obras de caridad, generalmente para con todo el mundo: se abstiene de la comunion de todos los Hereges, destierra la fornicacion, el adulterio, la deshonestidad, la idolatria, el homicidio, y los delitos todos; abomina la magia, el dar veneno, la astrología, los agüeros, los sortilegios, los encantos, y los supersticiosos caractéres. Prohibe los teatros, los corsos de caballos, los combates de las fieras, los espectáculos de música, toda maldicion, todas las querellas, disputas, injurias, injusticias, la avaricia, y la usura. A las gentes empleadas en los negocios las pone en la ultima clase: solamente recibe ofrendas de los que viven segun justicia, y esentos de los delitos. » Los mas perfectos de entre los fieles, jamás juran ni dicen injuria ni imprecacion contra alguno; muchos venden todos sus bienes, y dan el dinero á los pobres." Esta era, segun San Epifanio, la fe y la disciplina de la Iglesia Católica. Concluye haciendo elógios á Anatolio, que habia escrito por notas las minutas del libro de las heregías, y al Diácono Hypacio que las habia puesto en limpio, y en quadernos. El segundo escrito de San Epifanio, segun la edi-

Digitized by Google

cion que seguimos, tiene por titulo el *Ancorato*.

XXXI. Dirigió esta obra San Epifanio á Tarsino y Matidio, Presbíteros de la Iglesia de Suedres en Panfilia: le habian estos suplicado que dispusiese un tratado de la verdadera fe para confirmar á los que titubeaban. Le dió el nombre de Ancorato, en griego *Ancyrotos*; como si dixera, una áncora, propia para asegurar el espíritu agitado de los vientos de las dudas. » Porque, como en otra parte dice, habia juntado en él, en quanto la cortedad de su entendimiento lo permitia, todos los pasages de la Escritura que sirven para establecer nuestra fe, con el fin de que este libro pudiese, como el áncora á un navío, asegurar á los fieles en la doctrina católica enmedio de las tempestades y agitaciones de las heregias." Esta obra llegó á ser tan célebre en la Iglesia, que se esparció casi por todo el mundo. Es la única de que hace mencion Sozomeno; y Sócrates remite á ella á los que quieran saber los nombres de las heregias. Focio la llama synopsis ó compendio del libro de las heregias; por lo que se advierte, que no supo este autor que se habia escrito antes del *Panarium*. San Epifanio en un pasage le llama su grande obra sobre la fe.

XXXII. En esta obra no solamente trata de la Trinidad, sino tambien de la Encarnacion, de la resurreccion de los muertos, y de casi todos los dogmas de la Religion. Pone por primer obgeto de nuestra fe un solo Dios en tres Personas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo; todas tres eternas, y de la misma esencia. Para probar la Divinidad del Hijo trae las mismas autoridades de que se valió en el *Panarium* sobre el mismo asunto. Para establecer la divinidad del Espíritu Santo, muestra como es el Espíritu del Padre, que procede de él, y toma para comunicarle el tesoro de Jesuchristo: que estamos bautizados

Digitized by Google

en su nombre, y que habiendo mentido Ananías al Espíritu Santo, se dice que habia mentido á Dios: que los justos son llamados *Templos del Espíritu Santo*, que la doxólogia ó glorificacion celestial repite trés veces *Santo* para las tres Personas de la Trinidad: que el Espíritu Santo penetra las profundidades de Dios, como que son suyas propias, y que despues comunica esta penetracion á los justos, para que por su medio conozcan las profundidades de Dios, y no de un modo estéril, como los Hereges, que no han recibido el Espíritu Santo: estos son los Arrianos, y todos los demás que cuenta San Epifanio hasta el num. de 80, que son los que trae en el libro de las heregias, del que ya hemos hablado.

XXXIII. De la Trinidad pasa San Epifanio á la resurreccion de los muertos, la que trata muy por extenso, porque llegó á su noticia que no habia mucho tiempo la habian empezado á negar algunos de los que tenian la primera reputacion entre los Solitarios de Tebaida y Egipto. Sin duda quiere decir: Rufino, Dydimo, y otros Monges, los que por entonces se desacreditaban con el nombre de *Origenistas*, y Teófilo de Alexandría los persiguió cruelmente. Como San Epifanio no se habia propuesto establecer la doctrina de la resurreccion de los cuerpos solamente contra los Hereges, sino tambien contra los Paganos, saca, para confundirlos, los exemplos de la Escritura, de la naturaleza, y de la fábula. La naturaleza nos hace palpable la resurreccion con la succesion continua de los dias y las noches, con el anual renacimiento de los frutos, árboles y semillas, los que todos reviven despues de muertos, con el repulular diario de las uñas y cabellos. Tambien da por prueba de la posibilidad de la resurreccion el sueño de algunos animales; como el raton de los Alpes, y el escarabajo, cuyo sueño le pareció á San Epifanio una

Digitized by Google

verdadera muerte. Nada sería mas convincente que la del fenix, si no hubiera tan fuertes razones para creer que quanto dixéron los antiguos de esta ave, es fabuloso. No obstante, San Epifanio cuenta como cosa creida de Christianos y Gentiles, que quando el fenix llega á los 50 años, sintiendo que se acerca su fin, se disponia una pequeña hoguera con ramas aromáticas que llevaba á una ciudad de Egipto, que los Griegos llaman *Heliopolis*, y los Hebreos *On*: que encendia esta hoguera soplando el fuego con el movimiento continuo de las alas, y que arrojándose en ella, quedaba del todo consumido: que despues sobrevenia por disposicion de la Providencia una pequeña nube, que lloviendo sobre aquel fuego, le apagaba: que de las cenizas del fenix se engendraba en el mismo dia un gusano, y que éste naciéndole poco á poco las alas, se transformaba en una ave, y que ésta, manifestándose á los habitadores de Heliopolis, los quales todos los años la esperan, se retiraba al país de donde habia venido el fenix precedente.

XXXIV. A los Gentiles los convence acerca de la resurreccion, y su posibilidad con sus poetas y teólogos, trayendo lo que la fábula refiere de Alceste, esposa de Admeto, la que, habiéndose ofrecido á la muerte por conservar la vida de su esposo, fué tres dias despues resucitada por Hercules, el qual la sacó de los infiernos; de Pelops, hijo de Tantalo, el que, cortado en pedacitos por su mismo padre, fué resucitado por Júpiter: de Encleo, al que Esculapio resucitó; lo mismo se decia de Protesilao, y de otros. Saca tambien argumento de la costumbre de los Paganos que llevaban vino y viandas á los sepulcros de los difuntos, y alli los excitaban á comer y beber: en lo que daban á entender que alli estaban sus almas esperando la resurreccion.

XXXV. Trata de extravagante la opinion de los que decian, que sola el alma habia de resucitar, y

Digitized by Google

de impía la que aseguraba que habiamos de resucitar en otra carne; porque ésta se opone á la justicia de Dios, pues habia de castigar ó premiar una carne que no habia hecho bien ni mal, en lugar de la que habia concurrido para la virtud ó para el vicio; y por ser una sentencia contraria á lo que dice el Apóstol, que *es preciso que este cuerpo corruptible se revista de la inmortalidad.* Además de esto, nuestra resurreccion debe ser semejante á la de Jesuchristo; y este Señor resucitó con el mismo cuerpo que tenia antes de morir, con el fin de que no se pudiese dudar, conservando aquel Santísimo cuerpo, ya espiritualizado, las cicatrices de las llagas en sus manos, pies y costado. En quanto á las autoridades de la Escritura, de que se vale, son las mismas que habia producido contra los Samaritanos en su libro de las heregias.

El fin que tuvo San Epifanio en escribir su Ancorato, no era solamente dar armas para rebatir la heregia, sino tambien medios para convencer á los Paganos, é inclinarlos á recibir la fe que acababa de exponer. Aconseja que se les haga presente á los infieles la ignorancia, la vida infame, y la muerte vergonzosa de la mayor parte de los que adoraban como dioses: que les citen los testimonios de algunos de sus autores que han reconocido la unidad de Dios, y la falsedad de la idolatría; tales fuéron Eráclito, que se burlaba de los Egipcios quando lloraban á Osiris, y otros dioses, diciéndoles: »si son dioses, ¿para qué los llorais? Un Eudemon, que solia decir: no me atrevo á asegurar que los que llorais son dioses: y un Filemon, cómico, que escribia: que los que adoran un solo Dios, deben tener firme esperanza de su salud: que les den en rostro con la vergüenza de la idolatría que pone en el numero de los dioses á unos hombres, cuyos sepulcros todavia se ven, como sucede al de Júpiter en el

Digitized by Google

monte Lucio, en la isla de Creta, y á otras personas que solo se han hecho célebres con sus robos é impurezas: por último, que les descubran la falsedad de los poetas, los que, por introducir lo maravilloso en las infamias de Júpiter, le transformáron en lluvia de oro para poder entrar en la torre de Danae, en cisne para gozar de Leda, y en águila para robar á Ganimedes; lo que, á la letra, solo quiere decir, que aquel perverso habia ganado á Danae por regalos: que su ardiente pasion le habia dado alas como á un cisne, y que el navío que le llevó para robar á Ganimedes, se llamaba el águila por su ligereza.

XXXVI. Algunos críticos dudan que la recapitulacion que sigue al Ancorato sea verdaderamente de San Epifanio; pero no han advertido que esta recapitulacion no es otra cosa que la carta á Paulo, y Acacio, que está al principio del *Panarium*, exceptuando alguna corta diferencia, cuyo origen se ignora, y asi muchos la han tenido por obra separada. Es, pues, relativa esta recapitulacion, no al *Ancorato*, sino al *Panarium*. La primera diferencia que desde luego engaña á los que no exâminan, es, que la inscripcion, y la primera frase de la carta no se hallan al principio de la recapitulacion, la que empieza por la segunda frase de la carta. Es cosa notable, que al fin del preambulo de esta carta y de este tratado se hallan en una y otra parte estas palabras: *Vease aqui la Anacefaleosis de toda la obra: vease aqui la Anacefaleosis del tomo primero*, lo que manifiesta bien que este tratado no es diferente de la carta. Mas lo que todavia engaña á los lectores de menos atencion es, que esta carta está de tal modo cortada, que la analisis de cada tomo está colocada á la cabeza de éste; al mismo tiempo que la Anacefaleosis ó recapitulacion reune todas estas diferentes partes. De este modo, si de la analisis que está á la cabeza del tomo 1.º se pasa

Digitized by Google

al fin de este tomo al titulo, *la Encarnacion de Jesuchristo*, se hallará lo que se lee en la *Anacefaleosis* despues de la analisis del tomo 1.° Viene despues la analisis del tomo 2.°, de donde se pasa á la del 3.° Los tres tomos forman el libro 1.° De aqui se pasará al libro 2.°, dividido en dos tomos. Si se toman los analisis del tomo 1.° y 2.°, se reconocerá en ellos la continuacion de la Anacefaleosis. El libro 3.° está dividido tambien en dos tomos. Si se toma asimismo la analisis de cada uno de estos dos tomos, se reconocerá tambien la continuacion de la *Anacefaleosis*. Si se pasa al fin del ultimo tomo, ó á la parte intitulada: *Exposicion de la fe católica*, en el lugar en que se habla de los Monges, y en donde el sumario que está á la margen dice: diversas instituciones de los Monges: alli se hallará la continuacion de la Anacefaleosis hasta la conclusion *Amen*, con que acaba esta exposicion de la fe. De este modo, no es la Anacefaleosis otra cosa que un extracto y repeticion de lo que se halla en el Panarium, y en la analisis, distribuida á la cabeza de sus siete tomos ó secciones.

XXXVII. La obra en que San Epifanio manifiesta mas erudicion, es un tratado de los pesos y medidas. A lo que parece le escribió en el Consulado de Arcadio y de Rufino; esto es, en 392; pues en este año concluye el catálogo que en él hizo de los Emperadores. Alguna cosa falta al principio de este tratado. La intencion del Santo parece que fué dar á los fieles instrucciones generales para la inteligencia de la Biblia.

XXXVIII. Con este fin empieza dando la explicacion de las diferentes señales ó figuras que se veían en las Biblias griegas. Para no dexar que desear á sus lectores en lo perteneciente á la inteligencia de la Escritura, da aqui San Epifanio la historia de las seis versiones griegas. En

Digitized by Google

la de los 70 no hace mas que trasladar al falso Aristeo, mirando como hechos de que entonces no se dudaba, todas las fábulas que este autor refiere á cerca de esta version. No obstante, se leen en la historia que hace San Epifanio algunas particularidades que no se hallan en otra parte, y muchos la han tenido por la mas sincera y veridica de todas quantas se ven en diferentes autores. El hecho le refiere asi: » Dice, que Aristeo en su historia de » los 70 interpretes nos enseña, que Tolomeo Filadelfio » formó una Biblioteca en Alexandría en el lugar llama- » do *Bruchium*, y que confió el cuidado á Demetrio Fa- » lereo." Preguntando un dia el Rey á Demetrio, ¿quántos libros habia? éste le respondió, que habria como 54800; pero que sería facil tener mucho mayor número si se traluxeran los que habia entre los Etiopes, Indios, Persas, Elamitas, Babilonios, Asirios, Caldeos, Romanos, Fenicios, y Sirios: y los que tenian los que habitaban en la Grecia, que en otro tiempo se llamaban Latinos, y no Romanos." Sin duda quiso denotar los Griegos de Italia, ó de la Grecia grande. » Añade, que en la Judea, y en Jerusalén habia muchos libros del todo divinos, escritos por los Profetas, los quales pudieran comunicarseles si se pidiesen á los Judíos." Escribió, pues, el Rey á estos una carta, la que refiere San Epifanio, suplicándoles que le enviasen sus libros. Para disponerles les hace presente la humanidad que habia practicado con muchos de sus ciudadanos que habian estado cautivos, y él los habia enviado con el dinero, y que para indemnizarlos de la mesa de oro que les habian quitado de su Templo, les habia enviado otra del mismo metal, del peso de 500 talentos, adornada de piedras preciosas, con otros presentes, para ofrecerlos á Dios. Enviáron, pues, los Judíos los libros que les pedia hasta 94; 22 Canónicos, y 72 apócrifos, todos

Digitized by Google

escritos con letras de oro. Mas como estas obras estaban en hebreo, y el Rey ni otro alguno de su Corte no las entendian, les escribió de nuevo para que las traduxesen en griego. Les remitiéron 72 personas escogidas, 6 de cada Tribu; y para que la traduccion fuese la mas correcta que es posible, y que los intérpretes no pudiesen tener comunicacion unos con otros, hizo el Rey construir en la isla de Paros 36 celditas, y en cada una de ellas encerró dos intérpretes para que trabajasen juntos; y les dió criados que les sirviesen, y copiantes que escribiesen en notas, ó en breviaturas lo que les dictasen. No hiciéron ventanas á estas celdas, para que ninguno pudiese registrar, sino que tomaban la luz por el techo. Se daba un libro á los dos intérpretes que estaban en cada celda; y en habiéndole traducido, pasaba á la celda siguiente, y asi succesivamente se egecutaba, hasta que cada libro se hubiese traducido 36 veces. De este modo trabajaban encerrados desde la mañana hasta la noche; y al ponerse el sol entraban en unas barcas para llevarlos á palacio, en donde comian con el Rey. De alli los llevaban á 36 aposentos, y en cada uno se acostaban dos. El dia siguiente muy temprano los restituían en la misma conformidad á sus celdas. Concluida toda la obra, se sentó el Rey en su trono, y ordenó que se los leyesen. Treinta y seis lectores tenian los 36 egemplares de la version, y otro tenia el texto hebreo. Confrontando todas aquellas versiones, se vió, que tan perfectamente eran semejantes, que lo que el uno habia añadido ó quitado, tambien lo habia añadido ó quitado el otro; y que lo que habian quitado era inútil y superfluo; mas lo que habian añadido, se veía que era necesario. Lo que hizo juzgar, que aquellos interpretes habian sido inspirados del Espíritu Santo. Hizo el Rey que se colocase esta version en la Biblioteca llamada *Bruchium*, que era como la madre de la

Digitized by Google

segunda Biblioteca, y se llamaba Serápeo, por estar en el templo Serapis.

XXXIX. La segunda version es la de *Aquila*. San Epifanio dice que era natural de Sinope, ciudad del Ponto; y cuenta, que establecido por el Emperador Adriano, de quien era suegro, sobre la inspeccion del restablecimiento de la ciudad de Jerusalen, tuvo ocasion de ver á los Discípulos de Jesuchristo, y movido de la pureza de su vida, y de los grandes exemplos de virtud que los veía practicar, abrazó el Christianismo, pidió el Bautismo, y le consiguió. Era muy aficionado á la astrología; los Xefes de la Iglesia se lo reprehendiéron, y viendo que no la dexaba, le echáron de la Iglesia: Aquila renunció al Christianismo, y se pasó á la religion de los Judíos, recibiendo la circuncision. Entonces estudió la lengua hebréa, y emprehendió la traduccion del antiguo Testamento, del hebréo al griego, aplicándose, segun dicen, á torcer el sentido de los pasages que pertenecen á nuestro Salvador, y á interpretarlos en sentido diferente del de los 70. Se duda que tengan fundamento estas notas, y de que tenga buenas fianzas esta relacion á San Epifanio.

Simaco es el tercero; San Epifanio le hace Samaritano: refiere de él, que viendo que sus conciudadanos se oponian á su ambicicion, se pasó á los Judíos, y se hizo circuncidar segunda vez. Lo que no debe admirar, dice el Santo; porque asi entre los Samaritanos, como entre los Judíos, se reiteraba la circuncision en los que pasaban de un partido á otro." El fin de Simaco en emprehender la nueva version de la Escritura, fué arruinar las interpretaciones de los Samaritanos, cuyo partido habia abandonado.

Teodocion era natural del Ponto, como Aquila; al principio fué Marcionista, y despues Judío. Su version, se-

Digitized by Google

gun San Epifanio, es mas conforme á los 70, que los de Aquila y Simaco.

Los autores de las otras dos versiones llamadas 5.ª y 6.ª son enteramente desconocidos. La 5.ª se habló en Jericó, en unas caxas con otros libros griegos y hebreos en el año VII del Reynado de Caracala y de Geta. Orígenes las insertó en sus Hexâplas. Por lo que le alaba mucho San Epifanio, y da grandes elogios á su trabajo y á su discernimiento, lo que, como advierte un habil escritor, sirve para justificar el candor del santo Obispo de Chipre, y para que se vea que reprehendió en Orígenes lo que creia reprehensible, y no fué por ódio particular.

Explica San Epifanio por qué dió Orígenes á aquellas diferentes colecciones de las versiones de la Escritura los nombres de Tetraplas, Hexâplas y Octaplas, ó de obra en quatro, en seis y en ocho columnas: llamó Tetraplas al libro en que se veian las quatro versiones griegas solas: por este órden: Primero, la de Aquila, despues la de Simaco, luego la de los Setenta, y por último la de Theodocion; á las quales, añadiendo despues dos originales hebreos, uno en caracteres hebraicos, y los otros en letras griegas, llamó todo esto Hexâplas; por último, hallándose la quinta y sexta version las juntó con las otras, y se hiciéron las *Octaplas*. Debe admirarnos, que haciendo San Epifanio tan exâta descripcion de las *Hexáplas*, no hable de otra séptima version, que segun Eusebio, insertó despues Orígenes; acaso la pasó en silencio por no ser de toda la Escritura, sino solamente de los Salmos y Profetas menores.

XL. Llega por último San Epifanio á lo que promete el título, esto es, á la explicacion de los pesos y medidas de que habla la Escritura; nos da los nombres, la etimologia y el valor. Cuenta 31 medidas huecas, asi para el trigo, como para el vino, y para el aceyte, los perfumes,

Digitized by Google

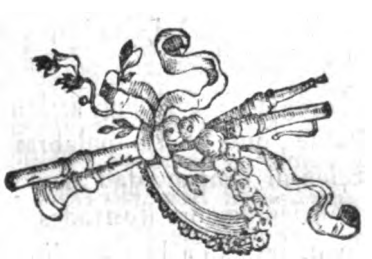
el pan y la arina. Las mas conocidas son el *Chomer ó Corus*, que contenia 30 medidas, cada una de 42 libras que era la carga de un camello, el *Letheo* era medio *Corus*; el *Gomor* que se dividia en grande y pequeño; el grande era la misma medida que el *Letheo*, el pequeño hacia 12 Bathes, el Bathe era un vaso para aceyte, que contenia 10 libras; Lephi ó Chenin que era un poco mas de 4 libras. Sath que era de 28: *el Congio ó Chus* que era de 4: *la Metreta* de 37; y el *Alasbastro* que era una botella de vidrio, que hacia como una libra de aceyte. Los pesos principales son el talento que valia 125 libras: la libra que era de 12 onzas, el *Stater* que pesaba media onza, la dragma, que era medio *Stater*, *y el Siclo* que era la quarta parte. Habia dos especies de *Obolos*, unos de hierro que pesaban una onza, y otros de plata, pero muy pequeños; cada uno era vigésima quarta parte de onza. La Mina, en hebreo *Mna*, venia de la Italia, y pesaba 40 *Staters* ó 20 onzas, por último, el talento pequeño que era de 208 dineros.

XLI. De las muchas cartas que San Epifanio escribió á diferentes personas, y sobre diferentes asuntos, solo nos han quedado dos que nos ha conservado S. Gerónimo en el latin de su traduccion, una á Juan de Jerusalen, y otra al mismo San Gerónimo: el motivo principal que tuvo para escribir la primera fué responder á las quejas y amenazas del Obispo Juan, por la ordenacion de Pauliniano, de la que ya hemos hablado anteriormente, y el segundo reprehender su afecto y adherencia á los errores atribuidos á Orígenes, han dudado muchos, que el fin y conclusion de esta carta, en que parece que elSanto no aprueba el uso de las pinturas en la Iglesia, sean suyos. No han faltado Católicos que la tienen toda por suya; por parecerles, que no ven la diferencia que otros en el estilo, ni la señal que han observado de

Digitized by Google

añadidura : pero estos dicen que el Santo no lo tuvo por conveniente por temor de que con estas pinturas pudieran autorizarse los Antropomorfitas , que daban á la Divinidad forma de hombre ; porque esta era la heregia que por entonces mas reinaba , ó que quiso dar á entender que estaba muy distante de ella , ya que algunos le culpaban , ó bien que se excedió en su zelo , porque los muchos Judíos que habitaban en Palestina le hacian proceder en este particular con mas tiento , para no inquietarlos sin necesidad. En San Grogorio de Nisa , en Prudencio y en San Paulino que vivian en aquel tiempo , se advierte que estaba recibido el uso de las pinturas en las Iglesias , asi en el Oriente , como en el Occidente.

En la segunda carta da San Epifanio avisó á San Gerónimo de la condenacion de Orígenes por Teofilo de Alexandria , y da á entender que le envia la fórmula de la condenacion , dando grandes elogios al zelo de Teofilo. Esta última carta que tambien se halla entre las Pasquales del mismo Teofilo la omitió el Padre Petavio. Mr. de Cotelier nos ha dado algunas sentencias de piedad atribuidas á San Epifanio; y se hallan entre las que se han recogido de los antiguos Padres del desierto.



Digitized by Google

ARTÍCULO III.

Resumen de la doctrina de San Epifanio, perteneciente al dogma, moral y disciplina.

I. Sobre la inspiracion de los sagrados libros.
II. Sobre la lectura de las Escrituras.
III. Del Canon de los dos Testamentos.
IV. De la Tradicion.
V. De la Trinidad y la Encarnacion.
VI. De la Iglesia.
VII. Sobre la primacia de S. Pedro.
VIII. De la Eucaristia y la oracion por los difuntos en el santo Sacrificio.
IX. Sobre la distincion entre los Obispos y los Presbíteros.
X. De los Ordenes Eclesiásticos.
XI. De San Joseph.
XII. De la Santísima Virgen.
XIII. Sobre el celibato.
XIV. De las Congregaciones y ayunos de la Iglesia.
XV. Sobre las costumbres de la Iglesia Católica.

I. No tuvo San Epifanio duda alguna sobre la inspiracion de los santos libros; y aun llegó á persuadirse que los 70 Intérpretes habian sido inspirados (1). Hablando del Apocalipsi, dice, que es un libro Profético (2) y obra del Espíritu Santo. En la heregia de los Anomeos nota que estos Hereges, viéndose oprimidos con el testimonio del Apostol decian que habia escrito aquellas cosas como hombre. Estos mismos negaban la autoridad de los libros del antiguo Testamento; lo que San Epifanio tiene por blasfemia. Este mismo Padre en la heregia de los Semi-arrianos supone como principio indubitable, que en las palabras de la Escritura no hay contradiccion ni contrariedad, aunque asi parezca á los que no estan suficientemente ilustrados.

II. Era tanto su respeto á la santa Escritura que lè hace decir (3): que no solamente nos es muy útil su lectura

(1) S. Epif. de mens.
(2) Heræg. 15. c. 33.
(3) Apotegm. de los PP. Cotelier.

Digitized by Google

para libertarnos de pecar : si no que sola la vista de los libros sagrados es algunas veces capaz de detenernos quando nos vemos inclinados al pecado , y de animarnos á la virtud.

III. Cuenta 27 libros del antiguo Testamento , y los reduce á 22 , segun el número de las letras de la lengua hebrea , y los divide en quatro clases , compuesta cada una de cinco libros acompañados de otros dos que completan hasta los 22 libros (1). La primera comprehende la ley , esto es , los cinco libros de Moysés : la segunda , los libros escritos en verso , que son Job , los Salmos , los Proverbios, el Eclesiástico, el Cántico de Cánticos : la tercera, los que se llaman Agiografos ; es á saber , Josué, el libro de los Jueces , con el que junta el de Ruth ; un libro de los Reyes que contiene el primero y segundo , otro que contiene el tercero y quarto , el del Paralipómenon que contiene el primero y segundo. Por último , la quarta clase comprehende los libros Proféticos , esto es , los doce Profetas menores y los quatro mayores , que son , Isaías , Jeremías , Ezequiél y Daniél ; á estas quatro clases añade el libro de Esdras y el de Esthér , para concluir el número de 22. Respecto del libro de la sabiduria de Salomon y el Eclesiástico , dice que no acostumbraban los Hebreos á ponerlos en la clase de los libros sagrados , por no haber sido puestos en él Aaron (2), esto es , en el Arca del Testamento. No obstante , San Epifanio reconoce estos dos libros por muy útiles , y se vale muchas veces de su autoridad. Cita el libro de Esthér y el de Job , del qual habla como de un hombre que verdaderamente ha exîstido , porque describe su genealogia , y le hace descendiente de Saúl. Cita tambien el Him-

(1) Heteg. 8.

(2) Este es un lugar obscuro, pero se explica diciendo que *Aaron* significa en hebreo el Arca , y asi pudiéron los copiantes escribir *Aaron* en lugar de *Aaron*.

Digitized by Google

no de los tres Jóvenes Hebreos arrojados en el horno : atribuye á S. Pablo la Epístola á los Hebreos, y al mismo tiempo advierte que los Novacianos pretendian hallar en ella su heregia : que los Arrianos no la querian conocer por de San Pablo : que el Herege Marcion, que solo admitia diez cartas de este Apostol, despues de haberlas corrompido, desechaba absolutamente la Epístola á los Hebreos. San Epifanio cita tambien la Epístola de Santiago, y la segunda de San Pedro (1). Cree que el Espíritu Santo inspiró á San Judas que escribiese contra los Gnósticos en la Epístola católica que tenemos de él. Recibe el Apocalipse, y le atribuye al Apostol San Juan, pero todavia no se atreve á condenar á los que le negaban. De este número eran ciertos Hereges llamados *Alogos*, esto es, sin razon y sin verbo, porque no recibian el Verbo divino anunciado por San Juan. » Si admitieran, dice el Santo, el Evangelio, y desecharan solamente el Apocalipse, se podria decir que andaban escrupulosos, y que no querian recibir un libro » que tenian por apócrifo, porque en el Apocalipse hay » muchas cosas dichas con grande profundidad y obscuridad." Una de las cosas que oponian aquellos Hereges era que el Apocalipse se dirige á la Iglesia de Thyatira, la qual no exîstia ; y es verdad, que en el tiempo de los *Alogos* no habia Iglesia en Thyatira al principio del tercer siglo, porque los Montanistas habian pervertido á los Católicos. Mas esto lo habia profetizado San Juan, como tambien el restablecimiento de aquella Iglesia (2).

IV. Hablando San Epifanio de la oracion por los difuntos, advierte que la Iglesia necesariamente observa esta

(1) Hæres. 70. c. 3. hær. 66. c.64.

(2) Hæres. 76. c. 7. 8. No dice S. Epifanio que San Juan profetizó el restablecimiento de aquella Iglesia, sino que se iba reformando en su tiempo.

Digitized by Google

costumbre por haberla recibido con la tradicion de los Padres; porque quién ha de ser tan atrevido que traspase las leyes de su Padre, ó las ordenanzas de su madre, segun aquellas palabras de Salomon: *Escucha, hijo mio, las instrucciones de tu Padre, y no desprecies las leyes de tu madre*; queriendo darnos á entender por esto que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo nos han enseñado por escrito y por tradicion, y que la Iglesia nuestra Madre tiene unas reglas que no se pueden arruinar ni anular; es preciso, pues, seguir la tradicion; porque no todo se puede sacar de la Escritura: por lo qual los Santos Apóstoles nos dexáron ciertas cosas en la Escritura, y otras en la voz de la tradicion.

V. Hemos aprendido del mismo Salvador y de los Apóstoles á confesar un solo Dios Padre Todopoderoso, á nuestro Señor Jesuchristo, y al Espíritu Santo, una Santa increada consubstancial Trinidad. Confesamos tambien una unidad en una Trinidad, y una Trinidad en una unidad, y una sola Divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El Padre ha sido Padre desde toda la eternidad, es siempre perfecto y subsistente; el Hijo tambien es perfecto y subsistente, es engendrado del Padre por inefable modo sin haber empezado jamás: no es hermano del Padre: nunca empezó, ni dexó de ser, sino que desde toda la eternidad es el Hijo legítimo exîstente con el Padre que le engendró antes de los tiempos; es igual á él, es Dios de Dios; luz de luz; verdadero Dios de verdadero Dios, y no há sido criado, sino engendrado. El Espíritu Santo tambien es Dios, que procede del Padre y del Hijo.

La adoracion de los Magos es una prueba evidente de que Jesuchristo no era hombre puro, sino que era Dios y hombre á un mismo tiempo. Aquellas palabras del Profeta Isaías: *Un Nino nos ha nacido, y un Hijo nos ha si-*

Digitized by Google

do dado, manifiestan que Jesuchristo era una sola Persona, en la qual estaba la naturaleza divina y la humana; cuyas propiedades habia tomado con la carne el alma el entendimiento, y todo, excepto el pecado. Nació de la Santísima Virgen sin concurrencia de hombre, todo sucedió por la operacion del Espíritu Santo: descendió á los infiernos, y con su fuerza y poder sacó de allí los cautivos.

VI. Compara San Epifanio las sectas heréticas con las concubinas de Salomon, y la Iglesia á la Esposa de los Cánticos, y dice: » Que segun la Escritura, Salomon tenia 80 concubinas, y una infinidad de doncellas, pero solamente una Reyna que era su Paloma, y su perfecta, y que esta es la Santa Iglesia Católica, esparcida hasta las extremidades de la tierra. La Iglesia de Dios, añade este santo Doctor, es el camino real, el camino de la verdad; de suerte, que cada una de las heregias que dexa este camino, siempre va por el error á la derecha ó á la izquierda. » Vosotros, pues, ó siervos de Dios, vosotros, hijos de la Iglesia que habeis conocido la regla segura, que vais por el camino de la verdad, adelantaos con confianza, no dexeis el real camino por los vanos clamores de los Hereges; porque sus caminos van errados."

VII. » San Pedro es el Príncipe de los Apóstoles, la piedra sólida, sobre la qual está fundada la Iglesia de Dios, y contra la que las puertas del infierno, esto es, las heregias y los Hereges jamas prevalecerán.

VIII. Veamos lo que dice San Epifanio sobre la Eucaristia; estas son sus palabras: » Vemos que el Salvador tomó el pan en sus manos, como dice el Evengelio que se levantó del medio de la cena, tomó estas cosas, y dando gracias, dixo: *Hoc meum est hoc* (1); no obstante, vemos

(1) Asi se lee en el texto latino segun Petavio. Sin duda vie-

Digitized by Google

que lo que tenia en sus manos no era igual ni semejante á la imagen de la carne que habia tomado, ni á la Divinidad que es invisible, ni á los lineamentos y caracteres de sus miembros; porque lo que tenia en las manos era redondo, y no tenia virtud ni sentimiento; y no obstante, quiso decir por su gracia: *Hoc meum est hoc*; y ninguno dexa de dar fe á su palabra, y el que no la tiene por verdadera, ya cayó de la gracia y de la salvacion." En otro lugar se explica de otro modo aun mas claro: » La Iglesia, dice, es el puerto tranquilo de la paz, es una viña, que arroja una fragrancia igual á la de las viñas de Chipre, y nos produce el racimo de la Eulogia (1), y nos da todos los dias una bebida que alivia nuestros trabajos, á saber, la sangre de Jesuchristo pura y verdadera.„

Se hace memoria de los difuntos nombrándolos con su propio nombre, y celebrando las oraciones y el sacrificio. En quanto á la costumbre de recitar los nombres de los difuntos, ¿qué cosa puede haber mas útil ni mas razonable? Lo primero es para persuadir á los que estan presentes que las almas de los difuntos estan vivas, y que no estan aniquiladas: lo segundo, para que se advierta que esperamos algun bien de los que ya han muerto. Por otra parte, las oraciones, no solamente son útiles para los vivos, sino tambien para los muertos; aunque no borran todos sus defectos, sirven para expiar algunos de los que cometiéron en este mundo. Hacemos mencion de los pecadores y los justos; de los

ne de alguna falta de copia en el griego: lo que pudo dar ocasion es: que en la Epístola de San Pablo 1. ad Corint. c. 11. v. 24. se lee en el texto griego *toúto mou esti tó Sooma*: *hoc meum est corpus*. En el texto de San Epifanio en vez de *tó Sooma. Corpus*, pusiéron los copiantes, acaso por brevíatura *tó Sâ*, y de aquí se formó despues *tode. Hoc*; y resultó despues la presente lectura *toúto mou esti tode*: *hoc meum est hoc*.

(1) *Eulogia*, en griego significa *bendicion*.

Digitized by Google

pecadores para implorar la misericordia de Dios á favor suyo; y de los justos, esto es, de los Padres, de los Patriarcas, de los Profetas, de los Apóstoles, de los Evangelistas, de los Mártires, de los Confesores, de los Anacoretas, y de todos los Christianos, para distinguir á Jesuchristo en todas las criaturas, y para que aprendamos á darle el culto que á el solo se le debe, persuadidos á que no hemos de igualar al Señor con los hombres mortales, por justicia ó santidad que tengamos.

IX. Combate S. Epifanio en la heregia 75 el dogma furioso y criminal de Aerio, que igualaba á los Sacerdotes con los Obispos. »¿En que, decia aquel Heresiarca, es el Obispo superior al Presbítero? No hay diferencia alguna; porque todos reciben el mismo orden, tienen la misma honra y dignidad igual. El Obispo impone las manos, el Presbítero tambien las impone. El Obispo bautiza, y el Presbítero tambien. El Obispo administra todo lo perteneciente al culto divino, el Presbítero tiene el mismo derecho. El Obispo está sentado sobre un trono, el Presbítero tambien tiene el suyo." Refuta San Epifanio á este Herege, y muestra la diferencia del Presbítero y el Obispo, porque este engendra Padres á la Iglesia con los Ordenes; y el Presbítero engendra solamente hijos con el Bautismo; porque el Presbítero no puede imponer las manos para ordenar.

X. Los Ordenes Eclesiásticos son los Obispos, los Presbíteros, los Diáconos, los Subdiáconos y los Lectores, los quales se pueden elegir de todos los estados, de la virginidad, del celibato, de la continencia, de la viudez, del matrimonio, y aun en caso de necesidad de los que se han vuelto á casar, porque el Lector no tiene parte en el Sacerdocio. Tambien hay Diaconisas establecidas para servir á solas las mugeres, por razon de la decencia, asi en el Bautismo, co-

Digitized by Google

mo en otras semejantes ocasiones, deben vivir en continencia, en viudez de solo un matrimonio, ó en perpetua virginidad. Despues entran los Exôrcitas, los Intérpretes para explicar de una lengua en otra, asi las Lecturas como los Sermones. Siguen los Copiatas que sepultan los difuntos: los porteros y todo quanto mira al buen orden de la Iglesia. Los Diáconos no tienen poder para hacer algun Sacramento, sino solamente para asistir y servir en él.

XII. Una antigua tradicion, dice, que Joaquin y Ana se valiéron de oraciones y buenas obras para conseguir de Dios un hijo, y que estando Joaquin en el desierto, llegó un Angel á decirle que su muger habia concebido; San Epifanio siente dificultad en concordar esta noticia con lo que reconoce ser cierto en la doctrina de la Iglesia, esto es, que Maria fué concebida por el método comun, y no por milagro. Por lo que dice, que estas palabras del Angel solo fuéron promesa de lo que habia de suceder. No sabia de la Virgen particularidad alguna en punto de la muerte. San Epifanio declara que no puede decir si murió ó permaneció inmortal, si murió por el martirio ó de algun otro modo, ni si la enterráron ó no; en una palabra, que ninguno sabia cómo fué su fin: pero que se sabe bien que si murió, su muerte fué muy gloriosa: que llevó la corona de una pureza y castidad íntegra, y que su cuerpo goza de una felicidad digna de aquella Señora, por quien se derramó la luz sobre la tierra. En quanto al honor debido á la Santísima Virgen, se pone en medio de los Antidicomarianitas que la deshonraban (diciendo, que despues del nacimiento de Jesuchristo habia tenido hijos de San Joseph) y los Colyridianos que la miraban como Divinidad, y dice: que la Virgen debe ser honrada y venerada como Madre de Dios, pero que solo Dios debe ser adorado.

XIII. „La Iglesia, dice San Epifanio, no recibe por

Digitized by Google

Obispo, Presbítero, ni Diácono ó Subdiácono al que, aunque esposo de sola una, todavia engendra hijos; sino solo al que vive en continencia con su esposa única, y al que está ya viudo. Esta ley, dice el Santo, se observa principalmente en aquellos lugares en donde se conservan en su vigor los Cánones de la Iglesia. ¿Me dirás acaso, prosigue, hablando con Novato, que en algunas partes se ve que todavia engendran hijos, los Presbíteros, Diáconos y Subdiáconos: á eso respondo que no se practica segun los Cánones; sino que es relajacion y conivencia de los hombres, ó se permite por la multitud de pueblo, para la qual no se halla suficiente número de Ministros. El Sacerdocio especialmente se compone, dice el Santo, de Vírgenes. A falta de Legos vírgenes se reciben Monges, propios para el exercicio de esta funcion: tambien se eligen casados, pero de los que viven en continencia, ó viudos que solo hayan tenido una muger: pero el que ha enviudado dos veces no puede ser recibido al Sacerdocio, ni en la clase de Obispo, ni en la de Presbítero, Diácono ó Subdiácono,

XIV. Las Juntas ó Congregaciones ordenadas por los Apóstoles se celebran los Miércoles, Viernes y Domingos; y en algunas partes tambien se congregan los Sábados: Miércoles y Viernes se ayuna hasta nona; porque el Miércoles fué entregado el Señor, y en Viernes fué crucificado. Nuestros ayunos son en reconocimiento de los que padeció por nosotros, y para mortificacion por nuestras culpas. Este ayuno de Miércoles y Viernes se observa todo el año en la Iglesia católica, á excepcion de los cincuenta dias del tiempo Pasqual, en los quales se prohibe arrodillarse y ayunar: en este tiempo se tienen por la mañana las Congregaciones de los Miércoles y Viernes, y no á la hora de nona como en el resto del año. El dia de la Epifania que corresponde al nacimiento del Señor, segun la carne, no es permitido ayu-

Digitized by Google

nar; aunque caiga en Miércoles ó Viernes. Los Ascetas observan voluntariamente todo el año el ayuno, excepto el tiempo Pasqual, y guardan siempre las vigilias. La Iglesia cuenta todos los Domingos por dias de alegria, y en ellos se congrega por la mañana, y no ayuna. Observa los quarenta dias que hay hasta antes de los siete dias de Pasqua con ayunos continuados: mas no ayuna los Domingos, ni aun en Quaresma. Los seis dias anteriores á la Pasqua, todos los pueblos los pasan en *Xerofagia*, no tomando otra cosa que pan, agua y sal, y esto al ponerse el sol. Los mas fervorosos estan dos, tres y quatro dias sin comer; y tal vez toda la semana hasta el Domingo por la mañana al canto del gallo: durante estos seis dias se vela, y en todos ellos hay Congregacion: en Quaresma tambien la hay desde nona hasta vísperas. En algunas partes se vela solamente la noche del Jueves al Viernes, y aun la del Domingo solamente. En algunos lugares se ofrece el sacrificio el Jueves Santo, continuando la *Xerofagia*; en otros solo el Domingo le celebran: de modo que se concluye el oficio el dia de Pasqua al canto del gallo."

» En la Iglesia Católica se observan las oraciones de la mañana con Cánticos (1), y las de la noche con Salmos."

Unos Monges hay que viven en las ciudades, otros que viven en Monasterios distantes: algunos hay que llevan largo el cabello por devocion; pero esta práctica no es conforme al precepto de San Pablo. Otras muchas devociones hay que son particulares de cada uno, como son: abstenerse de la carne de animales quadrúpedos; algunos se privan de aves, otros de pescados, otros de huevos, otros del queso, y aun

(1) El sabio Ceillier dice Cánticos de alabanzas. El P. Petavio Laudes: San Epifanio dice Hymnos, y San Pablo distingue los Hymnos de los Cánticos. En la Escritura hay Cánticos, no hay Hymnos.

Digitized by Google

del mismo pan y frutas, ó de todo cocido. Muchos, ó los mas duermen en el duro suelo, van descalzos, y llevan un saco oculto por penitencia por ser indecente llevarle al descubierto, y tener su cuello cargado de cadenas, como lo hacen otros: la mayor parte se abstienen de los baños. Algunos hay que desde que renunciáron al mundo, aprendiéron ó inventáron artes fáciles y sencillos para evitar la ociosidad, y no servir de carga á nadie. La mayor parte se exercitan en cantar Salmos, y en asistir continuamente á la oracion, á la lectura y recitacion de las Santas Escrituras.

XV. La Iglesia Católica y Apostólica enseña á todos el fruto de la hospitalidad, el de la limosna y caridad con todo el mundo. Se abstiene de comunicar con los Hereges: destierra la fornicacion, el adulterio, la impureza, la idolatria, el homicidio, y de los delitos de la magia, de dar venenos, de la astrologia, agüeros, sortilegios, encantos y caracteres supersticiosos. Prohibe los teatros, el corso de caballos, los combates con las fieras, los espectáculos de música, toda murmuracion, todo género de querellas, disputas, injurias, injusticias, avaricia y usura. No son las que mas estima las gentes ocupadas en negocios del mundo; á estas las coloca en la última clase de todas: no recibe ofrendas, sino son de los que viven en la justicia.

Digitized by Google

ARTÍCULO IV.

SENTENCIAS ESPIRITUALES DE S. EPIFANIO.

Las obras de San Epifanio no son de su naturaleza abundantes en Sentencias espirituales, porque piden un estilo dogmático y polémico, en que instruye á los Christianos, ó disputa con los Hereges, y en estas materias no caben muchas Sentencias, por lo que en la primera edicion de esta Biblioteca, se omitia este Artículo, mas para que no falte pondremos, á lo menos, dos Sentencias sacadas de los extractos del sabio Benedictino

Don Remigio Ceillier.

I. Hay un camino real que es la Iglesia de Dios, esta es la senda de la verdad. Cada una de las heregias abandona este camino real, y declinando á la diestra, ó la siniestra se dexa arrastrar al error, y no conoce límites en el descaro del error que forma cada heregia. Ahora, pues, siervos de Dios, hijos de la Santa Iglesia, que no conoceis la regla segura de la fe, y caminais por la senda de la verdad, no os dexeis arrastrar por oir voces opuestas, por las voces que da cada una de las falsas sectas; porque sus

I. Est regia quædam via, nimirum Ecclesia Dei, ac veritatis iter. Unaquæque verò istarum hæreseon, regia derelicta via, ad dexteram, vel sinistram deflectens deinceps in immensum errorem sese committens abripitur; adeo ut nullum deinceps modum habeat in qualibet erroris insolentia. Agite igitur, Dei servi, ac Sanctæ Ecclesiæ Filii, qui certam fidei regulam agnoscitis ac in via veritatis inceditis: ne vos contrariæ voces abstrahant, aut cujuslibet ementitæ sectæ Sermones decipiant. Lubricæ quippe viæ

Digitized by Google

sunt, ac depravatæ illorum inteligentiæ; acclivis est arduaque semita. Etenim magnificè se jactant & interim minora nesciunt. Libertatem ostendunt cum peccatorum servi sint. De majoribus gloriantur, neque tamen vel parva sunt assecuti. (*Adv. Her. l.* 2. *t.* 1. *hæres.* 39. & 59.)

II. Ecclesia tranquillus pacis portus est, & suavitas quædam vitis, cyprum redolens, botrum nobis benedictionis proferens, necnon & præsentissimum illud mœrori abstergendo potum, merum scilicet ac verum Christi sanguinem quotidie largiens. (*Anaceph. t.* 2. *l.* 3.)

caminos son resvaladizos, y las sendas de su espíritu engañoso, escarpadas, y llenas de precipicios. Afectan un lenguage sublime, y no conocen el mas sencillo de todos. Prometen la libertad, y son esclavos del pecado. Se glorian de haber llegado á lo mejor, y no han alcanzado todavia lo menos de la verdad. (*Adv. Her. l.* 2. *t. heres.* 39. *y* 59.)

II. La Iglesia es el puerto tranquilo de la paz, es un lugar de delicias que esparce suave fragrancia de la viña que nos produce el racimo de bendiciones, y nos da cada dia una bebida, que mitiga nuestras penas, ofreciéndonos la sangre pura y verdadera de Jesuchristo. (*Anaceph. t. l.* 3.)

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

SAN GERONIMO.

[*Padre Latino, que floreció desde el año* 380. *hasta* 420.]

ARTÍCULO PRIMERO.

Historia de su vida.

I. STRIDON, ciudad pequeña, situada entre la Dalmacia y la Panonia, fué el lugar del nacimiento de San Gerónimo por los años 331. Su padre, que se llamaba Eusebio, era hombre rico; nada ahorró en la educacion de su hijo. Le envió á Roma, en donde aprendió las buenas letras con el célebre Donato. Mezclando los exercicios de piedad con el estudio de las ciencias humanas, todos los Domingos iba con sus condiscipulos á visitar los sepulcros de los Santos Apóstoles, y Mártires en los cementerios subterraneos de las Catacumbas, cuya descripcion hizo despues en sus Comentarios sobre Ezequiel. No fué tan irreprehensible su juventud, mas reconoció sus culpas, é hizo penitencia; y para lavarlas enteramente, recibió el Bautismo en Roma, en el Pontificado del Papa Liberio. Tenia entonces San Gerónimo poco menos de 30 años. Con el deseo de adelantarse en las ciencias, compuso una Biblioteca, comprando libros, copiándolos de su propia mano, y suplicando á sus amigos que le trasladasen algunos. Por su

Digitized by Google

carta á Florencio se ve, que entre muchos libros le pedia los Comentarios de San Hilario sobre los Salmos, y su tratado de los Sínodos. Por el placer que hallaba en la lectura, se olvidaba algunas veces de comer y de beber. Ciceron y Plauto, mas que todos, eran sus delicias. Algunas veces los dexaba por leer los Profetas; pero incapaz todavia de ver la luz, le cansaba breve su estilo, por parecerle inculto.

II. Para perfeccionarse mas y mas, emprehendió varios viages, y pasó de Roma á Aquilea, en donde vió entre otros hombres grandes al Obispo Valeriano, al Presbítero Comacio, al Diácono Eusebio, á Heliodoro, Nepociano, Niceas, Chrisógono Monge, y Rufino. Despues de alguna estancia en aquella ciudad, fué á las Galias, de donde volvió á Aquilea. Precisado á salir, por causa de un asunto bastante molesto, se retiró á Stridon, su pátria, con un amigo llamado Bonoso. Las diferencias que hubo con su tia Castoria, sin duda con el motivo de algunas reprehensiones que la dió por no haber velado exâctamente sobre la conducta de su hermana, no le permitiéron permanecer alli por mucho tiempo; y mas disgustado que nunca del mundo, resolvió ir al oriente á buscar retiro mas seguro para acabar alli sus dias: pero antes de tomar el camino, volvió á Roma á recoger sus libros. Desde esta ciudad partió con Evagrio, Presbítero de Antioquía, Heliodoro, y algunos otros, con los quales corrió la Tracia, el Ponto, la Bitinia, la Galacia, la Capadocia, y la Cilicia, de donde pasó á Siria, y estuvo por algun tiempo en Antioquía en casa de Evagrio.

III. De Antioquía se retiró al desierto que se extiende entre la Siria, y el país de los Sarracenos, en donde el Abad Teodosio le recibió con mucha alegria. Su ocupacion en aquella soledad era leer y meditar los libros

Digitized by Google

santos, trabajando tambien con sus manos para ganar la vida con el sudor de su rostro, y no deber obligacion á nadie. Pero principalmente se ocupaba en trasladar algunos libros sobre la Escritura, y los decretos de la Iglesia. Los discípulos que tenia en este arte le ayudaban en su trabajo de tal suerte, que podia dar copias á sus amigos. En sus sérias ocupaciones, las que interrumpia con la oracion, no estuvo libre de los ataques del demonio. Se le representó Roma con todas sus delicias, alegrias y diversiones, y con quanto el luxo y la torpeza ofrecen para corromper la juventud; no se pudo defender San Gerónimo contra un enemigo tan terrible, sino redoblando la penitencia, los ayunos, las vigilias, las oraciones, y las austeridades. Dormia sobre la dura tierra, pasaba las noches y los dias vertiendo lagrimas, se negaba hasta los alimentos necesarios por semanas enteras; para apartar de su imaginacion los objetos que se le manchaban, y fixarla en alguna cosa util, empezó á aprender el hebréo, y este medio le salió bien para sus fines.

IV. Entretanto los diferentes partidos que tenian dividida la Iglesia de Antioquía; esto es, el de Melecio, el de Paulino, el de Euzoío y Vital, causaban á San Gerónimo muchas inquietudes. Todos solicitaban con instancias que se declarase por alguno de ellos, pretendiendo cada uno ser el verdadero Pastor de la Iglesia de Antioquía: pero el Santo se negó á reconocer á ninguno hasta tanto que hubiese escrito al Papa San Dámaso. »No reconozco, decia, á Vital, desecho á Melecio, y no sé quién es Paulino." Todo esto no era suficiente para que no fuesen cada dia á preguntarle en su celda por quién estaba.

V. Cansado de estas instancias, se volvió á Antioquía en casa de su amigo Evagrio: no se sabe si por su consejo ó el del Papa San Dámaso, se agregó San Gerónimo el

Digitized by Google

partido de Paulino: no se puede dudar que le abrazó, supuesto que este Obispo le elevó al Sacerdocio, aunque solamente admitió esta dignidad con la condicion de que no habia de dexar su vida solitaria, y no habia de estar obligado para siempre á una misma Iglesia, ni le podrian precisar á practicar los exercicios de su Orden; porque habia concebido tan grande terror á cerca de nuestros santos misterios, que jamás pudo resolverse á ofrecerlos.

VI. Despues de tan larga estancia en la Palestina, fué á Constantinopla con el fin de estudiar la teología con San Gregorio Nacianzeno, que á la sazon era Obispo de aquella ciudad. Sucedió esto por los años de 380, por lo que en muchos lugares de sus escritos llama á S. Gregorio su maestro, su preceptor, su catequista, y se gloría de haber aprendido las escrituras de un hombre tan eloqüente.

VII. San Dámaso Papa que trabajaba con toda seriedad en apagar el cisma de Antioquía, determinó convocar un Concilio á Roma por los años de 381 ó 382, y fué San Gerónimo á aquella ciudad con San Epifanio, y Paulino de Antioquía. Los dos últimos, pasado el invierno, se volviéron al oriente; pero San Gerónimo se quedó en Roma por casi tres años, ayudando al Papa á escribir muchas cartas, respuestas á las consultas de los Concilios de oriente y de occidente. Durante su habitacion en esta ciudad, le propuso San Dámaso muchas dificultades sobre las santas Escrituras; y porque muchas vírgenes ilustres deseaban entenderlas, se las explicaba sin recibir correspondencia ni presentes. De aqui tomó ocasion para persuadir á muchas señoras Romanas á que, dexando el ruido del mundo, hiciesen una vida retirada y escondida en Jesuchristo, lo que le grangeó el ódio y las burlas de las gentes divertidas y regaladas, las quales, ocupadas en las vanida-

Digitized by Google

des del siglo, no pudiéron ver sin un extremado disgusto, que familias enteras y de las mas considerables renunciasen al mundo. El mismo pueblo mientras llevaban á Blesila al sepulcro, se decian unos á otros: ¿no deciamos bien? La pesadumbre y el dolor de Paula es ahora, el que su hija se ha quitado la vida á fuerza de ayunar, y no la ha dexado hijo alguno del segundo matrimonio. ¿Por qué no echan de la ciudad á esos miserables Monges? ¿por qué no los apedrean? ¿por qué no los arrojan al rio? Estos son los que han engañado á esta pobre señora, y es muy facil conocer, que abrazó la vida Monástica contra su gusto; pues jamás hubo Pagana que llorase tanto la muerte de sus hijos. La de San Dámaso, que sucedió en 384, privó á San Gerónimo de su defensa y apoyo, y no halló las mismas atenciones en el Papa Siricio. Entonces creyendo los Eclesiásticos que podian vengarse de la libertad con que este Padre les reprehendia abiertamente, le calumniáron, haciéndole pasar por un infame, un embustero, y un mago. Adelantáron tanto su malignidad, que sobornáron á un criado para que acusase á San Gerónimo y Paula de amistad desordenada; y no obstante que este infeliz se retractó en el tormento, continuáron sus calumnias ciertos Eclesiásticos de Roma. Tambien se desenfrenáron contra las obras del Santo, acusándole de que pretendia con osadia inaudita corregir las antiguas lecciones de la Escritura, á las que por tanto tiempo estaban acostumbrados, siendo asi que habia emprehendido este trabajo por orden del Papa Dámaso, y habia sido recibida generalmente la revision que hizo del texto sagrado.

VIII. Para evitar todas estas tempestades y buscar la paz, salió San Gerónimo de Roma en el mes de Agosto del año 385, llevando consigo á Pauliniano, su hermano, que todavia era jóven, al Presbítero Vicente, y algunos

Digitized by Google

otros Monges. Le conduxéron hasta el puerto de aquella ciudad grande numero de Santos que le quisiéron acompañar. Llegáron á Jerusalen antes del fin del invierno : » Entonces , dice San Gerónimo , ví con mis ojos los milagros y maravillas que antes solo conocia por relacion de otros." Poco tiempo despues pasó á Egipto á visitar los Monasterios de Nitria , en donde dice que halló áspides ocultos entre los corazones de los Santos ; dando á entender con estos terminos los Monges que seguian los errores atribuidos á Orígenes. Sin duda en este mismo viage fué á Alexandría con el fin de ver al famoso ciego Didimo , y de instruirse con su conversacion. De Egipto volvió San Gerónimo á Belén , en donde se aplicó mas que nunca al estudio de la lengua hebréa , y de los libros santos.

IX. Se vió precisado este santo Doctor á interrumpir sus obras sobre la Escritura en 410 , por la noticia que le diéron de la toma de Roma por Alarico , de la muerte de Pamaquio , su íntimo amigo , y de la de otras muchas personas de consideracion de aquella ciudad. No pudo ver, sin enternecerse mucho, la nobleza de Roma dispersa por todas partes , que venia á pedirle la vida y el cubierto, despues de haber poseido inmensas riquezas. Su zelo , y su caridad pusiéron por obra en esta ocasion quanto estaba de su parte para socorrer á aquellos ilustres fugitivos. Mas apenas pudo escaparse el mismo Santo de las manos de los Bárbaros , los que en el año siguiente hiciéron correrias sobre las fronteras de Egipto , Palestina , Fenicia , y Siria. Tambien tuvo que sufrir crueles persecuciones de parte de los Pelagianos en 416. Pelagio , su Xefe , engañó con una declaracion capciosa de su doctrina á los Obispos que se habian juntado en Diospolis el año antecedente ; y creyendo que tenia suficiente fuerza en la proteccion de Juan de Jerusalén , resolvió vengarse de los que creía que eran

Digitized by Google

los mas opuestos á su modo de sentir. Para este fin envió una tropa de gentes perdidas para que persiguiesen á los siervos y siervas de Dios que vivian baxo la conducta de San Gerónimo. A unos los apaleáron con bárbara crueldad; quitáron la vida á un Diácono, los edificios de los Monasterios quedáron reducidos á cenizas, y San Gerónimo, por medio de una fuerte torre á donde se vió precisado á retirarse, pudo evitar los malos tratamientos de aquellos impíos. Eustoquio, y la Virgen Paula, su sobrina, apenas pudiéron salvarse del fuego y de las armas que las rodeaban en donde habian visto apalear y quitar la vida á sus compañeros.

X. Pocos años sobrevivió San Gerónimo á esta persecucion, pero murió en paz en una extrema vejez en 30 de Septiembre de 420. Su cuerpo desecado con los ayunos y mortificaciones, fué enterrado en Belén en la gruta de su Monasterio. La Iglesia celebraba su fiesta en este dia en el tiempo de Beda y de Usuardo, como se ve en sus Martirologios: tambien está señalada para el mismo dia en los mas antiguos, y en el Sacramentario de San Gregorio. Si San Gerónimo, por el exceso de confianza que hizo de Teófilo de Alexandría, cuya intencion y artificios nó conocia bien, creyó quanto mal le dixo éste de San Juan Chrisóstomo, fué por ser hombre, y por consiguiente capaz de ser sorprehendido. No estuviéron los Santos esentos de pasiones y defectos, antes bien se santificáron corrigiendo sus faltas, y peleando contra sus pasiones. Nadie puede disputar á San Gerónimo su grande fe y otras virtudes christianas. Los que mas le aborreciéron, durante su vida, fuéron los Hereges, y los Monges, y Eclesiásticos relaxados, por no poder sufrir que combatiese en los unos los errores, y en los otros los vicios. Los Santos, por el contrario, le amáron y honráron su virtud, y recibiéron

Digitized by Google

con gozo los trabajos que emprehendió por utilidad de la Iglesia. Este es el testimonio que da Postumiano, testigo ocular de sus virtuosas acciones. San Agustin le llamaba *hombre santo y hombre admirable*, cuyo corazon le parecia tan lleno de amor y zelo por la gloria de Jesuchristo, que no se detiene en compararle con San Pablo.

XI. Hay muchas ediciones de sus obras; la mejor es la de Don Juan Marcianai, Benedictino, en cinco volumenes en folio. Las principales obras de este Santo son: 1.° una version latina de la Santa Escritura, y es la que la Iglesia ha recibido con el nombre de la *Vulgata*, á excepcion de la version de los Salmos, que se ha conservado casi toda como estaba en la antigua version. Segundo, los Comentarios sobre los Profetas, el Eclesiastés, San Matéo, las Epistolas á los de Galacia, á los de Efeso, á Tito, y á Filemon. Tercero, tratados polemicos contra los Hereges Montano, Helvidio, Joviniano, Vigilancio y Pelagio. Quarto, muchas cartas. Quinto, un tratado de la vida, y escritos de los autores Eclesiásticos que floreciéron antes que él.

XII. En las cartas de San Gerónimo se halla junto lo útil y lo agradable; una eloqüencia natural, una erudicion profunda, y un todo delicado; una piedad sólida, santas máxîmas para todos estados, y la mas pura moral. Sea la materia de sus cartas la que fuese, siempre la trata con abundancia de discursos bien variados. Unas veces elogia las personas distinguidas por sus virtudes, otras abate el orgullo de sus contrarios con unos terminos tan picantes y agudos como los que usáron contra él: esta especie de represallas, que unos excusan, y otros injustamente condenan, no tenian el principio en su genio, sino en el zelo por la fe y por los intereses de la verdad. »Puede ser que te parezca mal, dice al Presbítero Ripario, que asi me desenfrene contra Vigilancio en su ausencia; pero confieso

Digitized by Google

ingenuamente, que no puedo oir á sangre fria sacrilegios tan horrendos y abominables." En quanto al modo de escribir, tiene nobleza, pureza y elegancia, y casi se le puede comparar con los mejores escritores del tiempo de Augusto.

Don Guillermo Rousel, sabio Benedictino, traduxo las cartas de San Gerónimo con grande acierto, y se imprimiéron en París, en tres volumenes en 8.°: los adornó con un bello prólogo, con notas útiles y eruditas, y con máximas morales, sacadas de las obras de este Santo Doctor. No hay historia mas completa de la vida de San Gerónimo que la que compuso Sebastian Lenain de Tilemon en el tomo 12 de sus memorias, relativas á la historia Eclesiástica.

Digitized by Google

ARTICULO II.

Analisis de las principales obras de San Gerónimo.

§. I.

I. Trabajos del Santo Doctor sobre la Sagrada Escritura.
II. Recibe la Iglesia la version del antiguo Testamento, á excepcion de los Salmos, por razon de que los sabian de memoria grande parte de los Christianos, segun la version antigua.
III. Recibe la Iglesia su revision del Testamento nuevo.
IV. V. y VI Carta á Hedivia.
VII. Carta á Algasia.
VIII. Carta á Rufino.
IX. Carta á Heliodoro.
X. Cartas al Papa San Dámaso.
XI. y XII. Carta á Inocencio.
XIII. XIV. XV. y XVI. Carta á Eustoquio.
XVII. Carta á Marcela.
XVIII. Carta á Asela.
XIX. Vida de San Pablo, primer Hermitaño.
XX. Vida de San Hilarión.
XXI. Vida de San Malco.
XXII. Catálogo de los autores Eclesiásticos.
XXIII. y XXIV. Libro contra Helvidio.
XXV. XXVI. y XXVII. Libros contra Joviniano, y analisis de esta obra.
XXVIII. Carta á Nepociano.
XXIX. Carta á Heliodoro sobre la muerte de Nepociano.
XXX. Carta á Vigilancio.
XXXI. Carta á Ripario.
XXXII. Carta contra Vigilancio.
XXXIII. Diálogo contra los Luciferianos.
XXXIV. Carta á Teófilo.
XXXV. Carta á Pamaquio, y Oceano.
XXXVI. Carta á Rufino.
XXXVII. Apología contra Rufino, escrita á Pamaquio y Marcela.
XXXVIII. y XXXIX. Analisis de los dos libros de esta Apología.
XL. Segunda Apología de San Gerónimo contra Rufino.

I. Mucho antes de traducir la Santa Escritura del hebreo, habia escrito San Gerónimo en latin una edicion correcta sobre los 70 intérpretes; no por la edicion comun, que era en extremo defectuosa, sino por la que Orígenes habia puesto en sus exâplas, que estaba mas arreglada y correcta, y era la que usaban en el canto de los Oficios Divinos en las Iglesias de Palestina. Es verdad que no quiere San Gerónimo que estos defectos se imputen á los

Digitized by Google

Setenta. » Los que estando, dice, animados del Espíritu Santo, no pudiéron caer en el error, sino á los copiantes que trasladaron con poca exâctitud un original correctísimo; porque de dos ó tres palabras hacian una sola, ó de una que les parecia larga hiciéron dos ó tres." Tambien revisó la version latina de los quatro Evangelios sobre el texto griego.

Por mas cuidado que puso San Gerónimo en corregir la Biblia latina sobre el griego de los 70, quiso adelantar mas su trabajo, y recurrir á las fuentes hebreas: esto fué lo que solicitáron sus amigos, y á súplicas de estos, emprehendió la traduccion del texto hebreo. No se sujetó San Gerónimo en este trabajo al orden de los libros santos, segun estan en las Biblias, ni al tiempo en que pudiéron escribirse, sino que se aplicó segun lo deseaban los que ya le pedian un libro, y ya otro. En el Prefacio general de sus versiones del hebreo, se ve que las empezó por los libros de los Reyes; y su carta á Lucina nos da bien á entender que las concluyó por el Octateuco; esto es, por los ocho primeros libros de la Biblia, lo que duró como desde el año 392 hasta los años 404.

Aunque los trabajos de San Gerónimo sobre la Escritura eran muy útiles á la Iglesia, halló no obstante mucha oposicion, asi por parte de los envidiosos, como por la de sus enemigos. Pero hubieron de ceder sus murmuraciones á la justa respuesta de sus obras. Por todas partes se deseaban copias de sus traducciones, y se esparciéron éstas hasta en España y las Galias. En el siglo siguiente esta nueva version era ya tan comun en Roma como la antigua Vulgata. Esto nos dice San Gregorio el Grande, que usaba de una y otra á ultimos del siglo: la version de San Gerónimo prevaleció, y vino á ser la unica que se ha usado en todas las Iglesias del occidente, por ser la mas fiel y clara.

Digitized by Google

Esto es lo que advierte San Isidoro de Sevilla, que escribió sus Comentarios á principios del siglo VII. Mas al paso que los exemplares de esta version se han multiplicado, han sobrevenido diversas mutaciones por negligencia y descuidos de los copiantes. En tiempo de Carlo Magno se procuró restituir esta version á su primera pureza, y despues se ha trabajado en esto muchas veces: no obstante, todavia los exemplares que hoy tenemos en la Iglesia con el nombre de la Vulgata, aunque en substancia estan conformes á la version original de San Gerónimo (1), no lo estan enteramente: los libros en donde se halla mas diferencia entre nuestra Vulgata y la version original de San Gerónimo, son los libros de los Reyes, y los Proverbios, en los quales ha permanecido alguna cosa de la antigua Vulgata.

No obstante es necesario advertir, que los libros del antiguo Testamento, como los leemos en nuestra Vulgata, no todos son de la traduccion que San Gerónimo habia hecho sobre el Hebreo; los Salmos estan segun la Vulgata antigua que este Padre habia revisado exâctamente, y reformado por el griego de las Exâplas de Orígenes; aunque San Gerónimo los habia traducido del hebreo. Los libros de Tobías, y de Judith, aunque no comprehendidos en el Canon de los Hebreos, son de la version de San Gerónimo; como tambien las adiciones al libro de Ester y de Daniel. Los de Baruch, de la Sabiduría, del Eclesiástico, y los de los Macabeos, son de la antigua Vulgata. Todo el resto del antiguo Testamento es de la version que hizo San Gerónimo sobre el hebreo, exceptuando algunas pequeñas mu-

(1) La Biblia latina no tiene defecto alguno en quanto á la fe y la moral; y asi está mandado que sea la regla para las doctrinas, así en la cátedra, como en el púlpito; pero en quanto á la traduccion, si tiene alguna diferencia, ésta no es substancial. Nat. Alex.

Digitized by Google

taciones que se han introducido con el transcurso del tiempo.

III. No salió con menor acierto la revision que hizo este Padre de los quatro Evangelios. San Agustin dió muchas gracias á Dios, porque San Gerónimo habia emprehendido una cosa tan util, juzgando que habia trabajado con tanta felicidad y buen éxito; pues apenas se advertia lugar alguno en donde no se viese que habia seguido el original griego. » Si hubiese algunos, añade, en donde San Gerónimo se haya efectivamente engañado, ¿qué hombre habrá de tan poca razon que no perdone facilmente algunos defectos en una obra tan util que no se puede suficientemente alabar?" Asegura que el mismo habia confrontado esta version con el griego; y dice, que los que quieran impugnarle, se convencerán por sí mismos de su fidelidad y pureza, si se toman el trabajo de compararla con el texto original. No dice San Gerónimo en su prólogo al Papa Dámaso, que corrigió todo el Testamento sobre el texto griego, solo habla de los quatro Evangelios. Pero en su Catálogo de los hombres ilustres, dice en general, que restableció el nuevo Testamento, segun la verdad del original griego. Lo que dió lugar á creer, que despues de haber hecho lo que le pedia San Dámaso, le pareció que, para utilidad de la Iglesia, debia corregir tambien los Hechos, las Epístolas y escritos de los Apóstoles; y que, concluida esta obra en 392, compuso su Catálogo de los hombres ilustres. Confirma esta congetura, que San Gerónimo respondiendo á San Agustin, que le habia escrito en punto de su correccion del nuevo Testamento, señala muchos passages, sacados de las Epístolas de San Pablo entre los que habia corregido. Lo que este Padre habia hecho en quanto al nuevo Testamento fué mas bien recibido que su version del antiguo Testamento sobre el hebreo, y aun San Gerónimo halló menos censores que los que habia creido. Sin

Digitized by Google

duda fué porque siendo el griego una legua mas sabida de muchas personas, era facil verificar las mutaciones que San Gerónimo habia hecho, revisando las versiones latinas sobre el griego; lo que no podian tan facilmente hacer en punto de las versiones del hebreo, el que apenas entendia nadie sino los Judíos. Continuáron, no obstante, leyendo el nuevo Testamento por la antigua Vulgata; pero ésta se fué insensiblemente reformando con arreglo á la edicion de San Gerónimo, la que llegó á ser mas comun, y hoy dia es la unica que usa la Iglesia Católica.

IV. La carta de San Gerónimo á Hedivia no se puede poner antes del año 407; porque este Padre cita en ella su Comentario sobre Amós, hecho en este mismo año. Pero tampoco se la puede poner mas tarde; porque queriendo enseñar á Hedivia cómo debia vivir una viuda, solamente cita las cartas que habia escrito sobre este asunto á Furia, y á Salvia, sin hablarle de la que escribió á Geroncia al principio del año 409. Hedivia descendia de Patero y Délfide, célebres Oradores Paganos. San Gerónimo jamás la habia visto; pero estaba bien informado del fervor de su fe, aunque vivia en la extremidad de las Galias. Desde alli escribió al Santo, que vivia por entonces en Belén; y la primera pregunta que le hace da motivo para creer que era viuda. El portador de la carta fué un hombre de Dios, llamado Apodemo, al que San Gerónimo llama *su hijo*. Esta carta contiene doce qüestiones sobre diferentes pasages de la Escritura. Hedivia preguntaba en la primera, ¿cómo se podia llegar á la perfeccion, y de qué modo debia vivir una viuda que tuviese hijos? » Para responder á esto, dice San Gerónimo, me valdré de las propias palabras de Jesuchristo: *Vende todo lo que tienes. dalo á* » *los pobres, y sigueme.* No dice Jesuchristo dálo á tus » hijos, á tus hermanos y parientes: aun quando los tuvie-

Digitized by Google

ras, siempre estarias obligada á preferirles el Señor; *Mas dálo á los pobres*; ó por mejor decir, á Jesuchristo, que » es á quien socorres en la persona del pobre." Quiere este Padre que en la distribucion de las limosnas sean preferidos los Christianos á los Infieles; y que entre los mismos Christianos haya grande diferencia entre los pobres, cuya vida es pura, y sus costumbres inocentes, y aquellos que viven entre los desordenes y desarreglos. Trata de la dificultad que tienen los ricos para entrar en el cielo; y dice: » Que no sin razon llama el Evangelio *riquezas injustas* » á los bienes de la tierra; porque no tienen otro princi- » pio que la injusticia de los hombres; no pudiendo los unos » poseerlos sino por pérdida y ruina de los otros; por lo » que se dice comunmente, que los que poseen grandes » bienes, ó son ricos por su propia injusticia, ó por la de » aquellos de quienes los heredáron. No obstante, conti- » nua San Gerónimo, si una viuda, principalmente sien- » do ilustre, tiene hijos, no los debe dexar en la indigen- » cia, sino que debe repartir con ellos los bienes que les » da; ó por mejor decir, que los reparta entre ellos y Je- » suchristo." Habla este Santo Padre de este modo, suponiendo, que Hedivia queria caminar á la perfeccion. La segunda dificultad que le propuso esta viuda pertenecia á la explicacion de aquellas palabras de Jesuchristo: *Yo os digo, que no beberé ya de este fruto de la vid hasta aquel dia en que le beba nuevo con vosotros en el reyno de mi Padre.* Nota San Gerónimo, que este pasage fué el que dió lugar á la opinion fabulosa de los que pretendiéron que Jesuchristo habia de reynar mil años sensible y corporalmente. » Mas nosotros, añade, creemos que el pan que el » Señor partió y dió á sus Discípulos, no es otra cosa que » su cuerpo, y el cáliz que bebiéron era la sangre de la nue- » va alianza. Su divina sangre es la que bebemos, y no

Digitized by Google

» podemos beberla sin él. La bebemos en el reyno de la » Iglesia, que es el reyno del Padre celestial, y Jesuchris- » to la bebe aqui con nosotros."

V. La tercera y quarta qüestion son sobre algunas contradicciones aparentes entre los Evangelistas en punto de la resurreccion de Jesuchristo, y de sus apariciones á los Apóstoles. Responde San Gerónimo, que de dos modos se pueden resolver estas dificultades, ó dexando los doce ultimos versos del Evangelio de San Marcos, que no se hallan al fin de la mayor parte de los Evangelios intitulados con su nombre, ni en casi todos los exemplares griegos; ó diciendo, que San Mateo y San Marcos, uno y otro dixéron la verdad: aquel, escribiendo que nuestro Señor resucitó en la noche del ultimo dia de la semana; y éste, que Maria Magdalena le vió en la mañana del primer dia de la semana siguiente. Lo que viene á ser lo mismo que dice San Juan; esto es, que Jesuchristo se dió á ver en la mañana del dia siguiente. (1) Por el primer dia de la semana se debe entender el Domingo. Si alguno, dice San Gerónimo, dificulta cómo pudo ser que Maria Magdalena, despues de haber visto al Señor resucitado, fuese todavia, como nota el Evangelio, á llorar junto al sepulcro, debe responderse, que penetrada del vivo reconocimiento de las gracias que habia recibido de Jesuchristo, fuese muchas veces á su sepulcro, sola ó con las demás mugeres; y que unas veces adoraba al que veía, y otras lloraba al que buscaba. » Dice este Padre, que habia intérpretes que reconocian dos Magdalenas ambas naturales del lugar de Magdalon; y que la que, segun

(1) Para entender la dificultad, y la solucion se ha de tener presente, que los Judíos llamaban al Domingo, ó primer dia de su semana, *prima Sabbati*, ó el primer dia de la semana; al Lúnes *secunda Sabbati*, y al ultimo *Sabbatum*; y por consiguiente, debe decirse, que resucitó la noche del Sábado, para amanecer el Domingo. *Vesperæ Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati.*

Digitized by Google

San Mateo, vió á Jesuchristo resucitado, era diferente de la otra que, segun San Juan, le buscaba con tanta inquietud. »Lo que hay de cierto, añade, es, que el Evangelio hace mencion de quatro mugeres llamadas *Maria*; la primera, es la Madre de nuestro Señor; la segunda, Maria, muger de Cleofas, y tia de Jesuchristo por parte de madre; la tercera, es Maria, madre de Santiago y de Joseph; y la quarta, Maria Magdalena." En la respuesta á la quinta qüestion explica San Gerónimo mas por extenso en su carta á Marcela sobre aquellas palabras de Jesuchristo: *No me toques, porque todavia no he subido á mi Padre*; y dice: »Que negó el Salvador á la fe titubeante de la Magdalena, lo que concedió despues á la fe viva y ardiente de las santas mugeres, que fuéron tenidas por dignas de ir á decir á los Apóstoles que Jesuchristo habia resucitado." Sobre la sexta qüestion hace ver, que no les fue dificil á San Pedro y á San Juan entrar en el sepulcro; pues los Soldados que le guardaban ya le habian abandonado, porque el temor los tenia tan aturdidos y turbados, que no tuviéron valor para oponerse á las mugeres quando quisiéron entrar. No cree San Gerónimo que el Angel baxase aproposito del cielo para quitar la piedra que cubria el sepulcro, sino para enseñar á los fieles lo que habia pasado, y hacer ver en el trastorno de la piedra que ya el cuerpo de Jesuchristo no estaba en el sepulcro; todo lo qual se podia facilmente descubrir á favor de aquella luz brillante que salia del rostro del celestial Espíritu, y desterraba todo el horror de las tinieblas de la noche. Manifiesta San Gerónimo sobre la septima qüestion la diferencia de la aparicion de Jesuchristo á sus Apóstoles en Galilea y en Jerusalén. En la primera, notada por San Juan, solo se les manifestó por poco tiempo, y con la intencion de consolarlos y convencerlos de que no era puro Espíritu. En la otra, refe-

rida en los Hechos, conversaba con sus Discípulos por tanto tiempo, y con tanta familiaridad, que tambien comia con ellos. Remite á Hebidia á sus Comentarios sobre San Matéo para la solucion de la qüestion octava, relativa á la explicacion de aquellas palabras: *Jesus dando un grito, &c.* No obstante, la dice en este lugar: "Que solamente Dios podia dexar la vida y volverla á tomar quando quisiere." Que en donde nosotros leemos: *el velo del Templo se rasgó en dos*, se lee en San Matéo, que escribió en hebreo, que lo alto del pórtico se arruinó; que los Santos que salieron de sus sepulcros quando expiró el Salvador, no á todos indiferentemente aparecieron, sino solo á muchos que se habian declarado por la resurreccion de Jesuchristo.

VI. Preguntaba Hebidia en la qüestion nona, ¿cómo habia dado Jesuchristo el Espíritu Santo á los Apóstoles, soplando ácia ellos, supuesto que se dice en San Lucas: que prometió enviarsele despues de su Ascension gloriosa? Respondé el Santo: que antes de la resurreccion, recibiéron los Apóstoles el Espíritu Santo, para perdonar pecados y bautizar: pero que despues de la Ascension, y en el dia de Pentecostés recibiéron los dones mas excelentes, por estar bautizados en el Espíritu Santo, y revestidos de la fuerza de lo alto para predicar el Evangelio á todas las naciones." Explicando en la decima aquel lugar de la Epístola á los Romanos: *¿Qué diremos, pues? ¿Acaso hay injusticia en Dios?* Dice San Gerónimo: "que San Pablo, en lo que dice de Ismael y de Esau, de Isaac y de Jacob, quiere que veamos, que los dos primeros son la figura de la reprobacion de los Judíos, y los dos ultimos nos representan la eleccion que Dios hizo de los Gentiles, y de aquellos Judíos que habian de creer en Jesuchristo." Refiere diversas opiniones sobre los motivos que pudo haber para esta eleccion y reprobacion, y concluye con la explicacion de un intérprete, que

Digitized by Google

no nombrá, sobre este lugar del Apóstol: » ¡Oh, hombre, tierra y ceniza, tú te atreves á hacer á Dios esta pregunta! ¿Quieres volverte contra el mismo que te ha hecho, siendo un vaso de barro frágil, y la misma fragilidad? ¿Podrá un vaso de tierra decir al que le fabricó, por qué me has hecho asi? ¿No tendrá poder el alfarero para hacer de la misma masa de barro un vaso destinado para usos nobles, y otro para que le empleen en usos viles y vergonzosos? Observad, pues, un perpetuo silencio, reconoced vuestra propia fragilidad, y no pidais á Dios cuenta de sus acciones; pues quando trata á los unos con misericordia y á los otros con severidad, siempre hace su voluntad santa." Por aquellas palabras: *Nosotros somos para unos olor de muerte que los hace morir, y para otros olor de vida que los hace vivir*, propuestas en la qüestion 11, entiende San Gerónimo el Ministerio Evangélico; y dice: » Que habiendo Dios dexado á los hombres el uso del libre albedrio, para que, haciendo voluntariamente el bien, y no por necesidad, pueda recompensar á los fieles, y castigar á los incredulos; sucede, que el olor que derraman los Ministros del Evangelio; esto es, la palabra de Dios, aunque buena por su naturaleza, da la vida ó la muerte, segun las buenas ó malas disposiciones de los que la reciben ó desprecian; de suerte, que los que creen en Jesuchristo se salvan, y los que no creen en él se pierden sin recurso." En la qüestion ultima 12 explica San Gerónimo aquel pasage de la primera á los Tesalonicenses: *El Dios de la paz os santifique por sí mismo, para que todo quanto hay en vosotros, el espíritu, el alma, y el cuerpo se conserven sin mancha para la venida de nuestro Señor Jesuchristo.* Por el espíritu entiende, no el espíritu de Dios en quanto á su substancia, sino las luces que derrama en el alma, y el fervor que introduce en el

Digitized by Google

corazon. Este espíritu jamás se apaga en una alma, cuyo ardor no se mitiga con habitos de culpa, ni por las tibiezas de una caridad fria y desmayada. Dice: „que el Apóstol „da al Señor el nombre de *Dios de la paz*; porque he„mos sido reconciliados con él por Jesuchristo, que es „nuestra Paz. El cuerpo de que habla el Apóstol, no es „otro que la Santa Iglesia; y qualquiera que tenga estre„cha union con la cabeza de este cuerpo, y con todos „los miembros que le componen, conservará entero y pu„ro su cuerpo en quanto lo puede permitir la humana fra„gilidad. La integridad del alma, dice tambien este Pa„dre, se debe conservar, produciendo los frutos del espí„ritu, esto es, la caridad, el gozo, la paz." Enseña cómo podremos describir de tres modos en nuestro corazon las maximas y reglas de la Santa Escritura. Primero, segun el sentido literal ó histórico; segundo, segun el sentido moral; tercero, segun el sentido espiritual. En el sentido literal solo entendemos los hechos, y seguimos á la letra la historia, segun el orden con que está escrita. En el sentido moral dexamos la letra para tomar ideas mas grandes, y mas nobles, aplicando al arreglo de nuestras costumbres, y á nuestra propia edificacion todo quanto en el pueblo Judío se executaba de un modo carnal. En el sentido espiritual todavia nos elevamos á ideas mas sublimes, desprendiendonos de todas las cosas de la tierra, ocupandonos unicamente en las del cielo, y en la felicidad que nos está preparada, y mirando todos los bienes de la vida presente como si fueran una sombra, comparados con la solida felicidad que hemos de poseer algun dia.

VII. Apodemo fué tambien el portador de diversas qüestiones que Algasia, persona de piedad, proponia á San Gerónimo. Este es el compendio de la respuesta de San Gerónimo á las principales dificultades de Algasia. (Es-

Digitized by Google

su respuesta es la octava carta sobre el nuevo Testamento.)
»Quando San Juan en sus cadenas envió á sus discípulos
»á Jesuchristo, mas lo hizo asi por darsele á conocer, que
»por informarse él mismo sobre si era el verdadero Me-
»sías, siendo imposible que no le conociese el que se le
»manifestó á los que no le conocian; pues habia dicho
»de él: *Es preciso que él crezca, y que yo me disminuya.* Jesuchristo, que sabia el fin de San Juan en la
»pregunta que le hacia por medio de sus discípulos, le
»respondió, mas con obras que con palabras; y quando
»añadió: Dichoso aquel que no tome de mí motivo de
»escandalo: esto no lo decia por San Juan, sino por al-
»gunos de los discípulos del Santo, á quienes despedaza-
»ba el corazon una secreta envidia á vista de los grandes
»milagros de Jesuchristo: pero recelando que el pueblo
»juzgase que recaía sobre San Juan una reprehension que
»se hacia á sus discípulos, hizo publicamente Jesuchristo
»su elógio, declarándolo Profeta, y mas que Profeta."
Por la tan decantada caña cascada de que habla San Mateo, dice San Gerónimo: »que se debe entender el pueblo de Israel, el
»qual, encontrando la piedra angular, y cayendo sobre
»ella, se hizo infelizmente pedazos; y por la torcida ó
»mecha, que aun humeaba, al pueblo Gentil, el que apa-
»gada la luz de la ley natural, vivia en el error, enuel-
»to en espesas tinieblas. Jesuchristo, muy lexos de extin-
»guir aquella mecha que aun humeaba, excitó de aquella
»centellita un grande incendio; de modo, que se ha vis-
»to abrasarse todo el mundo con aquel fuego que vino á
»traer á la tierra, y desea que se encienda en los corazo-
»nes de todos. Tampoco rompió la caña cascada; y esto
»se verificó quando hizo que triunfase la justicia sobre la
»tierra. Diciéndonos Jesuchristo en su Evangelio: *Si al-*
»*guno quiere venir en pos de mí, renunciarse á sí mismo:*

Digitized by Google

» quiso decir: qualquiera que tome el partido de Dios » no espere pasar vida regalada y tranquila. El que cree » en mí, debe derramar su sangre; porque, perder su vi» da en este mundo, es conservarla para el otro. Una alma » fiel que cree en Jesuchristo, debe llevar todos los dias » su cruz, y renunciarse á sí misma. El impúdico que abraza » la castidad, renuncia, por la continencia, á sus disolu» ciones y excesos. Renunciemos á quanto hemos sido otras » veces; el Señor fué crucificado, para que, creciendo en » él, y muriendo á las culpas, nos crucifiquemos tambien » con él." San Gerónimo se extiende mucho en la explicacion de aquellas palabras de San Pablo á los Romanos: *Tomando el pecado ocasion del precepto para irritarme, produxo en mí toda suerte de malos deseos*; y para darla con exáctitud, examina de quántas especies de leyes hace mencion la Escritura, despues de lo qual reconoce, que todas aquellas leyes son justas y buenas, y nos hacen conocer los Mandamientos de Dios, cuyo cumplimiento es necesario para llegar á la vida; pero añade, que lo que para nosotros era un principio de vida, se convierte en un principio de muerte; y lo que se nos dió como bien, se muda en mal, por la corrupcion y desarreglo de nuestros corazones. Enseña, que quando San Pablo deseaba ser anatema por sus hermanos, solo le decia, por su ardiente caridad ácia Jesuchristo, dando, como en otro tiempo Moysés, testimonio de su zelo para con el rebaño, confiado á sus cuidados, y defiende: que si el Apóstol deseaba perderse, era en quanto á la presente vida, y no en quanto á la eternidad; y que suplicaba á Dios que le quitase la vida del cuerpo, para que los otros consiguiesen la del alma; y, aunque fuese á precio de su sangre, pretendia comprar la salud de muchos.

VIII. Habiendo sabido San Gerónimo en su desierto

Digitized by Google

por los años 374, que Rufino habia llegado á Egipto desde Roma, le escribió, para significarle quánto gozo le habia causado esta noticia, y las ánsias que tenia de verle. El primero que le llevó esta nueva fué Heliodoro; y se la confirmó un Solitario de Alexandría, á quien el pueblo de aquella grande ciudad habia enviado á Egipto para distribuir las limosnas á los Santos Confesores; esto es, á los que ya habian sido Mártires de corazon y de afecto. Da San Gerónimo parte á Rufino de la muerte de Hilas, y de Inocencio, y le refiere los progresos que Bonoso, su comun amigo, hacia en la virtud. Criado en el conocimiento de las bellas artes, y distinguido entre sus iguales por su clase y sus riquezas, habia abandonado á su madre, á sus hermanas, y á un hermano que le amaba tiernamente, retirándose á una isla desierta, expuesta á las tempestades y naufragios, y aun muy horrible, por ser una vasta soledad, y que no ofrecia á los ojos sino rocas escarpadas y desnudas. No obstante, esta triste habitacion era para Bonoso un paraiso terrestre. Alli contemplaba aquella gloria de Dios, que no pudiéron los mismos Apóstoles ver sino en un lugar apartado y solitario. Todo su cuerpo estaba cubierto con un horroroso silicio, que era el equipage mas propio para salir al encuentro á Jesuchristo en las nubes. Si no tenia el placer de ver correr los arroyos y las fuentes, bebia en el mismo seno del Señor una agua viva y saludable. Tranquilo, intrépido, y revestido de aquellas armas espirituales, que dice el Apóstol, estaba ya escuchando á Dios en las Santas Lecturas, ó hablándole en sus fervorosas oraciones. Da San Gerónimo gracias al Señor porque le habia dado un hombre de tanta virtud que pudiese rogar por él en el dia del Juicio. Concluye su carta con grandes protestaciones de amistad á Rufino, pidiendole la suya." El amigo que pudo dexar de amar, jamás fué verdadero amigo.

Digitized by Google

IX. Por los años de 394 escribió tambien á Heliodoro desde su desierto. Habia acompañado al Santo en su viage de oriente, y aun le habia seguido hasta el mismo desierto; mas con pretexto de algunos negocios de su familia, se retiró á Italia á casa de su padre. San Gerónimo, que estaba con su ausencia inconsolable, le escribió convidándole á que volviese, como se lo habia prometido el dia de su partida; y para empeñarle en tomar esta resolucion, le representa con viveza y energia los peligros de su estado, las promesas hechas á Dios en el Bautismo, y los esfuerzos que hace el demonio para borrar á Jesuchristo en su corazon. » Por caricias que os haga vuestro sobrino Nepociano para deteneros, aun quando vuestra madre, desmelenado el cabello, y rasgando sus vestiduras, os muestre el pecho que mamasteis, aunque vuestro padre se atraviese, postrado sobre el umbral de la puerta, para impediros el paso, pasad con valor por encima de vuestro Padre, y corred sin derramar una lágrima á alistaros en las vanderas de Jesuchristo, y baxo el estandarte de la cruz. Ser cruel en semejantes ocasiones, es una piedad que solo en estas se permite." Le da esperanzas de que algun dia volverá victorioso á su patria, y de que, admitido como San Pablo, á ser ciudadano del cielo pedirá el derecho de entrar en él para sus parientes. Responde á las excusas que Heliodoro pudiera alegar para no abandonar la casa de sus padres, y le hace ver: » que ninguno, sin perderse, puede amar á su padre y madre mas que á Jesuchrisso: que quando combaten nuestra fé los sentimientos de piedad y de ternura que la naturaleza inspira, debemos oponerles, como un inexpugnable muro, aquella proposicion de Jesuchristo: *Mi Madre y mis hermanos son los que hacen la voluntad de mi Padre, que está en el cielo*: que esta es una resistencia que debe hacerse, no

Digitized by Google

» solo quando es preciso padecer martirio, sino siempre que » se trata del punto de nuestra salvacion." Habla San Gerónimo por menor de todas las emboscadas que dispone el demonio á las gentes del siglo para perderlas; mas no por esto pretende que estén las soledades esentas de sus lazos, y dice de sí mismo, que no podia lisongearse de no haber experimentado estas tempestades, ni de haber llegado siempre al puerto con felicidad, sin haber padecido algunas quiebras: tampoco pretende que sea imposible permanecer en las ciudades sin dexar de ser Christianos; pero dice que pues Heliodoro habia hecho voto de caminar á la perfeccion, ya no se hallaba en las mismas circunstancias que las gentes del mundo. » Veo que me responderás, le dice, » que tú ya no posees cosa alguna. Pero si esto es asi, por » qué no peleas contra tí mismo; supuesto que un desprendi- » miento universal es tan propio para el combate? Puede ser » que te persuadas á que podrás cumplir tus obligaciones en » tu patria. ¿Mas no sabes que el Salvador no hizo milagros » en la suya?" Como pudiera Heliodoro oponerle el exemplar de los Eclesiásticos que se quedan en sus ciudades; le responde: » Que no son lo mismo los Solitarios que los » Eclesiásticos: porque estos son Pastores del rebaño del » Señor, pero los Solitarios son ovejas. Si vuestros herma- » nos, añade, os inclinan con sus piadosas solicitaciones á » recibir el órden de Presbítero, me alegraré de vuestra » elevacion, mas temeré y rezelaré vuestra caida. Si es » verdad que desear el Obispado es suspirar por un minis- » terio y obra santa; no es menos verdad que el Obispo » debe hacer una vida irreprehensible, y lo mismo deben » practicar los Ministros del tercer órden, quiero decir los » Diáconos. Asi, pues, como un fiel Ministro se hace dig- » no de la mayor elevacion, asi el que se acerca indigna- » mente al caliz del Señor, se hace reo del cuerpo y san-

Digitized by Google

» gre del Salvador. No todos los que se ven sublimados á » la dignidad Episcopal cumplen con el cargo de verdade- » ros Obispos. Si poneis los ojos en San Pedro, volvedlos » despues á un Judas Ninguno se debe empeñar en las obli- » gaciones de un Ministerio tan santo ántes de probarse á sí » mismo : porque no ; al Christiano no le hacen digno de » este nombre las dignidades Eclesiásticas. No es facil lle- » nar el lugar de un San Pablo, y cumplir con el cargo » de un San Pedro. Los que se ven en tanta elevacion de- » ben vivir con el continuo temor de que puede venir un » Angel á *rasgar el velo de su templo, y á remover el* » *candelero de su lugar*. Si el Solitario cae por desgracia, » orará por él el Sacerdote; pero si el Sacerdote llegare á » caer, ¿quién orará por él?" Concluye San Gerónimo esta carta con una pintura de las ventajas y dulzuras de la vida solitaria.

X. Aun en el retiro del desierto no dexó este santo Doctor de padecer algunas persecuciones, se suscitáron estas con el motivo del término *hypóstasis*, como se ve en una de sus cartas al Papa S. Dámaso. Lo que dice de Vital, á quien eligiéron los Apolinaristas por su Obispo, es prueba de que no escribió esta carta antes del año 376. En ella, dice al Papa : » Viendo que el Oriente, agitado de sus antiguos fu- » rores, despedaza la túnica inconsutil del Señor, he crei- » do que debia yo consultar la Cátedra de San Pedro, y » aquella fe que recibió tantos elogios en otro tiempo de la » boca del Apostol San Pablo, y buscar el alimento de mi » alma en el lugar mismo en donde me revestí de Jesuchris- » to en el Bautismo. Aunque me deslumbra el resplandor » de vuestra dignidad, me atrae, no obstante, vuestra pa- » ternal bondad. Pido al Pastor el auxîlio que debe á sus » ovejas. Nadie me acuse de temeridad : no me ponderen » la dignidad y grandeza de la silla de Roma, porque yo

Digitized by Google

» hablo con el sucesor del Pescador, y con un discípulo de » la cruz. Así como quiero seguir solamente á Jesuchristo, » asi solo con vuestra Beatitud quiero comunicar, esto es; » con la Cátedra de San Pedro; porque sé muy bien que » sobre esta piedra está fundada la Iglesia. Qualquiera que » come el cordero fuera de esta casa, es profano: qualquie- » ra que no se hallase en esta arca, perecerá en el diluvio. » Por el deseo de llorar mis culpas, me ví precisado á re- » tirarme á esta vasta soledad, que separa la Siria del pais » de los Bárbaros: estoy muy distante de Roma, para po- » der pedir siempre á vuestra Santidad el Santo del Señor » (quiere decir, la Eucaristia que enviaban por señal de la » comunion católica): yo me he agregado á los santos Confe- » sores de Egipto que estan en vuestra comunion, y entre ellos » me oculto como una barquilla entre los navios de alto » bordo. No conozco á Vital, ni á Meleció ni á Paulino. » (Estos tres Obispos tenian dividida la Iglesia de Antio- » quia.) El que no junta con vos, esparce en vez de jun- » tar. Refiere en pocas palabras las disputas que se habian » suscitado sobre el término *hypóstasis*, y añade » digo en » alta voz: el que no confiesa las tres *hypóstasis*, esto es, » las tres Personas subsistentes, sea anatema. Mas, porque » no me sirvo de los términos que ellos desean, me hacen » pasar por Heregе. Todas las escuelas por la palabra *hy-* » *póstasis* (1), no entienden otra cosa, sino la esencia y » substancia. Os suplico, pues, que me digais si se puede » decir que hay tres *hypóstasis* en la Trinidad? Solame- » te la naturaleza de Dios es la perfecta, y asi solamente » hay una Divinidad, esto es, una sola y verdadera natu- » raleza divina en tres Personas. Decir que hay tres cosas, » tres hypóstasis, ó tres substancias en Dios, es querer de-

(1) Esta palabra causó algunas *logomachias* ó disputas de palabras. San Gerónimo que conservaba la fe, no se conformaba con todo en quanto á la expresion material.

Digitized by Google

» fender con pretexto especioso que hay tres naturalezas. » Contentémonos con decir que hay en Dios una sola subs- » tancia y tres Personas subsistentes, perfectas, iguales y » coeternas. No se hable, pues, de las tres hypóstasis, y ad- » mitamos una sola. No obstante, si juzgais á propósito que » se pueden confesar tres hypóstasis, explicando lo que se » puede entender por estas palabras, no me opongo." Lo que hacia sospechar á San Gerónimo, que los que le querian obligar á confesar tres hypóstasis, ocultaban algunos lazos en la ambigüedad de estos términos, era que explicando ellos mismos la palabra hypóstasis en un sentido católico, no dexaban de tenerle por Herege, siendo asi que le admitia en el sentido que ellos le daban. Por lo qual conjura de nuevo al Papa San Dámaso, ó le suplica que le envie á decir si debia confesar ó no las tres hypóstasis. Le ruega que dirija su respuesta al Sacerdote Evagrio, y que al mismo tiempo le advierta con quién debe comunicar en la Iglesia de Antioquia. » Porque los Melecianos, dice, que estan unidos con los Hereges Tarsianos, esto es, los Semi-arrianos, procuran autorizarse con la comunion, que dicen tener con vos, con el fin de hacer recibir las tres hypóstasis. Da este Padre á los Semi-arrianos el nombre de Tarsianos, porque seguian á Silvanio, Obispo de Tarso. No habiendo recibido respuesta del Papa San Dámaso, le escribió segunda carta, en la que tambien se quexa de que los tres partidos que dividian la Iglesia de Antioquia, á porfia se esforzaban por empeñarle en sus intereses. » Los Solitarios del » pais, añade, se valian contra mí de su antigua autoridad, » Entretanto, yo clamo sin cesar: todo el que está unido á » la Cátedra de San Pedro, es de mi partido. Melecio, Vi- » tal y Paulino dicen que estan en vuestra comunion, y yo » lo pudiera creer si solo uno lo dixera: mas por la situacion » en que se hallan las cosas, es preciso que dos de ellos

Digitized by Google

»mientan, ó que ninguno de todos tres diga la verdad. »Suplicoos, pues, que me envieis á decir con quién debo »comunicar en la Siria: no desprecieis una alma por la »qual murió Jesuchristo." Esta segunda carta se escribió el mismo año que la anterior, esto es, á fines de 376, ó principios de 377.

XI. Inocencio, á quien se dirige la carta 17, es uno de los que siguiéron á San Gerónimo al Oriente, y le acompañáron en el desierto de Siria. Habia suplicado á este Padre que escribiese la historia de un milagro que sucedió en su tiempo, y el Santo se habia detenido por modestia: mas por último cedió á las súplicas de Inocencio. Esta historia que San Gerónimo describe con mucha eloqüencia, es un testimonio de que Dios es el protector de la inocencia oprimida, y una advertencia á los Jueces de la tierra para que sepan quánto deben temer confundir los inocentes con los culpados. El Intendente de la Provincia de Liguria habia ido á hacer la visita en la ciudad de Verceli, y hizo encarcelar á un joven y una muger, á quien su marido habia acusado de adulterio. Poco tiempo despues puso al Joven á qüestion de tormento. Le rasgáron todo el cuerpo con uñas de hierro para sacarle con violencia la verdad. Mas pareciéndole una muerte breve, menos penosa que tan largos suplicios, acusó á la muger haciendo tracion á su misma vida. Fué condenado á cortarle la cabeza. Castigo que merecia, pues por su mentira quitó á la muger acusada el único recurso que la habia quedado para defender su inocencia. La extendiéron en el potro, y la atáron las manos, aquellas manos, digo, que ya estaban destruidas con el horror del calabozo. Pero superior en sus alientos, á las flaquezas de su sexô, y levantando al cielo sus ojos bañados en lágrimas, decia: bien sabeis, Señor mio Jesuchristo, pues nada se os oculta, y penetrais los corazones: bien sa-

Digitized by Google

beis que no es el temor de la muerte el que me obliga á negar el delito de que me acusan solamente el miedo del pecado, es el que no me dexa mentir. Y tú, infeliz, decia al joven, si para tí tiene la muerte tanto atractivo, porqué quieres que mueran á un tiempo dos personas inocentes? Yo tambien deseo morir, y no temo perder una vida que me sirve de molestia; pero no quiero salir manchada con tan infame delito, no habiéndole cometido. Moriré con inocencia, y morir para vivir, no es morir. El Intendente, sediento de la sangre que ya habia gustado, hizo redoblar los tormentos, y rechinando de rabia los dientes, amenazó al verdugo con los mismos suplicios, sino hacia confesar á una muger lo que no habia tenido un hombre valor para negar: Socorredme, Señor mio Jesus, exclamaba la muger, muy diferentes fuéron los tormentos que inventáron para vos. »El verdugo, pues, la ató á un palo por los cabellos, la extendió, y la ató con mas fuerza sobre el potro: ya la quema los pies, la rasga el pecho, ya la penetra los costados; mas todos estos tormentos no fuéron capaces de moverla. Elevada por la grandeza y constancia de su alma, tuvo un valor superior á los sentimientos del cuerpo; y gozando los consuelos interiores que da la conciencia inocente y pura, parecia insensible entre los mas crueles suplicios. Viéndose vencido el Juez, se arrebató de cólera, pero la muger siempre tranquila, hacia oracion á Dios. La quebrantan todo el cuerpo, y ella levanta al cielo los ojos. El verdugo, cansado ya de atormentar, suspiraba al verla sufrir; ya no hallaba en ella lugar en donde hacer nuevas llagas; y la crueldad vencida, no podia sin horror mirar un cuerpo que acababa de despedazar. Entonces el Intendente, saliendo de si mismo con la cólera, dixo á los asistentes ¿para qué es pasmarse de que esta muger quiera mas sufrir el rigor de los tormentos, que verse condenar á muer-

Digitized by Google

te? Ninguno puede cometer un adulterio sin cómplice mas natural es que el culpado niegue el delito, que el que el inocente le confiese. Condenada esta muger á cortarla la cabeza como al joven, lleváron á los dos al lugar del suplicio. Todo el pueblo concurre á este espectáculo, es tan grande el tropel que apenas pueden pasar por las puertas. Cortó el verdugo la cabeza al joven del primer golpe, y le dexó nadando en su sangre. Llega despues á la muger, la hace arrodillarse, y sacando la espada, descarga con toda su fuerza el golpe. Mas apenas la tocó, se detuvo la misma espada, y no hizo sino romper la piel de donde salió un poco de sangre. El executor, avergonzado de haber errado el golpe, repitió el segundo, mas no tuvo mejor efecto que el primero; y como si la espada no se atreviese á tocarla, se ablandó y se embotó sobre su cuello sin hacerla mál. Entonces el verdugo, ya sin aliento y enfurecido, retira el sayo ácia tras, y recogiendo todas sus fuerzas, se le saltó sin advertirlo el broche. »Aqui está este broche de oro que se te ha caido, le dixo la muger; cógele, no pierdas lo que has ganado con tanto trabajo." ¡Qué admirable intrepidez! como si fuera poco el no temer perder la vida, todavia estaba haciendo los buenos oficios por el que se la queria quitar. Recibió tercer golpe; pero sin daño alguno. Asustado el executor, no fiándose ya del corte de su espoda, se la quiso entrar por el cuello, mas con un prodigio inaudito, la espada se dobló ácia el pomo, como para mirar á su dueño, y confesarle su debilidad.

XII. Aqui trae San Gerónimo á la memoria la historia de los tres Jóvenes Hebreos, que en medio de las llamas cantaban Himnos al Señor; la de Daniel, á quien los leones acariciaban con sus colas: la de Susana, que condenada injustamente, se libró por medio de un joven lleno del Espíritu Santo. »El Señor, añade este Padre, tomó

Digitized by Google

» igualmente á su cargo los intereses de estas dos mugeres » inocentes. A Susana la salvó su propio Juez ; y esta de » quien hablamos, condenada á muerte por su Juez, reci- » bió su libertad de la misma espada del verdugo," Por último, todo el pueblo tomó partido por esta muger inocente, y todos sin esencion de sexô ni edad, rodeando al verdugo le precisáron con sus clamores á la fuga. Esta novedad conmovió la ciudad toda, y los ministriles se juntáron en el lugar del suplicio, y uno de ellos, que por su cargo tenia obligacion de hacer que se executasen las sentencias, se adelantó, y cubriéndose de polvo la cabeza, dixo á los asistentes: » Si os compadeceis de esta muger, y quereis arrancarla del suplicio, es preciso que yo muera en su lugar." Los asistentes, movidos de sus lágrimas, mudáron de repente de parecer, y creyéron que por caridad debian abandonar á la que habian querido salvar la vida por semejante motivo. Traxéron otro verdugo con nueva espada ; le presentáron aquella inocente víctima, que no tenia á su favor sino á solo Jesuchristo. Del primer golpe derribó á tierra á esta muger, al segundo la aturdió, al tercero la hirió y la abatió á sus pies. » ¡Qué prodigio, exclama San Gerónimo, esta muger que habia recibido ya hasta quatro golpes sin recibir daño, cae como muerta poco tiempo despues, porque un inocente no pereciese por ella." Los Eclesiásticos que tenian el cuidado de enterrar los difuntos, amortajáron este cuepo ensangrentado, hiciéron un hoyo, y se preparáron á dar tierra al cadaver. Empezó despues á abrir los ojos, volvió sobre sí, respiró, vió, habló, se levantó, y tuvo fuerza para decir: *El Señor es mi auxilio, y no temeré lo que pueda hacer el hombre.* Por aquel mismo tiempo murió una muger que subsistia de las limosnas de las Iglesia ; y como si Dios hubiera señalado á propósito el momento de su muerte, pusiéron su cadaver en el lu-

Digitized by Google

gar preparado para la inocente perseguida. Al amanecer vino el Ministro á saber del cuerpo de la inocente, y quiso ver la sepultura, creyendo que aun vivia, por no poderse persuadir á que habia muerto. Los Eclesiásticos le mostráron la tierra que acababan de echar sobre el cadaver: desentierra, le dixéron, los huesos ya sepultados, declara nueva guerra á esa sepultura, y siga vuestra crueldad mas allá del sepulcro. Se retiró el Ministro confuso, y lleváron la inocente muger á una casa en donde la diéron secretamente los socorros que necesitaba. Mas temiendo que las freqüentes visitas del Médico no ocasionasen sospecha, la quitáron el cabello, y la enviáron con algunas vírgenes á una hacienda retirada en donde en trage de hombre permaneció hasta sanar de sus heridas.

XIII. San Gerónimo que habia ido á Roma por los años 382 con San Epifanio y Paulino de Antioquia, no partió de alli hasta la mitad de 385: defendió contra Helvidio los intereses de la virginidad, y procuró ensalzar el mérito y la gloria de este singular don en un tratado particular que dedicó á Eustoquio, hija de Santa Paula. Este tratado que tiene el título de carta es de grande extension. Lo que en él dice este Padre sublevó principalmente á toda Roma; fué que algunos creian que condenaba el matrimonio como ilícito. era Eustoquio la primera que habia consagrado su virginidad á Jesuchristo, entre todas las personas ilustres que la profesáron, y para confirmarla en sus pias intenciones, escribió el Santo el tratado. Despues de hacer una pintura de la humana flaqueza y de los riesgos á que estamos expuestos en cada instante de perder la inocencia; prescribe á Eustoquio ciertas reglas para vivir en su estado santamente. La primera es la humildad. »No quiero, la dice, »que el estado que has abrazado te inspire orgullo, sino te»mor. Llevas contigo un precioso tesoro, guárdate de caer

Digitized by Google

» en manos de salteadores ; esta presente vida es como una » carrera en la que todos corremos con el fin de conseguir » la corona de la vida eterna. Siempre vamos temblando » porque caminamos entre serpientes y escorpiones. Mien- » tras vivimos en este cuerpo fragil y mortal , y el espí- » ritu siente deseos contrarios á los de la carne , y la car- » ne apetitos opuestos al espíritu , siempre es incierta la » victoria. El demonio que no halla dificultad en devorar » los que no son del cuerpo de la Iglesia , se aplica á seducir » á los fieles , y á sacarlos del seno de su Madre. Siem- » pre se alimenta , dice un Profeta , de viandas escogidas » y deliciosas." La vigilancia en desechar los malos pen- samientos es la segunda regla que da este Padre á Eusto- quio. » No des tiempo , la dice , á los malos pensamien- » tos para hacerse fuertes en tu espíritu : ahoga todas estas » semillas de Babilonia , que solo sirven para que nazcan » en tu corazon la confusion y el desorden : haz que mue- » ra tu enemigo mientras está debil , y deten en su mis- » mo nacimiento la malignidad de la pasion quando na- » ce." La da por tercera regla la sobriedad en la comida. » El vino junto con la juventud es doble incendio , que ha- » ce mas viva y ardiente la concupiscencia. ¿ Para qué es » echar aceyte en la llama ? ¿ Para qué se ha de sustentar » el fuego que ya arde demasiado ? Si San Pablo permi- » tió á Timoteo el uso del vino , fué como remedio ne- » cesario para los dolores de estómago que padecia , y no » obstante , le ordena que le beba con moderacion. Elías » huía de la persecucion de Jezabel , y arrojándose deba- » xo de un arbol , le dixo un Angel que se levantase y » comiese , ¿ mas qué es lo que halló el Profeta ? Solo un » poco de pan cocido en la ceniza , y un vaso de agua. » ¿ Acaso no podria Dios enviarle un vino delicioso , deli- » cadas viandas , ó bien sazonados manjares ? Bien podia

Digitized by Google

» sustentar á Daniel con los mismos regalos que se servian » en la mesa del Rey de Babilonia ; no obstante , se conten- » tó con que le llevase Habacúc la comida que habia pre- » parado para sus segadores. Si me dices que una persona » de tu calidad , criada entre las delicias , y alimentada » con regalo , no puede abstenerse del vino ni de las vian- » das exquisitas , ni hacer una vida austera , y tan dura » para la naturaleza : te responderé , dice San Gerónimo » á Eustoquio , que vivas segun las leyes del mundo , pues » dices que no puedes vivir segun la ley de Dios. No es » porque Dios se complace de vernos devorados del ham- » bre , ni consumidos con las largas abstinencias y riguro- » sos ayunos : sino que es imposible sin esto conservar por » largo tiempo la inocencia."

XIV. Exhorta despues este Padre á Eustoquio á huir de las conversaciones , y á no imitar á las vírgenes inconstantes y hipócritas que no tienen de vírgenes sino el exterior y las apariencias de virtud. La prohibe las conexiones con las mugeres casadas , y la aconseja que no haga visitas á las Señoras para no exponerse á ver con freqüencia lo que habia despreciado por consagrarse á Dios. Quiere tambien que evite la compañia de aquellas viudas que mas lo son por necesidad , que por inclinacion : que busque el trato de las doncellas separadas del mundo , las que por la madurez de su edad y regularidad de su vida se han adquirido la estimacion universal. » Humíllate , añade , á tus » padres , como lo hizo tu esposo : no salgas de casa sino » rara vez , aunque sea para visitar los sepulcros de los » Mártires : honralos dentro de tu aposento , aplicate mu- » cho á la leccion , aprende muchas cosas de memoria : » nunca te duermas sin el libro en la mano , y caiga tu ca- » beza sobre la santa página que estés leyendo quando te » rinda el sueño : ayuna todos los dias , y jamas comas has-

Digitized by Google

» ta saciarte. ¿De qué sirve gastarse con el ayuno de dos » ó tres dias para desquitarse de la larga abstinencia, co- » miendo despues con exceso? Un estómago lleno de vian- » das, hace pesado el espíritu, y no está propio sino pa- » ra deseos impuros, semejante de algun modo á una tier- » ra, que regada con abundantes lluvias, solo produce zar- » zas y maleza." La habla San Gerónimo del matrimonio de un modo no muy ventajoso ni favorable diciendo: » Que siempre viene á parar en dolores y en muerte: que si Dios le estableció y autorizó, Jesuchristo y Maria consagráron la virginidad." Mas previendo el Santo que sobre esto habian de llover algunas censuras, se explica inmediatamente diciendo: » No es hablar mal del matrimonio preferir » á él la virginidad. Jamas se compara el mal con el bien. » Eva era virgen en el paraiso terrestre; y el matrimonio, » empezó despues que el hombre y la muger, se vistiéron » con pieles, esto es, despues de su desobediencia. Alabó » las bodas, prosigue, alabo el matrimonio, mas es porque » produce las vírgenes. Le considero como una espina que » lleva rosas, como una tierra que produce oro, como un » nacar en donde se forman las perlas. Es verdad que San » Pablo no recibió precepto del Señor en quanto á la vir- » ginidad. Mas esto fué porque los sacrificios que ofrece- » mos á Dios voluntariamente y sin precision, son dig- » nos de mayor premio, y no se pudiera haber hecho ley » de virginidad, sin prohibir de algun modo el matrimo- » nio." Confiesa este Padre que en la Ley antigua se pensaba de la virginidad muy de otro modo: que entonces se consideraba la fecundidad como una señal de bendicion; pero que despues que una virgen fué fecunda, y nos ha dado aquel Hijo divino, que segun la Profecia de Isaias, habia de llevar sobre su hombro la divisa de su principado. Aquel Dios, aquel Fuerte, aquel Padre del siglo futuro;

Digitized by Google

yá la muger está libre de la maldicion, que era inseparable de la esterilidad. Aquel hombre Dios, desde que vino al mundo cuidó de establecer en él nueva familia para que le sirviesen Angeles en la tierra, asi como le adoran Angeles en el cielo. Pues San Pablo nos ordena orar siempre, y por otra parte las obligaciones del matrimonio son obstáculo para la oracion, es preciso, ó permanecer virgen, si se ha de orar siempre, ó cesar de orar muchas muchas veces, para cumplir las obligaciones que trae consigo el matrimonio.

XV. Como San Gerónimo habia advertido á Eustoquio desde el principio de esta carta que la diria muy pocas cosas sobre las molestas necesidades á que está sujeto el matrimonio, la remite al libro que habia escrito acerca de esta materia contra Helvidio, y á los escritos de Tertuliano, San Cipriano, el Papa San Dámaso y San Ambrosio sobre este asunto. La exhorta al retiro diciendo, que solo á las vírgenes locas corresponde andar corriendo calles, á no dar oidos á las malas conversaciones, á no buscar otros testigos que á Dios en la distribucion de sus limosnas. »Quando ayunes, añade, has de tener el rostro alegre y »gozoso, no afectes en tus vestidos ni el aseo estudiado, ni »la enfadosa suciedad; ni una singularidad extravagante. »No desees parecer ni mas devota, ni mas humilde: no »busques la gloria vana, dando á entender que huyes de »ella: es cosa muy comun en las mugeres ocultar un co»razon vicioso baxo las apariencias austeras y mortificadas." Con una especie de repugnancia habla de la conducta de ciertos Clérigos que subian al Diaconado ó al Presbiterado con el fin de tener mas libertad de ver las mugeres. »Todos sus cuidados, dice, son tener unos hábitos bien perfumados, la piel de sus pies reluciente, rizar sus cabellos, y llevar en los dedos anillos que arrojen mucho res-

UNIVERSI CENTRA BIBLIOTECA DERECHO

Digitized by Google

plandor. Quando van por la calle, apenas tocan la tierra con la punta de los pies, tanto temen ensuciarlos con el lodo; de suerte, que al ver su ayre, mas parecen recien casados, que Eclesiásticos. Algunos ponen todo su estudio en saber el nombre y casas de las Señoras, conocer sus inclinaciones y modos de vivir." Aconseja á Eustoquio, que en sus dificultades sobre la Escritura, ó en qualesquiera otras dudas consulte á algun hombre de probidad reconocida, y de edad madura que la libre de toda sospecha, y de tal reputacion, que no la pueden morder con las murmuraciones. »Pero que si no halla hombres de este carac» ter que la instruyan, prefiera una segura ignorancia á » una instruccion peligrosa. Si tienes por compañeras, la » dice, algunas vírgenes de condicion servil, no las trates » con altivez ni con ayre de superioridad. Pues todas teneis » un mismo Esposo, todas cantais los Salmos en comun, y » recibis juntas el cuerpo de Jesuchristo, ¿porqué no ha» beis de comer á la misma mesa? No te precies de eru» dicion, ni de hacer bellos versos líricos. ¿Cómo se ha de » componer Horacio con el Salterio, Virgilio con los Evan» gelios, ó Ciceron con el Apostol San Pablo? Aunque » todo es puro para los que son puros, no obstante, no » debemos beber á un mismo tiempo el caliz del Señor, y » el caliz del demonio." La cuenta sobre este particular, que en un sueño fué llevado al tribunal del Soberano Juez, y azotado con varas por haber leido los autores profanos, y el juramento que hizo de no leerlos jamas en adelante. Otro vicio contra el qual desea que Eustoquio se cautele, es la avaricia. No quiere que se aplique á juntar bienes con pretexto de que podrá necesitarlos en la ancianidad ó en las enfermedades, quando ya no pueda trabajar de manos: para inspirarla la confianza en la providencia de Dios, la representa el cuidado que tiene el Señor

Digitized by Google

de todas las criaturas: que Jesuchristo llama bienaventurados á los que son pobres, y padecen hambre: que los cuervos llevaban el alimento á Elias: que la viuda de Sarepta, quando estaba en vísperas de morir de hambre, recibió el sustento por medio del Profeta que venia á buscarla á su casa: que la Santa Escritura está llena de exemplares, que nos hacen ver quánto se debe huir de la avaricia.

XVI. Aconseja á Eustoquio que reparta en muchas horas diferentes el tiempo que habia de dar á la oracion, para que en llegando la hora destinada á este exercicio, lo dexe todo por él. » Ademas de las horas, Tercia, Sexta y » Nona de la mañana, que todo el mundo sabe que estan » consagradas á la oracion, debemos tambien cuidar de ro» gar á Dios antes de ponernos á la mesa, y no debemos » levantarnos de ella hasta dar gracias al Señor. De noche » nos debemos levantar dos ó tres veces para repasar los lu» gares de la Escritura que sabemos de memoria: nos he» mos de armar con la oracion al salir de casa, y no sentar» nos al volver hasta haber dicho algunas oraciones: de» bemos dar al alma el alimento que necesita, antes de con» ceder al cuerpo el reposo necesario, y hacer la señal » de la cruz á cada accion que executamos, y á cada pa» so que damos. Atendiendo á tí misma (continúa San Go» rónimo) no busques tu gloria sino en las buenas obras » que haces, y no en las culpas que cometen las otras. To» ma por modelo de tu conducta á la Santísima Virgen, » la que por su extremada pureza mereció ser la Madre » del Señor. Para aprovecharse de todas las ventajas vin» culadas á la virginidad, es preciso vivir en el seno de » la Iglesia, y comer la Pasqua en una casa misma. To» do quanto hasta aqui he dicho parecerá duro á los que » no aman á Jesuchristo; mas los que estan persuadidos á

Digitized by Google

» que todo, debaxo del sol es vanidad, despreciarán to-
» das las cosas por ganar á Jesuchristo. La única señal de
» reconocimiento que podemos darle por todas las gracias
» que hemos recibido de su mano es volver sangre por san-
» gre, y santificar nuestra vida por su amor; asi como
» él sacrificó la suya por nuestra salud. ¿Qué Santo ha re-
» cibido la corona sin haber peleado? Al inocente Abel
» le quitáron la vida: Abrahan estuvo á riesgo de perder
» su muger; y si quieres considerar quál fuè la vida de
» los justos sobre la tierra, verás que todos han padeci-
» do, y que su propio patrimonio son las adversidades. Nun-
» ca lograrás el Reyno de los cielos, sino le consigues con
» violencia. Jamas alcanzarás aquel pan misterioso de que
» habla el Evangelio, sino llamas á la puerta con impor-
» tunidad. Despréndete por un instante de los bienes del
» cuerpo, y pon los ojos en aquel grande premio que Dios
» nos prepara para desquitarnos de las penas de la vida
» presente. ¿Quién podrá explicar quánta será tu felicidad
» en aquel dia en que vendrá á buscarte la Virgen Ma-
» ria acompañada de coros de Vírgenes? Si la vanidad
» mundana hace en tu corazon algunas impresiones, y si
» el siglo hace ostentacion á tu vista de sus pompas y su
» gloria: levanta tu espíritu al cielo, y empieza á ser lo
» que has de ser algun dia."

XVII. Tambien se puede referir al año 384 la carta de San Gerónimo á Marcela en punto de la enfermedad, ó por mejor decir de la conversion de Blesila, hija de Santa Paula. No habia mucho tiempo que habia muerto, quando ella cayó enferma con una calentura que la atormentó por unos treinta dias. Asegura San Gerónimo á Marcela que Dios lo habia dispuesto asi con Blesila, para enseñarla á no tratar delicadamente un cuerpo que muy presto habia de ser pasto de gusanos, y para desprender-

Digitized by Google

la del amor á las riquezas, y al mundo que antes la tenia tan sujeta. En efecto, desde entonces se entregó enteramente á Dios, y renunció para siempre la vida del mundo que habia hecho en el siglo.

El mismo año escribió San Gerónimo á Marcela, con el motivo de la muerte de una viuda de grande piedad, llamada *Lea*, que habia sido Superiora de un Monasterio de Vírgenes. Hace un grande elógio de sus virtudes, comparando su muerte con la de un Senador Romano que habia acontecido poco antes. De este paralelo saca sólidas instrucciones para persuadir á Marcela el desprecio de las cosas mundanas, y el amor á la virtud. En una carta que la escribió, algunos dias despues, la hizo el elógio de una Vírgen llamada *Asela*. Esta habia abrazado desde la edad de 12 años, por su propia eleccion un genero de vida muy austera, durmiendo sobre la desnuda tierra, orando sin cesar, comiendo solamente para sostener la naturaleza. El pan y sal era todo su alimento, un vestido negro era todo su adorno; renunció á todos los bienes de la tierra para consagrarse al Señor, quitando á sus padres la esperanza de poderla ver jamás en el comercio del mundo, nunca se la vió presentarse al público, ni hablar con hombre alguno. Si iba á visitar los sepulcros de los Mártires, que era una devocion muy de su gusto, la practicaba sin que nadie lo advirtiese. Guardaba la abstinencia todo el año, ayunando muchas veces dos ó tres dias consecutivos; pero en Quaresma, entregándose á todo el ardor de su zelo, pasaba con alegria casi todas las semanas en esta práctica santa. Suplíca San Gerónimo á Marcela que no la manifieste su carta, porque él sabia muy bien que no podia sufrir que la elogiasen; pero que la participase á las doncellas jóvenes y nobles, para que siguiesen el exemplo de Asela, y mirasen su vida como un modelo de perfeccion.

Digitized by Google

XVIII. Despues de haber sido San Gerónimo por casi tres años el blanco de las censuras y calumnias de sus enemigos, creyó que le convenia salir de Roma para evitar su persecucion. Habiendose ya embarcado, y estando para hacerse á la vela de vuelta á Palestina, escribió desde el puerto de Roma á Asela, para defenderse de los falsos rumores esparcidos contra él. Por entonces habia muerto el Papa San Dámaso, y Siricio estaba en el primer año de su Pontificado; por lo que es necesario poner esta carta en 385: dice este Padre: »Que antes de haber tratado á Santa Paula, cada uno le tenia por digno del primer trono de la Iglesia; pero que la familiaridad que habia tenido en aquella ciudad con algunas señoras Romanas, especialmente con Paula, y Melania, á las que explicaba las Santas Escrituras, dió ocasion á sus enemigos para hacerle pasar por un infame, por un hombre artificioso, por un embustero, y por un mago. Y llama á estas mismas Señoras por testigos de su inocencia. »Digan ellas mismas: si alguna vez han notado en mi conducta alguna »cosa indigna de un Christiano. ¿Acaso he recibido yo »de nadie dinero alguno? ¿No he despreciado siempre los »presentes, asi grandes como pequeños que me han que»rido hacer? ¿Han notado en mis conversaciones equívo»cos algunos? ¿He tratado, por ventura, con las damas »Romanas que se distinguian por la magnificencia de sus »trages, por el resplandor de la pedrería, por la hermosu»ra de sus rostros, por sus riquezas y calidades? ¿No ha»bia en Roma sino esta muger penitente y mortificada que »me pudiese mover? Una muger desecada con los conti»nuos ayunos, desaliñada en sus vestidos, que ya estaba »casi ciega á fuerza de llorar; que pasaba las noches en »oraciones; que no tenia otro canto que el de los Salmos, »otras conversaciones que del Evangelio; por ultimo, una

Digitized by Google

»muger á quien jamás he visto comer? ¿No habia, vuel-» vo á decir, en toda Roma mas que una muger de es-» tas circunstancias que pudiese tener atractivos para mí? » Movido del merito de una señora tan virtuosa, no bien » habia empezado yo á manifestarla señales de respeto y » estimacion, quando inmediatamente desapareció todo mi » merito." Justifica la conducta de las santas señoras que habia visto en Roma, y se quexa amargamente de que unos Christianos desgarrasen tan cruelmente la reputacion de los que seguian el partido de la piedad. Da gracias á Dios de que le tuvo por digno del aborrecimiento del mundo, y suplíca á *Asela* que la alcance de Dios el poder restituirse de Babilonia á Jerusalén, señalando con el nombre de Babilonia á la ciudad de Roma. » Me han imputado, aña-» de, delitos infames y vergonzosos; pero yo sé que se » llega al reyno de los cielos por la buena y mala fa-» ma."

XIX. En la vida de San Pablo, primer Hermitaño, sigue San Gerónimo el sentir de los que creían que este Santo Anacoreta era el primero que habia abrazado la vida heremítica. La persecucion de Decio y Valeriano dió ocasion á su retiro: sabia la lengua de los Griegos, y la de los Egipcios. Despues de haber corrido el desierto por mucho tiempo, viviendo, ya en un lugar, y ya en otro, fijó por ultimo su habitacion en una caberna, situada al pie de una montaña cubierta de rocas. Los cuños y martillos que halló dentro, le hiciéron congeturar que alli habian fabricado los Egipcios moneda falsa en tiempo de Cleopatra. Una fuente, que no estaba distante, le daba de beber; una palma que cubria la parte superior de la caberna, le alimentaba con sus frutos, y le vestia con sus hojas: á la edad de 130 años, fué visitado de San Antonio, que tenia entonces 90, diéron gracias á Dios, y sentándose al mar-

Digitized by Google

gen de la fuente, el cuervo, que hasta entonces habia traido medio pan á San Pablo, traxo uno entero, y le comiéron con accion de gracias. San Pablo, que sabia que estaba cercana su muerte, suplicó á San Antonio que fuese á buscar, para envolver su cuerpo, el palio ó manto que le habia dado San Atanasio. San Antonio lleno de admiracion al ver que sabia San Pablo el presente que San Atanasio le habia hecho, fué con toda priesa á traerlo; pero á su vuelta ya le halló difunto, aunque de rodillas, y en la postura que guardaba en la oracion: San Antonio creyó que vivia, y quiso acompañarle; mas no oyendo los suspiros en que prorrumpia quando oraba, reparó de nuevo, y con muchas lagrimas le amortajó en aquel manto, reservando para sí la túnica que San Pablo se habia texido, y usaba de ella en las fiestas de Pasqua y Pentecostés. No quiso decidir San Gerónimo si el Hippocentauro que encontró San Antonio en el camino era monstruo producido en el desierto, ó alguna fantasma que el demonio ponia delante de sus ojos, para espantarle: pero asegura que en el reynado de Constantino llevaron un sátiro vivo, lo que cuenta para hacer creible lo que habia dicho; esto es, que el mismo San Antonio habia hallado uno en el camino.

XX. Habia muerto San Hilarion en Chipre el año 371, antes que San Gerónimo fuese al oriente; pero lo que cuenta, puede saberlo del mismo San Epifanio, y de Hesiquio, discípulo de San Hilarion. Nació este Santo de padres idolatras en Palestina, y en un lugar llamado Tabata. Enviado á Alexandria para estudiar las bellas letras, abrazó la Religion Christiana. El deseo de ver á San Antonio le llevó á su desierto, y permaneció con él dos ó tres meses. Mas viendo que aquel desierto parecia una ciudad, por el grande número de personas que iban á recibir de S.

Digitized by Google

Antonio el alivio en sus necesidades, se retiró á otra parte para vivir Solitario. Hizo despues un viage á su país para vender los bienes que le quedaban, y distribuirlos á los pobres. De allí se retiró á otra soledad que está en las cercanias de Gaza; su vestido era un saco, y su comida quince higos que comia al anochecer. Entonces tenia solos 15 años. El demonio, confuso de verse vencido por un muchacho, le combatió de diversos modos; pero el Santo siempre le venció, orando continuamente, ayunando algunas veces quatro dias consecutivos, y mortificando siempre su cuerpo con un penoso trabajo. Esparciéndose la reputacion de sus virtudes por toda la Palestina, concurrian de todas partes á implorar su intercesion en diversas necesidades. Tuvo San Antonio con él una correspondencia por cartas que no han llegado hasta nuestro tiempo. Yendo un dia con sus discípulos á visitar algunos de sus Monasterios, llegó al de Eleusa á tiempo que celebraban la fiesta de Venus. Advirtiéndolo el pueblo, se le presentó, pidiéndole su bendicion. De aquí tomó ocasion para apartarle del culto de los ídolos, y mudando Dios de repente sus corazones, no le quisiéron dexar hasta que les hizo el plan de una Iglesia, y hasta que su Sacerdote, coronado como estaba, fué señalado con la señal de Jesuchristo. Las muchas personas de ambos sexôs, y de todas las condiciones que venian á recibir de su mano el pan y aceyte bendito, le precisáron á mudar muchas veces de desierto, sin poder vivir desconocido en parte alguna, por los admirables prodigios que en tódas hacia. Estando para morir, escribió una carta á Hesiquio, su discípulo, en forma de Testamento, en la qué le dexa sus riquezas; esto es, el libro de sus Evangelios y sus hábitos. Las ultimas palabras que pronunció fuéron estas: „Sal, alma mia, ¿qué temes? ¿Setenta años ha que has estado sirviendo á Jesuchristo, y todavia temes la muerte? Murió

en Chipre, y fué enterrado en su huerto. Sabiendo Hesiquio su muerte fué á su desierto con toda diligencia, y trasladó secretamente su cuerpo á su Monasterio de Mayuma en Palestina. Este robo, que se habia hecho sin noticia de una santa muger llamada Constancia, que solia pasar las noches en oracion delante de su sepulcro, la causó la muerte de pesadumbre.

XXI. Pensando San Gerónimo en escribir cómo, y por qué desde los Apóstoles hasta su tiempo se habia establecido la Iglesia; de qué modo habia tomado fuerzas y crecido enmedio de las persecuciones, y por qué causas despues que los Emperadores habian abrazado el Evangelio, asi su creencia como sus virtudes, se habian disminuido con el aumento de su autoridad y riquezas, quiso antes exercitarse en una pequeña obra, como para limpiarse la lengua, la que decia que estaba torpe con el largo silencio. No se ve que haya executado su pensamiento, ni aun, que traduxese la Historia Eclesiástica de Eusebio; pero tenemos su pequeña obra en que pensó exercitarse. Esta es la vida de S. Malco, á quien habia conocido en Antioquía, siendo todavia muy jóven. No obstante, escribió esta vida en su vejez, y quando ya Evagrio era Obispo de aquella ciudad; esto es, por los años 388 ó 389: no se puede poner mas tarde, pues se habla de ella en el catálogo de los hombres ilustres. Era Malco Siro de nacion, nacido en el lugar de Marona, á 30 millas de Antioquía por la parte del oriente. Su padre y su madre, que no tenian otro heredero, quisiéron precisarle á casarse: mas prefiriendo la virginidad al Matrimonio, se retiró al desierto de Calcide, y vivió baxo la conducta de algunos Solitarios, ganando su vida, como ellos, con el trabajo de sus manos, y domando su carne con ayunos. Algunos años despues le vino el pensamiento de volver á su pais á consolar á su madre que habia quedado

Digitized by Google

viuda, y para vender despues de su muerte la poca hacienda que esperaba, con el fin de dar á los pobres una parte, y emplear la otra en edificar un Monasterio. El Superior de los Solitarios, á quien comunicó su intencion, le hizo ver los peligros á que se exponia; pero Malco sin rendirse á sus razones, partió del desierto, y le cogiéron en el camino unos Ismaelitas. El dueño á quien servia le dió el cargo de un rebaño de ovejas, y esta ocupacion le consoló en su cautiverio; porque le parecia que se conformaba en esto con Jacob y Moysés, que habían sido en otro tiempo pastores de ovejas en el desierto. Vivia con la leche y el queso, orando continuamente, y cantando Salmos que habia aprendido en los Monasterios. Viendo su dueño que aquel ganado se multiplicaba entre sus manos, le dió en recompensa de su fidelidad, por muger, una de las que habian cogido con él en el camino. Malco lo rehusó, diciendo: que no le era permitido, siendo Christiano, casarse con una muger de otro hombre que vivia; pues su marido habia quedado esclavo al mismo tiempo que Malco, y le habia llevado otro dueño. Viendo este hombre su resistencia, le obligó con la espada en la mano á recibir aquella muger. Mas como los dos conservaban los mismos sentimientos de piedad, viviéron juntos como si fueran hermana y hermano. Pasáron en esta especie de Matrimonio muchos dias, sin que su amo sospechase que tenian intencion de huir. Se aprovecháron del tiempo, y sobre dos odres hechos de pieles de castron, que llenáron de viento, pasáron un rio que estaba á 10 millas de distancia. Al tercer dia los persiguió su amo acompañado de un criado; mas Dios favoreció su fuga; se ocultáron en una caberna, en la que, entrando el criado y el amo, no los pudiéron descubrir; uno y otro fuéron devorados por una leona. Entonces Malco y la muger que le habian dado subiéron sobre dos camellos

Digitized by Google

de su mismo amo, y atravesando el desierto, llegáron á los tres dias al campo de los Romanos. Enviados de alli á la presencia de Sabiniano que mandaba en la Mesopotamia, vendiéron sus camellos. Volvió al desierto de Calcide, y entregó esta muger á algunas vírgenes muy virtuosas; la amó como á su hermana, pero vivió con ella con mas moderacion que si en realidad lo fuera. Asegura San Gerónimo haber sabido todas estas circunstancias de boca del mismo Malco.

XXII. En el prólogo que puso al principio de su tratado ó catálogo de los hombres ilustres, que compuso este Santo Doctor en el año 14 del reynado de Teodosio, el que tuvo principio en 19 de Enero de 392. Dextro, qué habia sido Prefecto del Pretorio, le suplicó que trabajase esta obra, deseoso de que colocase en ella á todos los que habian escrito alguna cosa que pudiese servir para la inteligencia de las Escrituras, desde la pasion de Jesuchristo, hasta el tiempo en que escribia, que es lo mismo que decir, todos los autores Eclesiásticos por el orden de los tiempos en que habian vivido, con la noticia de los escritos que habian publicado. Ya Suetonio y otros profanos habian dado á luz algunos catálogos de sus autores: pero ninguno antes de San Gerónimo lo habia hecho en la Iglesia; y esto mismo dificultaba mas el asunto. No obstante, reconoce que la Historia Eclesiástica de Eusebio le habia sido muy util, por hablarse en ella de muchos escritores que mereciéron lugar en el catálogo de este Santo. Este catálo no solamente comprehende los escritores Eclesiásticos, sino tambien algunos de los Judíos, como Filon, Josefo, Justo de Tiberiades, de Seneca, que era Pagano, y algunos Hereges; pero aunque da noticia de sus obras, nada dice de sus dogmas, ni advierte en qué se diferenciaban de la creencia de la Iglesia. Comprehende este diálogo 135 capitulos. En

Digitized by Google

este ultimo habla San Gerónimo de sus mismas obras, creyendo que debia colocarlas despues de todas, considerándolas *como un aborto, y asimismo como el ultimo de todos los Christianos.* Su intencion era insertar todos los escritores que hasta su tiempo conocia: mas como la mayor parte no habian querido publicar sus escritos, no pudo hablar de ellos ni formar juicio por no haberlos leido. Hubo muchos que no llegáron á su noticia, por estar el Santo retirado en Belén, que es un rincon de la tierra. Además de dar á conocer los hombres grandes que habian fundado, establecido y adornado la Iglesia, refutaba al mismo tiempo á Juliano, Porfirio, y otros enemigos de nuestra Religion, que falsamente la acusaban de no haber tenido personas habiles en la filosofía ni en la eloqüencia, ni hombres capaces de enseñar; y asi miraban nuestra fe como una rústica y grosera simplicidad. Tenemos este catálogo en griego de la version de Sofronio, el qual tradujxo á su idioma otras muchas obras de San Gerónimo: y le citan Casiodoro y Facundo, con el titulo de *libro de los varones ilustres.*

XXIII. Se hallaba San Gerónimo en Roma al mismo tiempo que Helvidio, pero ni le conoció ni le vió jamás. Era Helvidio un discípulo de Auxencio, Arriano, que habia usurpado la Silla de San Dionisio en Milan. San Gerónimo le pinta como un hombre revoltoso y turbulento, que sabia juntar en su persona el estado de Lego con la dignidad de Sacerdote; y creía, que para ser eloqüente no era necesario mas que hablar mucho. Bien fuese por adquirir nombre en el mundo, ó bien por refutar á un Católico, llamado *Cratero.* Pensó Helvidio en componer un libro, en el que, alegando pasages de la Escritura, y corrompiendo el sentido, pretendió probar sin el menor fundamento, que la Santísima Virgen, despues del nacimiento de

nuestro Salvador habia tenido de San Josef otros hijos, y que estos eran los que el Evangelio llama *los hermanos de Jesus*. Pasó mas adelante, y dixo: que la virginidad en nada se aventajaba al Matrimonio. Suplicáron á San Gerónimo que respondiese al libro de Helvidio: al principio se excusó, asi por la obscuridad del autor, á quien no conocia, como por el poco merito de su obra. Temió que sirviese su respuesta para que estimasen en algo á Helvidio, ó para que éste se insolentase, y empezase á despedazar á su contrario con injurias, ya que no pudiese responder á sus razones. No obstante, receloso de que se aumentase el escándalo que el libro de Helvidio habia causado ya, se dexó persuadir y convencer. Su impugnacion es uno de los primeros tratados que escribió contra los Hereges de su tiempo.

Empieza, pues, suplicando al Espíritu Santo que se dignase de servirse de él para defender la virginidad de la purísima Virgen, y de inspirarle lo que debia decir sobre este punto. Invoca tambien á Jesuchristo, pidiéndole que se interese en la defensa de aquellas puras entrañas que le tuviérón por nueve meses, y ruega al Eterno Padre, que por su medio conozca toda la Iglesia, que aquella Señora, que fué Madre siendo Virgen, permaneció siempre Virgen despues del parto. Llega despues al primer lugar de la Escritura que traía Helvidio para establecer sus errores. Leemos en San Mateo: *que estando la Virgen desposada, se halló en cinta antes de tener comercio con San Josef.* De estas palabras inferia el Herege, luego despues le tuvo con su Esposo. San Gerónimo hace ver que está mal deducida esta conseqüencia; porque muchas veces se dice de alguna cosa que se hizo, antes de otra que jamás ha de suceder. „ Como quando se dice de un hombre: murió antes de hacer penitencia; de lo que no se infiere que despues la

Digitized by Google

hizo." En este caso la partícula *antes de* denota solamente una cosa que no se habia hecho quando la muerte sorprehendió al sujeto de quien se habla; y sería contra toda buena lógica que despues la hizo. Lo mismo sucede en las palabras del Evangelista; pues solo pretendió advertir, que Jesuchristo no era hijo de Josef, desposado con la Santa Virgen; y por eso dixo, que se habia hallado estar en cinta antes de que hubiesen tenido comercio entre sí los dos Esposos: pero nadie habrá que infiera de aqui haberle tenido despues. El segundo lugar que alegaba Helvidio tambien es de San Mateo, que dice: *que Josef no conoció á su Esposa hasta que parió á su Hijo Primogenito.* Luego, concluía Helvidio, Josef debió de conocer á Maria despues del nacimiento de su Primogénito. Denotando la partícula *hasta que*, un tiempo preciso, despues del qual debe suceder alguna cosa. Responde San Gerónimo: "que aunque la partícula *hasta que*, denota muchas veces un tiempo preciso, no obstante, hay muchos lugares de la Escritura, en los que denota un tiempo indeterminado, y aun infinito. Como quando dice Dios en Isaías y en Jeremías: *Yo soy, yo soy hasta que envejezcais.* En este lugar no puede la partícula *hasta que* significar el término y fin de la exîstencia de Dios, pues es eterno, y ha de durar siempre. Lo mismo sucede en lo que dixo Jesuchristo á sus Discípulos en el Evangelio de San Mateo: *Yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos.* Sin duda sería impiedad inferir de este pasage, que Jesuchristo al fin de los siglos no ha de estar mas con su Iglesia, ni con sus escogidos." Añade este Padre otros muchos pasages de la Escritura, en donde la partícula *hasta que* se toma en sentido diferente del que le daba Helvidio, y dice: "Que no es creible que Josef, siendo justo, y estando instruido por el Angel del modo con que habia concebido la Virgen, y

siendo testigo de los milagros obrados en el nacimiento del Salvador, se atreviese despues á usar tan indigna familiaridad con una Virgen tan pura." Sacaba este Herege su tercera prueba del Evangelio, segun San Lucas, el que da á Jesuchristo la calidad de *Hijo Primogénito*, pretendiendo defender, que el Primogénito supone necesariamente otros hermanos menores. Para responder á este argumento recorre San Gerónimo lo que se dice en el Exôdo en los números, y en el Levítico de los Primogénitos; y hace ver, que en el lenguage de la Escritura, todo hijo que nace el primero, aunque sea único, se llama Primogénito.

XXIV. Se fundaba Helvidio ultimamente en algunos pasages del Evangelio, que hablan *de hermanos de Jesuchristo.* » Hallamos, decia, que entre los hermanos de Jesus se cuentan á Santiago y Josef, hijos de Maria, y que Maria, Madre de Santiago y de Josef, estaba presente á la pasion, y á la sepultura de Jesuchristo: ahora, pues, añadia, esta Maria es la Madre del Señor, pues no se debe creer que en aquella ocasion le quisiese abandonar." San Gerónimo hace ver con la mayor claridad, que Helvidio se contradecia á sí mismo, quando dice, que Maria, Madre de Santiago y de Josef, era la misma que Maria, á quien Jesuchristo, muriendo en la cruz, encomendó á San Juan, como una Madre desamparada, que, despues de la muerte de su Hijo, quedaba sin consuelo. A la verdad, si Maria, encomendada á San Juan, fuese la misma que Maria, Madre de Jacob, hubiera sido inutil esta recomendacion; pues no solo hubiera hallado consuelo en Santiago y en Josef, sino tambien en muchas hijas que tenia, por confesion del mismo Helvidio. Defiende, pues, San Gerónimo, contra este Herege, que Maria, Madre de Santiago y de Josef, es diferente de la Madre del Señor. La razon que da es, porque el Evangelio solo habla de dos Apóstoles que tu-

Digitized by Google

viesen el nombre de Santiago; uno de los quales era hijo de Zebedeo, y el otro hijo de Alfeo. Ahora bien, ¿no puede decirse, que Maria, Madre del Señor, estuvo casada con Zebedeo, ni con Alfeo? ¿Cómo, pues, pudo ser Madre de Santiago y de Josef, no habiendo tenido la Señora otro esposo que á San Josef? Añade este Padre: »Que Maria, Madre de Santiago y de Josef, era muger de Alfeo, y hermana de la Santísima Virgen (1): que la misma Maria es llamada tambien Maria Cleofas: que el nombre de *hermano*, en la Escritura, se toma de muchas maneras: que hay unos hermanos de naturaleza, otros hermanos de nacion, y otros de parentesco, y aun otros de afecto: que es cosa muy comun en el antiguo Testamento ver que los parientes, en qualquiera grado que esten, sean sobrinos ó primos, se trataban de *hermanos*." Lo que prueba con el exemplo de Loth y de Abrahan, de Laban y de Jacob, y otros muchos. De donde concluye, que en el Evangelio los que se llaman *hermanos de Jesuchristo*, no podian ser otros que sus primos y parientes cercanos. Se valió tambien Helvidio de la autoridad de Tertuliano, y de la de Victorino, Obispo de Petau. San Gerónimo desecha el testimonio de Tertuliano, como de un hombre que estaba ya fuera de la Iglesia. En punto del de Victorino responde, que se le debe dar la misma explicacion que á los pasages alegados del Evangelio: que este autor pudo muy bien llamar hermanos de Jesuchristo á los que solo eran parientes cercanos; pero nunca dixo que fuesen hijos de Maria, Madre del Sal-

(1) Esto solamente puede entenderse en el mismo sentido en que dixo Abrahan á su esposa, que dixese al Rey, que era su hermana; lo qual era verdad en frase de la Escritura, que llama hermanos á los que tienen cercano parentesco, como son, los primeros. Toda la Iglesia ha recibido, que Santa Ana no tuvo otros hijos, sino sola la Santísima Virgen, que era prima de esta Maria, muger de Alfeo.

Digitized by Google

vador. Contra los dos citados escritores opone San Gerónimo á San Ignacio Martir, á San Policarpo, San Ireneo, San Justino, y otros antiguos, discípulos de los Apóstoles, que rebatiéron contra Ebion, Teodoto de Bizancio, y Valentino el mismo error de Helvidio. Dicé muchas cosas á cerca del Matrimonio y la virginidad, haciendo ver las ventajas del uno de estos dos estados, y los peligros del otro; pero declarando siempre, que no condena el Matrimonio. Confiesa tambien, que entre las personas casadas hay muchas que viven con grande santidad; pero tambien al mismo tiempo hace ver, que como de nada sirve ser virgen en el cuerpo, no siendolo de corazon y de espíritu, es mas facil conservar la inocencia y la tranquilidad en el estado de las vírgenes, que en el de los casados. Al fin de este tratado dice á Helvidio: »que espera de su parte malos tratamientos; pero que siempre se gloriará de verse despedazar con la misma boca que ha vomitado blasfemias contra Maria Santísima, supuesto que el siervo no debe ser tratado mejor que la Madre de su Señor."

XXV. Tambien tuvo San Gerónimo que tomar la defensa de la virginidad contra otro Herege llamado Joviniano. Este, despues de haber pasado los primeros años de su vida en las austeridades de la vida Monástica ayunando, comiendo solo pan y agua, durmiendo en el suelo, caminando descalzo, vestido con hábito negro, y trabajando con sus manos, salió de su Monasterio, que estaba en Milán, y fué á Roma, en donde empezó á sembrar sus errores. Estos se reducian á quatro principales: el primero era, que los que han sido reengendrados por el Bautismo con una plena fe, no pueden ya ser vencidos del demonio. El segundo, que todos los que hayan conservado la gracia del Bautismo tendrian igual bienaventuranza en el cielo. El tercero, que las vírgenes no tienen mayor merito que las viu-

Digitized by Google

das, y las casadas, si por otra parte no se distinguen sus obras. El quarto, que no hay diferencia entre abstenerse de las carnes, ó usar de ellas con accion de gracias. San Ambrosio y San Agustin añaden, que tambien negaba que la Santísima Virgen hubiese quedado Virgen despues del parto; porque le parecia, que eso sería lo mismo que atribuir á Jesuchristo un cuerpo fantastico con los Maniqueos. San Gerónimo no hace caso de esto. Las costumbres de Joviniano eran conformes á su doctrina: iba vestido y calzado con grande aseo: gastaba telas muy blancas y finas, asi de lienzo, como de seda: se rizaba el cabello: freqüentaba los baños y las tabernas: gustaba de los juegos de envite, de las ricas mesas, manjares delicados, y vinos exquisitos. No obstante todo esto, se gloriaba de ser Monge: guardó el celibato; mas fué por evitar las penosas conseqüencias del Matrimonio. Halló en Roma muchos Sectarios; y hubo muchas personas de uno y otro sexô, que dexándose arrastrar de una doctrina tan cómoda, se casaron, y volviéron á una vida sensual y relajada, despues de haber vivido mucho tiempo en la continencia. Pero no pudo Jovinjano traer á su partido ningun Obispo, y aun halló resistencia en algunos Legos que delatáron al Papa Siricio un escrito de Joviniano, y le pidiéron su juicio. Hallando el Papa que su doctrina era contraria á la de la Iglesia, le condenó, y siguió su juicio un Concilio de Milán, en el que presidia San Ambrosio. Esto era por los años 390; pero como dos años despues, algunos amigos de San Gerónimo le enviáron desde Roma á Palestina la obra de este Herege, suplicándole que la refutase, y que destruyese con el rigor del Evangelio, y la fuerza de su doctrina Apostólica aquel Epicuro de los Christianos. Escribió este Padre contra él dos libros, de los quales habla en su prólogo sobre Jonás. Los coloca inmediatamente despues

Digitized by Google

del catálogo de los Varones ilustres ; lo que da fundamento para creer que los compuso en el mismo año ; esto es, en 392. Lo que hay de cierto es , que son posteriores al catálogo que está citado en el primer libro.

XXVI. Refuta San Gerónimo desde luego lo que decia Joviniano de la igualdad de merito entre las viudas, casadas y vírgenes. Joviniano , para autorizar este error, referia grande número de exemplos del antiguo y nuevo Testamento , trayéndolos para probar que los mayores Santos, y los varones mas excelentes , como Noé, Abrahán , Jacob , Josef , David , Ezequías , Zacarías , San Pedro , y otros muchos habian sido casados. Hace ver San Gerónimo , que Joviniano multiplicó demasiado estos exemplos ; pero que San Pablo , á quien contaba por su parte, de ningun modo era favorable á su doctrina. Sobre lo que añade de San Pablo , quando dice , que el que casa á su hija , hace bien ; pero que hace mejor la que no se casa : concluye San Gerónimo , que el premio de una virgen será mayor que el de una persona casada ; pues se debe mas al que hace lo mejor , que al que hace lo bueno. Responde á los exemplos de los Patriarcas con que se autorizaba Joviniano : » Que Adán no supo lo que era el uso del Ma» trimonio antes del pecado ; que si el Matrimonio llena » la tierra de habitantes , la virginidad llena el cielo ; que » Enoch no fué elevado al cielo por haber sido casado, sino » por haber sido el que empezó á invocar el nombre de » Dios ; que Abrahán es alabado , no por sus mugeres, » sino porque habia recibido la circuncision como una se» ñal de su fe ; que las mugeres fuéron las que separáron » á Salomón del culto de Dios ; que si los Patriarcas tu» viéron muchas mugeres , fué porque entonces era el » tiempo de cumplir aquella orden de Dios : *Creced , y » multiplicaos , y llenad la tierra.* Pero que en la ley

Digitized by Google

» Evangélica ha llegado el tiempo de consagrar su virgi-
» nidad á Dios virgen. Dice que Joviniano no tuvo razon
» para alegar el exemplo de San Pedro, y el de los de-
» mas Apóstoles, porque en el tiempo en que se habian ca-
» sado, todavia vivian baxo la ley antigua." Oponia Jovi-
niano el precepto de San Pablo, el que quiere, decia, que
se elija Obispo y Diácono de las personas casadas. Pero San
Geronimo le hace ver que no dice este Apostol que estén
obligados el Obispo y el Diácono despues de su eleccion
á casarse, ni á tener hijos; que solamente permite que se
elija para Obispo ó Diácono un hombre que solo haya te-
nido una muger; y de aqui no debe inferirse, que el Obis-
po pueda usar del motrimonio despues de su consagracion,
pues la obligacion de un Obispo es ofrecer sacrificios, y
orar sin cesar: lo que no es compatible con las sujeciones
del marimonio: que las necesidades de la Iglesia en sus
principios exîgian la eleccion de las personas casadas para
revestirlas del caracter Sacerdotal; porque entonces no ha-
bia suficientes vírgines para estos exercicios: y que si algu-
na vez se han preferido para el ministerio de la Iglesia las
personas casadas, á las que no lo eran, fué porque lo me-
recian mas las primeras, por ser mas útiles por entonces.
Nota aqui el Santo quales son las calidades que se requie-
ren en un Obispo. Confesaba Joviniano que no era permi-
tido al hombre quando se veia en el Obispado usar del
matrimonio: tambien le prueba San Gerónimo, que no era
preciso ser casado para ser Obispo, porque de otra suerte,
San Pablo y San Juan de los que se sabe que fuéron vír-
genes, no hubieran podido obtener la dignidad de Após-
toles. Arguia este Herege: Si todos los hombres permane-
ciesen vírgenes, ¿cómo habia de subsistir el mundo? » Por
» ser la virginidad, responde San Gerónimo, un don de
» Dios que no se concede á todo el mundo, siempre ha-

Digitized by Google

» brá personas que quiten este inconveniente." Refiere este Padre muchos pasages de San Pablo, que tiran á manifestar la excelencia de la virginidad; pero declara al mismo tiempo, que quando ensalza este estado sobre los otros, no pretende condenarlos. Hace ver que las naciones mas bárbaras honráron la virginidad, y que tuviéron vírgenes que abrazáron este estado, no por necesidad, sino por moral virtud; de suerte, que públicamente hacian la profesion de vírgenes.

XXVII. Otro error de Joviniano era que los que estan bautizados no pueden ser tentados del demonio. Para defenderlo alegaba aquellas palabras de San Juan: *Qualquiera que ha nacido de Dios, no peca*: le responde San Gerónimo que en otra parte dice San Juan: *Si decimos que estamos sin pecado, nosotros mismos nos engañamos, y no está la verdad en nosotros*; añade que no pudiendo este Apostol contradecirse á sí mismo, es preciso decir, que quando advertia á los fieles que el que nació de Dios, no comete pecado, les queria empeñar en que no pecasen; dándoles á entender, que mientras estuviesen sin pecado, serán hijos de Dios. Llegando despues al tercer error, prueba, que aunque Dios es Criador de todas las cosas destinadas para el uso de los hombres, no obstante, es bueno y útil practicar ayunos y abstinencias. Combate San Gerónimo despues otro error de Joviniano, perteneciente á la igualdad que suponia en premio de todos los justos en el cielo, y hace ver: que asi como hay diferentes grados de virtudes y culpas en esta vida, asi hay en la otra diferentes grados de felicidad y de castigo.

XXVIII. El mismo San Gerónimo nos enseña quál es la época de su carta á Nepociano, quando dice que la escribió en Belen diez años despues del tratado de la Virginidad, que compuso en Roma por los años de 384, de-

Digitized by Google

dicado á Eustoquio. La de Nepociano, pues, corresponde al año 394. Era este Nepociano sobrino de Heliodoro, y empeñado desde luego en la Corte, servia al Rey del cielo con el uniforme del Rey de la tierra, domando su carne con el silicio, ayunando con freqüncia, y llevando la espada para defender mas facilmente las viudas, pupilos, huérfanos, y á quantos se hallasen en la opresion y en la miseria. Mas creyendo que no podia servir á dos Señores, dexó la profesion militar, mudó de trages, y distribuyó á los pobres todos los bienes que habia juntado mientras siguió las armas. Primero le ordenáron de Clérigo, y despues le eleváron al Presbiterado, por todos los grados ordinarios. El deseo de vivir en aquel estado de un modo conveniente, le hizo pedir á San Gerónimo alguna obra que le enseñase cómo se debia gobernar, y de qué modo un hombre que habia dexado el mundo para abrazar la vida Solitaria y Eclesiástica. Debia caminar por las rectas sendas de Jesuchristo, para no dexarse arrastrar á mil extravios diferentes que conducen al vicio. San Gerónimo que ya habia escrito para Heliodoro un tratado en que le instruia en las obligaciones de un verdadero Solitario, remite á él á Nepociano, y se contenta con advertirle las obligaciones de un verdadero Eclesiástico. » Es preciso, le dice, que un Clé-» rigo que está consagrado al servicio del altar, empiece » por saber la etimologia del nombre que tiene, para que » procure llenar el significado. Esta palabra que es griega, » significa herencia ó porcion, y asi se da á los Eclesiásti-» cos el nombre de *Clérigos*, ó porque son la herencia del » Señor, ó bien porque el Señor es su única parte y he-» rencia. Aquel, pues, cuya herencia es solo Dios, y que » es en sí mismo herencia de Dios, debe vivir de suerte » que posea á Dios, y Dios le posea á él. Entrando des-» pues en los empleos de la vida de un Eclesiástico, dice

Digitized by Google

» á Nepociano : Te suplico que no juzgues de la condi-
» cion de un Clérigo por la de un hombre del mundo ; es-
» to es , no imagines que te es permitido en adelante , no
» tener otro fin en el servicio de Jesuchristo , sino algun
» interes temporal , ó algunas ideas de fortuna. Por mode-
» rada que sea tu mesa , no la niegues á los pobres , ni á
» los extrangeros , persuadido á que recibes á ella á Jesu-
» christo en sus personas. Huye de los Eclesiásticos que se
» enredan en los negocios y en el comercio del mundo, los
» que de hombres despreciables por su pobreza y la baxe-
» za de su nacimiento , se han hecho insolentes y sobervios
» con las muchas riquezas. No permitas que vengan á tu
» casa mugeres , á lo menos , que vayan rara vez. Todas
» las vírgenes consagradas á Dios, deben ser para tí, ó igual-
» mente queridas , ó igualmente desconocidas. No vivas ja-
» mas con ellas en una misma casa , ni te parezca que estás
» seguro por haber conservado siempre la inocencia : pues
» no eres mas santo que David , ni mas sabio que Salo-
» mon. Si enfermares , procura que te cuide alguno de tus
» hermanos , ó alguna hermana , la propia madre , ó algu-
» na muger de virtud generalmente acreditada. Si no la ha-
» llas de esta especie , haz que te sirvan aquellas mugeres
» ancianas , que la Iglesia sustenta ; para que pagándola sus
» servicios puedas ganar aun en tus enfermedades el mérito
» de la limosna : si tu ministerio te obliga á visitar á al-
» guna viuda ó alguna virgen , no entres solo en su casa,
» sino acompañado de algunas personas de tan buena repu-
» tacion , que no pueda padecer la tuya." Le aconseja S.
Gerónimo la misma reserva en las conversaciones que son
precisas con algunas mugeres , y en una palabra , que evite
quanto pueda hacer sospechosa su conducta. » Eclesiástico
» hay , que nacido en una choza y en el mismo seno de la
» indigencia , y que antes apenas tenia pan de mijo para

Digitized by Google

» hartar el hambre que le devoraba, ya hoy le parecen in-
» sulsos y sin gusto los mas deliciosos manjares. Aplicate mu-
» cho á la leccion de las Santas Escrituras, mejor diré, siem-
» pre has de tener en las manos los divinos libros. Instru-
» yete en lo que has de enseñar á los otros. Sostendrás con
» las obras las verdades eternas que prediques. Mal pa-
» rece en un hombre entregado á los placeres y regalos pre-
» dicar las excelencias del ayuno: no hay ladron que no
» pueda reprehender con solas palabras la codicia de un
» avaro. Es preciso que los sentimientos y acciones del Sa-
» cerdote vayan de acuerdo con sus palabras. Vive sujeto
» á tu Obispo, y mírale siempre como á tu padre espiri-
» tual. En muchas Iglesias reyna un abuso perniciosísimo, y
» es: que los Obispos, ó por zelos, ó por desprecio no quie-
» ren permitir á los Presbíteros que prediquen en su pre-
» sencia. ¿Acaso un hijo sabio y bien educado no hace la
» gloria de su padre? ¿Y por qué un padre no ha de gus-
» tar de dar á Jesuchristo hijos de un mérito distinguido?
» Quando hables en público, procura mover á tus oyen-
» tes, mas bien que agradarlos: pon tu gloria en ver cor-
» rer de sus ojos lágrimas de compuncion. Un Sacerdote de-
» be sazonar todos sus discursos con las divinas Escrituras.
» En vez de divertirte en hacer con ayre declamador lar-
» gos y molestos discursos, procura llenar tu alma de sagra-
» da erudicion, y adquirir perfecto conocimiento de los mis-
» terios. A los ignorantes pertenece hablar mucho, y gran-
» gearse la estimacion y admiracion del baxo pueblo. No
» sea el color de tus vestidos, ni con exceso resplandecien-
» te, ni demasiado triste: la suciedad fastidiosa no es me-
» nos reprehensible que el aseo afectado: y asi como este
» es señal de una alma mundana y sensual, aquella lo es
» muchas veces de un corazon orgulloso. La verdadera glo-
» ria no consiste tanto en no llevar magníficos vestidos, quan-

Digitized by Google

» to en ponerse con la pobreza voluntaria en estado de no » tenerlos." No le parece á S. Gerónimo que en la ley nueva, en la que Jesuchristo consagró con su pobreza la de su Iglesia, sea de mérito especial edificar los templos (1) con demasiada magnificencia levantar sobervias columnas, enriquecerlos con los mármoles exquisitos, ni hacer que resplandezca el oro en los artesonados, ni que brillen al rededor del altar molduras esmaltadas de piedas preciosas. » Todo » esto, dice, era bueno en el tiempo en que se sacrificaba al » Señor la carne de los animales, y los Sacerdotes expia- » ban los pecados del pueblo con la sangre de una bestia » desollada." Aconseja á Nepociano que no disponga convite á las gentes del mundo, y particularmente á los Grandes, porque no hay cosa mas indigna que el ver que un Gobernador de Provincia se regale mejor en casa de un Eclesiástico, que en la suya propia. Le aconseja tambien que beba poco vino: que arregle por sus fuerzas la medida de sus ayunos: que no intente conseguir reputacion en el mundo: nunca hables mal de otros, ni escuches á los que asi hablan: evita en las visitas, le dice, que por tu ministerio tengas que hacer á las Señoras enfermas toda mirada ó palabra demasiado libre: que jamas pida cosa alguna, y que sea muy reservado en recibir: que jamas se mezcle en manejar casamientos, ni encargarse del cuidado de hacer valer caudales agenos. Al concluir esta carta advierte San Gerónimo que toda la tierra se habia desenfrenado contra el libro de la Virginidad.

XXIX. No pudo aprovecharse Nepociano de las re-

(1) Esto se debe entender quando los templos vivos, esto es, los pobres no son socorridos. Porque asi lo entendia S. Ambrosio y otros muchos Padres que aplaudiéron en los Emperadores la liberalidad con que enriquecian y fundaban suntuosos templos: porque contribuye mucho á la veneracion que debemos á las Iglesias que es la casa de Dios, se distinga de todos modos de la de los hombres.

Digitized by Google

glas que le prescribió San Gerónimo, porque le dió una enfermedad de muerte el año 396. Heliodoro su tio sintió tan vivamente esta desgracia, como si le hubieran arrancado las entrañas, viendo que le habia quitado Dios al que él tenia destinado para sucederle en el Obispado de Antino, para lo que todo el mundo le tenia por digno. Esta muerte le fué tambien muy sensible á S. Gerónimo; pero olvidándose de su pena, pensó solamente en consolar á Heliodoro. Lo que hizo en la carta que le escribió con motivo de la muerte trágica de Rufino, Prefecto del Pretorio, y con el destierro de Abundancio y Thimasio, como sucedidos uno ó dos años antes, y hace ver que corresponde al año 396 ó 397, lo que se puede confirmar por lo que se lee en esta carta acerca de los estragos que habian hecho los Hunos, llamados en 395 por Rufino para apoyo de su rebelion. Para moderar el dolor de Heliodoro, le asegura San Gerónimo que su sobrino Nepociano estaba con Jesuchristo y en la compañia de los Santos, en donde estaba viendo de cerca aquellos bienes inmortales, que nosotros apenas vemos desde lejos: y para convencerle, le hace una enumeracion de las virtudes que le mereciéron la gloria eterna sus limosnas, sus ayunos, su desprendimiento del mundo, su humildad, su aplicacion continua á la oracion y á la leccion de los santos libros. Si se le habia de hallar, era necesario buscarle en la Iglesia. Siempre cuidó de adornar los altares, limpiar las paredes, barrer el pabimento de la Iglesia, de tener aseado el santuario, conservar los vasos sagrados claros y resplandecientes, y hacer que se guardase exâctamente la puerta, mostrándose siempre zeloso de las menores ceremonias, y no despreciando cosa alguna de quanto pertenecia á su ministerio. Cuidaba tambien de adornar las Capillas de la Iglesia, y los Altares de los Mártires con toda especie de flores, hojas y vides; de modo, que todos se admiraban al

Digitized by Google

ver el trabajo y zelo de un Sacerdote en aquellos adornos que agradaban á la vista, asi por su colocacion, como por su hermosura natural. A estos motivos de consuelo añade San Gerónimo el triunfo de Jesuchristo contra la muerte, la constancia que hasta los mismos Paganos habian manifestado en las mas crueles desgracias, y otras diversas reflexiones sobre las calamidades del siglo en que vivian, y sobre las miserias de la presente vida de las que Nepociase habia libertado con la muerte. No se olvida de advertir que aquel santo Sacerdote se habia acordado de él al morir, y le habia dexado la túnica que acostumbraba llevar siempre que servia en los altares.

XXX. Habia conocido San Gerónimo á Vigilancio en la Palestina, le habia recibido con mucha atencion por habersele recomendado S. Paulino como un hombre de su estimacion. Vigilancio regresó despues de haber estado algunos dias en compañia del santo Doctor. Y esparció contra él diversas calumnias, haciéndole pasar por infestado de los errores de Orígenes. No obstante, que este Padre se habia explicado suficientemente con él sobre este asunto quando estaban juntos en Belen; quiso confirmarle por escrito en lo mismo que le habia dicho de viva voz. Apenas puede ponerse esta carta sino en el año 396; pues nota que Vigilancio todavia estaba en Palestina quando se sintió un temblor de tierra: lo que sucedió al fin de 394. » He leido, le dice, y leo á Orígenes, asi como leo á Apolinar y » á los otros escritores que han puesto en sus libros sentencias que la Iglesia no aprueba. No condeno absolutamente todo quanto hay en sus obras; pero tampoco puedo » disimular que haya en ellas algunos lugares dignos de censura. No hay duda que en muchos entendió muy bien » Orígenes la Escritura santa. Explicó lo mas obscuro de » los Profetas, y penetró los mas profundos misterios, asi

Digitized by Google

» del antiguo, como del nuevo Testamento. ¿Habrá razon » para reprehenderme por haber comunicado á los Latinos » las cosas buenas, dexando ocultas las malas que he hallado » en este autor?" Justifica San Gerónimo su conducta en este punto con la de San Hilario, la de Eusebio de Vercelli, la de Victorino y otros muchos antiguos que han traducido las obras de Orígenes, ó que le han copiado en la explicacion de las Escrituras. Se admira de que Vigilancio se atreviese á acusarle de seguir los sentimientos de Orígenes. Siendo asi que jamas habia sabido en qué consistia la mayor parte de los errores de este escritor. » Cesa, pues, » añade, de desacreditarme como lo haces, y de cansarme con » la multitud de tus libros. Despues de haberte arrepenti- » do de tus culpas, y haberme pedido perdon, parece mal » que hayas reincidido." Hace pasar á Vigilancio por un hombre rústico, grosero é ignorante: y como era hijo de un tabernero, le dice, que no era su oficio hablar de la doctrina, pues hay grande diferencia entre conocer el verdadero sentido de las Escrituras, y juzgar de la bondad de un escudo de oro; y entre gustar el vino, y entender los Profetas y Apóstoles.

XXXI. Habiendo llegado á noticia de Ripario, Sacerdote español, el libro en que Vigilancio condenaba la honra que se da á las Reliquias y á los Santos, escribió San Gerónimo, deseoso de saber lo que pensaba de este libro. Dice este Padre que respondió á Ripario dos años antes que compusiese su tratado contra este Herege. Supuesto, pues, que le compuso en 406, es preciso poner la carta á Ripario en 464. Por no haber visto todavia entonces el libro de Vigilancio, combate ligeramente sus errores, porque solo hablaba fundado en lo que Ripario le habia dado á entender; pero explica con toda limpieza, y apoya con diversos pasages de la Escritura la doctrina de la Igle-

Digitized by Google

sia acerca del culto de los Santos y de sus Reliquias. » Nosotros, dice, no damos propia adoracion, ni á las Reliquias de los Santos, ni á los Angeles, por no dar á la criatura el culto supremo, en vez de tributarle al Criador; pero honramos las Reliquias de los Mártires con el fin de adorar á aquel por quien padeciéron el martirio. Honramos á los siervos, para que la honra que les damos se refunda en el Señor. ¿Acaso son impuras las Reliquias de San Pedro y de San-Pablo? Es impuro el cuerpo de Moysés; siendo asi, que segun dice el texto hebreo, fué sepultado por el mismo Señor? ¿Por ventura, todas las veces que entramos en las Basílicas de los Apóstoles vamos á honrar los templos de los ídolos? ¿Los cirios que encendemos ante sus sepulcros son tambien impuros? ¿Necesitamos acaso que viniera Vigilancio como aquel perseguidor Juliano á destruir las Basílicas de los Mártires? Yo me admiro de que el santo Obispo, en cuya Diócesi se dice que Vigilancio hace las funciones de Presbítero, sufra semejantes extravíos. Si los huesos de los difuntos manchan á los que los tocan, ¿cómo Eliseo estando en el sepulcro pudo resucitar á un muerto? ¿Cómo su cuerpo siendo impuro, como dice Vigilancio, pudo dar la vida? ¿Por qué los Apóstoles lleváron con tanta pompa á la sepultura el cuerpo de San Estevan, si era impuro? Y porque el motivo de sus lágrimas ha llegado á ser el motivo de nuestro gozo." Tambien habia enviado Ripario á decir á San Gerónimo que este Herege abominaba las vigilias. Este Padre, jugando primero con la significacion del nombre Vigilancio, y llamándole *Dormitancio*, pasa despues á autorizar las vigilias usadas en la Iglesia con el exemplo de Jesuchristo, que pasaba las noches enteras en oracion, y con el de los Apóstoles, que toda la noche estuviéron en las cárceles cantando Salmos, y temblaban aque-

Digitized by Google

llos edificios con la eficacia de su oracion. Suplica por último á Ripario que le envie el libro de Vigilancio.

XXXII. Ripario se le envió por el Monge Sisinio, á quien San Exûpurio enviaba á Egipto. Le leyó San Gerónimo, y respondió con un escrito sumamente vivo, porque tenia Sisinio precision de partir. Era Vigilancio Galo de Nacion, de la Ciudad de Conminges en Gascuña. Su primer oficio fué vender vino, y despues fué Presbítero de la Iglesia de Barcelona en las Galias, ya tenia esta dignidad antes del año 394, quando San Paulino le envió á San Gerónimo. Reprehendia la continencia; por lo que San Gerónimo le llama *el Herege sucesor de Joviniano.* Condenaba el respeto con que se honran las Reliquias de los Santos Mártires, y llamaba *Cenizarios é Idólatras* á los que las veneraban. Afirmaba que despues de la muerte no podiamos rogar los unos por los otros, autorizándose para esto con un pasage del séptimo capítulo del libro quarto de Esdras, desechado en todo el mundo por Apócrifo. Sostenia que los milagros que se hacian en los sepulcros de los Santos Mártires solo eran para los infieles. A excepcion de la noche de Pasqua condenaba todas las vigilias públicas en las Iglesias, y aun queria que solo en esta fiesta se cantase, *Aleluya*: reprobaba la costumbre de enviar limosnas á Jerusalén, y el vender su hacienda para dar el precio á los pobres, diciendo: *que seria mejor conservarla, y distribuirles la renta.* Declamaba tambien contra los ayunos, y contra la vida Monástica, como inútil para el próximo. Vigilancio vivia conforme á su doctrina, entregado al regalo y al dinero. Tambien parece por lo que dice San Gerónimo, que no guardaba la continencia, no obstante que era Sacerdote; añade este Padre: » que habia algunos Obispos que daban en los errores de Vigilancio, principalmente en el que pertenece á la continencia, con pretexto de que era

Digitized by Google

ocasion de excesos : por lo que no ordenaban de Diáconos, sino á los que estaban casados." Empieza la refutacion de los errores de Vigilancio por este, y dice: „¿Qué harán »las Iglesias de Oriente, de Egipto, y la de la Silla Apos»tólica que ordenan á los que son vírgenes ó continentes, ó »que si tienen mugeres dexan de usar del matrimonio?" Refiere despues lo que dice Vigilancio en su libro contra el culto de las santas Reliquias, y contra la costumbre de encender ciriós ó velas; y responde, „que ningun Christiano habia adorado jamas con adoracion propia á los Mártires, ni creido que los hombres eran Dioses." Y como se quejaba de que las Reliquias de los Mártires estaban cubiertas de preciosas estofas, y no las arrojaban al muladar. »¿Luego nosotros somos sacrílegos, le dice San Gerónimo, »quando entramos en las Basílicas de los Apóstoles? ¿Fué »sacrilego el Emperador Constantino quando trasladó á »Constantinopla las Reliquias de un Andrés, de un Lucas, »de un Timoteo, á cuya presencia se confunden los demonios? »Tambien será preciso tratar de sacrílego al Emperador »Arcadio, que despues de mucho tiempo trasladó de Ju»dea á Tracia los huesos del bienaventurado Samuél? ¿Ha»brán de pasar por sacrílegos y aun por insensatos los Obis»pos por haber llevado en un vaso de oro, y entre seda »las cenizas, que para Vigilancio eran despreciables? ¿Los »pueblos de todas las Iglesias serian tambien insensatos por »haber ido delante de las Reliquias recibiendo con tanto go»zo al Profeta como si le tuvieran presente y vivo; de suer»te, que llegaba la multitud que las acompañaba desde Pa»lestina hasta Calcedonia, y alabando todos á una voz á Je»suchristo, adoraban á Samuél, ó por mejor decir á Jesu»christo en Samuél por haber sido este Santo su Levita y su »Profeta?" Respondia Vigilancio que aquel Profeta habia muerto, y las almas de los Apóstoles y Mártires por estar

Digitized by Google

en el seno de Abrahan, ó baxo el altar de Dios, no podian hallarse presentes á los sepulcros en donde estaban sus cuerpos, ni en otra parte alguna. Le hace ver San Gerónimo con la autoridad de la Escritura, que Dios no es Dios de los muertos, sino de los vivos, y que las almas de los Mártires siguen al Cordero por todas partes adonde va, y que asi es cosa indecente, que Vigilancio quiera detener los Apóstoles y los Mártires encerrados como en una prision hasta el dia del Juicio. Para manifestarle despues de esto que los Santos ruegan por nosotros en el cielo, añade: »Si los Apóstoles y los Mártires, estando todavia en sus »cuerpos, pueden rogar por los otros, siendo asi que de»ben interesarse por sí mismos, ¿quánto mas despues de su »victoria? ¿Tienen acaso menos poder despues que estan »con Jesuchristo?" Dice que nunca habia leido el quarto libro de Esdras, y se burla de Vigilancio, porque se apoyaba en un libro que no tenia autoridad alguna, ni le leian las gentes que no fuesen como él. Le acusa de calumnia en lo que habia dicho acerca del uso de los cirios, dice, »yo no los enciendo de dia sino de noche; pero si algunos Seculares ó algunas mugeres lo hiciesen con sencilléz, ¿qué mal puede hacer esto? Ellos reciben su premio segun su fe, asi como la muger que perfumó á Jesuchristo, aunque no lo necesitaba; porque en esto pretendió honrarle." Hace ver que todos los Christianos, quando encendian velas, estaban muy distantes de las prácticas de los Paganos, pues estos encendian las lámparas por la noche, porque se persuadian á que sus Dioses necesitaban de luz, siendo asi que los Christianos las encendian por adorno ó por su propia necesidad: diferencia que hace la práctica de los Idólatras ridícula; al mismo tiempo, que la de los Christianos nada tenia que no fuese racional. Reconoce, no obstante, que en todas las Iglesias de Oriente, quando iban á leer el

Digitized by Google

Evangelio encendian la luz en dia claro por señal de alegria. Llegando al culto de las Reliquias, dice: » Luego » hace mal el Pontífice Romano, quando sobre los venera» bles huesos de Pedro y Pablo (hombres muertos) ofre» ce á Dios sacrificios, y usa de sus sepulcros por altares? » No solamente, pues, el Sumo Pontífice, sino todos los » Obispos del mundo estarán en el error quando entran en las » Basílicas de los muertos, en donde un polvo, al parecer » despreciable, está envuelto en un lienzo?" Acusa á Vigilancio por haber adoptado los errores de Eunomio en quanto á las Reliquias de los Mártires, y por haberse acompañado con él para despedazar la Iglesia, y gritar contra ella. Cita su carta á Ripario, en la que dice, que ya habia respondido á Vigilancio en punto de las vigílias que se hacian en las Basílicas de los Mártires, y añade: » que no es razon suficiente para abolirlas el que sirvan de ocasion para algunos desórdenes entre jóvenes y miserables mugercillas." De otra suerte, dice: „Seria preciso quitar tambien » la vigilia de Pasqua, pues en ella tambien se han adver» tido. Mas no es justo que las faltas de algunos particula» res traigan perjuicio á la Religion, y mas quando sin las » vigilias podian pecar, asi en sus propias casas, como en » las agenas. La traicion de Judas no destruyó la fe de los » Apóstoles." Demuestra que Vigilancio, quando decia que los milagros que se hacian en los sepulcros de los Mártires solo eran para los infieles, no entraba en el sentido de la qüestion: porque no se trata de saber en favor de quien se hacen estos milagros, sino por qué virtud se obran. Le pregunta, pues, ¿por qué el polvo y ceniza vil podian obrar tantos prodigios? Le aconseja que entre en las Basílicas de los Mártires, para que Dios le libre del espíritu inmundo que le habia sugerido tantas blasfemias. Le acusa de haber desacreditado el ayuno, rezelando que las tabernas en que te-

Digitized by Google

nia su comercio, nada ganarian. Justifica despues con el exemplo de los Apóstoles, la práctica que desde su tiempo se habia conservado entre los Christianos, y aun entre los Judíos de enviar á la Palestina limosnas para sus hermanos. En quanto á la profesion monástica, á la que Vigilancio desacreditaba diciendo, que si todos se retirasen á la Soledad, faltarian Ministros en la Iglesia: responde San Gerónimo: „Que no hay que temer, asi como nin-» guno rezela que perezca el género humano, aunque ha-» ya estado de vírgenes. La obligacion del Monge, añade, » no es enseñar, sino llorar por sí y por el mundo, y es-» perar temeroso la venida del Señor. Este huye de las oca-» siones, porque desconfia de su flaqueza, y conoce la » fragilidad del vaso que lleva consigo. Huye por no ser » vencido, sabiendo que no hay seguridad para dormir al » lado de una serpiente."

XXXIII. Escribió San Gerónimo su diálogo contra los Luciferianos en conseqüencia de una disputa que un Católico habia tenido con uno de esta secta, á quien llamaban Heladio. Defendia este la conducta, y los sentimientos de sus compañeros, sosteniendo que no se debian reconocer por Obispos los que habian estado juntos en comunion con los Obispos Arrianos en el Concilio de Rimini, y que debian rebautizar á los bautizados por los Hereges. El Católico habia defendido lo contrario; pero su disputa habia parado en injurias de una parte y otra. No obstante, habian quedado en conferenciar juntos el dia siguiente. Asi lo hiciéron, y se escribió todo quanto se dixo en esta conferencia. San Gerónimo escribe como si solamente refiriera los hechos, mas no puede dudarse que puso tambien de su parte alguna cosa. Hace la historia del Concilio de Rimini, y defiende que era justo perdonar á los Obispos que se dexáron sorprehender con una profesion artificiosa de fe. „Aque-

Digitized by Google

„llos Obispos parecerian Hereges, dice este Padre, con„tra el testimonio de su conciencia, pues no veian en su „corazon sino la verdad católica que siempre habian con„servado; protestaban por el cuerpo del Señor, y por lo „mas santo que hay en la Iglesia, que no habian sospecha„do mal alguno en aquella profesion de fe: que habian „creido que el sentido convenia con las palabras, y que „en la Iglesia de Dios, en donde reyna la sencilléz y la „sinceridad, no habian rezelado que se ocultase en el co„razon otra cosa, que la que manifestaban los labios. La „buena opinion que tenian de los que eran malos, los en„gañó, porque no se habian podido persuadir á que unos „Pontífices de Jesuchristo peleasen contra él."

XXXIV. Teófilo que habia enviado á Jerusalén á Isidoro para que restableciese la paz entre el Obispo de aquella ciudad, y San Gerónimo, viendo que aquella legacion no habia tenido el efecto que esperaba, escribió á este último para exhortarle á la paz, juntando en esta carta diversos pasages sobre esta materia, mas toca solamente de paso los errores atribuidos á Juan de Jerusalén. Le respondió San Gerónimo inmediatamente para darle gracias del cuidado que le habia merecido su diferencia, y para decirle que la paz á que le exhortaba, tanto pendia de Juan de Jerusalén, y de los de su partido, como de él. „Por lo „que á mí pertenece, añade, deseo la paz, y no solamen„te la deseo, sino que la pido con instancias. Mas la paz „que yo deseo es una paz sincera y verdadera, una paz „de Jesuchristo, una paz sin enemistades, ni guerras, una „paz en donde solo se procure ganar á los otros, y unirlos con„sigo con los lazos de una amistad estrecha, no tratándo„los como á enemigos con dominio y con imperio. Si se„gun el Evangelista, no es permitido al que no está en „paz con su hermano ofrecer sacrificio al altar, ¿cómo le

Digitized by Google

» ha de ser lícito recibir el cuerpo adorable de Jesuchristo. » Y ¿con qué confianza me habia de atrever yo á acer- » carme á la Santa Eucaristía, y responder *Amen*, si yo » creyera que el que me la da no tenia la caridad en su » corazon?" Pasa de aqui á la ordenacion de Pauliniano, y dice, que San Epifanio nada hizo en esto que fuese contra los Cánones, supuesto que el Monasterio en que Pauliniano habia recibido las Ordenes no está en el territorio de Jerusalén, sino en el de Eleuteropolis, y que Pauliniano tenia entonces 30 años cumplidos, que era la edad que se pedia para el Sacerdocio. Se justifica asimismo sobre la acusacion de Juan de Jerusalén, por haber traducido al latin las obras de Orígenes; y pretende, que en vez de reprehension sobre este asunto, merecia alabanzas. » Porque co- » mo yo, dice, siempre alabé á Orígenes, por su modo de » interpretar las Santas Escrituras, asi siempre le he conde- » nado en quanto á su doctrina." Se quexa amargamente de las Cartas-Ordenes con que este Obispo le amenazaba para desterrarle. » Gracias á Dios, le dice, que los Monges no » son gente que se asusta con las persecuciones, y siempre » estan mas prontos para dar la cabeza á la espada del verdu- » go, que para evitar el golpe. ¿Para qué es emplear la » autoridad del Príncipe? Basta la menor insinuacion: y al » punto obedeceremos. *La tierra es del Señor, y todo quanto* » *ella contiene*. Jesuchristo no está reducido en quanto Dios » á lugar alguno." Añade: » que aunque está distante de Roma, no dexa de hallarse en la comunion Romana, porque comunicaba en Belén con los Sacerdotes de la Iglesia." Vuelve á manifestar á Teófilo su deseo de vivir en buena inteligencia con Juan de Jerusalén. Porque hemos dexado nuestro país, dice, para vivir en paz en la soledad; para respetar los Obispos de Jesuchristo que enseñan la verdadera fe, no con severidad de dueños, sino con caridad de

Digitized by Google

Padres, para tributarles quanto se debe á su dignidad y su carácter; no para sujetarnos á la injusta dominacion de los que, abusando del nombre y de la autoridad de Obispos, quieren tratarnos como esclavos.

XXXV. Rufino en su prólogo sobre el libro *de los Principios* de Orígenes, se habia autorizado con los elógios que San Gerónimo habia dado á este Padre. Dixo tambien que queria seguir su exemplo y su conducta en algunos cortes que pensaba dar. Este prólogo, que pretendia que se tuviese á San Gerónimo por Origenista, pues habia dado en manos de Pamaquio y de Oceano, se lo enviáron con la traduccion que Rufino habia hecho de los libros de los Principios, y le exhortáron al mismo tiempo á que se purificase de las sospechas que este prólogo habia esparcido contra él. San Gerónimo, para sincerarse, les escribió una grande carta, en la que confiesa desde luego, que habia hablado de Orígenes con elógio en dos lugares; es á saber, en el Prefacio de las Homilías sobre el cántico de cánticos, dirigida al Papa Dámaso, y en el del libro de los nombres hebreos: pero dice, que solo alabó la erudicion de Orígenes, y su modo de interpretar las Escrituras; que admira su espíritu sin aprobar sus sentimientos en las cosas de la fe; que estimó su erudicion, no su doctrina; que por otra parte rebatió sus sentimientos en sus Comentarios sobre el Eclesiástico, y sobre la Epístola á los Efesios. Entra refiriendo algunos errores de Orígenes, y como Rufino sienta en su Prefacio, que los errores que se hallaban en las obras de Orígenes, eran añadidos por los Hereges: hace pasar por ridícula y frívola esta pretension, diciendo: »que no es posible que Orígenes sea el unico cuyas obras hayan universalmente corrompido, ni que hayan quitado de ellas todas las verdades católicas." Bien pudiera San Gerónimo haber opuesto

Digitized by Google

en este lugar la carta que Orígenes dirigió á sus amigos de Alexandría para quexarse de que habian corrompido sus escritos, y le habian supuesto otros que estaban llenos de errores; pero, ó bien el argumento era demasiado fuerte para responder á él, ó bien San Gerónimo no se acordaba de haber leido aquella carta de Orígenes en la Apología de San Panfilo. Debe notarse, que San Gerónimo rebatiendo los errores de Orígenes, dice con bastante limpieza, que no creía que los hubiese sostenido con tenacidad; y que mas bien se le escapáron sin la intencion de enseñarlos. »Si algun zeloso, dice, me opone sus errores, le responderé con Horacio.

El grande Homero duerme, de su obra en el empeños
Porque al que mucho escribe, se le permite el sueño."

Dice tambien, que escribiendo Orígenes á Fabian, Romano Pontífice, le manifiesta el sentimiento de haber escrito en sus libros algunas proposiciones; y que culpa á Ambrosio (1), su amigo, y su discípulo, que habia tenido la indiscrecion de publicar sus obras antes de estar en proporcion para darse á luz.

XXXVI. Habiendo recibido este Padre una carta de Rufino, en la que por los años 398 ó 399 le decia, que despues de una larga mansion en Roma, habia regresado á su país poco contento de algunas personas, que sin duda eran amigas de San Gerónimo, creyó que estaba en la precision de responderle, como á un amigo cuyo afecto deseaba siempre conservar. »Dios me es testigo, le dice, que si una »vez me reconcilio con mis amigos, jamás guardo amargu»ra en mi corazon. Añade, que no debiendo el verdadero

(1) Habla Orígenes de un amigo que tenia llamado Ambrosio.

Digitized by Google

» amigo disimular sus sentimientos, no puede ocultarle que » se sentia herido por su prólogo de los libros de los *Prin-* » *cipios* de Orígenes. En él me atacais indirectamente; ó » por mejor decir, os declarais abiertamente contra mí. No » sé quál ha sido vuestra intencion, pero sé lo que se pien- » sa. Mas he querido en este punto quexarme con vos, co- » mo amigo, que desenfrenarme contra vos abiertamente, » para daros á conocer que me he reconciliado con toda » sinceridad de corazon." Le habla de su hermano Pauliniano, y del Sacerdote Rufino que habia enviado á Milán, y le suplica que en adelante tenga mas atencion con sus amigos.

XXXVII. Por este tiempo Rufino recibió por Aproniano una copia de la carta que habia escrito San Gerónimo á Pamaquio y á Oceano. El dolor que sintió por los malos tratamientos que recibia en esta carta, dice que le hizo buscar su consuelo en Jesuchristo, y que hubiera permanecido con buena voluntad en el silencio, si la necesidad de dar á entender la verdad á los que se habian engañado con los discursos de sus contrarios, no le hubiera puesto en la necesidad de defenderse. Compuso para esto una Apologia por los años 399, pero no se publicó hasta 401. No dexaba de manifestarsela á sus amigos, los que por su parte la leían en las provincias. Llegó á noticias de Pamaquio y de Marcela, y parece que Pauliniano, hermano de San Gerónimo, que entonces se hallaba en el occidente, habia leido alguna cosa de ella. Rufino en su Apología, dividida en dos libros, daba lo primero en rostro á San Gerónimo, que hubiese traducido en latin los libros de los Principios de Orígenes sin quitarles nada: lo segundo, para justificar la doctrina de este autor, sobre la Trinidad, alegaba el primer libro sobre la Apología de San Panfilo: lo tercero, hacia presente á San Gerónimo, que pues habia alabado á

Digitized by Google

Orígenes, no le debia reprehender. Lo quarto, tachaba diversos errores y muchas contradicciones en sus Comentarios sobre la Escritura, y la falta de exâctitud en la traduccion del verso 12. del Salmo 2. Lo quinto, reprehendia tambien algunos lugares del Comentario de San Gerónimo sobre la Epístola á los de Efeso, en la que habia compendiado el de Orígenes. Lo sexto, le acusaba de perjuro; porque despues de haber hecho juramento delante del Tribunal de Jesuchristo de no volver á leer los Autores Profanos, parecia que aun no los habia dexado. Asi que vió San Gerónimo el escrito de Rufino, se dió priesa á responderle. Le intituló Apología, y le dividió en dos libros, dirigidos el uno y el otro á Pamaquio y á Marcela, la que han equivocado con el Conde Marcelino, por cierta alteracion del texto en las antiguas ediciones.

XXXVIII. Responde al primer capítulo de acusacion: que puso en su traduccion del libro de los Principios quanto habia hallado en el original griego. »No, le »dice á Rufino, para que el lector dé fé á todo lo que »he traducido, sino para que nada creyese de lo que estaba escrito en la vuestra. De este modo mi obra tiene »dos utilidades; porque hace ver que el autor es Here»ge, y el traductor no es muy fiel. Y para que no imaginasen que yo tenia los sentimientos del autor que tra»ducia, puse al principio un prólogo en que advertia al »lector las razones que me habian movido para emprehen»der este trabajo, y al mismo tiempo lo que debia con»siderar como herético. Vuestra traduccion solo sirve para »alabar al autor; la mia es para condenarle; la vuestra »empeña al lector para que crea lo que dice; la mia para »que nada crea de lo que dice." Respondiendo al segundo capítulo, defiende, que la Apología de Orígenes no es de San Panfilo, y se quexa de que Rufino quando le da con

Digitized by Google

el nombre de este Mártir, dió un golpe mortal al alma de muchos. » Toda la autoridad de los Obispos no es ya capaz de hacer valer la condicion de Orígenes; porque todos se imaginan que ha sido alabado y aprobado por un Mártir. Ni las Cartas Sinodales del Obispo Teófilo, ni aun las del Papa Anastasio que proscriben este autor como Herege, no tendrán peso alguno contra la autoridad de un Santo Mártir. Sobre el tercer capítulo, dice Rufino: Eusebio, Obispo de Cesarea, en su libro sexto de la Apología de Orígenes, hace al Santo Obispo y Mártir Metodio el mismo argumento que me haceis. ¿Cómo tiene Metodio, dice, el atrevimiento de escribir hoy contra Orígenes, despues de haberle dado antes tantas alabanzas? Las quexas, pues, que hoy formais contra mí son las mismas que un Arriano daba contra un ilustre y sabio Mártir. Sobre el quarto capítulo responde: » He seguido en mis Comenta» rios á Orígenes, Didimo, y Apolinar; pero de tal modo, » que aunque estos estan entre sí disencientes, y son con» trarios, yo no he escrito proposicion alguna contra la pureza » de la fé. ¿Qué objeto es el de un Comentador? Es el de » explicar claramente lo que está obscuro en el texto; re» ferir los pareceres de los autores; señalar las diferentes » razones con que cada uno apoya su opinion; para que el » lector ilustrado y prudente elija lo mejor, y desprecie » lo restante como moneda falsa. ¿Se dirá que se contradice un » autor, porque refiere las sentencias de los que no con» cuerdan entre sí?" Se autoriza San Gerónimo sobre este método con el que han seguido los Comentadores de Virgilio, Salustio, Ciceron, Terencio, y Plauto. Dice el Santo, que traduxo el verso 12. del Salmo 2. del mismo original griego, sin mas diferencia que haber puesto en vez de, *besad al Hijo*, *adorad al Hijo*, segun el exemplar de Aquila y de Simaco. Para responder al capítulo 5.

Digitized by Google

trae San Gerónimo muchos pasages de su Comentario sobre la Epístola á los de Efeso; y dice: »Que algunas »veces ha dado á un mismo lugar tres explicaciones; una »suya propia, otra de Orígenes, y otra de Apolinar, sin »nombrarlos. Tambien, dice, se debe perdonar á mi pu»dor: no podia yo censurar á unos autores, á quienes en »parte seguia, y cuyas palabras traducia; pero he añadi»do: el lector diligente entenderá este pasage del Após»tol conforme á esta explicacion." Respondiendo al capítulo 6. confiesa, que quando se halló en sueños presentado al Tribunal de Jesuchristo, habia prometido no estudiar mas en los Autores Profanos; pero dice, que le parece mal que Rufino le dé en rostro con unas cosas que pasáron en sueños. Añade: »esta promesa era para en adelante; mas »no dí palabra de olvidarme de todo lo pasado, ni de »lo que habia aprendido en mi juventud, y antes que »me sucediese este sueño." Tambien le habia acusado Rufino de que habia dicho, que con el Bautismo se borraban todos los pecados, y que este Sacramento quitaba tambien la mancha de la bigamia; de suerte, que se podia ordenar á un hombre que hubiese sido casado dos veces, si una de ellas habia sido anterior al Bautismo. A esto responde San Gerónimo: »que Rufino tenia el libro en donde estaba esta opinion; esto es, la carta á Oceano; y que asi podia refutar sus escritos con otros escritos."

XXXIX. En el segundo libro impugna tambien San Gerónimo la Apología que Rufino habia hecho de su doctrina. En ella hacia desde luego profesion de la fe de la Iglesia, y del Misterio de la Santísima Trinidad: sobre lo qual le dice San Gerónimo: »Una cosa se os pregunta, »y otra respondeis. Decís que solo hay un Dios en tres »Personas: todo el mundo, al presente, dice lo mismo; y »hasta los demonios lo confiesan. Pero os suplico me di-

Digitized by Google

» gais: ¿el alma que tomó Jesuchristo exîstia ya antes » que naciese de la Santa Virgen? ¿Fué criada en el mo- » mento en que el Espíritu Santo formó aquel cuerpo en » el seno Virginal; ó bien fué enviada del cielo despues » que recibió el cuerpo de Jesuchristo su configuracion? » Elige uno de estos tres modos de sentir." Habia dicho Rufino en su confesion de fe, que esperaba á que la Iglesia hubiese decidido quál de estas tres opiniones era la verdadera, y que entre tanto creía que Dios es el Criador de los cuerpos y de las almas; pero San Gerónimo le queria obligar á que condenase claramente la opinion de Orígenes en punto de la preexîstencia de las almas. Opinion que dice que no se puede defender; porque si el alma de Jesuchristo tenia sér antes de la formacion de su cuerpo, se sigue, que entonces no era alma de Jesuchristo. No urge menos á Rufino, para que se explique limpiamente sobre la resurreccion de la carne, sobre la eternidad de las penas de los demonios, diciendo, que en estos puntos hablaba de un modo ambiguo y disimulado. Le impugna despues San Gerónimo la traduccion de Rufino del libro de los Principios de Orígenes. ¿» Quién os ha dado poder, le dice, para cercenar alguna cosa de este autor? Os suplicáron que pusieseis el griego en latin, mas nó que le corrigieseis." Defiende contra Rufino, que dice sin pruebas algunas, que los errores que hay en los libros de Orígenes, fuéron insertados por los Hereges; y porque habia añadido Rufino, por mantener su proposicion: que los Hereges habian asimismo corrompido los escritos de San Clemente Romano, de San Clemente Alexandrino, y de San Dionisio, Obispo de la misma ciudad. Le responde San Gerónimo: » que si se concede una vez que todos los errores que se hallan en un libro han sido insertados por otros, nada habrá en el libro que sea del autor; y por la misma

Digitized by Google

razon se podrá excusar á los mayores Hereges, como son: Marcion, Manes, Arrio, y Eunomio. Si me preguntais, añade, ¿cómo, pues, se hallan algunas veces heregias en los libros de las personas mas católicas? os responderé: que puede suceder que hayan errado simplemente y sin pensar, ó que lo que han dicho se deba entender en otro sentido del que nos parece; ó que algunos copistas ignorantes hubiesen corrompido aquellos lugares, ó bien que por haber escrito antes que la impiedad Arriana derramase su veneno en todo el Egipto, dexáron caer algunas expresiones menos exâctas; pero que entonces no tenian conseqüencia, aunque hoy nos parecen perniciosas." Esta respuesta de San Gerónimo es sólida; mas como Rufino pudiera valerse de ella para justificar á Orígenes, procura este Padre demostrar, que todos los exemplos de falsificacion de los escritos de los antiguos, alegados por Rufino, no tienen relacion alguna con los que se supone que hay en los libros de Orígenes. Habia dicho Rufino, que los que perseguian á Orígenes, lo hacian asi, por el temor de que no se reconociesen sus robos, y porque la mayor parte solo habian hecho copias de Orígenes. San Gerónimo le dice, que nombre aquellos ingratos que, por no pasar por plagiarios, prohibian á los demás la leccion de unos libros que ellos solamente habian copiado. Concede que en su juventud habia traducido algunas Homilías de Orígenes á ruegos de sus amigos; pero que éstas habian sido de las que no contenian tantas cosas escandalosas, y sin pretender obligar al mundo á abrazar los errores que en ellas habia.

XL. Habiendo Rufino logrado una copia de esta Apología por los años de 402 por mano de un mercader de oriente que traficaba en Aquilea, respondió con una carta dirigida á San Gerónimo, en la que, despues de haber-

Digitized by Google

se defendido de todas las acusaciones de este Padre, le suplicaba que callase, y no continuase con obras públicas el escandalo que su disputa habia causado ya en la Iglesia. San Cromacio de Aquilea habia tambien escrito por el mismo tiempo á San Gerónimo sobre el mismo asunto; y sin duda hubiera callado este Padre por obedecer al Santo Obispo, si Rufino en su carta no le hubiera amenazado con nuevas acusaciones, en caso de que continuase en escribir contra él. Hizo, pues, otra segunda Apología que tiene por titulo: *libro tercero contra Rufino.* Esta es casi una repeticion de lo que habia dicho en los libros precedentes. Concluye diciendo á Rufino: si deseas la paz, dexa las armas. Yo puedo ceder si me hablas con suavidad; pero no temo amenazas. Tengamos una misma fe, y al instante tendremos la paz.

Digitized by Google

Siguen los Resumenes de este Artículo II.

§. II.

XLI. Carta á Ctesifon.
XLII. Diálogo contra los Pelagianos.
XLIII. Carta á Marcela.
XLIV. Otra carta á la misma.
XLV. Carta á una señora llamada Furia.
XLVI. Carta á Paulino.
XLVII. Segunda carta á Paulino.
XLVIII. Carta á Lucinio.
XLIX. Carta á Leta.
L. Carta de San Agustin á San Gerónimo, año 402.
LI. Carta de San Gerónimo á San Agustin.
LII. Carta de San Agustin á San Gerónimo, año 404.
LIII. Carta de San Gerónimo á San Agustin.
LIV. LV. y LVI. Carta de San Gerónimo á San Agustin, y de éste á San Gerónimo en 405.
LVII. Carta de San Gerónimo á San Agustin, pasado el año 406.
LVIII. Carta de San Gerónimo á Marcela y Anapsiquia.
LIX. Carta á Oceano.
LX. Carta á Eustoquio sobre la muerte de Santa Paula.
LXI. Carta á Pamaquio y Marcela.
LXII. Carta á dos Señoras, madre é hija, que vivian en las Galias.
LXIII. Carta á un Monge llamado Rustico. Carta á Geroquia, ó Geroncia.
LXIV. Carta á un Monge llamado Rustico.
LXV. Carta á Sabiniano
LXVI. Carta á Rustico.
LVII. Carta á Principia.
LXVIII. Carta á Demetriada.
LIX. Carta á Castrucio.
LXX. Carta á Evangelo.
LXXI. Carta á Apronio.

XLI. Por lo que dice San Gerónimo de los progresos del Pelagianismo en oriente en su carta á Ctesifonte, parece que se escribió algunos años despues del nacimiento de esta heregía. Orosio, que la citó públicamente en presencia de Pelagio en una junta que hizo celebrar Juan de Jerusalén en 28 de Julio del año 415, la citó como escrita poco tiempo antes. Se puede, pues, poner en este mismo año. La escribió San Gerónimo á súplicas de Ctesifonte, que le habia pedido algunas cartas, con el motivo de la heregía de Pelagio. Dice este Padre: » que aquella » heregía encierra todo el veneno que los Hereges habian » bebido en las fuentes corrompidas de los filósofos, en es-

Digitized by Google

» pecial de Pitágoras y Zenón, Cabezas de los Estóicos." El primer dogma que rebate San Gerónimo en Pelagio es el de la *Apatia*; esto es, hablando á nuestro modo, de la *esencion de pasiones*, que eleva el espíritu sobre los movimientos é impresiones del vicio, ó por mejor decir, que le convierte en Dios ó en piedra. Los justos, segun este Heresiarca, podian llegar á esta impasibilidad, y desde aquel punto quedar esentos de todo pecado. Como este error venia á caer en la segunda proposicion que Joviniano habia enseñado; es á saber, que los que están bautizados, no están expuestos á las tentaciones del demonio. Remite San Gerónimo á Ctesifon á su segundo libro contra Joviniano. El segundo dogma pertenece á la gracia de Jesuchristo, cuya necesidad negaba Pelagio, queriendo que pendiese la salud del hombre de las fuerzas del libre albedrio. Es verdad que añadia estas palabras: *con la gracia de Dios*; pero éstas las añadia para engañar á los que le escuchaban; pues por la palabra *gracia* no entendia un auxîlio particular de Dios que nos conduce, y nos sostiene en cada accion: pretendia que esta gracia no era otra cosa que el libre albedrio y los Mandamientos de la ley de Dios, segun aquel pasage de Isaías con que pretendia autorizarse: *Dios os ha dado su ley para ayudaros.* De este modo refuta San Gerónimo su error. » Si toda la » gracia de Dios consiste en habernos dado el uso de nues- » tra propia voluntad; y si, contentos con tener el libre » albedrio, creemos no tener necesidad de su socorro, por » el temor de que esta dependencia no vulnere nuestra li- » bertad, se sigue, que ya no tendremos que orar, ni que » inclinar la misericordia Divina con las oraciones, para » conseguir de él todos los dias aquella gracia, de la qual » siempre somos dueños una vez que la hayamos recibido. » Quite tambien Pelagio el ayuno y la continencia. ¿Pues

Digitized by Google

»¿qué necesitamos de tanto trabajo para conseguir lo que »ya está en nuestro poder? Añade San Gerónimo: que »de los Principios de Pelagio se sigue esta conseqüencia »tan naturalmente, que qualquiera de su partido, ó, como »él dice, el mismo maestro de esta secta no podria me»nos de discurrir asi: si yo nada puedo hacer sin el auxî»lio de Dios, y á solo Dios se deben atribuir las acciones »que yo hago, luego no son mis obras, sino el auxîlio de »Dios, el que se ha de coronar en mí. En vano me dió »el libre albedrio, si no puedo hacer uso de él sin el so»corro contínuo de su gracia. Hacer que dependa la vo»luntad de un auxîlio extraño, es destruirla. Pero Dios me ha dado el libre albedrio, y no puedo ser verdaderamente libre, si no hago lo que quiero. O yo me sirvo de este poder que Dios me ha dado para conservar mi libre albedrio, »ó enteramente le pierdo, si para obrar necesito del auxî»lio de otro." Refuta San Gerónimo esta blasfemia con la autoridad de la Escritura, y dice: que aunque el hombre sea el que quiere, y el que corre, sin el auxîlio de Dios no puede querer ni correr: que Dios derrama sin cesar su gracia sobre nosotros, y que no basta que ésta llueva una vez; que la pedimos para conseguirla; y que quando la hemos recibido, todavia continuamos en pedirla, pero que esta necesidad que tenemos de la gracia no destruye el libre albedrio. Si el hombre, añade este Padre, no necesita del auxîlio de Dios para gobernarse, ¿cómo pudo decir Jeremías: *El hombre no es Señor de sus caminos; el Señor es el que conduce y el que arregla todos sus pasos?* Tambien hace ver, que de la necesidad de la gracia, de ningun modo se sigue que los Mandamientos de Dios sean imposibles al hombre. Pelagio defendia, que el hombre podia ser perfecto y sin pecado, aun sin el auxîlio de Dios. »Solamente de Jesuchristo, dice San Gerónimo, está es-

Digitized by Google

crito: *Jamás cometió pecado alguno, y nunca se abrió su boca para el disimulo y el engaño.* Si se pudiera decir otro tanto de los hombres, ¿en qué se distinguiria Dios de ellos?" Tambien demuestra este Padre, por diversos lugares de las Epístolas de San Pablo, que hay en el hombre dos leyes diferentes y contrarias; que la carne tiene deseos opuestos á los del espíritu, y que el espíritu los tiene contrarios á los de la carne: el espíritu, lleno siempre de fuerza Divina y de zelo, nos conduce á la vida; pero la carne, siempre flaca y fragil, nos lleva á la muerte. Promete San Gerónimo refutar los otros errores de los Pelagianos, y destruir todos sus vanos discursos con la autoridad de las Divinas Escrituras.

XLII. Esto es lo que hizo en su diálogo contra los Pelagianos el año siguiente 416: á lo menos se sabe que trabajaba desde el 28 de Julio de 415, como lo dixo públicamente Orosio en la conferencia de Jerusalén. Este diálogo, que está divido en tres libros, se representa entre un Católico á quien llama *Atico*, y un Pelagiano á quien llama *Crisobulo*. Trata las mismas qüestiones, y refuta los mismos errores, pero con mas extension que en la carta á Ctesifonte.

En este diálogo prueba San Gerónimo, que el Bautismo se administra á los niños para la remision del pecado original que contraxéron naciendo de sus padres; pero que en edad mas abanzada, y quando ya son capaces de pecar por sí mismos, la sangre de Jesuchristo los libra asi de sus propios pecados, como de los extraños. Sobre lo qual refiere un pasage de la carta de San Cipriano al Obispo Fido. Sabiendo que ya otros habian escrito contra los Pelagianos, y que San Agustin en particular lo habia executado con felicidad, remite en estos términos á sus escritos: » El santo y eloqüente Obispo Agustino ha escri-

Digitized by Google

to tiempo ha á Marcelino dos libros á cerca del Bautismo de los niños contra tu heregía, y otro tercero contra los que dicen, como tú, que se puede estar sin pecado (si se quiere) sin el auxîlio de Dios; y ultimamente, el quarto libro á Hilario. Se dice que ha compuesto otros contra tí determinadamente, pero no han llegado á mis manos. Por lo que me parece cesar de este trabajo; pues repetiria inutilmente las mismas cosas; ó, si yo quisiera decir otras nuevas, aquel excelente entendimiento me ha prevenido diciendo las mejores." El diálogo de San Gerónimo contra los Pelagianos, se ve citado por San Agustin, por Idacio, y por Juliano el Pelagiano, que se quexaba de que este Padre citaba en él el Evangelio de los Hereges Nazareos.

XLIII. La carta de Paula y Eustoquio á Marcela, lleva en algunos manuscritos el nombre de San Gerónimo; y, á la verdad, hay motivo para creer que tuvo el Santo alguna parte; y que Paula y Eustoquio, que entonces se hallaban con él en Belén, la escribiéron de comun concierto. Habia Paula partido de Roma por los años 383, y se cree que algunos años despues, y en el de 387 escribiéron ella y Eustoquio á Marcela, convidándola á que viniese á visitar los santos lugares, y vivir con ellas en Belén y en Jerusalén. La hacen ver, que esta ultima ciudad, sobre estar teñida con la sangre de Jesuchristo, es una tierra de bendicion, y un compendio de todas las maravillas que alli habian sucedido en diversos tiempos. Hablan despues de las limosnas que las personas ilustres en piedad solian enviar á los fieles de aquellos Santos lugares; de los sabios consumados en la ciencia de la Iglesia, que habian ido á Jerusalén desde la Ascension del Señor, persuadidos á que faltaria alguna cosa á su Religion, á su ciencia y virtud, si no hubieran adorado á Je-

Digitized by Google

suchristo en el mismo lugar en que su cruz dió nacimiento al Evangelio. Dice tambien el grande numero de Obispos, y Mártires, Solitarios y Vírgenes, á las que llaman *la flor de la Religion, y adorno de la Iglesia*, que han considerado como obligacion ir á Jerusalén, no solamente desde las Galias, y la Gran Bretaña, sino tambien de Armenia, Persia, India, Etiopia, Egipto, Ponto, Capadocia, y todo el oriente. » Sus idiomas son diferentes, añade; pero su Religion es la misma. Aqui se oyen cantar las alabanzas de Dios por tantos coros quantas son las distintas naciones que concurren. La humildad que tiene el primer lugar entre las virtudes christianas es la virtud que mas aman; porfian sobre quién será mas humilde; y el ultimo de todos pasa por el primero. Sus vestidos sencillos y comunes no se llevan las miradas de las gentes; cada uno se puede vestir á su gusto, sin temor de que le alaben, ni de que le murmuren. Estos no se distinguen por el rigor del ayuno; y asi como no ponen toda la virtud en las largas abstinencias, tampoco condenan á los que comen con moderacion. En sola la ciudad de Jerusalén hay tantos lugares de devocion, que es imposible visitarlos todos en un solo dia." Despues hacen el elógio del lugar de Belén, y del pesebre en donde nació el Salvador del mundo, oponiendo la sencillez que alli reyna á las magnificencias de la ciudad de Roma. » Es verdad, añaden, que la ciudad de Roma es santa; en ella se ven los trofeos de los Apóstoles y Mártires; porque alli predicáron y confesáron la fe de Jesuchristo; en ella va siendo cada dia mas glorioso y resplandeciente el nombre de los Christianos, victoriosos del Paganismo. Mas la pompa de esa grande ciudad, el fausto que en ella reyna, la necesidad de ver tanto tropel de gente, todo esto no conviene á personas solitarias, y solo sirve para turbar el reposo. Aqui, al contrario, todo es sen-

Digitized by Google

cillo, y fuera del tiempo en que se cantan los Salmos, en todas partes reyna un profundo silencio. A qualquiera parte que se vaya, se oye cantar la *aleluya* al labrador que gobierna su arado; el segador que está hecho una agua, por la abundancia de su sudor, procura aliviar su trabajo con el canto de los Salmos, y en la boca del rústico resuenan los cánticos de David mientras poda la viña." Hacen á Marcela una descripcion de los lugares mas santos de la Palestina, y la prometen que despues de haberlos visitado con ella se ocuparán juntas en Belén en cantar los Salmos, y en la Oracion.

XLIV. Escribió tambien San Gerónimo con su propio nombre una carta á Marcela, suplicándola que fuese á Belén; la hace ver para esto los peligros de vivir los Solitarios en Roma; al mismo tiempo que en Belén, nada hay que no esté inspirando la piedad. » Aquí vivimos, dice, de pan ordinario con legumbres que nosotros mismos hemos regado; y con leche, que es la mayor delicia del campo. Nuestras comidas son simples, pero son inocentes; y viviendo de este modo, ni el sueño interrumpe nuestras oraciones, ni los excesos de las viandas nuestras lecturas."

XLV. Casi dos años despues que San Gerónimo habia dado al público los libros contra Joviniano, escribió á *Furia*, Señora ilustre, y de la antigua familia de los Camilos. Su esposo, cuyo nombre no es conocido, era hijo de Probo, el que se cree ser el mismo que Sexto Petronio Probo, Consul en 371, y su hijo tambien fué Consul, como los otros tres hermanos, Olibrio, Probino y Probo. No fué muy dichosa Furia en su matrimonio; halló en él mucha amargura; su esposo la dexó viuda y sin hijos. Resuelta á no volver á casarse, escribió á San Gerónimo para que la enseñase cómo deberia vivir para no perder la corona de viuda, y para conservarse en toda la pu-

Digitized by Google

reza que este estado pide. Este Padre, que solamente la conocia por sus cartas, miró como una obligacion satisfacer á sus deseos, aunque preveia que de este modo iba á despertar contra sí la indignacion y las amenazas de todas las gentes, que aconsejaban á Furia que se volviese á casar, para que no se extinguiese su ilustre familia. El primer aviso que la da es, que no se rinda á las solicitaciones de sus parientes. „Honra, la dice, á tu padre sino te separa del verdadero Padre: pero si él olvida lo que debe á Dios, sigue el consejo que te da el Profeta: *Escucha, hija mia, olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y deseará el Rey tu hermosura, porque él es el Señor tu Dios.* ¿Hay cosa mas hermosa que un alma que merece ser llamada *hija de Dios*? ¿Has conocido por tu propia experiencia quánta pena y sentimiento trae consigo el matrimonio? ¿Merece por ventura tu aprehension el que la familia de los Furios llegue á faltar? ¿Acaso todos los que se han casado han tenido hijos? ¿Los que los han tenido, los han hallado siempre dignos de su nacimiento? Es cosa ridícula prometerse un bien que ha faltado á tantos, ó que á pesar suyo le han perdido. Puede ser que me digas: ¿y á quién dexaré yo los grandes bienes que poseo? A Jesuchristo que no puede morir. Tu familia se desconsolará, pero los Angeles se alegrarán de tu resolucion." La aconseja despues que siempre esté en vela contra los envenenados discursos de los criados y de algunas mugeres, que tal vez, no tanto pretenden el beneficio de aquellos á quienes aconsejan, quanto sus propios intereses. Despues de esto la exhorta á que se niegue á todo quanto puede lisongear la delicadéz de la naturaleza, por temor de caer en los desórdenes de algunas viudas de las que habla San Pablo, quando dice que parecen vivas, y estan en realidad muertas, porque viven en las delicias. En la edad en que estás, bebe solamente agua: pe-

Digitized by Google

ro si alguna enfermedad te precisa á usar del vino, sigue la regla que San Pablo prescribe á Timoteo: mas vale comer poco y quedarse siempre con apetito, que ayunar tres dias consecutivos. Toma, pues, cada dia un poco de alimento; y quando estés á la mesa, advierte que te debes aplicar á la leccion y á la oracion despues de la comida. Cuida de aprender todos los dias cierto número de versos de la Sagrada Escritura, y jamas te acuestes sin haberte alimentado con esta divina lectura. Lee tambien las obras de los mejores escritores, pero escoge aquellos, cuya fe es universalmente aprobada: cerca tienes á San Exûperio: este grande hombre, que es tan recomendable por su edad y por su fe, puede con saludables consejos y freqüentes instrucciones formarte en la práctica de la virtud. Atiende á las necesidades del pobre y necesitado. Da á todos los que te pidieren, pero en particular á los que una misma fe ha hecho como á nosotros domésticos del Señor. Viste á los desnudos, da de comer á los hambientos, visita los enfermos. Quando exercites alguna caridad, piensa que la executas con el mismo Jesuchristo, huye la compañia de los jóvenes, no abuses de la libertad que te da tu estado, presentándote muchas veces al público acompañada de multitud de criados. Busca la compañia de las vírgenes y la de las viudas que hacen profesion de piedad. Sino puedes menos de hablar con los hombres, procura no hablarlos aparte, y sin testigos." La propone el exemplo de Eustoquio su parienta, para que siguiéndola poseyese Roma lo que se hallaba en Belen. Destruye despues los pretextos que regularmente se exponen para autorizar las segundas bodas, y la propone por menor las pesadumbres que hay que sufrir en el segundo matrimonio. La pone delante de los ojos lo que leemos en la Escritura de aquellas viudas, que asi en el antiguo como en el nuevo Testamento se hi-

Digitized by Google

ciéron recomendables por sus virtudes: „¿mas por qué, añade, buscamos en las antiguas historias exemplos de mugeres virtuosas, pues hay en Roma muchas, cuya virtud puede servir de modelo? En sola Santa Marcela hallarás un modelo completo de todas las virtudes." Este exemplo era el mas propio para mover á Furia, porque Marcela estaba viuda, y por solos siete meses habia vivido con su esposo.

XLVI. La carta á San Paulino no se escribió hasta despues que Vigilancio salió de Belen, quando el Emperador Teodosio habia logrado la victoria contra Máximo y Eugenio: por lo que no se la puede poner antes de 395, porque Vigilancio estaba todavia en Belen en 394, y Eugenio no perdió la batalla hasta el mes de Septiembre del mismo año. San Paulino que habia compuesto un Panegírico en honra de Teodosio, con motivo de esta victoria, se le habia enviado á S. Gerónimo, pidiéndole al mismo tiempo reglas para vivir bien en el estado de la pobreza voluntaria que acababa de abrazar, y para adelantarse en el camino de la perfeccion. Le manifiesta tambien el deseo que tenia de ir á vivir en Jerusalen. San Gerónimo alaba en él desde luego el haberse despojado de todo para seguir la cruz desnuda, y el haber mudado al mismo tiempo de corazon y de trage. Añade despues: „No se merecen las alabanzas por haber estado en Jerusalen, sino por haber vivido bien en esta ciudad. La Jerusalen en donde debemos desear vivir, no es la que quita la vida á los Profetas, y en la que Jesuchristo derramó su sangre; sino la que San Pablo llama: *Madre de los Santos*, y en donde este Apostol se alegra de tener derecho de ciudadano con los justos. No se ha de juzgar de cada fiel en particular por el lugar de su residencia, sino por el mérito de su fe. Tan abierto está el cielo para los ciudadanos de Jerusalen, co-

Digitized by Google

mo para los habitadores de la Gran Bretaña. No dexáron de ir al cielo San Antonio, y una infinidad de Solitarios, aunque jamas viéron á Jerusalen. Bien puedes sin perjuicio de tu fe pasarte sin ver esta ciudad. Aunque yo vivo en tan santo lugar, no por eso soy mejor: asi aqui como en otra parte, siempre serán tus buenas obras de igual mérito. Despues de haberte separado del tropel y tumulto de las ciudades debe ser tu empleo vivir en el campo, buscar á Jesuchristo en el retiro, y orar solo con él en el monte. Si los lugares que santificó Jesuchisto con su muerte y su resurreccion, no estuvieran en una ciudad tan célebre, en la que se ve quánto se suele ver en las demas ciudades, todos los Solitarios debian desear establecer en ella su habitacion; pero está llena de toda especie de gentes, y es preciso sufrir á un mismo tiempo la vista de mil objetos que procuramos evitar." Como todavia San Paulino no estaba empeñado en las funciones del Sacerdocio, le dice San Gerónimo, que si su intencion era abrazar este estado, debia vivir en los lugares y en las ciudades, procurando salvarse, trabajando en la salud de los otros. Pero añade: „Si quieres pasar una vida que corresponda al nombre de Solitario que ahora tienes, esto es, de hombre separado del resto de los hombres; ¿qué haces en las ciudades, que son la habitacion de muchas personas unidas con los lazos de la sociedad, y no de aquellos que hacen profesion de vivir solos y separados? La regla de vivir que le prescribe este Padre es esta: „Huye de las compañias, de los festines, de los vanos cumplimientos, de las complacencias afectadas, de los hombres del mundo, porque estas son las cadenas mas propias para hacer esclavos de la sensualidad. Come al ponerse el sol algunas yerbas y legumbres; pero estas sean pocas, y mira como exquisito regalo el comer algunos pececillos, estima tanto el pan como las viandas mas delica-

Digitized by Google

das. Aplícate siempre á la lectura de la Escritura Santa: Entrégate á menudo á la oracion, y acuéstate algunas veces sin haber comido: distribuye por tus manos el dinero á los hermanos y á los pobres, porque rara vez se halla entre los hombres la buena fe. Despues de haber distribuido los bienes al necesitado podrás encargarte de la distribucion de los de los otros. Solamente has de dar á los que no tienen con que alimentarse ni vestirse; no sea que los perros coman el pan de los hijos, una alma christiana es el verdadero templo de Jesuchristo, esta es la que debes adornar y vestir. ¿De qué sirve que brille la pedreria en las paredes, al mismo tiempo que Jesuchristo está muriendo de hambre en la persona de los pobres? No hay, añade, lugar alguno en los libros divinos que no tenga grandes bellezas; y aun en el sentido natural todo brilla con primores: mas, lo mas agradable y dulce que tienen está oculto debaxo de la letra: el que quiere comer la almendra ha de romper la cáscara. Ha puesto Dios un velo, no solo sobre el rostro de Moysés, sino tambien sobre los libros de los Evangelistas y Apóstoles. El Salvador hablaba con el pueblo en parábolas: y ninguno sino él puede abrir estos sagrados libros."

XLVII. Habia escrito San Gerónimo otra carta á San Paulino mucho tiempo antes, y desde el principio de su amistad. No estaba todavia Vigilancio en Belen quando la escribió San Gerónimo: se sabe que estaba alli en 394; luego debemos ponerla en 393. San Gerónimo despues de haber dado gracias á San Paulino por los presentes que le habia enviado, le hace ver que no habiendo despreciado los mayores hombres viages ni trabajos por llegar á ser sabios, él no debe perdonar á trabajo alguno por instruirse en la verdad contenida en los santos libros. Pero al mismo tiempo le advierte que no se empeñe en este estudio sin el au-

Digitized by Google

xílio de un Maestro, por ser imposible penetrar los secretos misterios de la Escritura sin alguna guia que nos facilite su inteligencia. Se queja el Santo de que siendo asi que todas las artes son exercitadas por los que las aprendiéron baxo la direccion de algunos Maestros, solamente en la inteligencia de la Escritura se queria mezclar todo el mundo. „Ygnorantes y sabios, todos, dice, se ponen á escribir como sino fuera la cosa mas ridícula del mundo corromper la Escritura, y darla un sentido forzado, y una explicacion violenta. ¡Pues qué! añade, ¿no hay dificultad alguna en el libro del Génesis? ¿No se hallan dificulades en el Exôdo y en los otros libros de Moysés? ¿Quántos misterios se contienen en el libro de Job modelo de paciencia?" Recorre de este modo San Gerónimo todos los libros de la Escritura, asi del antiguo como del nuevo Testamento, haciendo de cada uno una especie de analisis, añadiendo notas sobre el estilo y caracter de los autores que los escribiéron, para facilitar de este modo el estudio á San Paulino. Le previene sobre la sencilléz del estilo, y la aparente baxeza de las expresiones que hay en algunos, y quiere que se atribuya la causa á la ignorancia de los Intérpretes, ó mas bien á la intencion que tuviéron los sagrados Escritores de acomodarse á la capacidad de los mas simples y rústicos.

XLVIII. Le habia preguntado Lucinio si se debia ayunar el Sábado, y comulgar todos los dias, segun la práctica de las Iglesias de Roma; sobre lo qual San Gerónimo le responde, que quando las tradiciones y usos de una Iglesia no perjudican á las reglas de la fe, cada uno debe practicar lo que halla establecido en su Iglesia. Luego se puede, dice, comulgar todos los dias, con tal que no haya conciencia de pecado, y no se expongan á recibir su condenacion." No cree que ninguno deba ayunar el Domingo, ni desde Pasqua hasta Pentecostes; pero no con-

Digitized by Google

dena el Santo los diferentes usos establecidos en cada Provincia, respecto del ayuno del Sábado y de los demas dias. Le da gracias por los presentes que le habia remitido, y le envia en retorno para él y para su muger quatro silicios pequeños „que dan á entender, le dice, la pobreza y la penitencia que convienen al estado que abrazasteis." A este presente añadió el comentario que habia hecho sobre las diez visiones Profeticas de Isaias, suplicando á Lucinio que se embarque para el viage de Tierra Santa, como habia mucho tiempo lo tenia prometido.

XLIX. Todavia permanecia un templo de Idolos en Gaza; pero se esperaba verle destruido, quando San Gerónimo escribió á Leta sobre la educacion de Paula su hija. Este templo fué destruido en 401 por San Porfirio, y estaba cerrado desde el año 398. Podemos, pues, poner esta carta entre estos dos años. Leta, hija de Albino, Sacerdote de los Idolos, se habia casado con Toxôcio, hijo de Santa Paula. De este matrimonio tuviéron una hija que tambien se llamó Paula. Su madre que la habia alcanzado de Dios por las súplicas de un Santo Martir con condicion de consagrarla al Señor, la enseñó desde que supo hablar, á cantar *Aleluya*, que quiere decir, *alabar á Dios*. Considerando despues la importancia que tendria en criarla dignamente, y como correspondia á su nacimiento milagroso y á la profesion á que la destinaban, recurrió á San Gerónimo para que la diese reglas que pudiese seguir en este punto. Dice á Leta ante todas cosas, „que no debe desesperar de la salud de Albino su padre, pues podia conseguir la gracia de su conversion por la misma fe que la mereció el nacimiento de una hija: que lo que es imposible á los hombres, es posible para Dios: que siempre es tiempo de convertirse; porque el Ladron pasó de la cruz al paraiso: Nabucodonosor, Rey de Babilonia recobró la razon

Digitized by Google

despues de haber vivido en los bosques en compañia de las bestias, cuya figura y corazon tenia: que pocos dias antes, Graco, uno de los mas ilustres del Senado de Roma, abrasando los Idolos, y arruinando sus templos habia merecido la gracia del Bautimo: que los soldados llevaban ya la cruz en sus estandartes, y que aquella saludable señal realzaba la púrpura de los Reyes, y el esplendor de su corona. Tambien la dice, que consagrando su hija al Señor, habia imitado lo que se hacia en la Ley antigua, en la que los progénitos eran ofrecidos al Señor. »Llegando despues »á la educacion que debia dar á su hija: Es preciso, la »dice, que aprenda á no decir ni escuchar sino lo que pue»da inspirarla el temor de Dios: que tome desde luego »el gusto de cantar los Cánticos y Salmos: no permitas en »su compañia niños que tengan inclinaciones viciosas. La »has de proponer algun premio para hacerla que apren»da á leer y escribir, y animarla con la esperanza de al»gun regalito, propio para ganar los niños de su edad: no »permitas que por una delicadez ridícula y muy comun »en las mugeres, se acostumbre á hablar medias palabras, »ni que ponga su placer y diversion en los juguetes: no »debe aprender en su juventud cosa alguna que deba ol»vidar en edad mas adelantada: procura darla ama que »no se dé al vino, que no sea habladora, ni de mal ge»nio; y que su mismo trage la esté advirtiendo su desti»no." Refiere diversos exemplos de padres y madres que recibiéron el castigo de Dios por no haber dado á sus hijos la educacion conveniente, y añade: »Si los padres son responsables de la conducta de sus hijos quando ya estan adelantados en la edad, y son dueños de sí mismos, ¿cómo no lo han de ser de los que apenas han nacido, y de aquellos en quienes la flaqueza de la edad, no permite el discernimiento del bien y del mal? Fuiste libre para ofre-

Digitized by Google

cercerla ó no ofrecerla á Dios; pero la ofrenda que has hecho al Señor, aun antes que fuese concebida, te pone en obligacion indispensable de conservarsela, y no puedes sin delito faltar á esta obligacion. Quando empieze á crecer en edad, en sabiduria y gracia á los ojos de Dios y de los hombres, vaya con sus padres al templo de su verdadero Padre. Jamas salga de la ciudad, ni coma en público, esto es, con la familia, no sea que las viandas delicadas la exciten el apetito á comer de ellas. No obstante, si tiene necesidad, se la puede permitir el uso de la carne y un poco de vino para fortificar el estómago, y aun el uso de los baños. Como si estuviera sorda para todos los instrumentos de música, debe ignorar para qué sirven la flauta, el arpa y el laud. Lea todos los dias algun pasage particular de la Escritura Santa, y procura que dé exâcta cuenta de sus lecturas. Quando esté en la Iglesia en las vísperas de las fiestas solemnes, esté siempre á tu lado sin separarse de tí. La has de proponer por modelo de su conducta alguna doncella de edad mas adelantada, de una fe pura, de una vida irreprehensible, y de una castidad reconocida, que la acostumbre con sus exemplos á levantarse por la noche á la oracion, y á rezar Salmos, á cantar Himnos por la mañana, á las horas de Tercia, Sexta, Nona y Vísperas. Pase todo el dia en estos exercicios, y en ellos la halle ocupada la noche: suceda la lectura á la oracion, y la oracion á la lectura. Enséñala tambien á hilar y hacer obras de lana; pero no la apliques á obras de bordado de oro ó seda: susténtala con legumbres y otros manjares semejantes, y rara vez con pescado. Quando salgas al campo, lleva contigo á tu hija para acostumbrarla á no poder vivir sin tí. Sean los divinos libros sus delicias, y empiece aprendiendo el Salterio. Despues beberá en los Proverbios de Salomon las reglas de bien vivir: en el Eclesiástico las máxi-

Digitized by Google

mas, que poco á poco la irán inspirando el desprecio del mundo; y en Job exemplos de virtud y de paciencia. De aqui pasará al Evangelio, á los Hechos y Cartas de los Apóstoles: despues aprenderá de memoria los Profetas, los libros de Moysés, los de los Reyes, y los demas que son históricos, y concluirá el estudio de la Escritura Santa por el Cántico de Cánticos, el que podrá ya leer entonces sin peligro: siendo asi que si empezára por este libro, se podria temer que la perjudicase por no poder penetrar los misterios de los espirituales desposorios que oculta la letra baxo los términos que solo parecen propios para inspirar amor carnal y profano." Advierte tambien San Gerónimo que podrá leer sin rezelo las obras de San Cipriano, las cartas de San Atanasio, y los escritos de San Hilario. Dice á Leta: que si la parecia dificil observar todas estas cosas para la educacion de su hija, podia enviarla á Belén, en donde Santa Paula su abuela y Eustoquio su tia, la criarian en la virtud con mayor facilidad y seguridad que ella en Roma. La promete contribuir por sí mismo á su educacion, y que se tendria por mas honrado con este empleo, que Aristóteles quando se vió Maestro de Alexandro; porque yo no instruiré, dice, un Rey de Macedonia que ha de perecer en Babilonia con veneno, sino una sierva y esposa de Jesuchristo, que algun dia se le ha de presentar en el Reyno de los Cielos."

L. Paulo que habia de llevar una carta de San Agustin á S. Gerónimo, no partió para ir á Palestina; y otra persona á quien la encargó San Agustin, tampoco se la entregó á San Gerónimo; antes bien se publicó primero que la recibiese este Padre. Se esparciéron copias en Roma, y en Italia, lo que hizo correr un rumor de que San Agustin habia hecho un libro contra San Gerónimo, y le habia enviado á Roma. El Diácono Sisinio logró una copia

Digitized by Google

que no estaba firmada, y la envió á San Gerónimo, este reconoció en el estilo y en los pensamientos que esta carta era de San Agustin. No obstante, creyó que no debia responder por no estar firmada, ni escrita de mano de San Agustin, y asi podia dudar que fuese suya. Entretanto supo San Agustin que San Gerónimo habia recibido su carta, y que algunos le habian dicho que habia escrito un libro contra él, y le habia enviado á Roma. Esto le obligó á escribirle tercera carta, suplicándole que le respondiese, asegurándole que nada habia escrito contra él. » Si se halla, dice, en mis obras alguna cosa que sea contraria á tu sentir, debes creer que no la he escrito sino para explicar el mio, no por impugnar el tuyo." Saluda á Pauliniano que habia vuelto del Occidente al fin del año 401. Supuesto, pues, que San Agustin sabia ya su vuelta á Belén quando escribió esta carta, se la puede poner en el año 402.

LI. La recibió San Gerónimo, quando un Subdiácono, amigo suyo, llamado Asterio, estaba para partir al Africa. Por este, pues, escribió á San Agustin, preguntándole si la carta en que le exhortaba á cantar la Palinodia sobre su explicacion de la Espístola de San Pablo á los Gálatas, era verdaderamente suya. » Yo te confesaré francamente, le dice, que aunque me parezca haber reconocido en esta carta tu estilo y tu modo de discurrir, no obstante, he creido que no debia dar fe á una simple copia. Por otra parte la larga enfermedad de Santa Paula no me ha permitido escribirte antes. Si tú, pues, eres el autor de esta carta, te suplico que me la envies francamente, ó á lo menos una copia en que yo me pueda fundar mejor que en la primera. Bien sabes que cada uno sigue las luces que tiene, y que es propio de hombres jóvenes querer conseguir reputacion en el mundo, impugnando á

Digitized by Google

los sugetos de mérito distinguido. Mírame con el amor que yo te miro, no provoques á disputas sobre la Escritura Santa á un hombre de mi edad. Yo tuve mi tiempo, y procuré sostener mí carrera, es justo que ahora descanse mientras tú corres. Le advierte que le envia una copia de su segunda Apologia contra Rufino, prometiendo remitirle otra mas por extenso, si el tiempo lo permitiese.

Antes de recibir San Agustin esta carta, que no pudo llegar al Africa hasta por los años 403, escribió otra á San Gerónimo. Como no le hablaba en ella de la que le habia escrito con motivo de su explicacion sobre el pasage de la Epístola á los Gálatas, le escribió segunda vez San Gerónimo para saber de su misma boca si era verdaderamente su autor.

LII. Aun no habia recibido San Agustin esta carta quando escribió la quarta á San Gerónimo para responder á la que este Padre le habia escrito, enviándole su segunda apologia contra Rufino. Aunque tenia algun motivo para quejarse de los dichos vivos y picantes con que San Gerónimo le habia herido en sus cartas, hace todo lo posible en esta por aplacarle, temiendo haberle dado primero ocasion de resentirse. »Como no te creo capaz, le dice, de haberme querido maltratar sin razon, el único recurso que me queda es reconocer mi culpa, y confesar que yo soy el que te ofendí primero, quando escribí esta carta, la que verdaderamente es mia, y no la puedo negar. ¿De qué serviria obstinarme mas? El mejor partido que puedo tomar es pedirte perdon. Te suplico, pues, por la benignidad de Jesuchristo que me perdones si te he ofendido, y que no me vuelvas mal por mal, ofendiéndome tú ahora. Despues le dice, que aun no habia recibido respuesta de la carta que le habia escrito sobre el pasage de la Epístola de San Pablo á los Gálatas; pero que si queria ó si podia hacerle ver

Digitized by Google

por buenas razones que él habia entendido mejor el sentido de aquella Epístola, se aprovecharia gustoso de sus lecciones para instruirse, y de sus reprehensiones para corregirse." Alaba la erudicion de San Gerónimo, y le manifiesta su deseo de vivir con él para adelantar en el estudio de las Santas Escrituras. » Mas como no puedo, dice, lograr por mí mismo este bien, tengo intencion de enviarte, y poner bajo tu conducta alguno de mis hijos en Jesuchristo: si te pareciese bien lo que te suplico me lo advertirás en tu primera carta: dice despues: que corria por el Africa un libelo en el que San Gerónimo era muy mal tratado, y que tambien habia recibido la respuesta que este Padre habia dado; pero que no habia podido leerla sin muy sensible dolor, viendo dos amigos antiguos tan encarnizados uno contra otro." Se queja de algunos términos un poco duros, y de algunas comparaciones odiosas, de que se valió San Gerónimo en sus cartas. » Si queremos, añade, instruirnos el uno al otro, y hablar de las cosas propias para alimentar nuestras almas, te suplico que lo hagas sin pesadumbre ni resentimiento: pero sino podemos sin herir la amistad, y, sin manifestar algun movimiento de envidia, advertirnos mutuamente lo que nos parece digno de correccion en nuestras obras, dexemos aparte todas nuestras qüestiones, y nada hagamos contra los intereses de nuestra conciencia y de nuestra salvacion. Mas vale no hacer tan grandes progresos en la ciencia que hincha, que herir la caridad que edifica."

LIII. Ya por último recibió San Gerónimo por mano del Diácono Cipriano las tres cartas que le habia entregado San Agustin para San Gerónimo, quando le respondió á ultimos del año 404. Al principio dice, que en vez de proponerle diversas qüestiones, como le decia San Agustin, le hacia una rigurosa crítica de sus obras. Lle-

Digitized by Google

gando despues al hecho le dice: »Me envias á decir que has recibido de un hermano un libro sin titulo, en donde hago yo el catálogo de los escritores Eclesiásticos, asi griegos, como latinos, y que habiéndole preguntado ¿cómo se intitulaba? te respondió: que le llamaban *Epitafio*: sobre lo qual me dices, que tendria razon para darle este nombre, si me hubiera reducido á hablar de la vida, y de las obras de los autores ya muertos; pero que habiendo hecho mencion en esta obra de los que todavía viven, te admira que la diese este titulo. Los que han escrito la vida de los hombres grandes, jamás han dado á su libro el nombre de Epitafio, sino que le han intitulado *de los Hombres ilustres*. El nombre de Epitafio solamente se da á las oraciones fúnebres. Este libro, pues, debe intitularse de los *Hombres ilustres*; ó mas bien de los *escritores Eclesiásticos*." Defiende la explicacion que habia dado al texto de la Epístola á los Galatas sobre la accion de San Pedro y San Pablo, diciendo: »que habia seguido lo que sobre este punto dixeron Orígenes, Didimo, Apolinario, y otros intérpretes Griegos, queriendo mas perderse con escritores de tanto mérito, que ser solo en su sentir." Alega tambien la autoridad de San Juan Chrisóstomo, de quien habla como de un Prelado depuesto poco antes de su Obispado, en lo que se ve que esta carta se escribió á fines de 404, ó á principios de 405. Despues demuestra con muchos pasages del libro de los hechos Apostólicos que San Pedro no podia ignorar que los Christianos estaban libres del yugo de la ley; y que San Pablo habia practicado por sí propio lo mismo en que repréhende á San Pedro; esto es, que estos dos Apóstoles ambos daban á entender que obserbaban las ceremonias de la ley, por no inquietar el espíritu de los Judíos. »¿Cómo, pues, añade, habia de ser S. Pablo tan temerario y tan imprudente que

Digitized by Google

condenase en otro lo que él mismo habia executado?" No pretende San Gerónimo autorizar dos mentiras oficiosas, y dice: » que los antiguos intérpretes de quien tomó su explicacion, tampoco lo pretenden; pero que nos hace ver que hay ocasiones en que es preciso tomar ciertas medidas, y usar de condescendencia, que manifiestan con qué prudencia y discrecion se gobernáron los Apóstoles en coyunturas tan delicadas: por ultimo, que refutan las blasfemias, y reprimen la desvergüenza de Porfirio, que se atrevió á decir que San Pedro y San Pablo habian tenido entre sí una querella de niños, ó por mejor decir, que San Pablo, envidioso del merito de San Pedro, se habia enojado con él, y habia condenado un defecto en que él mismo era culpable." Habia dicho San Agustin en su carta, que si San Pablo habia practicado alguna vez la ley, no era porque la tenia por necesaria para la salud despues que murió Jesuchristo, sino unicamente para manifestar que no la reprobaba como un mal; y que si habia reprehendido á San Pedro, era por parecerle que con su conducta daba á entender que obligaban las ceremonias de la ley. » Si eso es, replicá San Gerónimo, damos en los errores de Cerinto y de Ebion, á los que los Obispos anatematizáron; porque despues de haber abrazado la fe de Jesuchristo, querian juntar las ceremonias judáicas con el Evangelio, y profesar la nueva ley sin renunciar á las prácticas de la antigua." Refiere consecutivamente las otras razones con que San Agustin apoyaba su sentir; y añade: » Tu y yo pensamos de un mismo modo con corta diferencia." Porque yo digo que San Pedro y San Pablo observáron; ó por mejor decir, diéron á entender que observaban las ceremonias de la ley, por no dar sentimiento á los Judíos que habian abrazado la fe de Jesuchristo; y tú pretendes que se portáron asi por una caritativa condescendencia, y no

Digitized by Google

con disimulo artificioso. Mas, que sea por temor, ó sea por compasion, ¿qué varía? Como tú convengas conmigo en que en esta ocasion daban á entender que eran lo que no eran." Se admira de que San Agustin rehuse servirse de la traduccion de la Escritura que habia hecho sobre el hebréo, al mismo tiempo que no tenia dificultad de leer la de los Setenta, que no estaba en su primera pureza. Y en punto de lo que le habia dicho este Padre para apartarle de hacer nueva traduccion, despues de la que habian hecho los antiguos, le responde con este discurso. »Lo que los antiguos escritores han éxplicado antes que yo, en sus Comentarios sobre la Escritura, está obscuro, ó está claro. Si está obscuro, ¿cómo despues de ellos te atreves á emprehender un escrito sobre materias que ellos no pudiéron explicar? Si está claro, en vano procuras aclarar lo que no se les pudo ocultar, particularmente en la explicacion de los Salmos, sobre los quales no han dado muchos volumenes. Pero sobre este pie ninguno se atreverá á hablar ni escribir en un asunto que otro haya emprehendido primero. Pertenece, pues, á tu cortesía tener en este punto con los otros la misma atencion que quisieras que los otros observáran contigo mismo. Yo no he tenido intencion de desacreditar las antiguas versiones, pues es tan al contrario, que las he corregido y traducido al latin en favor de los que solo entienden nuestra lengua. En mi traduccion solamente he tenido la mira de restablecer los pasages que los Judíos han omitido ó corrompido, y hacer que conozcan los Latinos lo que dice el texto hebreo. Si no la quieren leer, que no la lean; pues á nadie se le obliga." Mira como una fábula lo que le habia dicho San Agustin sobre la commocion sucedida con el motivo de su traduccion del Profeta Jonás; y defiende, que en vez de traducir la palabra hebrea por la que en latin significa *cala-*

Digitized by Google

baza silvestre, como los Setenta lo hiciéron en griego, debió verterla con la palabra yedra, para conformarse con los otros antiguos intérpretes.

LIV. San Gerónimo, sintiendo haber hablado con acrimonia á San Agustin en esta carta, le escribió otra algun tiempo despues, para excusarse, y suplicarle que finalizase esta disputa; pero no retrató su sentir sobre el disimulo de los Apóstoles.

LV. Recibiendo San Agustin esta carta por mano de Firmo, que volvia de Palestina al Africa, respondió en el mismo año 405. Desde luego nota la diferencia entre la autoridad de los santos libros, y la de los libros de los autores Eclesiásticos. » Solo á los libros Canónicos tengo, dice, un respeto y veneracion, que llega hasta creer firmemente que los que son sus autores fuéron incapaces de engañarse. Si en ellos hallo alguna cosa que me parezca contraria á la verdad, no me cuesta repugnancia el persuadirme, ó que mi exemplar no está correcto, ó que mi traductor no penetró el sentido de la Escritura; ó por ultimo, que no entiendo lo que leo. En punto de los demás escritores, por distinguidos y célebres que sean en erudicion y santidad, no miro su decision como regla infalible de la verdad, y no me sujeto á ellos sino en quanto los hallo autorizados de los libros Canónicos, ó apoyados en razones probables que traigan apariencia de verdad." (1) Llega despues al pasage de San Pablo, en donde, hablando de San Pedro y San Bernabé, dice: » Quando yo ví que no iba derecho, segun la verdad del Evangelio, dixe á Pedro delante de todo el mundo: *Si tú, que eres Ju-*

(1) En esto quiso decir: que éste ó aquel Santo Padre pueden padecer equivocacion. Pero quando todos los Padres de la Iglesia convienen en un punto de dogma ó de moral, hacen argumento de fe.

Digitized by Google

dío, vives como los Gentiles y no como los Judíos, ¿por qué precisas á los Gentiles á judaizar? ¿Qué hombre puede haber sobre cuyos escritos y palabras se pueda contar con seguridad, si es verdad que el Apóstol hablando asi, engañaba á los Galatas, diciendo, que habia advertido que San Pedro y San Bernabé no iban derechos, segun la verdad del Evangelio, y que habia resistido rostro á rostro á San Pedro, porque queria obligar á los Gentiles á judaizar? Acaso, me dirás: ¿no será mejor creer que San Pablo escribió alguna cosa contra la verdad, que el que San Pedro hiciese alguna cosa contra su obligacion y contra su conciencia? Segun este principio, se seguiria, que seria mejor creer (lo que Dios no permita) que el Evangelio nos engaña, que el creer que San Pedro negase á Jesuchristo (1). No se puede imaginar, me dirás, que San Pablo se atreviese á reprehender á San Pedro de una falta en que él mismo era culpado. Prosigue San Agustin, y dice: ahora no es la qüestion sobre lo que hizo San Pablo, sino sobre lo que escribió. De esto se trata, y es un punto capital para el sentir que yo defiendo, si se quiere salvar la verdad de las Santas Escrituras. Si San Pedro, pues, hizo lo que debia, es cierto que San Pablo nos engañaria, diciendo, que este Apóstol no procedia segun la verdad del Evangelio, y que executaba lo que no debia hacer. Si San Pablo observó la misma conducta en semejante ocasion, mas quiero creer que no reprehendió á su compañero hasta haberse él corregido de su falta, que conceder que dixo la menor mentira en ninguna de sus cartas; y aun menos, si

(1) Por este argumento dicen algunos, que Cefas, á quien en su cara resistió San Pablo, no era el Apóstol San Pedro, sino otro del mismo nombre. Mas no se debe pensar que pecó San Pedro, contemporizando con los Judíos en algunas observancias de la ley; porque, aunque entonces ya la ley habia muerto, todavia no era mortífera como lo es al presente.

Digitized by Google

asi puede decirse, en la que escribe á los Galatas, la que empieza diciendo: *Tomo á Dios por testigo de que no os miento en todo quanto os escribo.* Por mi parte creo que San Pedro, en el modo con que procedia, obligaba á los Gentiles á judaizar: lo creo, porque nos lo dice San Pablo, y no puedo persuadirme á que este Apóstol nos quisiese engañar. Es cierto, pues, que San Pedro no hacia bien en esto, y que era obrar contra la verdad del Evangelio dar lugar á los que habian abrazado la fe de Jesuchristo para que creyesen que era necesaria para la salud. Esto es lo que pretendian en Antioquía los Judíos convertidos, sobre lo que San Pablo les combatia sin cesar, y con toda la viveza que le inspiraba su zelo." Despues hace ver San Agustin, que siempre que San Pablo observó las ceremonias de la ley, procuró hacerlo de modo que no diese á entender que la salud del Christiano estaba vinculada á semejantes prácticas, sino solamente porque no sospechasen que miraba como idolatría Pagana unas ceremonias que Dios, cuya sabiduria sabe acomodarse al tiempo, habia instituido en la ley antigua, como figuras de las cosas que estaban por venir. Responde al argumento de San Gerónimo, que habia dicho, que para no caer en la opinion de los filósofos que admitian acciones indiferentes, era preciso decir que la observancia de las ceremonias de la ley era buena ó mala: responde diciendo: » Que aquellas antiguas ceremonias ni eran buenas, pues no justificaban, ni eran malas, pues el mismo Dios las habia prescrito (1). Este sentimiento, añade, me parece mas plausible, porque tengo á mi favor las palabras de un Profeta que dice: que

(1) Las antiguas ceremonias, quiere decir, no eran como nuestros Sacramentos; porque estos tienen virtud para santificar, y aquellas solamente fuéron instituidas por Dios para ser figuras representativas de las verdades Evangélicas, y esto es lo bueno que tenian.

Digitized by Google

Dios dió al pueblo Judío *unos preceptos que no eran buenos*: queriendo decir, que estos preceptos no eran tales que por su observancia justificasen; ó que, dexándolos de observar, perdiese el hombre la justicia." (1)

LVI. Confirma su sentir con la variedad que entonces habia entre las Iglesias de oriente, y la de Roma en punto del ayuno del Sábado, que en esta especie de prácticas hay cierto medio que tomar, no por disimulo, sino por una obligacion que nos imponen la buena correspondencia y las leyes de la sociedad Eclesiástica, aunque nada se halla en las Escrituras que exprese esta obligacion. En la ley antigua instituyó Dios entre los Judíos la circuncision, y otras ceremonias semejantes, como figuras de los misterios que Jesuchristo habia de obrar á su tiempo. Despues de lo qual no han dexado de subsistir, no para obligar á los Christianos á su observancia, como si todavia esperáran la fe que prometian, sino solamente para instruirse y entrar en la explicacion de las antiguas profecías. Ahora pues, asi como no debia obligarse á los Gentiles á observarlas, tampoco era preciso vedárselas á los Judíos, como cosas impías y sacrílegas. Se las ha ido dexando caer poco á poco, y se ha visto como se han desvanecido á proporcion que el Evangelio se ha ido estableciendo en el mundo, y la gracia de Jesuchristo ha hecho conocer á los fieles que ella sola era la fuente de su justificacion, y que no podian hallar salud en estas ceremonias, que solamente eran sombras de las cosas que habian de venir, las que felizmente se veian ya cumplidas. Conviene San Agustin en que quando dice en su carta, que San Pablo, habiendo sido elevado á la dignidad de Apóstol, no observó las ce-

(1) Quiere decir: que un Judío que en aquel tiempo omitiese la observancia de estas ceremonias; aunque pecaria por desobediencia, no por eso dexaba alguna cosa justificativa. Habla del tiempo de la ley.

Digitized by Google

remonias de los Judíos, sino para dar á entender que nada tenian de perniciosas para los que quisieran practicarlas conforme á la ley de Moysés, y á la tradicion de sus Padres. Parece que debiera haberse explicado mas, y limitar el uso de estas ceremonias al tiempo en que la gracia de fe empezó á manifestarse; porque entonces estas observancias nada tenian de perniciosas; pero dice que ya habia hecho esta reflexîon en un escrito contra Fausto, Obispo Maniqueo, mucho antes de haber recibido la carta de San Gerónimo: subscribe á lo que habia dicho este Padre, que en este tiempo la observancia de las ceremonias judáicas es perniciosa y mortal para los Christianos, asi para los convertidos de los Judíos, como para los Gentiles que han abrazado la fe. Le pregunta despues, ¿qué es lo que entendia por la prudente condescendencia que habian usado los Apóstoles en la observancia, y en las ceremonias de la ley? porque, ó esta condescendencia, le dice, es lo que yo llamo *mentira oficiosa*; esto es, una especie de obligacion de mentir en ciertas ocasiones, de la que no podemos honestamente dispensarnos (1), ó no sé yo qué otro nombre darla, sino que digamos que la mentira dexa de ser mentira en dandola el nombre de *condescendencia.*" Defiende, que en vez de recurrir á esta solucion, se debe creer que San Pablo verdaderamente reprehendió á San Pedro, y admirar la mansedumbre y humildad con que San Pedro recibió la reprehension de este Apóstol. » Si se me permite, añade, decir aqui mi sentir, me parece que sería mejor justificar á San Pedro de este modo

(1) Hubo una opinion que venia de las escuelas de los filósofos, que decia: que la mentira oficiosa no era pecado, pues no era perjudicial á nadie. Nuestra fe no admite esta opinion. Toda mentira es mala; porque se opone al orden, segun el qual deben corresponder las palabras á las ideas, y á un atributo de Dios, que es la *veracidad suma.*

Digitized by Google

contra las imposturas de Porfirio, que dar á este Sofista motivo de calumniarle, y de darnos en rostro de un modo mas picante con que todo es falso, asi en nuestras Escrituras, como en el culto que damos á Dios. Como habia alegado San Gerónimo seis ó siete escritos antiguos para apoyar su opinion, le advierte, que arruinaba enteramente la autoridad de quatro de ellos; y que aunque se hubiesen dado grandes alabanzas á Orígenes, y á Didimo, no por eso dexaba de refutarlos en otras partes con bastante viveza en asuntos de importancia. Le remite á San Ambrosio, y San Cipriano, y sobre todo, á San Pablo, el que, antes de contar la disputa con San Pedro, protesta que es muy cierta. Por último, suplica á San Gerónimo que le perdone lo que pudiera parecer demasiado duro en sus cartas; y concluye diciendo: que lo que le hacia desear su version sobre los Setenta, era porque queria poderse pasar sin la multitud de traducciones latinas que habian dado al pûblico ciertos autores, tan temerarios como ignorantes.

LVII. No tenemos la respuesta de San Gerónimo á esta carta; pero permanecen otras quatro que escribió despues á San Agustin, y no dicen relacion alguna con la disputa que habian tenido sobre la explicacion del texto de la Epístola á los Galatas. » En la primera, que es escrita desde Belén, da á entender, que los Hereges, aunque condenados muchas veces, siempre hacian sus esfuerzos por despertar sus errores." En la segunda, se ve que San Agustin habia enviado á Palestina al Presbítero Orosio para consultarle sobre la qüestion del origen de las almas, y que no le quiso responder, por temor de empeñarse con él en nuevas disputas. Le da gracias de los dos libros que le habia enviado sobre esta materia, diciendo: que manifestaba en ellos mucha erudicion y eloqüencia; le protesta su amistad, estimacion y

Digitized by Google

respeto. Añade: »que le habia citado con elógio en su diálogo contra los Pelagianos, y le convida á que se úna con él para exterminar tan perniciosos Hereges; los que, con penitencia afectada, daban á entender que desaprobaban sus errores para poderlos introducir mas libremente." Se escusa, en quanto á haberle pedido la version de los Setenta, asi por la ignorancia de los copiantes incapaces de trasladar los libros latinos, como porque le habian robado una parte de lo que tenia trabajado sobre este asunto. En la tercera le congratula San Gerónimo, por la constancia y vigor con que habia rebatido la heregía Pelagiana. »Toda Roma, le dice, te aplaude; los Católicos te miran como el restaurador de la antigua y no interrumpida tradicion de la fe; y lo que mas ensalza tu gloria es, que todos los Hereges te detestan." La quarta, que es la ultima que San Gerónimo escribió á San Agustin, y la ponen por los años 419 ó 420, se dirigió al mismo tiempo á Alipio. Congratula al uno y al otro, por la victoria que habian logrado contra la heregía de Celestio, discípulo de Pelagio. »En quanto á lo que me preguntas sobre si he respondido al libro de Aniano, Diácono de Toledo, á quien alimentan con regalo en premio de los malos escritos que da á los otros, para sostener sus blasfemias, debes saber que no ha mucho tiempo que el Presbítero Eusebio me envió una copia; mas despues que la recibí, me he visto tan perseguido de enfermedades, y tan oprimido con el sentimiento de la muerte de tu santa hija, Eustoquio, que me ha parecido conveniente despreciar esta obra. El autor sigue la corrompida doctrina de sus Maestros; y exceptuando algunos lugares que ha robado y acomodado con bastante artificio, nada dice de nuevo. No obstante, confiesa lo que habia negado en el sínodo infeliz de Diospolis. Si Dios me da vida, y puedo hallar copiantes, espero responderle

Digitized by Google

rado veinte mugeres, y la muger veinte y dos maridos. Se casáron, pues, el uno con el otro, persuadidos á que seria la última vez. Todos, asi hombres como mugeres, estaban en la espectativa de ver quál de los dos (despues de tantos combates) podria echar al otro á la sepultura: por último venció el marido, y le viéron con la corona en la cabeza, y la palma en la mano, ilustres señales de su victoria, que iba cerrando el acompañamiento del entierro á vista de toda la ciudad, y entre las aclamaciones de un tropel de gente que habia concurrido á este espectáculo. La propone tambien San Gerónimo exemplos mas eficaces para que se determinase á permanecer viuda. Estos eran, el de su abuela y el de su tia. Los respetos que la rinden, dice, » los Obispos y toda la Provincia nos dan claramente á entender, que por haberse conservado viudas, nada han perdido de su primera dignidad, antes bien se han merecido nuevos honores." La representa tambien el estado deplorable del Imperio en Roma sobre todo, y en las Galias. » Si hemos escapado, añade, como miserables reliquias de las públicas calamidades, todo se lo debemos á la misericordia del Señor, y no á nuestros propios méritos. Una prodigiosa multitud de naciones bárbaras y crueles han inundado todas las Galias. Todos los paises que hay entre los Alpes y los Pirineos, entre el Occéano y el Rhin han sido presa de estos conquistadores. Maguncia, aquella ciudad tan considerable en otro tiempo, tomada ya, y enteramente arruinada, ha visto degollar en sus templos muchos millares de personas. Vormes, despues de haber sufrido un largo sitio, por último ha quedado sepultada debaxo de sus propias ruinas. Reims, aquella fuerte ciudad, Amiens, Arras, Teruana, Tornay, Espira, Estrasburgo, todas estas ciudades estan hoy en el dominio de los Alemanes. Han desolado los Bárbaros casi todos los pueblos de Aquitania, de Gascuña,

Digitized by Google

y de las Provincias Lionesa y Narbonesa. Por fuera la espada, por dentro el hambre, todo conspira á su ruina. No me puedo acordar sin derramar lágrimas de la ciudad de Tolosa, que se habia conservado hasta aqui por los méritos de su santo Obispo Exûperio. »No atribuye San Gerónimo estas desgracias á los Emperadores Arcadio y Honorio, sino á Estilicon, que habia llamado aquellos Bárbaros con el fin de colocar á su hijo Eucherio en el trono de Honorio." ¿Pensareis, la dice, despues de estas desgracias en casaros segunda vez en una coyuntura tan triste? ¿Y qué esposo podeis tomar, ha de ser un hombre que huya delante del enemigo, ú otro que vaya á pelear contra él? No la da reglas para vivir en el estado de viuda, pero la remite á los tratados que habia compuesto para Eustoquio Furia y Salbina.

LXV. Nada hallamos en la carta de Sabiniano por donde conocer en qué año se escribió. Solo se sabe que fué despues de las invasiones de los Bárbaros, estando el Santo en Belén. Sabiniano era Diácono, y conocido en toda la Italia por los delitos que habia cometido. El temor de caer en manos de un hombre poderoso entre los Bárbaros, á quien habia deshonrado, abusando de su muger, le precisó á dexar á Roma, y retirarse á Belén. Le recibió San Gerónimo ignorante de sus desarreglos, viendo que tenia cartas de recomendacion de su Obispo. Vivió en aquel lugar Sabiniano por algun tiempo, leyendo el Evangelio como Diácono, pero no corrigió sus perversas inclinaciones, y tuvo la osadia de pretender manchar la pureza de una virgen en la sagrada cueva, en donde el Hijo de Dios habia nacido. Correspondió aquella virgen á sus infelices intenciones, y le dió por prenda de su lealtad el cabello que la habian cortado, segun la costumbre de los Monasterios de Egipto y de Siria, con sus pañuelos y su cíngulo. Ya habia preparado Sa-

Digitized by Google

biniano las escalas para sacar aquella desdichada doncella de su retiro: ya habia ajustado una embarcacion, y señalado el dia y la hora en que habian de huir. » Pero el Angel, dice San Gerónimo, que está de centinela en el aposento de Maria, que guarda la cuna del Señor, y está encargado del cuidado de aquel divino Niño, descubrió todas sus prácticas, y rompió todas sus medidas." Viéndose Sabiniano descubierto, se arrojó á los pies del Santo, y le suplicó que le salvase la vida. S. Gerónimo creyó que debia perdonarle como Christiano. Le exhortó, pues, á hacer penitencia, á gemir y suspirar en el silicio y la ceniza, á separarse del comercio de los hombres, y á pasar toda su vida en un Monasterio, para aplacar con incesantes lágrimas la justicia de un Dios irritado. Pero Sabiniano, en vez de seguir estos avisos, empezó á vivir en la torpeza y las delicias; y indisponiéndose contra el Santo que le habia dicho la verdad, y le habia dado saludables consejos, pretendió mancharle con horribles calumnias. Esto fué lo que obligó á San Gerónimo á escribirle, y lo executó con tanta fuerza y eficacia como bondad, para precisar á aquel infeliz á que volviese sobre sí. » Yo convengo, le dice, en que soy un hombre malvado como tú lo publicas por todas partes: pero ven y haz penitencia conmigo; yo confieso que soy un hombre pecador; mas procura expiar conmigo tus pecados con tus lágrimas. ¿Piensas tú que mis delitos se convertirán en virtudes tuyas? ¿Crees tú que el placer de tener compañeros en tus desórdenes sea un lenitivo para tus males? Dexa correr á lo menos algunas lágrimas de tus ojos; pues aunque estuvieras muerto y casi podrido en el sepulcro, el Señor te resucitará."

LXVI. Segun habla de Rufino con el nombre de *Grunio* en la carta al Monge Rústico, ya parece que habia muerto quando San Gerónimo la escribió; y asi se la pue-

Digitized by Google

de poner por los años 411. Era Rústico un Monge de las Galias, Originario de Marsella. Su madre que era muger de grande piedad le habia dado el pecho, y le habia educado durante su infancia: le aplicó á las letras en Francia, en donde florecian los estudios, y despues le envió á Roma, para que juntase con la fecundidad y cortesia de la lengua francesa la solidéz y magestad de la eloqüencia romana; sin omitir diligencia alguna para que saliese hombre habil. Felicita San Gerónimo á Rústico por su buena educacion, y le exhorta á respetar á su madre por sus virtudes, á amarla como á quien le habia criado á sus pechos, y á honrarla como á Santa. Despues le dice: » Que si tenia algun deseo de destinarse á la Clericatura, debia hacerse capaz de instruir á los otros; pero que si queria aplicarse á la vida monástica, le convendria mas vivir en comun en el Monasterio, que en particular en la Soledad." Con esta ocasion le hace ver las ventajas de la vida cenobítica, y los peligros de la vida solitaria. Le aconseja que reparta el tiempo entre la leccion, la oracion y el trabajo de manos; de tal suerte, que siempre esté ocupado, y jamas le halle ocioso el demonio. » Aprende, le dice, el Salterio de memoria; todos los movimientos de tu cuerpo y de tu espíritu se dirijan igualmente á Dios. Si quieres que pierdan para tí sus atractivos los placeres carnales, pon tu gusto en el estudio de las Santas Escrituras. Destierra de tu espíritu todos los pensamientos que solo pueden servir para introducir en él la inquietud y la turbacion, porque si llegan á tener lugar en tu corazon, bien presto te verás esclavo suyo, y entonces te arrastrarán á las acciones delinqüentes. ¿Si los Apóstoles que podian vivir del Evangelio trabajaban de manos por no servir de carga á los otros, por qué no has de hacer tú por tí mismo lo que ha de servir para tu uso? Nota el Santo que era costumbre establecida en los Mo-

Digitized by Google

nasterios de Egipto el no recibir en ellos gente que no fuese capaz de trabajar de manos, y que su fin en este punto no era tanto socorrer por este medio las necesidades del cuerpo, quanto ocurrir á las necesidades del alma, é impedir que el Solitario se abandonase á pensamientos vanos y peligrosos. Le remite (para instruirse) al santo y sabio Obispo Próculo de Marsella, y hace un elogio de las virtudes de San Exûperio de Tolosa, el que semejante á la viuda de Sarepta padecia hambre en su persona por socorrer á sus hermanos, y pora suvenir á las necesidades de los pobres, á los que miraba como si viera en ellos las entrañas de Jesuchristo; y asi habia distribuido en limosnas toda su hacienda.

LXVII. La época de la carta á Principia está anotada en la misma carta; pues se dice que la escribió San Gerónimo dos años despues de la muerte de Marcela, la que sucedió pasados algunos dias desde la conquista de Roma por Alarico en 410. De este modo viene á ser esta carta del año 412, tiene por título *Elogio fúnebre de Marcela*, y contiene una relacion de sus virtudes. En ella procura San Gerónimo ensalzar, no tanto la grandeza de su nacimiento y la gloria de sus mayores, quanto su mérito personal. » Quedando viuda á los siete meses de su matrimonio, hizo voto de continencia, aunque la pretendian muchos Señores, especialmente Cereal, Consul Romano. Fué la primera que confundió en Roma al Paganismo, haciendo ver con su vida inocente y su exterior modesto el mérito y la excelencia de una viuda Christiana. No comia carne, ni bebia vino como no fuese en las grandes enfermedades. Su ordinaria ocupacion era leer la Santa Escritura, y meditar sus verdades, visitar las Iglesias de los Mártires, orando en secreto en aquellas horas en que eran menos freqüentadas. Hasta su tiempo no se conocia en Roma la pro-

Digitized by Google

fesion monástica; era tan nuevo en aquel pais, aun el nombre de Monja, y la preocupacion de los pueblos le habia dado ideas tan baxas y horribles, que no habia muger alguna de las nobles, que se atreviese á seguir este género de vida. Mas sabiendo Marcela de algunos Sacerdotes de Alexandria, del Obispo Atanasio y de Pedro su Sucesor la vida que hacia San Antonio en el desierto, la disciplina que se observaba en los Monasterios de San Pacomio en la Tebaida, y el modo de vivir de las vírgenes y viudas, no se avergonzó de abrazar una profesion que sabia ser muy agradable á Jesuchristo, siguiéron su exemplo Sofronia y otras muchas Señoras. Se edificáron en Roma tantos Monasterios de vírgenes, y se multiplicáron de tal modo los Solitarios, que la multitud de los que en este estado servian á Dios, hizo respetable una profesion que antes se miraba como baxa y despreciable á los ojos de los hombres. Marcela fué la que se opuso á los progresos de los Origenistas en Roma, y la primera que trabajó en hacerlos condenar. Murió algunos dias despues de la toma de Roma por los Bárbaros, los que ignorantes de la pobreza voluntaria que profesaba, la azotáron inhumanamente con varas para obligarla á que les diese el oro y la plata."

LXVIII. Demetriada, á quien escribió San Gerónimo, era una doncella de la primera distincion, la que refugiándose en Africa, quando Roma fué conquistada por los Godos, tomó el velo de las vírgenes; y la consagró con la imposicion de las manos y con sus oraciones, Aurelio Obispo de Cartago. La noticia del partido que Demetriada acababa de abrazar, causó en todas las Iglesias de Africa un gozo universal, y sobre esto, resonáron por todas partes las voces de la fama. Juliana su madre, y Proba su abuela suplicáron á S. Gerónimo, que juntando su voz con la de los demas, ensalzase la gloria de esta accion, y que instruyese á la jo-

Digitized by Google

ven virgen en lo que debia executar para agradar al que habia escogido por esposo. La escribió, pues, una grande carta, en la que elogiando primero á su ilustre familia, y describiendo los combates que habia tenido que sufrir antes de renunciar enteramente al mundo, para consagrarse á Dios, la dice: » El único y mas importante consejo que yo os doy es, que gusteis mucho de leer la Santa Escritura, y que os guardeis de recibir en vuestro corazon alguna mala semilla. Quando estabais en el siglo, teniais gusto en las cosas del siglo; mas hoy que habeis dexado el mundo, y con nuevos votos os habeis elevado sobre las obligaciones del Bautismo: hoy que habeis hecho pacto contra vuestro enemigo, diciéndole: *Yo te renuncio Satanás, y renuncio tu siglo, tus pompas y tus obras.* No falteis al tratado que habeis hecho: armaos á menudo con la señal de la cruz para evitar los golpes del Angel exterminador. Atended continuamente á los movimientos de vuestro corazon: añadid á esto la práctica del ayuno; mas no hablo de aquellos ayunos excesivos que de un golpe oprimen el cuerpo flaco y delicado, y arruinan la salud aun antes que se hayan empezado á poner los fundamentos de la vida perfecta. La verdadera virtud tiene sus términos, y quando no guarda regla ni medida, dexa de ser virtud. Ayunad, pues, de tal modo, que mortificando los deseos de la carne, os mantengais siempre en estado de velar en las ocupaciones ordinarias, y de ocuparos arregladamente en la leccion y canto de los Salmos. El ayuno no es por sí la virtud perfecta; solamente es el fundamento de otras muchas virtudes. Lo mismo digo de la castidad: esta puede servirnos como de escala para levantarnos á la cumbre de la perfeccion, pero sola y separada de las otras virtudes, jamas podrá llegar á coronar á una virgen. Dexad para las gentes del mundo lo festivo y lo chistoso, pues á una persona de vuestro carac-

Digitized by Google

ter la sienta bien un exterior grave y serio. Me parece que es inútil daros consejos contra la avaricia ; pues sois de una familia, que sabe al mismo tiempo poseer y despreciar las riquezas. Sea quien fuese aquel á quien dais parte de vuestros bienes, no mireis en él sino la necesidad y la pobreza, y poned toda vuestra gloria en socorrer el hambre de los infelices. Desde que estais consagrada á Dios con voto de perpetua virginidad, habeis perdido todo el derecho que tenias á vuestros bienes, el gobierno de estos pertenece á vuestra abuela y á madre. Mas despues de su muerte podeis obrar segun vuestras intenciones, ó por mejor decir, segun las ordenanzas del Señor, el que solamente contará lo que hayais consagrado á las buenas obras. Está muy bien que empleen otros sus rentas en edificar Iglesias y adornarlas, no puedo yo decir mal de este empleo de sus bienes. Mas vos debeis vestir á Jesuchristo en la persona del pobre, visitarle en los enfermos, alimentarle en los que tienen hambre, recibirle en los que no tienen casa, especialmente en aquellos á quienes una misma fe ha hecho como á nosotros domésticos del Señor : mantened los Monasterios de las vírgenes, cuidad de los siervos de Dios, y de aquellos pobres de espíritu, que ocupados dia y noche en servir al Señor, imitan acá en la tierra la vida que hacen los Angeles en el cielo. Ademas del tiempo que habeis de dar á los Salmos y á la oracion, á las horas de Tercia, Sexta, Nona y Vísperas : separad tambien algun tiempo á media noche y por la mañana para aplicaros á la lectura de la Escritura Santa : mas en estas ocupaciones buscad solamente la instruccion. Ocupaos en las obras de lana hilando y haciendo algun texido ; y entre tantas y tan diferentes ocupaciones se os hará muy breve el tiempo." Despues exhorta San Gerónimo á Demetriada á no separarse en un punto de la fe del Papa Inocencio, discípulo y sucesor de Anastasio, y á no

Digitized by Google

recibir ninguna doctrina extraña. La aconseja que evite la compañia de las mugeres que se hallan enredadas en los lazos del mundo y los del matrimonio, para que su condicion y sus discursos no sean para ella un peligroso atractivo; y que huya, como veneno de la inocencia, de los jóvenes que en sus trages respiran vanidades y placeres. Hablándola de Santa Inés, nota, que no habia habido en la tierra nacion alguna que no haya tenido sus Escritores y Oradores para elogiarla en la Iglesia.

LXIX. Un caballero llamado Castrucio, ciego, y natural de Panonia, quiso, no obstante su incomodidad, pasar los mares Adriático, Jonio, y Egeo, para ir á visitar á San Gerónimo; y aun habia llegado ya hasta Cisa: sus amigos, que le amaban tiernamente, le precisáron á abandonar la empresa. San Gerónimo, que supo por el Diácono Heraclio los pasos que daba Castrucio, le escribió dándole gracias, y consolándole al mismo tiempo sobre la pérdida de la vista; le hizo ver con muchos exemplos, que semejantes desgracias no siempre son la pena del pecado, y le refiere lo que pasó entre San Antonio, y Didimo el ciego en una conversacion que tuviéron juntos. Admirado San Antonio de la erudicion y vivo entendimiento de Didimo, le preguntó, si le molestaba mucho haber perdido la vista. Didimo alterándose un poco, nada le respondió al principio; mas viendo que le instaba, le confesó francamente, que le era muy sensible aquella privacion. » Admirado estoy, le dixo entonces el Santo, de que, siendo tan sabio, sientas carecer de lo que tienen las hormigas y las moscas, y que no te llenes de gozo poseyendo lo que mereciéron los Santos y los Apóstoles. De aqui, amado Castrucio, debes inferir, concluye San Gerónimo, que vale mas carecer de la vista corporal, que de aquellos ojos espirituales, en los que no puede entrar la paja del pecado.

Digitized by Google

LXX. El mismo Evangelo, que habia suplicado á San Gerónimo que le dixese quién era Melquisedech, parece que le habia escrito, avisándole de que cierto personage preferia los Diáconos á los Presbíteros. En las antiguas ediciones se leía Evagrio en lugar de Evangelo, error que se ha corregido en la nueva, con el fundamento de muchos manuscritos, en los que uniformemente se lee *Evangelo ó Evangelio.* En la carta-respuesta que le escribió San Gerónimo, rebaxa en extremo á los Diáconos, y ensalza lo mas que puede la dignidad de los Presbíteros, diciendo: »Que en algun tiempo, Presbítero era lo mismo que Obispo." Prueba esta proposicion con diversos lugares de las Epístolas de San Pablo, en las que se ve que habla muchas veces este Apóstol de los Obispos y Diáconos, sin interponer los Presbíteros. Lo mismo hace ver con las Epístolas de San Pedro y San Juan, en las que se da al Obispo el nombre de Presbítero. Añade: »que si despues se eligió á uno para elevarle sobre los otros, esto se hizo para impedir los cismas y divisiones; y que en la Iglesia de Alexandría, desde San Marcos hasta el tiempo de Hercules, elegian los Presbíteros uno de entre ellos, al que ponian en silla mas elevada, y le daban el nombre de Obispo." Pero debe advertirse, que lo que dice San Gerónimo de la igualdad entre los Obispos y Presbíteros, se debe entender relativamente á los tiempos de los Apóstoles; ó, como lo dice mas abaxo: *los Presbíteros eran comprehendidos baxo el nombre de Obispos*: porque entonces estaban contenidas en una misma persona las dignidades de Obispo y la de Presbítero, y ya le daban el nombre de *Obispo*, ya de *Presbítero*; y aun era mas comun este último, por razon de que ordinariamente se elegian para Obispos los mas ancianos quando tenian los demas requisitos. La igualdad, pues, que pone entre los Presbíteros y Obispos, es

Digitized by Google

igualdad de nombre propiamente hablando; pues dice: » el nombre de *Presbítero* denota la edad, y el de *Obispo* la Dignidad." Pero jamás enseñó el Santo que eran iguales en el poder: antes dice lo contrario, quando añade: » que la ordenacion ó poder de ordenar pertenece á los Obispos, con exclusion de los Presbíteros." Y en su diálogo contra los Luciferianos enseña: » que solos los Obispos tienen la potestad de confirmar." Por ultimo, lo que no permite dudar que San Gerónimo miraba al Obispo como muy superior al Presbítero, es haber dicho: » que los Obispos, los Presbíteros, y los Diáconos son al presente en la Iglesia lo que eran en la antigua ley Aaron, sus hijos, y los Levitas." Tambien pide alguna explicacion lo que dice este Santo de los Diáconos. Bien claro está, que quando los llamó *Ministros de las mesas y de las viudas*, no tuvo otro fin que el de abatir á los Diáconos que se preferian á los Presbíteros: pero en su carta á Heliodoro nombra el Diaconado, llamándole, el tercer orden del Sacerdocio. Prueba, que son inferiores á los Presbíteros, asi porque estos consagran con sus oraciones y las palabras del Señor el cuerpo y sangre de Jesuchristo, lo que no pueden hacer los Diáconos, como porque estos estan de pie en las juntas, al mismo tiempo que los Presbíteros estan sentados. Ultimamente, porque todos pasan del Diaconado al Sacerdocio, y no del Sacerdocio al Diaconado.

LXXI. Se explica San Gerónimo con Apronio sobre el grande dolor que habia sentido quando supo la ruina de algunas familias ilustres y piadosas; pero que habian, á lo que parece, asistido á gentes que eran enemigas de Dios. Alaba el zelo de Apronio, y su constancia en la fe, á la que no hiciéron titubear todos los esfuerzos del demonio. Le convida á que todo lo abandone para ir al oriente, en particular á Jerusalén, en donde todo, le dice, está tran-

Digitized by Google

quilo y en calma, y en donde los Hereges, aunque tienen el corazon lleno de veneno, no se atreven á abrir la boca para publicar sus errores. Si han destruido nuestra casa, despojándola de todos sus bienes temporales, gracias al Señor, porque es muy rica en bienes espirituales. Mas vale verse reducido á no comer sino pan, que á estar en riesgo de perder el tesoro de la fe.

Digitized by Google

ARTÍCULO III.

Resumen de la doctrina de San Gerónimo en punto del dogma, moral, y disciplina.

I. Sobre la Santa Escritura, y sobre qué es inspirada.
II. Estilo de la Sagrada Escritura, y sus diferentes sentidos.
III. Obscuridades y dificultades de la Escritura.
IV. Canon del antiguo Testamento.
V. Canon del nuevo Testamento.
VI. De los Salmos de David, y las obras de Salomón.
VII. Los Evangelios que son Canónicos.
VIII. La importancia de la lectura de los santos libros.
IX. Algunos puntos de historia del antiguo y nuevo Testamento.
X. De la tradicion.
XI. Sobre la Trinidad.
XII. Sobre la Encarnacion.
XIII. Sobre la necesidad de la fe en Jesuchristo.
XIV. De la Santa Vírgen.
XV. A cerca de los Angeles y los demonios.
XVI. Del libre albedrio, y de la gracia.
XVII. Sobre la posibilidad de los Mandamientos de Dios.
XVIII. La voluntad que tiene Dios de salvar á todos los hombres.
XIX. Sobre el Bautismo, y la Confirmacion.
XX. Sobre el pecado original, y el Bautismo de los niños.
XXI. Sobre la Eucaristía.
XXII. Sobre la Penitencia, y la confesion.
XXIII. Sobre la penitencia pública.
XXIV. Sobre el Orden.
XXV. Sobre la Gerarquía Eclesiástica, y la superioridad de los Obispos, respecto de los otros Presbíteros.
XXVI. Del Matrimonio.
XXVII. De la Iglesia.
XXVIII. De la primacía de San Pedro.
XXIX. Sobre las reliquias.
XXX. Sobre la intercesion de los Santos.
XXXI. De la adoracion y la señal de la cruz.
XXXII. Sobre el ayuno.
XXXIII. y XXXIV. Sobre el estado Monástico.
XXXV. De la Oracion, las horas Canónicas, y la disciplina.
XXXVI. y XXXVII. Sobre la historia.
XXXVIII Diversas máximas de moral.
XXXIX. Del amor á la verdad.
XL. Sobre la continencia.
XLI. De los Ministros de la Iglesia.

I. Por haber sido los libros de la Escritura compuestos por inspiracion del Espíritu Santo, no se puede de-

Digitized by Google

cir que se engañáron los Evangelistas (1); solamente los impíos, como Celso, Porfirio, y Juliano, pueden acusarlos de errores. Esta diferencia hay entre los Escritores Sagrados, y los autores Eclesiásticos; que aquellos siempre dicen verdad, y estos se engañan algunas veces (2).

II. Si se advierte sencillez y aun baxeza en algunas expresiones de la Escritura, ninguno debe ofenderse (3), sino culpar á los intérpretes, ó creer que los Sagrados Escritores lo hiciéron asi con el fin de acomodarse á la capacidad de los mas simples, y para que pudiesen entenderlo, asi los ignorantes, como los sabios. Tres sentidos se distinguen en la Escritura é Historia: el tropológico y el espiritual (4): el histórico representa el orden en que las cosas sucedièron; el tropológico aplica á las costumbres lo que pasó en el antiguo pueblo de Dios por un modo carnal: el espiritual nos hace pasar de la letra al espíritu, y dexar la tierra para hablar de la bienaventuranza, y de las cosas del cielo.

III. No sin razon hay en la Escritura Santa, y sobre todo, en los Profetas, algunos lugares obscuros embarazosos y (5) enigmaticos. Esto era preciso para ocultar los misterios que en ellos se contienen, por no exponer lo santo á los perros, las piedras preciosas á los cerdos, y el *Sancta Sanctorum* á los profanos. En especial el principio y fin de la profecía de Ecequiel, estan tan obscuros, que no era permitido á los Hebreos (6) leerla antes de la edad de 30 años: lo mismo sucedia con el principio del Génesis. La Epístola á los Romanos (7), no es menos obscura; está llena de tantas dificultades, que es imposible

(1) In Mich. lib. 2. c. 20.
(2) Lib. 38. ad Theoph.
(3) Ep. 30. ad Paulin.
(4) Ep. ad Hediv.
(5) Cap. 3. in Nahum.
(6) Ep. ad Paulin.
(7) Ep. ad Hediv.

Digitized by Google

entenderla sin el socorro del Espíritu Santo, que fué el que la dictó por la boca de San Pablo. Tambien se hallan misterios profundos en las siete Epístolas Católicas de Santiago, San Pedro, San Juan, y San Judas (1); y aunque contienen pocas palabras, se puede decir que son juntamente cortas y largas: cortas en las palabras, y largas en el sentido; de modo, que hay pocos que sean capaces de entenderlas. En quanto al Apocalipsi de San Juan, contiene tantos misterios como palabras; pues no hay una que no encierre diferente sentido.

IV. El alfabeto de los Hebreos se compone de 22 letras: el de los Siros y Caldeos, cuya lengua se acerca mucho al hebreo, contiene otras tantas; y aunque la figura de los caractéres que usan estos pueblos es diferente (2), tiene, no obstante, el mismo sonido y valor. Asi, pues, como estas 22 letras son suficientes para escribir en hebreo quanto se puede decir ó pensar, asi debemos admitir 22 libros de la Escritura, considerándolos como los primeros elementos de una gramática propia para instruir al hombre fiel, pero todavia niño, é imperfecto en la ley de Dios. Los Hebreos los han distribuido en tres clases; el primero de la primera clase, se llama el *Génesis*; el segundo el *Exôdo*; el tercero el *Levítico*; el quarto los *Numeros*; el quinto el *Deuteronomio*. Estos cinco libros de Moysés son propiamente los que los Hebreos llaman la ley: dan el nombre de proféticos á los de la segunda clase, y empiezan por el libro de *Josue*; sigue el de los *Jueces*, del que hacen un solo volumen con el libro de *Ruth*, suponiendo, que esta historia sucedió en el tiempo de los Jueces. Va despues el libro de *Samuel*, al que nosotros dividimos en dos, con el titulo de primero y segundo de los

(1) Ep. ad Paulin. (2) Præf. de omn. lib. vet. Test.

Digitized by Google

Reyes; el tercero y quarto, que los Hebreos reunian en uno solo, con el nombre de *libro de los Reyes*, no de los *Reynos* (como impropiamente le han llamado algunos); pues no contiene la Historia general de muchas naciones, ni de sus imperios; sino solamente la Historia particular de los Reyes del pueblo de Israél, dividido en doce Tribus. Despues de los libros de los Reyes entran *Isaías*, *Jeremías*, *Ezequiél*, *y los doce Profetas menores*. Colocan los Hebreos en la tercera clase los libros que ellos llaman *agiografos*; es á saber, Job, David, cuyos Salmos dividen en cinco partes, aunque hacen un solo volumen, Salomón, comprehendiendo baxo el nombre de este Príncipe tres libros, los *Proberbios* ó Parábolas, el *Eclesiastés*, y el *Cántico de cánticos*, el libro de *Daniel*, las Crónicas de la Escritura, que nosotros llamamos *Paralipomenon*, las que repartian en dos libros (1): *Esdras y Nehemias*, de los que hacen un solo volumen; y *Estér*, que es el ultimo y nono libro de esta clase. Por este cómputo se ve que los Hebreos solo contaban veinte y dos libros en su Canon: cinco de Moysés, ocho de los Profetas, y nueve de los Agiografos. Es verdad que en algunos contaban aparte el libro de *Ruth*, y las *Lamentaciones de Jeremías*; pretendiendo que el Canon de las Escrituras se debia repartir en veinte y quatro libros, segun el número de los veinte y quatro ancianos que San Juan nos representaba en su Apocalipsi, postrados ante el trono del Cordero que ponian á sus pies las coronas, entretanto que los quatro animales, llenos de ojos por detrás y por delante; como quien dice, que miraban lo pasado y lo venidero, permanecen de pie, y

(1) Las Biblias hebreas dividen hoy como nosotros estos libros de Samuel los Reyes, el Paralipomenon, y Esdras; pero el testimonio de San Gerónimo nos hace ver que en su tiempo no sucedia lo mismo, sino que se contaban por quatro.

Digitized by Google

dicen sin cesar : *Santo, Santo, Santo es el Señor Omnipotente, que era, que es, y que será.* Estos libros son los que traduxo San Gerónimo del hebreo al latin, y quiere que se cuenten por apócrifos todos los otros libros que no estan comprehendidos en este catálogo. » Podremos acordarnos, añade, de que el libro de la Sabiduría, atribuido comunmente á Salomón, el libro de Jesus, hijo de Sirach, conocido con el titulo de Eclesiástico, los de Judith, Tobías, y el del Pastor (1) estan por esta cuenta excluidos del Canon de la Escritura. Lo mismo digo, prosigue, de los libros de los Macabeos, el primero de los quales le he visto yo escrito en hebreo: el segundo desde luego se escribió en griego, como se puede facilmente conocer por el mismo estilo del libro, y por sus expresiones que son griegas.

V. En quanto á los libros del nuevo Testamento, solamente reconoce este Padre por Canónicos (2) los quatro Evangelios, los Hechos de los Apóstoles (3), catorce Epístolas de San Pablo (4); siete Epístolas Canónicas (5), y el Apocalipsi (6). Desecha la Epístola á los Laodiceos, que algunos atribuían falsamente á San Pablo; pero admite la Epístola á los Hebreos, diciendo (7): » Que no solo todas las Iglesias de oriente, sino tambien todos los autores Eclesiásticos de la Iglesia Griega, recibian esta Carta, como de San Pablo, aunque algunos la atribuían á San Bernabé, ó á San Clemente: bien que no importa, añade el Santo, quál sea el autor; pues es cierto, que es obra de un Christiano, y se lee todos los dias publicamente en las

(1) La Iglesia Católica solamente excluye del numero de los libros santos entre los que aqui nombra San Gerónimo, el libro del Pastor ó de *Hermas*.
(2) Prolog. in Matth.
(3) Lib. de Script. Eccles. c. 7.
(4) Ibid. c. 5.
(5) Ep. 50. ad Paulin.
(6) Lib. de Script. Eccles.
(7) Lib. de Script. Eccles.

UNIVERSIDAD CENTRAL BIBLIOTECA DERECHO

Digitized by Google

Iglesias (1). Si por ahora no la ponen los Latinos entre los libros Canónicos, tampoco los Griegos cuentan el Apocalipsi de San Juan. Pero nosotros reconocemos estas dos obras en el Canon de las Santas Escrituras, no por conformarnos en esto con las costumbres de algunas Iglesias, sino con el exemplo de los Escritores Eclesiásticos, que á cada paso las citan como libros Canónicos, y no como obras apócrifas."

VI. A lo que parece, no estaba persuadido San Gerónimo (2) á que todos los Salmos eran de David, sino que los atribuía á aquellos cuyo nombre tienen. Cree que están escritos en versos yámbicos, alcáicos, y sáficos, como los de Pandaro, y los de Horacio; y que los cánticos del Deuteronomio y de Isaías, no menos que el libro de Job, y los de Salomón (3), estan compuestos de versos exâmetros, y pentámetros: que Salomón es el autor de los tres libros que llevan su nombre, Probervios, Eclesiastés, y Cántico de cánticos. Segun este Padre, en el libro de los Probervios habla Salomón con los niños, instruyéndolos en su obligacion, proponiéndosela en parábolas; en el del Eclesiastés ya habla con un hombre que se halla en la flor de la edad, advirtiéndole, que nada mire en este mundo como estable, pues todo quanto vemos en él es perecedero y de muy corta duracion. Su objeto en el Cántico de cánticos es unir con los abrazos del Esposo celestial un anciano, que ya con el desprecio del siglo se halla en estas santas disposiciones.

VII. Compara San Gerónimo los quatro Evangelios que la Iglesia reconoce por auténticos, á los quatro rios que salían del paraíso, y á los quatro ángulos ó anillos del Arca del antiguo Testamento; le parece (1) que halla una

(1) Epist. ad Dard.
(2) Epist. ad Ciprian.
(3) Ep. 104. ad Vinc. & Galien.
(4) Ep. ad Vinc.

Digitized by Google

figura de estos libros en el primer capitulo de Ecequiel, y en el quarto del Apocalipsi, quando se dice, que aquellos quatro animales misteriosos tenian, el primero rostro de hombre, el segundo de leon, el tercero de buey, y el quarto de águila. El hombre, segun este Padre, representa á San Matéo; porque empezó su Evangelio por la genealogía humana de Jesuchristo. El leon es figura de San Marcos; porque da principio al Evangelio con la profecía de San Juan Bautista, el que daba rugidos de leon en el desierto, llamando á la penitencia. El buey representa á San Lucas; porque principia su Evangelio con la Historia del Sacerdote Zacarías, ó por razon de los antiguos sacrificios. El águila es símbolo de San Juan; porque desde luego se eleva en su Evangelio hasta la Divinidad del Verbo.

VIII. El único bien que tenemos en esta vida es alimentarnos con la carne de Jesuchristo, no solo en la verdad en los santos misterios, sino tambien místicamente en la lectura de los santos libros; pues la ciencia de las Escrituras es el alimento y bebida del alma, recibida en la palabra de Dios (1). ¿Podrá haber verdadera vida sin esta ciencia (2), quando en ella descubrimos á Jesuchristo, que es la vida de los que creen en él? Ignorar, pues, las Santas Escrituras es ignorar á Jesuchristo: aun por esto encomienda San Gerónimo su lectura con tanto cuidado, asi á los Sacerdotes, y á los Monges, como á las doncellas, y mugeres. No obstante (3) se queja el Santo de que todo el mundo pretenda entender la Escritura Santa; y de que una vieja que no cesa de parlar, y un viejo que, ya no está presente á sí mismo, un Sofista que siente grande repugnancia en callar, y en una palabra, todos, doctos é ignorantes se precian de entenderla; pero la despedazan,

(1) Comment. in Eccl. (3) Ep. ad Paulam.
(2) Ep. ad Paulam.

Digitized by Google

por quererla enseñar antes de haberla aprendido.

IX. Dice San Gerónimo, que despues de la venida de Jesuchristo se viéron los ídolos reducidos al silencio (1): que el Señor recibió el Bautismo en 6 de Enero (2), y padeció la muerte á los 30 años de su edad: que quando Santa Paula (3) visitaba los santos lugares de Jerusalén, la mostráron en el pórtico de una Iglesia una columna, que decian ser la misma en que el Salvador habia sufrido los azotes, y que aun estaba teñida con su sangre: que el Apóstol San Pablo predicó el Evangelio en España (4); que le cortáron la cabeza en Roma el año 14 de Neron (5), 37 despues de la pasion de Jesuchristo, y que le enterráron en el camino que va á Ostia: que San Pedro habia ido á Roma para triunfar de los engaños de Simon el Mago: que gobernó la Iglesia de aquella capital del mundo, por espacio de 25 años (6): que padeció en ella el martirio clavado en una cruz con la cabeza abaxo, por haberse tenido por indigno de ser crucificado del mismo modo que su Señor: que le enterráron en el Vaticano, cerca del camino triunfal.

X. Es la costumbre de todas las Iglesias imponer las manos á los bautizados para invocar el Espíritu Santo sobre ellos (7). Aun quando esta práctica no estuviese autorizada en la Escritura, solo el consentimiento universal del mundo christiano nos la debiera hacer considerar como de precepto. Efectivamente hay otras muchas costumbres que se observan en la Iglesia, en virtud de una antigua tradicion, y en quanto á este efecto tienen la misma autoridad que una ley escrita. Consultado San Gerónimo sobre el ayuno del Sábado, y sobre si se debia recibir la Eu-

(1) Lib. 12. in c. 41. Isai.
(2) Lib. 1. in c. 1. Ezech.
(3) Ep. 18. ad Eust.
(4) Lib. 4. in c. 12. Isai. Ep. 86. ad Eust.
(5) Lib. de Script. Eccles. c. 5.
(6) Ibid. c. 1.
(7) Lib. advers. Lucifer.

Digitized by Google

caristía diariamente como practicaban en Roma y en España los que ningun pecado sentian sobre su conciencia, responde: » Que quando las tradiciones Eclesiásticas en nada perjudican á las reglas de la fe, debemos observarlas, asi como las hemos recibido de nuestros predecesores: que pues las prácticas de una Iglesia particular no traen perjuicio á las que se observan en alguna otra, debieramos desear poder ayunar en todo tiempo: asi como San Pablo, y los fieles que estaban con él ayunaban en Domingo, y en los dias de Pentecostés, como se dice en el libro de los Hechos Apostólicos: que no por esto se les debe acusar de haber sido Maniqueos, pues no debian preferir el alimento del cuerpo al del alma. No quiero decir con esto, añade que se deba ayunar el Domingo, como ni desde Pasqua hasta Pentecostés, sino que cada provincia puede tener en esto sus prácticas particulares, y seguir las tradiciones de los antiguos con el respeto de leyes Apostólicas.« En quanto á la Comunion cotidiana, la tiene este Padre por permitida á los que no se sienten culpados de algun delito, ni se exponen á recibir (1) su condenacion.

XI. Sacrilegio sería (2) decir que hay tres substancias en la Trinidad. En Dios solo se debe admitir una naturaleza què verdaderamente exîste. Porque lo que subsiste por sí mismo, saca su exîstencia de su propio fondo sin el socorro de otro sér extraño: las criaturas exîsten, pero se puede, no obstante, decir, que apenas exîsten verdaderamente; pues hubo tiempo en que no exîstiéron, y todo lo

(1) Las palabras de San Gerónimo son estas: *atque utinam omni tempore jejunare possèmus... Eucharistiam quoque absque condemnatione nostri, & pungente conscientia semper accipere.*

(2) San Gerónimo dice tres hipostasis; pero entendiendo por esta palabra lo que el griego llama *ousia*, y el latin *substancia*, ó *usio*, ya queda dicho, que sobre esta voz hipostasis hubo algunas diferencias entre los mismos Católicos, pero todos estos querian significar una esencia en tres Personas.

Digitized by Google

que en otro tiempo no era puede todavia dexar de ser. En este sentido, el nombre de esencia pertenece propiamente á solo Dios, que es eterno, ó que no ha tenido principio, ni tendrá fin. Por esto, hablando á Moysés desde el centro de una zarza ardiente, le dixo: *Yo soy el que es*: y tambien: dirás á los hijos de Israél: *El que es me ha enviado.* Es cierto que ya entonces exîstian los Angeles, el cielo, la tierra, y el mar; con todo eso, Dios solamente atribuye á sí el nombre de *Esencia*, aunque es comun á todas las criaturas. Supuesto que en solo Dios hay una naturaleza perfecta, y que hay una sola Divinidad; esto es, una sola y verdadera naturaleza en tres Personas, decir que hay tres cosas ó tres hipostasis, entendiendo en esto tres substancias en Dios (1), es querer sostener un pretexto especioso de piedad, para decir que hay tres naturalezas. Si esto fuera asi, ¿para qué nos habiamos de separar de la secta de Arrio, supuesto que, admitiendo en Dios muchas naturalezas, tendriamos los mismos sentimientos que este Heresiarca? » Mas no permite Dios, dice San Gerónimo, que Roma abandone su fe para entrar en estos sentimientos impíos, ni que sigan los fieles esta doctrina sacrílega. Contentemonos con decir, añade, que en Dios hay una sola substancia y tres Personas subsistentes, perfectas, iguales, y coeternas. Asi como en la Trinidad hay una Divinidad que es única (2), asi tambien hay un mismo poder, una misma virtud, y una misma substancia (3). Todas las perfecciones son comunes al uno y al otro. El Espíritu Santo es de la misma naturaleza que el Padre y el Hijo. Todo quanto es del Padre y del Hijo, es tambien del Espíritu Santo (4). Quando el Espíritu Santo es enviado, el Padre y el Hijo son los que le envian. En diferentes lugares de

(1) Lib. 3. 1 cap. 17. Matth.
(2) Lib. 3. in cap. 17. Matth.
(3) Lib. 6. in cap. 18 Ezech.
(4) Lib. 17. in cap. 63. Isai. Ep. ad Hedib.

Digitized by Google

la Escritura se llama *Espíritu de Dios Padre, y Espíritu de Jesuchristo.*

XII. Refuta San Gerónimo en muchos lugares la heregía de Ebion y de Fotino (1), que negaban la Divinidad de Jesuchristo, y á todos los que, atribuyéndole un cuerpo aparente, pretendian que no era hombre. Contra todos estos Hereges defiende, que Jesuchristo es al mismo tiempo Dios y hombre: que en el concepto de esta calidad (2) le adoráron los Magos, quando le ofreciéron sus presentes: que entre él y nosotros hay la diferencia: de que el Salvador (3) es Hijo de Dios por naturaleza, y nosotros lo somos solamente por adopcion: que él siempre fué Hijo de Dios, pero nosotros no recibimos el espíritu de adopcion hasta haber creido en el Hijo de Dios. Acusaban los Hereges á este Padre de que no distinguia en Jesuchristo la humanidad de la Divinidad, ó de que hacia dos diferentes Personas; pero se justifica, diciendo (4): » Que en Jesuchristo hay una misma y única Persona, en la que justamente es Hijo de Dios é Hijo del hombre."

XIII. Sobre aquellas palabras de San Pablo á los Galatas: *sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesuchristo*, dice San Gerónimo: » Que igualmente se deben entender de los antiguos Judíos, y de los que han vivido despues del nacimiento de Jesuchristo." En algunas partes dice San Gerónimo, que los Paganos, y los Infieles pueden hacer algunas obras buenas, como son: obedecer á sus padres, dar limosna á los pobres, no oprimir á sus próximos, y no tomar los bienes agenos." Pero al mismo tiempo declara (5), que los que hacen alguna accion de justicia sin la fe y el

(1) Cap. in Ep. ad Galat.
(2) Ep. 82. ad Eustoch.
(3) Ep. ad Hediv.
(4) Ibid.
(5) Com. l. 1. in cap. 1. Ep. ad Galat.

Digitized by Google

Evangelio, serán mas culpables en la presencia de Dios; porque habiendo tenido en sí mismos algunos principios de virtud, y algunas semillas del conocimiento de Dios, no creen en aquel Señor, sin el qual no pudieran tener sér.

XIV. El Salvador, que habia de nacer de una Virgen, quiso que ésta estuviese casada ó desposada, por lo menos, y trae muchas razones para esto (1): la primera, para que se pudiese saber su genealogía por la de su Esposo: la segunda, para defender su honor, y para que no la apedreasen los Judíos como á culpada de adulterio: la tercera, para que hallase alivio en sus necesidades, especialmente en la huída á Egipto; y la quarta, que es de San Ignacio Mártir, para ocultar al demonio el misterio de la Encarnacion. Tambien dice (2): que Jesuchristo es Virgen, y que aquella de quien nació, por haber siempre conservado su virginidad, es al mismo tiempo Madre y Virgen: salió el Divino Salvador de su seno, al modo que entró, cerradas las puertas, en la pieza en donde estaban sus Discípulos. Tambien San Josef, su Esposo (3), guardó perpetua continencia, para que Jesus, que es Virgen, saliese de un Matrimonio Virgen: de este modo fué mas bien la guarda, que el Esposo, de la Santa Virgen. A la verdad, en ninguna parte se lee que haya tenido otra muger; y no se nos permite sospechar impureza en un hombre tan justo.

XV. San Gerónimo llevó la opinion de que los Angeles existiéron antes de la creacion del mundo, y que son, por la gracia de Dios, inmortales (4). Enseña (5), que son

(1) Lib. 1. in cap. 1. Matth.
(2) Apolog. lib. adv. Jovin.
(3) Lib. adv. Helv.
(4) Los espíritus son por naturaleza inmortales; y asi, debemos entender que quiso decir San Gerónimo: que por gracia de Dios no morirán los Angeles buenos con la muerte de la culpa, por haberlos confirmado el Espíritu Santo en la gracia.
(5) Lib. 2. adv. Pelag.

Digitized by Google

invisibles por naturaleza: que su número (1) es como infinitamente mayor que el de los hombres, que el menor de los Angeles (2) excede en dignidad á quantos hombres viven sobre la tierra; »pues los hombres, añade, llegan á ser semejantes á los Angeles, y no los Angeles semejantes á los hombres." Que hay Angeles (3) que presiden á los elementos, y á cada una de las naciones: que los fieles (4) tienen cada uno un Angel de guarda desde el punto de su creacion. »Las almas, dice, son una excelente dignidad, pues tiene cada una desde el momento en que Dios la cria un Angel destinado á guardarla (5)." Estaba tan persuadido de esta verdad, que haciendo el elogio fúnebre de Santa Paula, llama por testigos á Jesuchristo, á sus Santos y al mismo Angel, que siempre habia guardado y acompañado á esta admirable muger, de que no eran sus alabanzas interesadas ni lisongeras. Consideraba tambien como opinion constante entre los doctores (6), que el ayre entre la tierra y el cielo está lleno de malos espíritus.

XVII. Dios nos crió libres, y no hay necesidad alguna (7) que nos arrastre á la virtud y al vicio, pues en donde hay necesidad, no puede esperarse premio. Está, pues, en nuestra potestad pecar ó no pecar, extender la mano al bien ó al mal, para que se verifique en nosotros el libre albedrío. Pero de tal suerte hace, que necesita este libre albedrío de la gracia de Dios, para que en todas las cosas triunfe (8), segun aquellas palabras del Profeta: *Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican*, y las de San Pablo: *No depende del que quiere y del que corre, sino de Dios, que mira con misericordia.* Aunque

(1) Ep. 38. ad Pammach.
(2) Epist. ad Adalg.
(3) Lib. 7. c. 15. Isai.
(4) Lib. 2. ep. ad Galat. lib. 18. c. 66. Isai.
(5) Lib. 3. c. 18. Matth.
(6) Lib. 3. c. 6. ep. ad Ephes.
(7) Lib. 2. ad Jovin.
(8) Lib. 4. c. 18. Isai.

volvemos á Dios por libre movimiento de nuestra voluntad, siempre es cierto, que si Dios no nos trae á sí, y no da fuerzas á nuestros buenos deseos con el auxilio de su gracia, no nos podremos salvar (1). La gracia de Dios no es premio, sino pura liberalidad del que la da (2), segun el dicho de San Pablo (3): *No es del que quiere, ni del que corre &c.* Siempre somos nosotros los que queremos, y los que no queremos, pero esto mismo no nos pertenece sino por la misericordia de Dios. » Dios da y derrama sin cesar sus gracias, no es suficiente que me las haya dado » una vez; porque tengo necesidad de que me las dé todos los dias. Yo se las pido para recibirlas, y aun despues » de haberlas recibido, se las pido todavia. Deseo con ansia sus beneficios, el Señor no cesa de dármelos, y yo no » me canso de recibir. Quanto mas bebo de esta divina » fuente, tengo mayor sed."

XVII. » Dios nos ha mandado las cosas posibles (4); mas porque no son los hombres los que las hacen posibles, todos estan en la dependencia de Dios, y tienen necesidad de su misericordia. No obstante, hay algunos (5), que midiendo los mandamientos de Dios, no por las fuerzas de los Santos, sino por su propia flaqueza, juzgan que es imposible la execucion, y dicen que para practicar la virtud basta no aborrecer al enemigo, pero que la obligacion de amarle es un precepto superior á las fuerzas de la naturaleza. Mas es preciso saber, dice San Gerónimo, que Jesuchristo no nos manda cosas imposibles, sino que nos obliga á las que son perfectas, y á executar lo que primero practicó David con Saúl y Absalón." El primer Mártir San Estevan

(1) Lib. 2. Jerem. c. 4.
(2) Ep. 97. ad Demetr.
(3) Las palabras de San Gerónimo son estas: *Velle & nolle nostrum est, ipsumque quod nostrum est, sine Dei miseratione nostrum non est.*
(4) Lib. 3. adv. Pelag.
(5) Coment. lib. 1. c. 5.

oró por los que le apedreaban, y el mismo Jesuchristo hizo lo que nos habia enseñado, quando dixo: *Padre mio, perdonadles, pues no saben lo que hacen.*

XVIII. *¿Acaso quiero yo* (1) *la muerte del impio?* dixo el Señor nuestro Dios, *¿ó no quiero mas bien que se convierta, que salga de su mal camino, y que viva?* De este lugar del Profeta, concluye San Gerónimo, que es voluntad de Dios que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Mas el mismo Santo se arguye, ¿por qué, pues, hay tantos que perezcan (2), habiendo sido Jesuchristo su Salvador, que los amó, los rescató con su sangre, los tomó á su cuidado, y los ha sustentado despues de haberlos recibido? Esto sucede, responde con la Escritura, »porque no han creido, y han ofendido á su Espíritu Santo. Dios, pues, ha querido salvar á los que quieren salvarse; los ha llamado á la salvacion, para que puedan con la buena voluntad merecer el premio. Si hay algunos que no han querido creer, no es culpa de Dios. Su voluntad (quando vino á este mundo) era que todos creyesen y se salvasen. Tanto fué lo que nos amó, que ha padecido la muerte de cruz por salvarnos á todos."

XIX. El efecto del Bautismo es purificarnos de todas nuestras culpas. Los desarreglos mas escandalosos, los excesos mas infames, las blasfemias, los parricidios, los incestos, los pecados contra la naturaleza, todos se nos perdonan con este Sacramento (3). Despues de haber recibido la gracia, no tenemos que temer de la severidad del Juez Supremo, segun lo que dixo el Apostol: *Esto es lo que habeis sido antes, mas ya habeis sido lavados y purificados.* Somos sepultados con Jesuchristo en el Bautismo (4), y nos empeñamos con juramento en servirle, y en sacrificar al

(1) Coment. lib. 6. c. 18. Ezech.
(2) Coment. lib. 17. c. 63. Isai.
(3) Ep. 4. ad Ocean.
(4) Ep. 5. ad Heliod.

Digitized by Google

Señor, aunque sea nuestro padre y nuestra madre. El derecho de confesar este Sacramento (1) pertenece al Obispo, despues á los Presbíteros y á los Diáconos; mas por orden del Obispo. Tambien es permitido á los Legos dar este Sacramento en caso de necesidad, y el que faltara á concederle (2), seria reo de la perdicion de un hombre. Lo que hace decir á San Gerónimo, que si mueren los hijos de un Christiano antes de bautizarse, no serán ellos en este particular los culpados, sino que este delito recaerá sobre los que no les permitiéron recibir el Bautismo, y mas especialmente en un tiempo en que estos niños no se pueden oponer á la voluntad de sus padres." El tiempo destinado para el Bautismo solemne era el de Pasqua y el de Pentecostes (3). Por quarenta dias se instruia en público á los Catecúmenos acerca de los misterios de la santa y adorable Trinidad. Se les hacia renunciar al mundo (4), á sus pompas y vicios, y antes que todo al demonio (5). Mientras hacian esta renuncia miraban al Occidente, y despues volvian el rostro ácia el Oriente. Hecha la confesion de la Trinidad, se les obligaba á declarar que creian la Santa Iglesia y la remision de los pecados. Luego se les bautizaba sumergiéndolos tres veces en el agua para denotar el misterio de la Trinidad en una unidad perfecta. Mas aunque entraban en el agua tres veces para confesar la Trinidad y respetar el misterio, el Bautismo, no obstante, era uno solo. En las Iglesias de Occidente se daba á los nuevos bautizados, leche, miel y vino (6); esta era una práctica fundada en la tradicion de los antiguos. A los que habian recibido el Bautismo (7), se les daba la Confirmacion (8).

(1) Lib. ad Lucif.
(2) Lib. de Bap. c. 7.
(3) Ep. 57. ad Lætam.
(4) Lib. 2. com. c. 14. Zach.
(5) Ep. 58. ad Pamma.
(6) Lib. 15. com. c. 4. Isai.
(7) Lib. adv. Lucif.
(8) Ibidem.

Digitized by Google

XX. Nada hay en los escritos de San Gerónimo, que en punto del pecado original, no sea conforme á la doctrina de los demas Padres de la Iglesia (1). En su comentario sobre el Profeta Jonás, dice claramente: » Que los niños no estan esentos del contagio del pecado de Adan." Prueba esta proposicion en su libro tercero contra los Pelagianos con un pasage de San Pablo, en donde dice este Apostol, *que la muerte ha reynado desde Adan hasta Moysés, aun respecto de aquellos que no han cometido transgresion de la ley divina, como Adan.* De aquí concluye, que todos los hombres son culpados, ó en el pecado de Adan, ó en otros pecados personales, pero que todos pueden quedar libres, unos por el Bautismo como los niños, y otros como son los adultos por otros medios de la sangre de Jesuchristo.

XXI. Los panes de proposicion, la oblacion de Melquisedech, y el ternerillo que el Padre de familias hizo matar quando volvió á su casa el Hijo Pródigo, son figuras de la Eucaristia, segun San Gerónimo. Pero entre los panes de proposicion y el cuerpo de Jesuchristo en la Eucaristia (2), hay tanta diferencia como entre la sombra, y el cuerpo, entre la imagen y la verdad, y entre la figura y el original que representa. Nuestro misterio está figurado (3) en aquellas palabras: *Tú eres Sacerdote segun el orden de Melquisedech*, porque ya no se sacrifican brutos, como en tiempo de Aaron, sino que se ofrece el pan y el vino, esto es, el cuerpo y sangre de Jesuchristo. El ternerillo (4) sacrificado para conseguir la salud de la penitencia es el mismo Salvador, cuya carne comemos todos los dias, y cuya sangre todos los dias bebemos: » El lector que tiene la verdadera fe conoce como yo, dice S. Gerónimo, qué alimento es este, que

(1) Aug. lib. 1. cont. Julian.
(2) Com. c. 1. ad Tit.
(3) Lib. quæst. Hæbr. Gen.
(4) Ep. ad Dam. de Filio Prod.

Digitized by Google

llenándonos con su abundancia, hace que salgan de nosotros las alabanzas de la accion de gracias." Este sagrado convite todos los dias se celebra; todos los dias recibe el Padre á su Hijo. Jesuchristo es continuamente sacrificado por la salud de los que creen en él. Celebró el Salvador la Pasqua en un Cenáculo, en un ancho y espacioso Cenáculo, purificado de toda mancha, adornado y preparado para el banquete espiritual. Allí dió á sus discípulos el misterio de su cuerpo y de su sangre, y nos dexó la fiesta eterna del Cordero inmaculado. Todos los dias consagran los Sacerdotes la carne de este Cordero. » Si yo, dice San Gerónimo, hablando de la santidad de los Obispos, si yo hago ó digo alguna cosa que sea digna de reprehension, en el mismo instante dexo los lugares santos: ¿con quánta razon debe el Pontífice y el Obispo vivir sin mancha y adornado de todas las virtudes, pues jamas ha de salir del Santuario para estar pronto á ofrecer las víctimas por el pueblo, siendo el mediador entre Dios y los hombres, y consagrando la carne del Cordero con las sagradas palabras que salen de su boca; pues el Oleo de la Santa-uncion de Jesuchristo fué derramado sobre él? No permita Dios (1), añade este Padre, que yo hable mal de los que sucediendo á los Apóstoles ponen en el altar el cuerpo de Jesuchristo con las palabras que su boca pronuncia. ¿Quién puede sufrir, dice tambien, que los Ministros de las mesas y de las viudas, esto es, los Diáconos se prefieran con orgullo á los que consagran con sus palabras la sangre de Jesuchristo? Todos la recibimos igualmente, pero de un modo desigual por la diversidad de nuestros méritos; los que la reciben indignamente se hacen reos del cuerpo y sangre del Señor, profanamos y ensuciamos el divino pan, que es su cuerpo, quando nos acercamos in-

(1) Lib. 12. c. 41.

Digitized by Google

dignamente al sagrado altar, y estando impuros bebemos su sangre, que toda es pura, y no obstante decimos: *¿En qué hemos despreciado la mesa del Señor*? No porque haya quien se atreva á decirlo, ni á proferir con delinqüente voz la impiedad que tiene en su corazon; las malas obras de los pecadores, son las que verdaderamente deshonran la mesa de Dios. Me preguntais, dice en otra parte San Gerónimo (1), cómo se deben entender aquellas palabras del Salvador: *Yo os digo, que no beberé de este fruto de la vid, hasta el dia en que le beberé nuevo con vosotros en el Reyno de mi Padre.* Algunos han construido sobre este pasage la fábula de los mil años, imaginando que ha de reynar Jesuchristo corporalmente sobre la tierra, y que beberá del vino, que desde entonces no habrá bebido hasta la consumacion de los siglos. Pero nosotros oigamos que el pan que nuestro Señor partió y dió á sus discípulos es el cuerpo de nuestro Señor y Salvador, como él mismo lo asegura, diciendo: *Tomad y comed; este es mi cuerpo: bebed todos de esto, esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será vertida por muchos.* Este es el caliz, del qual leemos en el Profeta: *Yo tomaré el caliz de la salud*: y tambien: *¡Qué excelente es vuestro caliz, que embriaga con delicias!* Si el vino, pues, que dió á sus discipulos, y el pan que baxó del cielo es el cuerpo y sangre del nuevo Testamento, que ha sido derramada por muchos en la remision de sus pecados, dexemos las figuras judaicas (2), y subamos con el Señor al gran Cenáculo, halajado y preparado para embriagarnos con el vino de sobriedad, celebrando con él la Pasqua." ¿Pudiera San Gerónimo explicarse con mas exâctitud acerca de la presencia real? No se contenta con decir que comemos en el altar el cuerpo de Jesuchristo, y

(1) Ep. ad Hedit. (2) Lib. 4. com. c. 26. Mat.

Digitized by Google

que el vino que bebemos es su sangre, sino que añade: »¿Qué este es el pan que descendió del cielo, lo que no puede entenderse, si el pan no se muda en el cuerpo de Jesuchristo? Pero añadamos otro lugar de San Gerónimo sobre la presencia real:" Despues que el Señor celebró la antigua Pasqua, la que solamente era una figura de la nueva, y despues que habia comido con los Apóstoles la carne del Cordero, tomó el pan que da fuerza al corazon del hombre, y paso al verdadero sacrificio de la Pasqua, para que asi como en otro tiempo Melquisedech, Sacerdote del Altísimo, ofreciendo pan y vino, trazó de antemano la figura de este misterio: asi Jesuchristo, para darla el cumplimiento, hizo presente la verdad de su cuerpo y de su sangre." Aqui vemos la figura y la realidad del cuerpo de Jesuchristo, la figura en el sacrificio de Melquisedech aquel Sacerdote del Altísimo, la verdad y la realidad en el sacrificio, y misterio de nuestros altares. No debemos olvidar lo que dice San Gerónimo de San Exûperio, Obispo de Tolosa, el que distribuyendo á los pobres todo quanto tenia, llevaba el cuerpo del Señor en una cestilla de mimbres, y la sangre en una copa de vidrio. No dice que llevaba pan y vino, sino el cuerpo y sangre del Señor.

XXII. »El pecador, dice este Santo (1), es rescatado por la sangre del Salvador, ó en la casa del Bautismo, ó en la Penitencia, que imita la gracia del Bautismo, por la inefable clemencia del mismo Salvador, que no quiere la muerte de los pecadores, sino que se conviertan y vivan." Esta Penitencia es una segunda tabla (2) despues del naufragio; de suerte, que perdida la inocencia bautismal, le resta al pecador un medio de conseguir, enmendándose, la remision de sus pecados. Por no haber cosa que se oponga á

(1) Lib. 1. Dialog. (2) Ep. 97. ad Demetr.

Digitized by Google

Dios mas que un corazon impenitente, solo este delito es el que no merece perdon; fácilmente se concede al que se corrige de sus faltas: un delinqüente inclina la clemencia de su Juez con las súplicas; pero el que no se quiere arrepentir de su delito, irrita su paciencia. Solamente la desesperacion es un mal sin remedio. Nada irrita mas la indignacion divina que el orgullo de un pecador, que siempre sobervio y obstinado en su culpa, se niega á expiarla con las lágrimas de la penitencia, y á implorar la misericordia de su Dios. Si sucede, pues (1), que alguno se sienta herido del veneno del pecado, porque le infestó el demonio, serpiente antigua, y aunque se ve mordido, calla, y no quiere hacer penitencia, ni confesar á su hermano ó á su dueño la herida que ha recibido; este hermano y este dueño por mas potestad que tengan, no le podrán sanar ni socorrer, por no ser posible que un Médico cure al enfermo de un mal que no conoce. Los Obispos y los Sacerdotes son los Ministros á quienes está confiado el Sacramento de la Penitencia. Estos tienen las llaves (2) del Reyno de los cielos, y juzgan en cierto modo, antes del dia del Juicio. A estos dixo Jesuchristo en la persona de San Pedro: *Yo te daré las llaves del Reyno de los cielos, todo quanto atares sobre la tierra, será atado en los cielos, y todo quanto desatares sobre la tierra, será desatado en los cielos.*

XXIII. En el siglo de San Genónimo no estaban los Clérigos sujetos á la penitencia pública, sino que se les enviaba á los Monasterios á llorar allí, y redimir sus pecados: esto se ve en una carta de este Padre á un Diácono llamado Sabiniano, que habia caido en una falta grave con una virgen consagrada á Dios. En ella le exhorta (3) á hacer penitencia, á gemir en el silicio y la ceniza, á retirar

(1) Com. in Eccl.
(2) Ep. 5. ad Heliod. Ep. 93. ad Sab.
(3) Ibidem.

se á la Soledad, y á pasar toda su vida en un Monasterio para inclinar la misericordia de Dios con lágrimas incesantes, pero todavia los Legos no estaban esentos de hacer públicamente penitencia por sus delitos.

XXIV. El Orden (1) es uno de los Sacramentos instituidos por Jesuchristo. Le confiere con la imposicion de las manos (2), el Obispo que es su Ministro; pero este debe procurar no imponer las manos á ninguno con demasiada facilidad. A la verdad, que no es pecado de poca consideracion, arrojar las perlas á los cerdos, y dar el Santo á los perros, esto es, conferir los Ordenes á gentes que no sean santas, ni sepan la ley de Dios, ó cuyo mérito sea solamente el haberse ocupado en los intereses de aquellos que los ordenan, ó bien haberles hecho algun servicio. Pero todavia seria mas vergonzoso para el decoro de un Obispo dar los Ordenes á súplicas de las mugeres. Se queja este Padre de que contra la prohibicion de San Pablo eran elevados muchas veces los Neofitos á la dignidad Episcopal, en quanto á lo que añade el Apostol: *No sea que el Neofito se llene de orgullo, y caiga en la misma condenacion que el diablo.* ¿Qué experiencia no tenemos cada dia de esta importante verdad? Un hombre á quien de repente elevan al Sacerdocio, ni sabe qué es ser humilde, ni acomodarse á la rusticidad de los simples, ni emplear la benignidad y las caricias, para ganar á Dios las almas, ni el desprecio de sí mismo. Asciende de una dignidad á otra, sin haber ayunado, sin haber llorado, sin haberse reprehendido á sí mismo por los desórdenes de sus costumbres y malos procederes: no se ha corregido con la continua meditacion; ni ha dado su hacienda á los pobres: le van llevando en cierto modo de silla en silla, esto es, de orgullo en orgullo; y

(1) Lib. 1. adv. Virgil. (2) Ep. ad Evang.

Digitized by Google

nadie duda que el orgullo es la causa de la ruina y de la condenacion del diablo. Este es el escollo de los que llegan de repente á ser Maestros antes de haber sido discípulos. No creia San Gerónimo que el hombre que se habia casado antes del Bautismo, y despues habia contraido segundo matrimonio, estuviese en el caso de la Bigamia, la que segun San Pablo, impide que se le promueva á los Ordenes sagrados. Pero esta opinion fué impugnada por el Papa Inocencio I. (1), por San Ambrosio, y por San Agustin (2).

XXV. Lo que en la Iglesia se llama *Grrarquia* se compone de Obispos (3), Presbíteros, Diáconos y Ministros inferiores, que son Ostiarios ó Porteros, los Lectores, los Exôrcistas, y los Acólitos con los Chantres ó Cantores (4). Entre los Montanistas habia tambien Gerarquia, pero era muy diferente de la de los Católicos. »Entre nosotros, dice San Gerónimo, tienen los Obispos el lugar de los Apóstoles: entre los Montanistas estan en la tercera clase: porque sus Patriarcas de Pepuzio en Frigia, tienen la primera, los Cenones tienen la segunda, y los Obispos la tercera, esto es, casi la última: como si creciera el lustre de su Religion, poniendo los últimos á los que nosotros contamos por primeros. El octavo Canon de Laodicea habla de su Clero (5), y de los que ellos llamaban *Grandísimos*, estos debian ser sus Patriarcas ó sus Cenones. San Gerónimo cuenta el Obispado, el Sacerdocio y el Diaconado entre las tradiciones Apostólicas, y dice: para que se advierta en las tradiciones Apostólicas el orden del antiguo Testamento, es cosa clara, que lo que eran en el templo Aaron, sus hijos y los Levitas, lo son hoy en la Iglesia los Obispos, los Presbíteros y los Diáconos."Por esta comparacion de los

(1) Innoc. 1. ep. ad Victr.
(2) Ep. Rothom. c. 5.
(3) Amb. lib. 1. de Offic. c. 50.
(4) Ep. 34. ad Nepot. 17. ad Marce.
(5) Concil. Laod. can. 8.

Digitized by Google

Obispos, Presbíteros y Diáconos con el gran Sacerdote Aaron, sus hijos y los Levitas reconoce distintamente San Gerónimo una perfecta diferencia de grados entre los Ministros de la Iglesia, y que los Obispos son superiores á los Presbíteros. ¿Porque quién podrá decir que los hijos de Aaron durante la vida de su padre fuéron iguales á él? ¿Quién dirá que no hubo diferencia entre la dignidad del gran Sacerdote, y la de los Sacerdotes ordinarios, y que aquel no tuvo sobre estos una superioridad de derecho divino? De este modo habla San Gerónimo en su carta á Evangelo, y no obstante, los que pretenden probar la igualdad entre los Presbíteros y Obispos apelan á esta carta para apoyarse en San Gerónimo. Mas veámos lo que en otra parte dice. En su carta al Presbítero Nepociano le encomienda entre otras cosas la sumision á su Obispo, y que le mire como á su padre espiritual. Rebatiendo á los Lucifer ianos, dice: „que la salud de la Iglesia pende de la plenitud del poder que está en los Obispos; y que esta potestad no pertenece á los Presbíteros: que la potestad que tienen de dar el Espíritu Santo á los que han recibido el Bautismo (1) les viene de la autoridad del mismo Espíritu Santo, que bajó sobre los Apóstoles: que los Obispos tienen el poder de conferir los Ordenes (2) con exclusion de los Presbíteros: que pueden establecer Presbíteros en todos los lugares de sus Diócesis: que los Obispos son los sucesores de los Apóstoles (3): que un Obispo, de qualquiera ciudad que sea: de Roma ó de Eugubio, de Constantinopla ó Regio, siempre lleva el mismo caracter de Obispo; y que no es mas considerable por sus riquezas, ni mas despreciable por su pobreza (4).

(1) Lib. cont. Lucifer.
(2) Ep. ad Evangel.
(3) Com. c. 1. Ep. ad Tit.
(4) Aquí va haciendo San Gerónimo contraste, oponiendo una ciudad grande, y una pequeña; Ro-

Digitized by Google

XXVI. »No incurro de modo alguno, dice San Gerónimo, en los errores de Taciano, cabeza de los Encratitas; que consideraba el matrimonio como una conjuncion infame, y no solamente detestaba las bodas, sino tambien las viandas que Dios ha criado para nuestro uso. Yo bien sé que en todo merece honor el matrimonio, y que el lecho nupcial es sin mancha; he leido aquella sentencia que el mismo Dios pronunció: *Creced, multiplicaos y llenad la tierra.* Pero de tal modo apruebo el matrimonio, que doy la preferencia al fruto que es la virginidad." Despues de una declaracion tan formal, seria injusticia acusar á San Gerónimo de haber condenado absolutamente el matrimonio. »No aconsejamos, dice, las segundas bodas, y nos contentamos con permitirlas, segun el órden del Apostol, que quiere que las viudas jóvenes vuelvan á casarse: en lo qual estamos muy distantes de los Montanistas que miran las segundas nupcias como adulterinas. Escuchen, pues, mis calumniadores, y sepan que apruebo las segundas y las terceras bodas, si se celebran segun el Señor. ¿Cómo podrán ahora acusarme de que condeno el matrimonio, quando no reprobó á los que se casan dos ó tres veces (1)?

XXVII. Despues de haber dicho San Gerónimo que vivia en comunion con la Cátedra de San Pedro: añade: »Yo sé que la Iglesia se fundó sobre esta piedra. Qualquiera que comiere el Cordero fuera de esta casa será un profano. El que no estuviere en el arca perecerá en el tiempo del diluvio (2): es preciso, pues, vivir en esta Iglesia que se fundó sobre los Apóstoles (3), y todavia subsiste." Com-

ma con Eugubio en el Ducado de Urbino: Constantinopla con Regio, pequeña ciudad de Calabria, que en su tiempo tenia el simple título de Obispado. No habla de las excelencias que gozan el Papa y los Patriarcas.

(1) Ep. ad Marcel.
(2) Ep. 14. Damas.
(3) Lib. cont. Lucif.

Digitized by Google

para este Santo la Iglesia al arca de Noé, y dice (1): »que asi como en aquella arca habia de toda especie de animales, tambien en la Iglesia hay gentes de todas naciones, de toda especie de costumbres; que como habia en el arca leopardos y obejas, lobos y corderos, tambien en la Iglesia hay justos y pecadores, vasos de oro y de plata, con vasos de madera y de tierra: dice asi mismo (2), que asi como en un cuerpo hay muchos miembros, y algunos de ellos estan débiles y viciados, asi tambien nuestro Señor Jesuchristo, cabeza invisible de la Iglesia tiene por miembros á todos los que en ella se juntan, asi justos como pecadores."

XXVIII. Esta Iglesia está fundada sobre San Pedro (3), pues aunque por otra parte se diga que está fundada sobre los Apóstoles, los quales todos recibiéron las llaves del Reyno de los Cielos, y la solidéz de la Iglesia consiste en todos ellos; no obstante, entre los doce escogió Dios uno solo, para que la unidad de una cabeza quitase toda ocasion al cisma. San Gerónimo compara á Platon y á San Pedro, y dice (4), que asi como Platon fué el Príncipe de los Filósofos, asi San Pedro es el Príncipe de los Apóstoles, y sobre él está la Iglesia del Señor sólidamente establecida.

XXIX. „Nosotros no adoramos con adoracion propia las Reliquias de los Mártires, ni á los Angeles, Arcángeles, Querubines ó Serafines, ni nombre alguno de dignidad, sea la que fuese, asi en el presente siglo, como en el futuro, por no dar á la criatura el culto supremo, en vez de dársele al Criador, el que es bendito en todos los siglos (5). Honramos las Reliquias de los Mártires con el fin de adorar

(1) Ibidem.
(2) Lib. 1. com. ep. ad Ephes.
(3) Lib. 1. cont. Jovin.
(4) Lib. 1. cont. Pelag.
(5) Ep. 37. ad Ripar. Ep. S. Paul. & Eustoch.

Digitized by Google

á aquel Señor por quien padeciéron el martirio: honramos á los siervos, para que la honra que les damos se dirija al Señor, que dice: *Aquel que os recibe á vosotros, á mí me recibe.* Veneramos los sepulcros de los Mártires, y aplicamos sus cenizas sobre nuestros ojos, y aun quando se nos permite, las besamos.

XXX. Si los Apóstoles y Mártires, aun estando en este mundo oraban por los otros, siendo asi que debian vivir cuidadosos de sí mismos, con mucha mas razon suplicarán ahora que han conseguido sus coronas, victorias y triunfos (1). ¿Habian de tener menos poder ahora que estan con Jesuchristo, que el que antes tenian? Oran los Santos por sus parientes y por sus amigos.

XXXI. Sabemos por el mismo San Gerónimo que Santa Paula, postrada delante de la cruz adoraba al Señor como si le viera clavado en ella. Que quando la afligia la pérdida de alguno de los suyos (2) hacia la señal de la cruz en la boca y en el pecho para moderar su dolor; y que poco antes de morir tenia siempre los dedos sobre los labios para hacer en ellos de quando en quando la señal de la cruz. Aconseja este Padre (3) á la virgen Demetriada que cierre la puerta de su corazon, y que se arme á menudo con la señal de la cruz para defenderse del ángel exterminador. Lo mismo encomienda á Eustoquio, exhortándola á hacer la señal de la cruz á cada paso, y á cada accion. A esta señal saludable (4) atribuye las primeras victorias que logró San Hilarion contra los demonios. » Dice que una noche fingió el enemigo tanto, que se oían llantos de mugeres, quejas de niños, validos de obejas, bramidos de toros, rugidos de leones, ruido de exércitos, y sonidos

(1) Lib. cont. Vigil.
(2) Ep. 86. ad Eustoch.
(3) Ep. 97. ad Demetr.
(4) S. Hieron. in vit. Hilar.

Digitized by Google

de voces bárbaras y confusas, para que asustado con este estrépito le venciese mas facilmente, y se rindiese el Santo al ver las fantasmas que le iba á presentar. Pero San Hilarion conoció que todo era ilusion del demonio, y arrodillado, imprimió sobre la frente la señal de la cruz de Jesuchristo: con este escudo y con la coraza de la fe combatia con fortaleza, aunque en la postura de un hombre aterrado; y al verle mirar á todos lados parecia que estaba con deseo de llegar á las manos con los que le intimidaban con ruidos tan espantosos: en el mismo instante percibió con la claridad de la luna que un carro tirado de fogosos caballos venia á caer sobre él; pero invocando á Jesuchristo para que le socorriese, se abrió de repente la tierra, y tragó el carro con toda su pompa militar." Era costumbre en aquel tiempo llevar los soldados en sus estandartes la señal de la cruz; y esta saludable señal era el realce de la púrpura de los Reyes, y el resplandor de sus diademas.

XXXII. »No observamos, dice San Gerónimo, mas que una Quaresma (1), segun la tradicion de los Apóstoles, y todo el mundo la observa (2): los Montanistas guardan tres todos los años, como si hubieran padecido la muerte por nosotros tres Salvadores. No es decir que no sea permitido ayunar todo el año: en los cincuenta dias despues de Pasqua, la Iglesia no impone ayunos; pero hay grande diferencia entre hacer una buena obra por movimiento de voluntaria devocion, y executarla por necesidad de la ley. Era costumbre de las Iglesias de España y de Roma ayunar los Sábados. Los Monges de Tabenas ayuna-

(1) Ep. 27. ad Marcel.

(2) Varian las ediciones de S. Gerónimo en esta expresion, *toto nobis orbe congruo*. Erasmo enmendó *toto anno*. Mas no advirtió que lo daxaba peor, porque no tiene sentido conveniente. Si hay falta, está en la palabra *congruo*, pues debiera decir, *toto nobis orbe congruente*, esto es, *consentiente*.

Digitized by Google

ban dos veces á la semana (1), el Miércoles y el Viernes, fuera del tiempo de Pasqua y Pentecostés: en los demás dias les era permitido comer, pasado el mediodia. Se daba de cenar á los trabajadores, á los ancianos, á los niños, y en los calores excesivos á todos. Muchos habia que solo comian al anochecer, y aun entonces muy poco; y otros que se contentaban con solo un plato, al comer y al cenar: algunos se levantaban de la mesa despues de haber comido un poco de pan, tomaban su refaccion á la misma hora, y los que la llevaban á las celdas, solo tomaban pan, agua y sal para su uso una vez al dia, ó un dia sí y otro no. San Hilarion adelantó mucho mas en sus austeridades: retirado á la soledad desde la edad de 15 años, desde luego se privó del pan, y por espacio de 6 años solo tomaba 15 higos cada dia, y aun estos no los comia hasta puesto el sol. Quando se sentia solicitado de muchos deseos, disminuía este alimento, y pasaba tal vez tres ó quatro dias sin comer. Desde la edad de 21 años á 27 no comió otra cosa en los tres primeros años que medio quartillo de lentejas remojadas en agua fria, y en los tres restantes pan con agua y sal. Desde los 27 años hasta los 30 vivió con yervas silvestres, y raices, sacadas de algunos arbustos. Desde entonces hasta los 35 años no tomó otra cosa cada dia sino seis onzas de pan de cebada, y algunas yerbas, cocidas sin aceyte. Mas observando al cabo de este tiempo que se le obscurecian los ojos, y que le atormentaba una especie de granos que le causaban en todo su cuerpo una violenta picazon, y le habian puesto la piel tan áspera como si fuera piedra pomez, añadió aceyte á las yerbas cocidas con que se alimentaba. Habiendo vivido con esta abstinencia hasta los 60 años sin gustar jamás frutas ni legumbres, y viendo que ya su cuerpo se extenuaba, y

(1) Ep. ad Lucin.

Digitized by Google

que su muerte no estaba distante, no comió pan desde los 60 hasta los 80 años, que fuéron el término de su vida. Durante este intervalo, le preparaban el alimento con un poco de harina, y yerbas machacadas; mas su bebida y su comida solo pesaban 5 onzas. Estas fuéron las abstinencias de San Hilarion, las que siempre acompañó con el ayuno aun en los dias festivos, y en sus mayores enfermedades. Santa Asela Virgen, y de una de las mas ilustres familias de Roma, nos ofrece el segundo exemplo de los ayunos extraordinarios; ayunaba todo el año, y algunas veces se pasaba dos ó tres dias sin comer; en Quaresma se mortificaba mas, porque dando á su zelo toda la rienda posible, casi no tomaba alimento. Esto no obstante, llegó á la edad de 50 años sin haberse resentido de mal de estómago; lo que parecia increible, si no supieramos que todo lo puede aquel á quien Dios ayuda con su gracia." San Gerónimo, que refiere estos dos exemplares, no los propone como modelos para la imitacion; pues era de sentir (1), que valia mas comer poco, y estar siempre sobre el apetito, que ayunar tres dias seguidos; y que mejor es tomar cada dia un poco de alimento, que comer hasta saciarse despues de haber ayunado muchos dias. »No puedo aprobar, dice (especialmente en las personas jóvenes), aquellos ayunos excesivos, y aquellas largas abstinencias que duran por muchas semanas consecutivas, en las que se privan hasta del uso del aceyte, y de las frutas (2).

XXXIII. Entonces se distinguian en Egipto tres especies de Monges: los *Cenobitas*, que vivian en comun; los *Anacoretas*, que vivian solos; y los *Remoboth* (3), que se juntaban dos á dos, ó tres á tres, y vivian con independencia al gusto de sus deseos, y tal vez de sus pasiones. Nos contentaremos con referir aqui lo que dice San Gerónimo de los

(1) Ep. 47. ad Fur.
(2) Ep. 47. ad Lætam.
(3) San Benito les llama Sarabaitas. Reg. cap. 1.

Digitized by Google

que vivian en comun, y por esta razon se llamaban Cenobitas. »La primera obligacion que contraen, y viene á ser como el lazo de su sociedad, es obedecer á los ancianos, y hacer quanto se les manda. Estan distribuidos en Decurias y en Centurias; de modo, que un Decurion manda á nueve Monges, y un Centurion á diez Decurias. Viven en particular en celdas separadas unas de otras, con la prohibicion de poderse juntar antes de la hora de Nona. Solamente los Decuriones tienen la libertad de visitar á los que estan baxo su direccion, para que si alguno es molestado de malos pensamientos, le pueda consolar en su pena. Acostumbran á juntarse á la hora de Nona, para cantar los Salmos, y leer la Santa Escritura. Despues de la oracion, quando todos estan ya sentados, aquel á quien llaman Padre se pone enmedio de ellos, y les hace una exhortacion espiritual. Entretanto que éste habla, guardan todos los otros un profundo silencio, y nadie se atreve á escupir ni levantar los ojos. No le dan otros aplausos que las lagrimas que derraman silenciosos, ahogando los mismos suspiros que nacen de su compuncion. Mas quando les hablan del reyno de Jesuchristo, de la futura felicidad, y de la gloria que Dios ha prometido, entonces levantando al cielo los ojos, y dexando salir algunos suspiros, dicen entre sí mismos: ¿*Quién me dará alas como la paloma para que yo pueda volar y descansar*? Hecho esto, se separan, y van á sentarse á la mesa cada Decuria con su Decurion: cáda uno sirve una semana por su turno. Durante la comida hay un exâcto silencio, y no se oye ruido alguno. Todo su alimento consiste en pan, legumbres y yervas, sin mas sazon que la que da la sal. Solamente los ancianos beben vino; se les da de comer como á los jóvenes, para sostener la ancianidad de los unos, y dar fuerza á la flaqueza de los otros. Concluida la comi-

Digitized by Google

da, se levantan de la mesa, dan las gracias, y se retiran á la celda, en donde conversan con los de su Decuria, hasta la hora de Vísperas. ¿No has advertido, dicen, con quántas gracias ha adornado el cielo á éste, cómo observa aquel el silencio, la gravedad y la modestia de aquel otro? Consuelan á los débiles, y halientan á los fervorosos para que adelanten mas y mas en el camino de la perfeccion. Quando no dicen sus oraciones en comun, velan en particular en sus celdas por la noche, y hay algunos que cuidan de rondar y escuchar á las puertas de las celdas, para saber qué hacen y en qué se ocupan. Si hallan alguno que sea tibio y floxo en sus obligaciones, no le dan reprehension, sino que disimulando su falta, van á verle mas amenudo, y sacando la conversacion, les hacen una pintura de la oracion mental, que les gana el corazon; por no imponerles una ley que los tenga mortificados. Todos los dias les dan tarea para el trabajo, y quando le han concluido, ponen la obra en manos de su Decurion, y éste va todos los meses á dar cuenta al Superior con un temor respetuoso. Tambien cuida éste de probar lo que está dispuesto para alimento de los hermanos. Como no se permite decir que falta ropa, ó estera para acostarse, el Ecónomo arregla todas las cosas con tanta prudencia, que ninguno pide cosa alguna, porque nada le falta. Si alguno cae enfermo, le trasladan de su celda á otra mas grande, y los ancianos le cuidan tanto, que no tiene motivo para desear las delicias de las ciudades, ni el desvelo de una madre. El Domingo no hay otra ocupacion que la oracion y la lectura. A esto mismo se aplican en todo tiempo despues del trabajo de manos, y todos los dias aprenden alguna cosa de la Santa Escritura. Ayunan igualmente todo el año; pero en la Quaresma se les permite duplicar sus mortificaciones y austeridades. Desde Pasqua hasta Pentecostés se convierte la cena en comi-

Digitized by Google

da, asi para conformarse con la tradicion de la Iglesia, como por no cargar demasiado el estómago con dos comidas al dia. Asi vivian los Esenos, de los que habla Filón; y asi tambien aquellos que nos pinta Josefo en su segundo libro de la cautividad de los Judíos." Antes del viage de San Atanasio á Italia, no conocian en Roma la vida monástica, y no habia en aquella ciudad señora alguna, que supiese quál era la vida de los Solitarios, ni que se atreviese á tomar este nombre, por ser una cosa tan nueva que pasaba por vil, y aun vergonzosa en la aprehension de los pueblos. Santa Marcela, dice San Gerónimo, fué la primera que supo de los Sacerdotes de Alexandría, y de San Atanasio; y ultimamente, de Pedro su succesor, la vida de San Antonio (viviendo aun este Santo), la disciplina que se practicaba en los Monasterios de San Pacomio en la Tebaida, y la que observaban las vírgenes y las viudas, y no la causó vergüenza hacer profesion de lo que advirtió que era agradable á Jesuchristo." Esto sucedió por los años 374. Algun tiempo despues la imitáron Sofronia y otras.

XXXIV. Pamaquio, Senador Romano (muerta su muger) que era hija de Santa Paula, abrazando el primero la vida monástica, dió á los hombres el exemplo que Marcela habia dado á las mugeres: por esto San Gerónimo dice, elogiándole, que era el primero que fué el Xefe de los Monges en Roma, cabeza de todas las ciudades." No habia en la Palestina Monasterio alguno antes de San Hilarion (1); ni en la Siria se habia visto Solitario ninguno anterior á él. Este fué el primero que en aquella provincia practicó la vida manástica, y prescribió el método á los que la abrazáron despues. Además del Monas-

(1) Hierou. in vit. Hilar.

Digitized by Google

terio que Santa Paula habia edificado en Belén para hombres, dándoles la regla de su conducta, hizo construir otros tres para las doncellas que congregó alli de diversas provincias. Unas eran nobles, otras de mediana condicion, y las terceras de baxo nacimiento. Todas trabajaban y comian separadamente; pero cantaban los Salmos, y oraban en comunidad. Cantada la *Aleluya*, que era la señal con que se juntaban, á ninguna era permitido quedarse en la celda; y la que venia primero esperaba á las otras, y las excitaba al trabajo; no por el temor, sino con el buen exemplo, y por la vergüenza que sentirian de no imitarla. Cantaban todo el Salterio seguido por la mañana, á Tercia, á Sexta, á Nona, á Vísperas, y á media noche. Todas las hermanas tenian obligacion de saber leer de memoria, y de aprender cada dia alguna cosa de la Escritura Santa. El Domingo iban á la Iglesia que correspondia á su Monasterio, y á cada banda se ponia una de las antiguas á gobernarlas. Se retiraban en el mismo orden, y despues se aplicaban á diferentes labores que las distribuían; hacian Hábitos para sí ó para las otras. No era permitido á las nobles traer consigo de casa de sus padres criada alguna, para que ésta no renovase en su espíritu la idea de lo que practicaban antes, ni las diese conversacion sobre las locuras y vanos entretenimientos de su niñez. Todas iban vestidas de un mismo modo: no gastaban mas lienzo que para enjugarse las manos. Separadas enteramente de los hombres, no tenian licencia para ver ni aun los eunucos de sus casas, por no dar ocasion de hablar á los murmuradores, los que para autorizar sus desordenes, suelen despedazar la reputacion de las personas mas santas y virtuosas. Quando alguna de las hermanas llegaba muy tarde al oficio, ó trabajaba con floxedad y pereza, se valia Santa Paula de diferentes medios para corregirla, procurando ganar con la

Digitized by Google

dulzura, y el cariño á las que, por demasiado vivas sentian mucho la correccion, y dando fuertes reprehensiones á las que consideraba de suficiente virtud para sufrirlas. De este modo practicaba lo que el Apóstol decia á los Corintios: *¿Qué quereis que yo haga? ¿Quereis que os reprehenda con severidad, ó con espíritu de suavidad y de condescendencia?* A excepcion de las cosas que necesitaban para el alimento y el vestido, no sufria la Santa que poseyesen nada propio, segun aquella regla de San Pablo: *En teniendo con qué alimentarnos y cubrirnos, debemos estar contentos.* Temia que sus hijas, si se acostumbraban á tener alguna cosa mas de lo necesario, se inclinasen á la avaricia, pasion insaciable que no conoce límites en los deseos, y no es menos viva en la abundancia que en la indigencia. Si se ofrecia alguna diferencia entre las hermanas, las sosegaba al instante, y las volvia á conformar y á unir entre sí con suavidad admirable. Amortiguaba en ellas con los freqüentes y rigurosos ayunos los desarreglados movimientos que inspira el ardor de la juventud, queriendo mas verlas padecer el mal de estómago, que las flaquezas del espíritu. Quando veía alguna que iba mas aseada y mas bien puesta que las otras, la daba á entender su falta, y la corregia su vanidad con rostro severo, y diciéndola: » Que con el aseo excesivo de los Hábitos, y del cuerpo, se mancha el alma: que de la boca de una virgen no debe salir palabra menos decente ó mas libre: que semejantes discursos dan á entender la corrupcion del alma, y que por el desarreglo exterior se dexan ver los vicios de los corazones." Si advertia que alguna gustaba demasiado de parlar, que gastaba mal humor, ó que andaba en disputas ó quexas con las hermanas, y despues de reprehendida muchas veces de estas faltas no mudaba de conducta, la ponia en el ultimo lugar, la separaba de la

Digitized by Google

Comunidad, y la daba por penitencia rogar á Dios á la puerta del refectorio, y comer separada de las otras; con el fin de corregir, por medio de la vergüenza y humillacion, á la que no habia querido enmendarse con las reprehensiones. Miraba el hurto con el mismo horror que el sacrilegio; y decia: »que lo que en el mundo pasa por vagatela y falta leve, se debe tener en el claustro por un pecado muy grave." Llena de caridad para con las enfermas, se aplicaba mucho á servirlas y aliviarlas, concediéndolas con abundancia quanto necesitaban para el restablecimiento de su salud, y aun permitiéndolas comer carne. No hacia lo mismo consigo quando estaba enferma, y lo unico en que se distinguia de sus hermanas era en que, no negándolas nada, se privaba de todo á sí misma.

XXXV. Segun el precepto del Apóstol, siempre debemos orar, y hasta el sueño de los Santos parece que es oracion. No obstante, es muy conveniente señalar ciertas horas para este exercicio, con el fin de que si estamos ocupados en alguna obra, el mismo tiempo destinado á la oracion nos advierta que tenemos esta obligacion que cumplir. Las horas mas ordinarias para orar son (como todos saben) las de Tercia, Sexta, Nona, al amanecer, y á la hora de Vísperas. No se debe comer sin haber orado antes; *ni* levantarse de la mesa sin haber dado gracias á Dios, nuestro Criador. Cada noche debemos levantarnos dos ó tres veces, y repasar en el espíritu los lugares de la Escritura, que se saben de memoria. Debemos armarnos con la oracion quando salimos de casa, y no sentarnos á la vuelta hasta haber rezado algunas oraciones. En todas las Iglesias de oriente (1) se encendian los candeleros al tiempo de leer el Evangelio, aunque fuese de dia claro, en señal de ale-

(1) Lib. adv. Vig.

Digitized by Google

gria. Era tradicion Eclesiástica cantar Himnos y Salmos (1) en los Entierros; y algunas veces se añadia la *Aleluya* (2). El Obispo (3), el Presbítero, y el Diácono, con los otros Eclesiásticos, llevaban vestiduras blancas en la administracion del Sacrificio, y diferentes de los vestidos comunes: Porque, como advierte San Gerónimo (4), no debemos entrar en el *Sancta Sanctorum* á celebrar los Sacramentos del Señor en el trage que nos sirve para los demás usos de la vida. » La Religion Divina, añade, tiene un trage para el Ministerio, y otro para el uso comun." El Diácono leía el Evangelio en la Misa (5), y recitaba publicamente en la Iglesia los nombres de los que habian llevado su ofrenda al altar (6). De esto hacian vanidad los ricos. No se puede dudar que San Gerónimo alude á la oracion Dominical que se canta en la Iglesia, quando dice, que Jesuchristo enseñó á los Apóstoles á decir todos los dias en el Sacrificio de su cuerpo: *Padre nuestro que estás en los cielos* (7). Se administraba á los fieles la Eucaristía desde un lugar elevado (8). Estendian la mano para recibirla, y respondian: *Amen* (9). En la Iglesia de Roma recibian los fieles todos los dias el cuerpo de Jesuchristo (10): pero habia algunos que por haber usado del Matrimonio no se atrevian en el mismo dia á acercarse á los Sepulcros de los Mártires (11), ni á entrar en las Iglesias, y al mismo tiempo no hacian escrupulo de comulgar en sus casas. » ¿Por ventura, dice San Gerónimo, no es el mismo Jesuchristo el que se recibe en la casa de cada uno y en la Iglesia? Lo que no se puede ha-

(1) In vit. S. Paul. Her.
(2) Ep. 84. de morte Fab.
(3) Lib. 1. adv. Pelag.
(4) Lib. 13. cap. 43. Ezech.
(5) Ep. ad Sabin.
(6) Lib. 6. cap. 18. Ezech.
(7) Com. lib. 21. c. 11. Hieron.
(8) Lib. adv. Lucif.
(9) Ep. 39. ad Theoph.
(10) Ep. 30. lib. c. Jovin.
(11) Ibid.

Digitized by Google

cer en la Iglesia, no es permitido executarlo en una casa particular." Segun parece, estaba al cuidado de los Presbíteros la decoracion del altar y de la Iglesia; pues se ve que el Presbítero Nepociano (1) procuraba con grande esmero que estuviese muy aseado el altar, que las paredes no tuviesen polvo (2), y que el pavimento estuviese muy limpio.

XXXVI. En el tercer siglo enseñaban en Belén la caberna en donde habia nacido Jesuchristo, y en esta misma caberna el pesebre en donde la Virgen le envolvió en pañales. Este lugar era por entonces muy célebre aun entre los Paganos del país, y estos mismos confesaban que era el lugar en donde habia nacido el Jesus adorado, y admirado de los Christianos. Hablando San Gerónimo de la persecucion y de la muerte de Juliano Apóstata, dice (3): que quando el Santo era niño, pues aun estudiaba la gramática, sucedió, que al mismo tiempo que en todas las ciudades se levantaba el humo de los sacrificios ofrecidos al demonio, llegó de repente la noticia de haber muerto aquel Príncipe, y entonces dixo un Pagano con grande chiste: *¿Cómo nos dicen los Christianos que su Dios espera con grande paciencia, y sufre por mucho tiempo el mal? Yo digo que no hay cosa mas pronta ni mas fueriosa que su ira.* Pero si esto lo decia aquel Pagano por chanza, la Iglesia cantaba con alegria verdadera aquellas palabras de la Escritura (4): *Rompisteis con admiracion la cabeza de los fuertes y poderosos.*

XXXVII. Los castigos de Dios no vienen con el fin

(1) Ep. ad Heliod.
(2) Ibid.
(3) Com. lib. 2. c. 3. Habuch.
(4) En latin está con las palabras siguientes: *divisisti in stupore capita potentium*; y son tomadas de la antigua Vulgata, traducida del griego de los 70, que vierten asi las expresiones del cántico de Habacuch, c. 1. v. 14.

Digitized by Google

de perdernos, sino con el de corregirnos. Quando parece que es cruel con nosotros, solo pretende reducirnos á los caminos de la piedad y penitencia. Castiga Dios á los que ama; pero abandona á sus desórdenes, y entrega á sus iniquidades á los que ya no interesa la salvacion, por la obstinacion á que han llegado. » Alegraos, pues, dice San Gerónimo, quando Dios egerce sus juicios sobre vosotros, y os prueba con las desgracias de la presente vida. No os digo que no lloreis; porque, *dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados*: solo os advierto que no lloreis por las cosas de este siglo: si la muerte os arrebata algun pariente, si os confiscan la hacienda, si os atormenta la gota ó alguna otra enfermedad, guardaos de afligiros, y de verter lágrimas: no mireis los bienes presentes; poned los ojos en los eternos, y nada sintais tanto como el veros por mucho tiempo en este cuerpo mortal. Poned, como los Apóstoles (1), la gloria y felicidad en los oprobrios que sufrís por el nombre de Jesuchristo; gloriaos, como San Pablo, en las tribulaciones y desgracias de esta presente vida; esta es noble y santa elevacion de una alma verdaderamente christiana. Por ser la vida presente (2) una perpetua succesion de bienes y de males, debe disponerse el justo á toda suerte de sucesos, y rogar á Dios que conserve en su alma la igualdad en una y otra fortuna; pues el que teme á Dios, ni se hincha con la prosperidad, ni se abate con la adversidad. En todas las diferentes situaciones en que se halló Josef (3), nada fué capaz de turbar su fidelidad para con Dios; ni la envidia de sus hermanos, ni la dureza de su esclavitud, ni lo florido de su edad, ni el atractivo del placer, ni las promesas y lisonjas de la muger de su amo, ni el horror de la carcel, ni la gloria de verse dueño de todo Egipto; nada de todo esto

(1) In cap. 1. Sophon.
(2) Comment. in Eccles.
(3) In cap. 4. ad Ephes.

Digitized by Google

pudo mudar las disposiciones de su corazon. Siempre semejante á sí mismo, independiente de la inconstancia de las cosas humanas, contó por felicidad los mismos rigores de la adversa fortuna. Job se vió combatido succesivamente con todo quanto podia corromper ó abatir su grande corazon; pero jamás las riquezas, ni la pérdida de su hacienda, ni la muerte de sus hijos, ni la llaga universal que cubria todo su cuerpo, ni las reconvenciones de sus amigos, ni el abandono de sus parientes, ni el restablecimiento de su fortuna derribáron su constancia. Los mismos Paganos (1), los Gentiles, los Judíos, y los Publicanos alaban á Dios en la prosperidad; la virtud propia de los Christianos. es bendecirle entre las desgracias mas comunes.

XXXVIII. »¿Para qué será disputar con tanto calor, supuesto que tenemos que abrazar las razones que nos dan (2), si son buenas, y siempre podemos refutarlas sin inquietud ni acrimonia, si son malas? El primer grado de felicidad es tener suficiente prudencia para gobernarse á sí mismo: el segundo es tener la docilidad conveniente para seguir los consejos de un hombre sabio: no tener lo uno ni lo otro, es ser inútil para sí, y para los demás."

XXXIX. »Quando me aplico á la oracion, dice San Gerónimo, no oraria yo si no tuviera la fe; mas si mi fe fuera verdadera y grande, procuraria tener aquella pureza de corazon que ve á Dios: heriria mi pecho, lloraria sin cesar, me veria sobrecogido de un horror santo, estaria abatido y postrado á los pies de mi Dios, se los regaria con mis lagrimas, y se los limpiaria con mis cabellos; abrazaria estrechamente su cruz, y no la soltaria hasta haber conseguido misericordia. Exâminese cada uno, y consulte consigo mismo: verá, que rara vez se halla una alma tan

(1) Ibidem.

Digitized by Google

verdaderamente fiel, que nada execute, por grangearse la vana estimacion, y los vanos aplausos de los hombres. No todos los que ayunan, ayunan solo por Dios; ni todos los que hacen limosna á los pobres la dan por solo el amor de Dios. El vicio toca muy de cerca á la virtud, y es dificil hallar un Christiano que no se dé por espectáculo al mundo, ó que se contente con tener á solo Dios por testigo de sus acciones. Quiere Jesuchristo (1) que tengamos al mismo tiempo la sencillez de la paloma, y la prudencia de la serpiente, para que ni armemos lazos á los otros, ni caigamos en los que pueden prepararnos. Prudencia sin bondad es malicia, y sencillez sin razon es locura.

XL. Algun dia nos pedirá Dios cuenta de todas las palabras ociosas. Todo quanto no edifica á los que escuchan, trae perjuicio á los que hablan. Palabra ociosa es aquella que es inutil para el que habla, y para el que escucha. Vender fábulas, y hablar de cosas frívolas quando se ha de conversar sobre cosas graves y sérias, es proferir palabras ociosas. Pero hacer del bufon, reir con exceso, decir palabras sucias y deshonestas, no es conversacion inutil, es un grave delito.

XLI. No hay cosa mas grande (2) que la dignidad de los Sacerdotes; pero quando estos llegan á pecar, no hay cosa mas terrible que su caida. Si tienen, pues, motivos de alegrarse en su misma elevacion, siempre deben vivir con recelo de caer de tanta altura. Desde el punto en que la ciencia es desterrada de la Iglesia (3), se ve en ella la inocencia perecer, la castidad expirar, y desaparecerse todas las virtudes. Muy mal parece en un Ministro del Evangelio que vive en delicias y delicadez, predicar á

(1) Advers. Lucif.
(2) In cap. 11. Matth.
(3) In cap. 8. Amos.

Digitized by Google

Jesuchristo crucificado, y elogiar los ayunos. Por estar destinado á cumplir con los exercicios Apostólicos, no debe contentarse con publicar las máxîmas de los Apóstoles; tambien está obligado á seguir sus exemplos y practicar sus virtudes. El Sacerdote debe ser sabio en la ley del Señor: si no está instruido en ella (1), desmiente su caracter, por ser su obligacion responder á todas las qüestiones que le propongan sobre la ley. No le basta hacer una vida frugal: por ser el maestro de los otros, debe instruirlos con sus exemplos como con sus palabras. De nada sirve al Predicador hablar con mucha eloqüencia y facilidad, si no enseña mas con el exemplo que con la voz. El deshonesto, por eloqüente que sea, en vano exhortará á sus oyentes á la castidad: si su discurso no se sostiene con la fama de una conducta arreglada, no tendrá la fuerza y peso necesario para hacer en los corazones impresiones fuertes. Por el contrario, el hombre casto y virtuoso, aunque por otra parte sea rústico y tosco, tiene un no sé qué que llega al alma, que gana á sus oyentes, y los inclina á imitar sus virtudes.

(1) In cap. 2. Aggei.

Digitized by Google

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Gerónimo.

1.ª »Bastante rico es el que es pobre con Jesu» christo.

2.ª »El amor de Dios y el temor del infierno rom» pen con facilidad los lazos que nos tienen atados á nues» tros parientes.

3.ª Te engañas, hermano mio; te engañas, si piensas » que el Christiano puede vivir esento de persecucion. Aun » quando no sientes que te acomete el enemigo, debes creer » que entonces te acomete con mas fuerza; porque nuestro » contrario da continuamente vueltas, como un leon furioso » que busca á quien tragar: siendo esto asi, ¿podrás per» suadirte á que puedes estar en paz?

4.ª »Dios me guarde de decir mal de los que, suc» cediendo en la dignidad del Apostolado, forman todos los » dias el cuerpo de Jesuchristo con sus sagradas bocas: de » aquellos, por cuyo ministerio nos hicimos Christianos: de » los que, habiendo recibido en depósito las llaves del rey» no celestial, nos juzgan de algun modo antes del dia del » juicio, y conservan con una castidad acompañada de pru» dencia la Santa Esposa de Jesuchristo.

5.ª »Porque la palabra griega *Cleros* significa en latin » suerte ó porcion, se llaman Clerigos los que son de la por» cion del Señor, ó aquellos á quienes el mismo Señor ha » tocado por suerte. Estos, pues, deben hacerse dignos de » poseer á Dios, ó de que Dios los posea. Y asi, el que, » poseyendo al Señor, puede exclamar con el Profeta: *El* » *Señor es mi porcion*, solo á él debe poseer; pues si posee » otra cosa, no se podrá decir de éste con toda verdad, que

Digitized by Google

» el Señor es su porcion.

6.ª » Suspira la Iglesia viendo en su seno llenas de ri-
» quezas á unas gentes que antes eran tan pobres en el
» mundo.

7.ª Aprenda el murmurador, viendo que le escuchais
» con repugnancia, á no murmurar tan facilmente.

8.ª » Es preciso que las gentes del mundo nos hallen
» mas prontos para consolarlas en sus aflicciones, que para
» ir á comer, y alegrarnos con ellas en el tiempo de prosperi-
» dad. Es muy cierto que desprecian al Eclesiástico que ja-
» más se excusa de ir á comer con ellas quando le convi-
» dan. Por lo qual nunca vayamos por nosotros mismos. De-
» bemos ir rara vez, aun quando nos ruegan.

9.ª » Los que predican la continencia, no se deben mez-
» clar en casamientos.

10.ª » *Si vuestro ojo, vuestro pie, ó vuestra mano es*
» *motivo de escandalo y de caida, separadlos de vosotros.*
» A nada perdoneis; por perdonar á vuestra alma: ésta que
» parece crueldad es una accion piadosa.

11. „Tened siempre un libro en la mano, aprended
» de memoria todo el Salterio, sea continua vuestra ora-
» cion, velad sin cesar sobre los sentidos, y no os dexeis
» distraer con vanos y malos pensamientos. Por último, tra-
» bajad en alguna obra para que el demonio os halle siem-
» pre ocupados.

12. „No os divertais en considerar el mal que otros
» hacen, pensad solamente en el bien que debeis hacer.

13. „Seguid desnudos y desprehendidos de todas las
» cosas á Jesuchristo desnudo; esto es cosa dificil, dura y
» grande; pero tambien los premios serán grandes.

14. „Haced que vuestra hija se crie en un Monasterio:
» ponedla en medio de un coro de virgenes, y prescindien-
» do de otros bienes que sacará, á lo menos os librareis del

Digitized by Google

» peligro de guardarla.

15. „¿Qué hace el blanco y encarnado sobre el rostro » de vuestra muger christiana, sino encender y conservar el » amor profano, y publicar el desarreglo del alma? Estas » composturas nada tienen del Señor, son invencion del de- » monio. ¿Con qué confianza podrá una Christiana levantar » al cielo el rostro que no reconoce en ella aquel que se le » formó?

16. „La falsa murmuracion apenas dura; la vida que » hace cada uno es la mejor justificacion de la que ha pa- » sado: apenas es posible acabar la carrera de esta vida sin » recibir algun golpe de la murmuracion: el vano consue- » lo de los vanos siempre ha sido hablar mal de los buenos: » ridículamente se persuaden á que la multitud de los que » pecan disminuye y encubre sus propios pecados: pero » muy presto se apaga la llama que la murmuracion encien- » de, sino la sustentan los defectos de nuestra vida.

17. „Asi que sintais algun movimiento impuro, clamad » á Dios, y decidle: ¡Señor, vos sois mi protector! No de- » beis permitir que crezca en vosotros este mal pensamien- » to, ni dexar que se forme alguna produccion de Babilo- » nia. Quitad la vida á este enemigo antes que sea mayor » y mas fuerte: arrancad esa cizaña antes que tenga tiem- » po para crecer: *Miserable, hija de Babilonia*, dice la » Escritura: *Dichoso aquel que toma tus pequeños hijos, y » los estrella contra la piedra.* En esta piedra está signifi- » cado Jesuchristo.

18. „Quando se ayuna todos los dias, se ha de evi- » tar tomar el alimento con exceso al fin del ayuno, por- » que es cosa inútil pasar dos ó tres dias sin comer, si se ha » de desquitar con la gula de una sola comida el largo » tiempo que se habia dado al ayuno.

19. „¡O madre! ¿por qué te parece mal la accion de

Digitized by Google

» una hija que ha renunciado al matrimonio? ¡Te enojas por-
» que no ha querido ser esposa de un soldado, por ser es-
» posa de un Rey! En esto te ha traido grandes ventajas,
» pues si se me permite decirlo asi, te ha hecho suegra del
» mismo Dios.

20. „Quando los cuidados de las cosas del mundo vienen á perturbar el corazon de una virgen, se puede decir con » verdad que se rasga el velo del templo, y que desampa-» rándola el esposo, con indignacion la dice: *Tu casa que-» dará desierta.*

21. „No quieras parecer con afectacion, muy devota » ó muy humilde, para no pretender la gloria en los mis-» mos medios de huir de ella; porque sucede muchas ve-» ces, que aun evitando tener testigos de nuestra pobreza, » de nuestras caritativas acciones ó de nuestros ayunos, te-» nemos intencion de agradar á los hombres en aquello mis-» mo en que parece que no pretendemos agradarles. Y de » este modo vamos corriendo á las alabanzas fingiendo que » procuramos alejarnos de ellas.

22. „Ni la afectacion de los vestidos desaliñados, ni » el demasiado aseo convienen al Christiano.

23. „Aunque el Apostol nos manda orar siempre; y » á los Santos, aun el mismo sueño les sirve de oracion, con-» viene, no obstante, destinar á este exercicio ciertas ho-» ras, para que si sucede hallarnos empeñados en alguna » ocupacion, la misma hora nos advierte que es preciso ir á » la obligacion.

24. „Nada parece duro á los que aman, nada es di-» ficil quando se vence por llegar á lo que se desea. Con-» siderad quántos trabajos padeció Jacob por conseguir á » Raquél. Jacob, dice la Escritura, sirvió por Raquél siete » años, y estos le parecieron pocos dias respecto de su amor. » Amemos á Jesuchristo, y procuremos con fervor unirnos

Digitized by Google

» con él, y las cosas mas dificiles nos parecerán muy fáci-
» les, y todo lo que ahora es largo, se nos hará muy
» corto.

25. „No solamente debemos considerar como martirio
» la sangre que se derrama por la confesion de la fe: tam-
» bien deben contarse por un martirio continuado los ince-
» santes servicios que hace á Dios el alma pura, sacrifica-
» da al Señor.

26. „Despojarse simplemente de sus bienes es el prin-
» cipio de la piedad, y no su perfeccion, pues lo mismo
» hiciéron Crates, el Tebano y el Filósofo Antistenes: ofre-
» cerse á Dios, es propiamente de Christianos, á imitacion
» de los Apóstoles.

27. „Me parece que debo advertiros que se deben ob-
» servar las tradiciones Eclesiásticas, y principalmente las
» que nada perjudican á la fe; del modo que nos las dexá-
» ron los que nos han precedido. La costumbre de algunos
» no debe destruirse por el uso contrario de otros, en este
» punto se puede decir que cada Provincia podrá *abundar*
» *en su sentido*. Considera los preceptos de los antiguos co-
» mo leyes Apostólicas.

28. „Nosotros merecemos mas lástima que los que mue-
» ren, porque todos los dias nos vemos expuestos á los con-
» bates y á las manchas del pecado, y muchas veces reci-
» bimos heridas, los que algun dia hemos de dar cuenta de
» la menor palabra ociosa.

29. „Aquel pobre que despreciamos ó miramos con
» desden, cuya vista sola nos mortifica el corazon, es no
» obstante, semejante á nosotros, formado de la misma tier-
» ra, compuesto de los mismos elementos, y todos estamos
» sujetos á las mismas enfermedades que él, por lo qual de-
» bemos mirar sus males como si fueran nuestros; y de es-
» te modo, toda la dureza que sentimos para con nuestro

Digitized by Google

» próximo, se ablandará con la compasion que sentiremos en » nosotros mismos, considerando su miseria.

30. „ En los amigos, no tanto se buscan los efectos ex- » teriores de la amistad, quanto los sentimientos afectuosos » de esta; porque algunas veces recibimos beneficios, aun de » parte de nuestros enemigos; pero la ternura del corazon » solo puede provenir de una verdadera amistad.

31. „ Quando Dios no manifiesta su ira contra el pe- » cador, es señal de su mayor indignacion; esto le hizo de- » cir á Jerusalén por Ezequiél: *Yo no me enojaré contra* » *tí, ni te zelaré.* Un padre reprehende al hijo que ama; » y quando el Médico no nos da remedios, es señal de que » desespera de nuestro mal.

32. „ Es preciso despreciar todo aquel arte de retóri- » ca, y toda aquella elegancia pueril que solo consiste en las pa- » labras, y no sirve sino para grangearnos los vanos aplau- » sos del pueblo; y recurrir á la santa gravedad de las di- » vinas Escrituras, en las quales hallaremos los verdaderos » remedios de nuestros males, y el sólido alivio en nuestros » dolores.

33. „ Es muy dificil, ó por mejor decir, imposible go- » zar de los bienes presentes, y de los que estan por venir, » y pasar de estas delicias á otras delicias.

34. „ *Quando os convirtais á Dios y gimais en su* » *presencia, os salvareis, y conocereis entonces el estado* » *en que os hallabais*: porque no podremos conocer bien el » miserable estado de nuestros males hasta despues de haber » recobrado la salud.

35. „ Si los que se casan, hallan segun la doctrina del » Apostol, *la tribulacion de la carne*, quando solo parece » que debian hallar satisfaccion, que males no experimenta- » rán en todo lo demas que acompaña al matrimonio; pues » en él se encuentra la tribulacion en el espíritu y en el

Digitized by Google

» alma, así como en la carne.

36. „La virginidad, cuya pureza no se ha empaña-» do, ni en el espíritu con algun mal pensamiento, ni el » cuerpo con algun sentimiento impuro, es propiamente » aquella víctima agradable á Jesuchristo.

37. „La Iglesia está fundada sobre Pedro: en otros » lugares de la Escritura se dice tambien que está fundada » sobre todos los otros Apóstoles: todos reciben las llaves » del cielo, y sobre ellos igualmente se asegura la solidéz de » la Iglesia. No obstante, uno solo es escogido entre los do-» ce, para que siendo establecido por cabeza, no pueda ha-» ber ocasion de cismas.

38. „Los profetas falsos siempre prometen cosas agra-» dables, que gustan por algun tiempo. La verdad, por el » contrario, es amarga, y parece que los que la predican es-» tan llenos de amarguras, porque la Pasqua del Señor que » se celebra con *los panes ácimos de sinceridad y verdad*, se » ha de comer *con yerbas amargas*.

39. „Si el uso del matrimonio impide para la oracion » por mas fuerte motivo, debe servir de impedimento para lo » que es incomparablemente mayor, esto es, para recibir el » cuerpo de Jesuchristo.

40. „*Pruébese cada uno*, y lléguese despues al cuer-» po de Jesuchristo. No es esto decir, que un dia ó dos que » difiera la comunion, haga al Christiano mas santo; ni que » yo merezca mañana ó despues de mañana, lo que hoy no » he merecido. Si no que el dolor que debo sentir de no ha-» berme hallado en estado de comulgar, me obligue á se-» pararme por algunos dias del comercio de mi propia mu-» ger, prefiriendo al amor que la tengo, el que debo á Je-» suchristo.

41. „Alguno me dirá que esta continencia es cosa du-» ra, y que las gentes del mundo son incapaces de sufrirla,

Digitized by Google

» pero obsérvela el que pudiere ; y el que no , vea lo que de-
» be hacer , porque á mí no me pertenece exâminar lo que
» cada uno puede ó no puede , sino declarar lo que las Es-
» crituras quieren que executemos.

42. „Jesuchristo virgen y Maria virgen consagráron la
» virginidad de los dos sexôs. Despues los Apóstoles , ó fué-
» ron vírgenes , ó fuéron continentes en el matrimonio , úl-
» timamente los Obispos , Presbíteros y Diáconos se eligen
» vírgenes ó viudos , ó á lo menos con obligacion de obser-
» var perpetua continencia desde el punto en que entran en
» el Sacerdocio.

43. „ Honramos las Reliquias de los Mártires con el
» fin de adorar á aquel de quien recibiéron la honra de ser
» Mártires : honramos á los siervos para que esta honra re-
» sulte en el Señor , que dixo de ellos : *Qualquiera que á*
» *vosotros recibe , á mí me recibe.*

44. „Si los Apóstoles y Mártires rogáron por los *otros*
» durante su vida , y en un tiempo en que todavia debie-
» rán estar cuidadosos de sí mismos , ¿ quánto mas bien po-
» drán hacerlo , conseguidas sus coronas , victorias y triunfos?
» Tendrán acaso menos poder ahora que estan con Jesuchris-
» to , que el que antes tenian ?

45. „ Si me preguntais por qué me retiro al desierto:
» respondo que con el fin de evitar las tentaciones y combates.
» Me direis que esto no es pelear , sino huir. En esto con-
» fieso mi flaqueza ; no me atrevo á combatir con la espe-
» ranza de vencer por temor de que algun dia no pierda
» la victoria. No logro la victoria quando huyo , pero hu-
» yo porque temo ser vencido. Jamas tiene seguridad el que
» duerme al lado de una serpiente.

46. „¿No sabeis que es costumbre de todas las Iglesias
» imponer las manos sobre los bautizados despues del bautis-
» mo , para invocar sobre ellos el Espíritu Santo ? Aun quan-

Digitized by Google

» do las Escrituras no autorizasen esta práctica, nos servi-
» ria de precepto en este punto el consentimiento de todo el
» mundo christiano; pues es cierto que otras muchas cosas
» que se observan en las Iglesias por tradicion, han adqui-
» rido la misma autoridad que una ley escrita.

47. „No quiero que ninguno (sea el que fuere) su-
» fra con paciencia, y sin defenderse, que le sospechen de
» heregia, porque no suceda que el disimulo y silencio pa-
» sen por consentimiento en el espíritu de los que no cono-
» cen su inocencia.

48. „Sino se nos permite presentar á Dios la menor
» ofrenda quando no vivimos en paz con nuestros hermanos;
» ¿con quánta mas razon serémos indignos de recibir el cuer-
» po de Jesuchristo en semejante estado?

49. „Ni se ha de murmurar de lo bueno que hay en
» nuestros enemigos, ni alabar en nuestros amigos lo que es
» malo; y solamente se ha de hacer juicio de los hombres
» por el mérito de las cosas, y no por las personas.

50. „Quando se escribe contra los vicios sin nombrar
» las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.

51. „No es suficiente que Dios me haya dado una
» vez, sino me da siempre. Yo pido para recibir, y quando
» ya he recibido, pido todavia. Soy avariento de los bene-
» ficios de Dios; y como este nunca se cansa de dar, yo ja-
» mas me canso de recibir. Quanto mas bebo en esta divi-
» na fuente, mas sed tengo.

52. „Toda la perfeccion de los hombres consiste en
» reconocer que son imperfectos.

53. „Entre los Christianos no es miserable el que pa-
» dece la injuria, sino el que la hace.

54. „La verdadera union y amistad es la que se es-
» trecha con el lazo de Jesuchristo, y no se funda en uti-
» lidades temporales, en la familiaridad, en la condescen-

Digitized by Google

» cencia, ni en la lisonja; sino en el temor de Dios, y en » un amor igual al de las divinas Escrituras.

55. „El que piensa continuamente en que ha de mo- » rir, no tiene repugnancia en despreciar todas las cosas del » mundo.

56. „No basta que el Sacerdote viva esento de peca- » do: debe estar tan adornado de virtudes, que siempre es- » té ocupado en las cosas santas, y pronto á ofrecer el sa- » crificio por el pueblo. Es como el mediador entre Dios » y el hombre, y tiene potestad para formar con su sagrada » boca la carne del Cordero divino.

57. „*Y empezáron á comer.* Todos los dias se cele- » bra el festin que hizo á su hijo el padre del Pródigo. To- » dos los dias recibe el Padre celestial á su Hijo; continua- » mente es sacrificado Jesuchristo en la Iglesia por los fieles.

58. „Si teneis alguna cosa mas que lo necesario para » la vida y el vestido, dadlo al pobre, conociéndoos en *esto* » mismo sus deudores.

59. „Debemos saber que el pan que partió el Salva- » dor y le dió á sus discípulos era su propio cuerpo, segun » lo que el mismo Señor dixo; *Tomad y comed, esto es* » *mi cuerpo.* Moysés, pues, no fué el que nos dió el verda- » dero pan; sino nuestro Señor Jesuchristo, este es el que » está sentado en el convite, y él mismo es nuestro convi- » te; él es el que come, y el que es comido.

60. „¿Qué haré yo para que Dios reciba agradable- » mente mi ayuno? *Parte tu pan para dar al pobre.* » No os obliga la Escritura á distribuir muchos panes; pa- » ra que no os excuseis con la pobreza. Hablá de un solo » pan, y aun no os pide que le deis entero, sino que deis al » pobre, tanto como hubierais comido, sino hubierais ayu- » nado; para que vuestro ayuno no sirva al ahorro, si- » no al alimento del alma.

Digitized by Google

61. „Libró Dios al Profeta Jeremías, no porque le sa-
» có de la calamidad y de la persecucion; pues leemos que
» padeció muchas; sino dando victorias á su paciencia, y
» sosteniéndole para que no se rindiese á tantos males.

62. „*Yo te he constituido, para que arranques y des-*
» *truyas, para que edifiques y plantes.* No se puede edificar
» el bien hasta haber destruido el mal, ni plantar en la tier-
» ra árboles buenos hasta haber arrancado los malos.

63. „Quando nos vemos en la afliccion y en la mise-
» ria es porque quiere Dios probarnos; para que el fuego
» de las tribulaciones de este mundo purifique toda mezcla
» de iniquidad que haya en nosotros: *Porque la plata del*
» *Señor, pasa por el fuego para ser en él probada y pu-*
» *rificada hasta el séptimo grado.*

64. „Los que quieren ser Príncipes de los pueblos, ten-
» gan bien entendido que en el dia del juicio han de dar
» cuenta á Dios; no solamente por sí mismos, sino tambien
» por todo el rebaño que estuvo sujeto á su conducta.

65. „Para que no piense el pueblo que carece de cul-
» pa, quando sigue los errores de los falsos doctores que le
» engañan, dice Dios: *No escucheis los discursos de los*
» *Profetas que os predican la mentira, y os seducen: por-*
» *que entonces será igual el castigo en el discípulo y en el*
» *Maestro.*

66. „La verdad puede estar detenida y encarcelada,
» pero no puede ser vencida: esta se contenta con el corto
» número de los que la siguen, y no se asusta con la mul-
» titud de contrarios que la combaten.

67. „*Quando yo habré clamado y suplicado, él des-*
» *echará mi oracion.* Dios Todopoderoso, conociendo lo que
» nos conviene, hace del que no oye la voz de nuestro do-
» lor, con el fin de procurarnos lo que sabe que nos es mas
» conveniente, para purificar nuestra vida con las penas que

Digitized by Google

» nos dexa padecer, y para obligarnos á buscar en otra par-
» te la tranquilidad y descanso que no se puede hallar en
» este mundo. Pero hay muchos (aun entre los fieles) que
» no conocen la gracia que se oculta en esta disposicion de
» la divina providencia.

68. „¿Por qué nos admiramos de los males que sufri-
» mos en esta vida? Pues si pretendemos con sinceridad los
» eternos gozos, conoceremos que solamente hemos venido
» aqui para padecer.

69. „La Iglesia Santa sabe crecer con las tribulaciones,
» y hacer una vida digna de la honra y de la gloria entre
» los oprobios. La Iglesia nos ha enseñado á no abatirnos en
» la adversidad, y á no ensobervecernos en la prosperidad,
» á humillarnos profundamente en el tiempo favorable, y á
» sostenernos en el adverso con la esperanza de llegar algun
» dia á la soberana elevacion; nos ha enseñado á atribuir
» todos los bienes á la misericordia de nuestro Redentor, y
» todos los males á la justicia de aquel justísimo Juez: por-
» que sabe que todo su bien proviene de su liberalidad, y
» que sin su permision no padece mal alguno.

70. „*Levantemos á Dios nuestros corazones al mismo*
» *tiempo que nuestras manos*; porque dos cosas deben con-
» currir en la presencia de Dios, esto es, es preciso que
» las buenas obras sostengan y den fuerzas á la oracion, y
» que la oracion sostenga y confirme las buenas obras.

71. „*Mi alma ha sido presa de mis ojos á la vista*
» *de todas las vírgenes de mi ciudad.* Quando la imagen
» de la hermosura llega á pasar desde los ojos al corazon
» mucho trabajo cuesta borrarla con los esfuerzos de un
» porfiado combate. Por esto debemos evitar con grande cui-
» dado que se detenga nuestro corazon en algun impuro
» pensamiento, é imponernos una ley de no mirar jamas lo
» que no se nos permite desear.

Digitized by Google

72. „Los malos Sacerdotes son la causa de la perdi-
„cion de los pueblos.

73. „*Retiraos*, dicen los Pastores, sobervios no tengais
„la osadia de pretender algun comercio con nosotros. Son
„incurables vuestras llagas. Jamas palabras semejantes ilu-
„minarán á los ciegos, ni sanarán á los enfermos, ni darán
„fuerza á los flacos, antes bien acabarán de quitar la vi-
„da, y precipitarán en la desesperacion á los que ya titu-
„bean. Por el contrario, los buenos Pastores procurarán, mi-
„diendo la flaqueza de los otros con la suya propia, sacar
„los pecadores de su extravio con suavidad y humildad.
„Procurarán, digo, no arrojar con la excesiva aspereza al
„precipicio de la perdicion á los que ya bambanean y estan
„para caer.

74. „A los que, no conociendo lo que les conviene, pi-
„den á Dios lo contrario, les importa mucho que el Señor
„no los oiga. Por esto en la oracion Dominical decimos al
„Padre que está en el cielo: *Hágase vuestra voluntad*:
„esto es, aquella voluntad que procede del conocimiento
„cierto de las cosas que estan por venir, y no nuestra volun-
„tad, que es tan ciega y tan expuesta á engañarse. De este
„modo, es algunas veces grande felicidad no conseguir que
„Dios nos oiga.

75. „Uno de los efectos de la ira de Dios es, que un
„pueblo malo é incrédulo escuche con mas gusto á los fal-
„sos Profetas, que á los verdaderos.

76. „Quando nos vemos separados de la compañia de
„nuestros hermanos, y arrojados de la casa de Dios en cas-
„tigo de alguna culpa, no debemos resistir, sino sufrir con
„paciencia el juicio que se ha hecho de nosotros, diciendo
„con un Profeta: *Yo padeceré el efecto de la ira de Dios,*
„*pues pequé contra él; hasta tanto que el Señor quiera*
„*justificarme.*

Digitized by Google

77. „Algunos piensan que solamente hay usura en el „empréstito del dinero: pero las Escrituras divinas en to„das las cosas condenan la práctica de exîgir mas de lo „que se ha dado. A la verdad, vemos que en el campo se „suele tomar usura del trigo, del vino, del aceite, y de „los demas frutos de la tierra, ó como la Escritura lo lla„ma, la superabundancia. Se prestarán, por exemplo, diez „medidas de grano en el invierno, y se recibirán quince „al tiempo de la cosecha, lo que es una mitad mas que lo „prestado; de suerte, que los que solo exîgen una quarta „parte mas, creen que son los mas justos del mundo, y sue„len discurrir asi. La medida que yo presté á producido, „diez al que la recibió, será, pues, justo que yo tome pa„ra mí media medida mas de aquel que por liberali„dad mia se aprovecha de nueve y media. *Mas os enga„ñais*, responde el Apostol, *ninguno se burla de Dios*, por„que yo preguntaré á este usurero tan cañitativo, ¿si pres„tó al rico ó al pobre? Porque si era rico, no le debia „prestar; si prestó á persona constituida en necesidad, le „preguntaré, ¿por qué, pues, has exîgido mas que lo „que prestaste? Otros hay que en vez de dinero reciben „presentes de diversos modos; sin querer entender que to„do lo que se pide mas de lo que se ha prestado, debe „llamarse *usura y superabundancia.*

78. „Nunca hemos conocido mejor á nuestro Salvador „divino, que quando nos hizo bien, y padeció la muerte „por nuestros pecados, no por atencion al mérito de los „que salvaba, sino solo por la gloria de su nombre: á no „ser esto, nuestra vida llena de delitos, solo merecia cas„tigo, y no misericordia.

79. „En los dias de ayuno debemos á exemplo de Da„niél abstenernos de manjares delicados, y no comer car„ne, ni beber vino.

Digitized by Google

80. „Salomon compuso tres libros, los Proverbios, el „Eclesiastés, y el Cántico de Cánticos. En los Proverbios „instruye al niño en sus obligaciones con sentencias; por lo „que muchas veces dirige su discurso á su hijo. En el Ecle„siastés enseña á personas de mas adelantada edad, y las „hace ver que en este mundo nada es durable, sino cadu„co y perecedero. Por último, en el Cántico de Cánticos „acaba de formar un hombre perfecto, que despreciando el „siglo presente, está ya preparado para el que ha de ve„nir, y le va guiando á la santa union y castos abrazos del „Esposo celestial. Porque si primero no hemos dexado el vi„cio y renunciado á las pompas del mundo, si durante es„ta vida no hemos procurado disponernos á la venida de „Jesuchristo, no estamos en estado de decirle: *Béseme „con el beso de su boca.*

81. „*Contentémonos con tener para vivir y vestirnos;* „y empleemos en el sustento y necesidad de los pobres to„do lo demas que tenemos.

82. „Como la carne de nuestro Señor es un verdade„ro alimento, y su sangre una verdadera bebida, el úni„co bien que nos resta en este mundo, es comer su carne „y beber su sangre, no solamente en los santos misterios, „sino tambien en la leccion de las Escrituras: porque las „luces que en estas hallamos son el sustento y la bebida „que sacamos de la palabra de Dios.

83. „Quando veis un pecador nadando en la afluen„cia de bienes de la tierra, que se alaba de su poder, que „goza de perfecta salud, que tiene una muger amable, y „que le rodean muchos hijos bien nacidos, creed que se está „cumpliendo en él aquella amenaza del Profeta: *Yo no te „visitaré de modo alguno con mis castigos.*

84. „Jamas la enormidad de vuestros delitos os precipite á desesperar del perdon, porque una misericordia

Digitized by Google

» grande es capaz de borrar las mayores culpas.

85. „ *Buscadme, y vivireis* : porque desde el punto » en que se busca al Señor, se empieza á vivir.

86. „ Dios no mira tanto lo que se le ofrece, como la » voluntad de los que ofrecen.

87. „ Con dificultad se sujetan á la fe los Grandes, los » Nobles, los Ricos, y aun con mayor dificultad los Sabios » y los Oradores.

88. „ *Vosotros ofreceis sobre mi altar un pan profa-* » *no y manchado.* Sin duda profanamos y manchamos el » pan, esto es, el cuerpo de Jesuchristo, quando nos acer- » camos al altar en un estado indigno de participarle; quan- » do estando impuros, bebemos aquella sangre pura, y no » obstante decimos: *¿En qué es despreciada y deshonrada* » *la mesa del Señor* ? No porque haya quien se atreva á » decirlo, ni á proferir con delinqüente voz, la impiedad » que tiene en su alma; pero las malas obras de los pe- » cadores son las que efectivamente deshonran la mesa de » Dios.

89. „ *Bienaventurados los pobres.* Para que no se cre- » yese que hablaba el Señor de la pobreza que sufrimos » por necesidad, añade despues (*de espíritu*), para que » de este modo se advirtiese que intentaba hablar de la » humildad, y no solo de la escasez de bienes de la » tierra.

90. „ *Bienaventurados los que padecen hambre y sed* » *de la Justicia.* No basta tener simple deseo de la Justi- » cia, es preciso que apriete el hambre de aquel divino » alimento: con esta expresion nos da á entender que ja- » mas debemos creer que somos bastante justos, sino que » continuamente hemos de estar hambrientos de las obras de » justicia y santidad.

91. „ *Bienaventurados los misericordiosos.* La miseri-

Digitized by Google

» cordia no solo tiene por objeto las limosnas, sino tambien » todos los defectos de nuestros hermanos, si los unos lleva- » mos la carga de los otros.

92. „ *Bienaventurados los pacíficos.* Estos son aque- » llos que primero establecen la paz en sus corazones, y » despues la hacen entre los hermanos que estan discordes. » Y á la verdad, ¿de qué les serviria sosegar las diferencias » que se suscitan entre los otros, si conservasen en su corazon » las inquietudes de los vicios?

93. „ Pues es cierto, que Dios da á los que le piden, » que los que buscan hallan, y que se abre á los que lla- » man á la puerta; se ve claro que aquel que no ha reci- » bido, que no ha hallado, ni le han abierto, no pidió bien, » no buscó bien, ni llamó bien á la puerta.

94. „ *Entrad por la puerta estrecha; porque el ca- » mino ancho lleva á la perdicion.* El camino ancho es la » sensualidad del siglo que los hombres buscan; el cami- » no estrecho está lleno de ayunos y de trabajos. Muchos van » por el camino ancho, y pocos hallan el camino estrecho: » no hay que buscar el camino ancho, porque él mismo » se nos presenta, y es el de los que se extravian y se pier- » den; pero el camino estrecho no todos le hallan, y los » que le encuentran no van desde luego por él; porque hay » muchos, que despues de haber descubierto el camino de » la verdad, y haberse adelantado en él, se hallan dete- » nidos de los placeres de este mundo, y vuelven atrás.

95. „ *Ordenad en mí la caridad.* En todos nuestros » afectos, es necesario el buen orden. Despues de Dios » amad á vuestro padre, á vuestra madre y á vuestros hi- » jos. Si llega la ocasion en que sea preciso poner en ba- » lanza el amor de Dios y el amor de nuestros padres, de » tal suerte, que sea imposible conservar los dos amores, » entonces el aborrecimiento á sus padres es piedad para con

Digitized by Google

» Dios. No nos prohibe, pues, el Señor que amemos á » nuestros padres, lo que solamente nos prohibe es amarlos » *mas que á él.*

96. » *Qualquiera que no lleva su cruz todos los dias* » *&c.* No creamos que es suficiente un fervor pasagero de » la fe: porque es preciso que cada uno lleve continuamen- » te su cruz; para dar á entender de este modo, que es in- » cesante nuestro amor á Jesuchristo.

97. »Pudiera alguno excusarse de hacer limosna, y de- » cir: Mi pobreza me lo impide, yo no puedo exercitar la » hospitalidad. Pero nuestro Señor nos quita este vano pre- » texto con el precepto tan facil de observar, como es dar » con todo el corazon *un vaso de agua fria*, con toda ex- » presion dice agua fria, y no agua caliente, para que nin- » guno pueda excusarse porque le falta leña por su mucha » pobreza.

98. »Palabra ociosa es la que no trae utilidad alguna, » ni al que la dice, ni al que la oye: mas quando se dicen » necedades y chistes que excitan á carcajadas de risa, ó pa- » labras que envuelven alguna deshonestidad, entonces no » somos culpables solamente de palabras ociosas, sino de pa- » labras pecaminosas.

99. » *Los Angeles ven continuamente el rostro del Pa-* » *dre celestial.* Grande es la dignidad de las almas, pues » tiene cada una desde el instante en que nace un Angel dipu- » tado por Dios para su guarda.

100. »Vemos muchos que se despojan de sus bienes, y » no obstante, no siguen á Jesuchristo: porque para seguir- » le, es necesario imitarle y seguir sus pisadas.

101. »Por estar siempre inciertos de aquel tiempo en » que ha de venir nuestro Juez, debemos vivir cada dia co- » mo si nos hubiera de juzgar en el siguiente.

102. » *Vosotros me desprecias en mis necesidades.* Muchas.

Digitized by Google

» veces parece que Dios desprecia y desampara á su Igle-
» sia en el tiempo en que tiene mas necesidad de su socorro:
» mas no la asiste al punto que la ve en su tribulacion, con
» el fin de exercitarla como le place; porque sabe que quan-
» to mas dilata sus auxîlios, mas motivo da á su Iglesia pa-
» ra inflamarse en el deseo de verse socorrida.

103. » *Gloriaos en Dios los que teneis recto el corazon.*
» Aquellos tienen el corazon recto á quienes agradan todos
» los juicios de Dios, los que se acusan de sus pecados, y
» bendicen á Dios en todas las ocasiones, sean prósperas ó
» adversas.

104. » No es malo tener riquezas como se hayan ad-
» quirido justamente, y con tal que se den á Dios las gracias
» porque las ha dado: pero es malo poner en ellas su con-
» fianza, segun aquellas palabras del Salmo: *Si vienen abun-*
» *dantes las riquezas, no pongais en ellas el corazon.* Es per-
» mitido tener bienes para la necesidad, pero nunca es lí-
» cito poseerlos con apego.

105. » Prohibe la ley tomar usuras por lo que se pres-
» ta. La usura no es otra cosa que recibir mas de lo que se
» ha dado.

106. » *Estableció su habitacion en la paz*: es pre-
» ciso, pues, que el alma que no tiene en sí misma la paz,
» sepa que no es digna de ser habitacion de Dios.

107. » El pensamiento del hombre le acusará delante
» de Dios. Hay muchos que no han pecado con acciones;
» otros hay que no han pecado con palabras; pero ninguno
» hay que á lo menos no haya pecado de pensamiento.

108. » *Todavia estaban las carnes en sus bocas quando*
» *cayó sobre ellos la ira de Dios.* Una cosa semejante sucede
» todavia en la Iglesia, respecto de aquellos que se alimentan
» con la carne y sangre de Jesuchristo; porque si despues de

Digitized by Google

» esto caen en el vicio, les amenaza el juicio de Dios con un » castigo terrible.

109. » *No tendreis entre vosotros Dios nuevo.* Quan- » tos vicios y pecados tenemos, son otros tantos dioses nue- » vos que seguimos. Si yo miré á una muger, y fomenté » malos deseos, ya me hice un Dios de la impureza. Todo » quanto deseamos, y quanto es objeto de nuestra venera- » cion viene á ser otro dios nuevo: el avaro se hace un dios » de las riquezas.

110. » Dios quiere la misericordia y la verdad. Si Dios » fuera solamente misericordioso, esto mismo nos inclinaria al » pecado: si solamente amára la verdad y la justicia, ningu- » no pondria su esperanza en la penitencia. Por lo qual hay » en Dios dos atributos que se atemperan el uno con el otro. » Si eres pecador, recurre á la misericordia de Dios, no des- » esperes: haz penitencia: si eres justo, no seas negligente, » porque Dios es clemente y bueno; pero tambien es justo, » y ama la verdad.

111. » Nada hay que sea bueno, si no es eterno. ¿De » qué me sirve haber sido ayer Rey, si hoy muero en una » carcel? Acordemonos de nuestra infancia, traigamos á la » memoria nuestra juventud, tengamos presente que en otro » tiempo fuimos ricos. ¿En qué han parado todas estas cosas? » La memoria de ellas, mas bien nos causa dolor, que pla- » cer. De este modo, es preciso concluir, que nada hay » bueno sino lo que es eterno.

112. » *Clamé al Señor quando yo estaba atribulado;* » *y me oyó.* No dice quando estaba nadando en el gozo y las » delicias, ¿quereis que el Señor os oyga? clamad á él afli- » gidos y atribulados.

113. » Solamente en Dios pongamos nuestra esperan- » za; no digamos: ¿en dónde hallaré, quando sea anciano,

Digitized by Google

» con qué vivir? Si enfermo, ¿quién me sustentará? ¿Te-
» neis á Jesuchristo, y temblais? Este Señor da de comer
» á las avecitas, y ¿dudais que os alimente? El diablo pare-
» ce que sustenta á los que son suyos, y ¿no creeis que Je-
» suchristo dará á los suyos el sustento? El diablo está pro-
» porcionando á los suyos oro y piedras preciosas, y ¿no
» podrá Jesuchristo daros pan? Arrojemos, pues, de nues-
» tro corazon toda solicitud, y leamos con el Profeta: *No-*
» *sotros haremos en nombre de Dios acciones llenas de for-*
» *taleza*: porque él será nuestra fuerza, él será nuestro
» sustento, y él será nuestra guia.

114. » La verdadera penitencia consiste en llorar los
» pecados cometidos, y en no volver á cometer los que se
» han llorado.

115. » Quando damos, no debemos considerar nuestra
» limosna como un bien que viene de nosotros, sino como
» que nos vino puramente de la liberalidad de Dios. Tam-
» poco debemos dar al pobre simplemente como á un po-
» bre, sino como quien da á un hermano; considerando,
» que si nosotros le damos de los bienes de la tierra, él nos
» procura los del cielo: porque el pobre nos da mas que re-
» cibe. Nosotros solamente le damos el pan que se consume
» en un solo dia, y él nos dará por este pan un reyno
» eterno.

116. » Quando dais la limosna, teneis mas obliga-
» cion de dar gracias á Jesuchristo, que la que resulta en
» el pobre de agradeceros lo que recibe; pues es preciso
» confesar, que los pobres nos grangean grandes beneficios;
» porque la limosna extingue en nosotros los pecados, que de
» otro modo no pudieramos lavar, segun aquellas palabras
» de la Escritura: *Asi como el agua apaga el fuego, asi*
» *la limosna extingue los pecados*. En este particular tiene

Digitized by Google

» la limosna el efecto del Bautismo.

117. » *Bienaventurado es aquel á quien Dios casti-*
» *ga* : porque el Señor no toma dos veces satisfaccion de una
» misma culpa. El efecto de la mayor ira de Dios sobre no-
» sotros, es no indignarse contra nosotros : entonces nos re-
» serva, como terneros cebados, para la carniceria."

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

SAN PAULINO, Obispo de Nola.

[*Padre Latino, que floreció desde el año* 393. *hasta* 431.]

ARTÍCULO PRIMERO.

Historia de su vida.

I. PAULINO, á quien los antiguos Escritores llaman tambien *Poncio* y *Merope*, era originario de Burdeos, y contaba una larga série de ascendientes entre los Senadores Romanos por la linea paterna y materna. Su nacimiento corresponde al año 353 ó 354. Su padre, que se llamaba Poncio Paulino, fué Prefecto del Pretorio de las Galias, y vivió muchos años. No se sabe el nombre de su madre: mas no se duda, que asi ésta, como su esposo fuéron Christianos; porque San Paulino envió uno de sus Libertos á la Iglesia de Burdeos, en donde estaban enterrados, para hacer algunos obsequios por su memoria. Tuvo una hermana, á quien escribió muchas veces sobre el desprecio del mundo, y un hermano que murió antes que él, y dexó algunos hijos. Era pariente de Melania la mayor, y de Celso, hijo de Fulmacio y de Fidela: debian ser grandes y muchos los bienes que poseía; pues testifica Ausonio la pena que daba el ver repartir entre cien personas diferentes los *reynos* de Paulino el viejo, su padre.

Digitized by Google

II. Los escritos que nos han quedado de San Paulino manifiestan su ingenio. Gustó de las buenas letras, en especial de la poesía: hizo particular estudio de las fábulas de los poetas. Tuvo por maestro al célebre Ausonio, el que, despues de haber profesado en Burdeos por largo tiempo la gramática y retórica, tuvo á su cargo la educacion del Emperador Graciano. No fué ingrato San Paulino al cuidado que tuvo Ausonio en formarle en las bellas letras; pues le llama muchas veces *su padre*, *su maestro*, *y su patron*: y reconoce que le debia quanto podia tener de bueno, asi en las costumbres, como en el entendimiento. No se aplicó este Santo á la historia ni á la geografía, y solo medianamente aprendió la lengua griega: contraxo matrimonio con Terasia, la que le traxo muchos bienes en fondos ó heredades. Como desde muy jóven habia seguido la Abogacía, se halló de pocos años cargado de honras y dignidades. Ausonio se gloría de habérselas procurado; y no se duda que se valdria de su credito con el Emperador para favorecer á Paulino. Como fué Consul antes que el mismo Ausonio, debe decirse que lo fué antes del año 379.

Cansado de deslumbrar á las gentes con el falso brillo de las grandezas mundanas, se vió muy disgustado con las amarguras que regularmente son inseparables de las honras. Tomó, pues, el partido de retirarse con su muger á una casa de campo, para ocuparse solamente en su salvacion y la de su familia, y en los medios de servir á Dios mas perfectamente; hay la mayor probabilidad de que se retiró á España, y pasó en ella á lo menos quatro años, desde 390 hasta 394.

Algunos años antes, habia recibido el Bautismo de manos de San Delfin, Obispo de Burdeos: por lo que dice que este Santo Obispo habia hecho el oficio de pescador, y de Pedro, y que le habia echado el sedal para sacarle de las

Digitized by Google

amargas y profundas aguas del siglo, con el fin de que muriese á la naturaleza, y viviese con la gracia del Señor, respecto de la qual habia estado muerto." Mientras estuvo en España tuvo un hijo, que murió á los ocho dias, y le enterró en Alcalá cerca de los Mártires, los que, sin duda, son los niños San Justo y Pastor, célebres en esta ciudad. Llama á aquel hijo *una santa posteridad*, sin duda porque murió asi que recibió el Bautismo. Despues de haber mudado de espíritu y de costumbres, mudó tambien de trage, resuelto á renunciar al Senado, al mundo, á su pátria, á sus bienes, y á su casa, para pasar el resto de sus dias en la soledad, y profesar la vida monástica. Tambien dexó la poesía, y si despues hizo algunos versos, fué para tratar asuntos de piedad. Vendiendo sus bienes y los de su muger, que aspiraba como él á la perfeccion christiana, distribuyó el dinero á los pobres. Esta accion le adquirió la mayor estimacion de los Obispos de su siglo; y San Agustin, que entonces era Presbítero, ponderó en las cartas que les escribia la grandeza y merito de esta accion, que él llama *la gloria de Jesuchristo*. Los mundanos, por el contrario, la condenáron; tratáron su piedad de locura, despreciando á Dios en las obras de su siervo. Los ricos le abandonáron; sus esclavos, sus libertos, y aun sus mismos hermanos le negáron los oficios que podia esperar de ellos; todos, hasta sus amigos, domésticos y parientes se levantáron contra él, y se vió como desconocido de sus hermanos, y como extraño á los hijos de su madre; sufrió sus desprecios con generosidad, y respondió á Ausonio que motejaba su mudanza de ligereza é impiedad en estos términos: » Te suplíco que no llames impío ni ocioso al que solo se ocupa en Dios, y pone en él su confianza, sin pensar mas que en agradarle. En quanto á lo que me preguntas, ¿por qué vivo en un país tan distante? debo responderte: que, ó porque me agrada, ó porque lo tengo por

Digitized by Google

util y necesario. Ninguno de estos motivos es indigno del perdon. Supuesto, pues, que me tienes amor, perdoname que haga lo que me conviene, y congratulame, si vivo como debo."

La intencion de Paulino en renunciar al mundo, era ir á pasar sus dias en una soledad cercana á Nola, y servir á Jesuchristo en el sepulcro de San Felix, siendo portero de su Iglesia, y barriendo todas las mañanas el pavimento, velando toda la noche en guardarla, y concluyendo su vida en este trabajo; mas el pueblo de Barcelona, edificado con la pureza de sus costumbres, le cogió en la Iglesia el dia del Nacimiento del Señor de 393, y pidió con muchas ánsias que le hiciesen Presbítero. Se defendió en quanto estuvo de su parte, y no consintió en su ordenacion sino con condicion de que habia de quedar libre para ir á donde gustase. Esto era contra las disposiciones de los Cánones; pero muchas veces se pasaba por estas leyes con la esperanza de que unos hombres de tan eminente merito, viendose ordenados de Presbíteros, se rendirian por último á los exercicios del Sacerdocio en las mismas Iglesias para las quales les habian ordenado.

Pasada la Pasqua siguiente del año 394, dexó Paulino la España, y pasó á Italia. Vió en Milán á San Ambrosio, el que le recibió con mucho honor, y le agregó á su Clero. Tambien le recibiéron en Roma, como pedian su calidad y su virtud, San Domnion, Presbítero de aquella ciudad, con Pamaquio, Macario, y otros siervos de Dios que se hallaban allí en grande número: pero experimentó la envidia de algunas personas del Clero; y aun el mismo Papa Siricio le miró con algun desden; acaso sería porque Paulino habia sido ordenado contra las leyes de la Iglesia. Dexó quanto antes á Roma, y se restituyó á Nola, en donde habia elegido su retiro, cerca del sepulcro de San Fe-

Digitized by Google

lix, que estaba algo distante de la ciudad.

Sobre este sepulcro habian edificado una Iglesia, y cerca de ella un edificio bastante largo, de dos altos, con una galeria dividida en celditas, de las quales se sirvió San Paulino para recibir á los que venian á visitarle. Al otro lado habia un alojamiento para las personas del mundo, las que muchas veces se veía precisado á admitir: tambien habia un jardinito, y sin duda es el que llama *jardin de San Felix*. Agregó consigo muchas personas de piedad, á las que llama *sociedad de Monges*, y practicó con ellos todas las reglas y austeridades de la vida monástica. Todos los dias celebraban por la mañana el Oficio de los Maytines, y al anochecer, quando se encendian luces, el de Vísperas. Iban cubiertos de un saco y de un silicio, se abstenian ordinariamente del vino, y ayunaban y velaban con freqüencia. Los manjares que se servian á la mesa, eran por lo comun yerbas, y ninguno se levantaba satisfecho de comida y bebida. No obstante, parece que San Paulino bebia un poco de vino, aun en Quaresma, y sería por sus enfermedades. Aunque todos los dias del año cumplia con San Felix en quanto podia con el trabajo de su cuerpo, y devocion de su espíritu, procuraba excederse el dia de su fiesta, y añadia un poema en su alabanza; lo que llama el tributo que le pagaba anualmente en señal *de su voluntaria servidumbre*. Todos los años iba á Roma á la fiesta de los Apóstoles para honrar sus reliquias, y visitar los sepulcros de los Mártires. Empleaba la mañana en este exercicio de piedad, y la tarde en recibir las visitas de sus amigos ó de otras personas que profesaban virtud; de suerte, que muchas veces no le quedaba lugar para leer ni para escribir. Pero en la soledad de Nola se ocupaba en el estudio de la Santa Escritura, consultando con mucha humildad á los mas habiles sobre los lugares que, á su parecer, no entendia. A los quince años despues que se

Digitized by Google

retiró á Nola, fué electo Obispo por muerte de Paulo: esto fué á fines de 409 ó principios de 410; porque ya gozaba esta dignidad, quando Piniano y Melania, su muger, abandonando á Roma á tiempo que Alarico iba á saquearla, viniéron á verle á Nola antes de pasar á Sicilia.

Su Obispado se vió en grande turbacion con la invasion de los Godos en Italia el año 410. Saqueáron estos Bárbaros la ciudad de Nola, y prendiéron á San Paulino como á todos. En este extremo decia á Dios con confianza: » No permitais, Señor, que me atormenten, para que dé el oro y la pláta; pues bien sabeis en dónde le tengo." Le oyó Dios: porque San Agustin, de quien sabemos esta circunstancia, añade: » que no sabe que ninguno de los que habian dexado sus bienes por el amor de Jesuchristo haya sido atormentado de los Bárbaros por tener dinero." Algunos refieren á esta toma de Nola por Alarico, lo que nos dice San Gregorio el Grande: » Que quando los Vandalos lleváron muchos cautivos de esta ciudad, San Paulino, que nada tenia que dar á una pobre viuda para rescatar á su hijo, se hizo esclavo por él, admitiéndole este partido el yerno del Rey de los Vandalos." Otros refieren este suceso á los años 414, 415, y 416; los quales no están señalados con accion ninguna de San Paulino. A mí me parece que será mejor dar la honra de esta accion á otro Paulino que tambien fué Obispo de Nola, y murió siendo Consul Dioscolo; esto es, en 442. San Agustin, que escribió á San Paulino, pasado el año 416, y que habló tantas veces de él en sus escritos, no dice una palabra de este voluntario cautiverio. Tampoco habla de él Uranio en el elógio de las virtudes de San Paulino. Por otra parte los Vandalos no entráron ni destruyéron la Italia hasta el año 431, en el que murió San Paulino; y asi pudiéron saquear á Nola ó las cercanias de esta ciudad en el Obispa-

Digitized by Google

do de su succesor (llamado como el Paulino) antes del año 442.

Por los años 421, ó quando mas 424, le envió San Agustin su libro intitulado: *del cuidado que se debe tener de los difuntos*. Se le habia pedido San Paulino, porque no queria responder por sí mismo á una señora de grande piedad, llamada *Flora*, la que habiendo hecho enterrar á su hijo Zisnegio en la Iglesia de San Felix de Nola, deseaba saber el bien que resultaba á una persona que se enterrase cerca del sepulcro de algun Santo. Esta es la ultima circunstancia que nos dice la vida de San Paulino hasta el año de 431 en que murió. Tres dias antes de su muerte recibió la visita de dos Obispos, Simaco, y Agindino. El gozo que tuvo de verlos le quitó los dolores de su enfermedad; y asi estuvo en conversacion espiritual con ellos, como si gozára perfecta salud. Ofreció con ellos el Sacrificio, haciendo que le tragesen los vasos sagrados cerca de la cama, y restituyó á la paz y comunion de la Iglesia á los que se habia visto precisado á separar, segun el orden de la Disciplina. Hecho esto, preguntó inmediatamente ¿en dónde estaban sus hermanos? Le respondiéron, que alli estaban los dos Obispos que habian venido á verle. No pregunto, dixo, sino por mis hermanos Januario, y Martin que acaban de hablarme, y me han dicho que volverian. Algunos instantes despues le fué á decir Postumio, Presbítero, que se debian quarenta piezas de plata á los mercaderes, de los vestidos que se habian dado á los pobres. »No temas, le respondió el Santo sonriendose, no faltará quien pague la deuda de los pobres." Con efecto, sucedió poco despues, que llegó un Sacerdote de Lucania, que le traxo cincuenta piezas de plata de parte de un Obispo, y de un Lego. San Paulino, dando gracias á Dios, dió dos de aquellas monedas al Presbítero que las habia traido, é hizo que de lo

Digitized by Google

demás se pagase á los mercaderes. Llegando la noche, durmió un poco, y al amanecer despertó á todos para decir Maytines, como siempre. Exhortó despues á su Clero á la paz, y se quedó en silencio hasta puesto el sol, quando era costumbre rezar Vísperas. Encendidas las luces, estendió sus manos, y dixo en voz baxa estas palabras del Salmo: *Yo he preparado una lámpara á mi Christo.* Como á las 10 ó las 11 de la noche todos los que estaban en el aposento se sintiéron agitados de tan grande temblor, que inmediatamente se arrojáron á tierra para rogar á Dios; pero en todo el resto de la casa no se sintió este temblor. Entonces San Paulino dió su alma á Dios, á quien se la presentáron los Angeles.

Despues que murió se quedó tan blanco su rostro, y aun todo su cadaver, que todos los que estaban presentes mezcláron con sus lagrimas y suspiros las alabanzas de Dios, y las acciones de gracias. Uranio, Sacerdote de Nola, se hallaba presente, y éste es el que nos dexó la historia de la muerte de este Santo Obispo á súplicas de Pacato, poeta de las Galias, que pensaba escribir la vida de San Paulino, pero no se sabe si lo hizo. Todavia se conserva el pequeño escrito de Uranio, y en él se lee: que toda la tierra se condolió con la noticia de la muerte de este Santo: que los fieles y los infieles la lloráron: que los Judíos y los Paganos asistiéron á su funeral, rasgando sus vestiduras, y que todos gritaban á una voz: que habian perdido á su tutor, su defensor y su patrono.

Las virtudes y acciones de San Paulino le mereciéron los elógios de los mayores hombres de su siglo, los de un San Ambrosio, los de un San Agustin, un San Gerónimo, un San Sulpicio Severo, los de un San Martin, San Victor de Ruan, Rufino, San Honorato, San Euquerio, Sidonio, Apolinar, Casiodoro, los de San Gregorio Turu-

Digitized by Google

nense, y los de otros muchos, cuyos testimonios hizo imprimir Lebrun en el segundo tomo de las obras de este Padre. Todos han alabado su desinterés, su liberalidad con los pobres, su mansedumbre, su humildad, su caridad, su candor; y para decirlo en una palabra, le miráron como un modelo de las virtudes christianas y religiosas. » ¡Cómo es posible, le escribia San Agustin, que yo no haya conocido hasta ahora á un hombre tan santo y tan celebrado! De vuestra carta sale la miel y la leche que denotan con toda claridad la sencillez de corazon con que buscais á Dios en el concepto que teneis de su bondad, y el deseo de trabajar por su gloria. Quanto mas se descubre la hermosura del espíritu y la santidad de vuestras costumbres, tanto mayor deseo inspira de buscaros. Todos quantos la leen, os aman y desean la correspondencia de vuestro amor; continuamente bendicen á Dios, porque os ha hecho tan perfecto." El mismo San Agustin le suplicaba algunas veces que le corrigiesen sus escritos, sugetándolos voluntariamente á su censura. San Sulpicio Severo recurrió á este Santo para que le explicase diferentes dificultades de la Historia Sagrada que estaba componiendo: á él recurrió el Presbítero Didier, para que le aplicase las bendiciones del Patriarca Jacob á sus hijos. Entre todos los escritos de San Paulino no nos han quedado sino 50 cartas, un discurso sobre la limosna, el martirio de San Ginés de Arles, y 32 poemas.

Digitized by Google

ARTICULO II.

Analisis de los principales escritos de San Paulino.

I. Carta á San Sulpicio Severo.
II. Carta á Alipio.
III. Segunda carta á San Sulpicio Severo.
IV. Carta á Romaniano.
V. Carta á Licencio.
VI. y VII. Carta á Pamaquio.
VIII. Carta á un caballero llamado Jove.
IX. Carta á San Victricio.
X. Cartas á San Delfin, y á San Amando.
XI. XII. y XIII. Cartas á San Sulpicio Severo.
XIV. y XV. Las ultimas cartas que San Paulino escribió al mismo Santo.
XVI. Discurso sobre la limosna.
XVII. Otras cartas á San Delfin, y á San Amando.
XVIII. Segunda carta á San Victricio de Ruan.
XIX. Carta á Apro.
XX. Carta á *Santo*, y á Amando.
XXI. Carta á Florencio.
XXII. Carta á Didier.
XXIII. Otra carta á Apro, y á Amando.
XXIV. Carta á San Agustin.
XXV. Martirio de San Ginés de Arles.
XXVI. Poemas que San Paulino escribió.
XXVII. Poema á Nicetas.
XXVIII. Poema sobre el casamiento de Juliano con *Te*.

I. La primera carta de San Paulino en la nueva edicion está escrita á San Sulpicio Severo, con quien tenia estrecha amistad. La escribió al principio del año 394, poco despues de su elevacion al Sacerdocio, para darle gracias por una considerable cantidad que le habia enviado para alivio de los pobres. Le congratula de que, por sus limosnas, se habia aliviado de la pesada carga de las riquezas temporales, y de que, con un venturoso comercio, habia dado los bienes de poco valor para conseguir los de infinito precio. Le exhorta á que no le muevan las burlas, ni la irrision con que los Libertinos los trataban, por haber dexado grandes riquezas, con el fin de conseguir la perfeccion christiana. » Estemos contentos, dice, con saber por los libros Sagrados quán diferente es nuestro estado del suyo. Si

Digitized by Google

piensan estos Libertinos que lo que hacemos por Dios es locura, manifestad alegria, pues en el secreto testimonio de vuestra conciencia teneis seguridad de ser obra de Dios, y de que cumplís los Mandamientos de la ley Divina: pasen enhorabuena por mas prudentes que nosotros; mas no son como nosotros hijos de la luz: procuren ellos que se admire su prudencia en esa perversa generacion, que en la regeneracion eterna no dexará de condenarse por locura." Dice despues San Paulino á su amigo, que evite la compañia de los que no siguen la buena doctrina, y prefieren sus placeres á la gloria de Dios; y engañan á los otros viviendo ellos mismos engañados. Huye, hermano mio, de esas personas peligrosas, desconfia de las profanas sutilezas, de sus expresiones nuevas, de sus qüestiones vanas y ridiculas, y de sus disputas curiosas, inutiles y temerarias, no sea que, escuchándolos, se debilite vuestra fe y vuestra piedad, y os veais en peligro de perderos con la contradiccion de los falsos hermanos, y de los sabios reprobados." Despues le declara lo que le habia preguntado en otra carta: de qué modo, estando en Barcelona, le arrebató de repente una multitud de pueblo, y sobre la marcha le ordenáron Sacerdote. Le advierte, que para cumplir empleos tan superiores á sus fuerzas, y á la capacidad de su entendimiento, descansa sobre aquel que hace sabios á los pequeños, y saca sus perfectas alabanzas de la boca de los niños. » Yo, dice, no consentí en la eleccion que hizo de mí la Iglesia de Barcelona, sino con la condicion de que no me habian de obligar á agregarme á su Clero. De este modo recibí el caracter del Sacerdocio de Jesuchristo, sin consagrarme al servicio de una Iglesia particular." Aqui se ve, que los antiguos Cánones que prohibian ordenar Diácono, ó Presbítero alguno sin determinar la Iglesia en donde habia de servir, no se observáron exâctamente en tiempo

Digitized by Google

de San Paulino. Concluye su carta suplicando á San Sulpicio que fuese á verle antes de Pasqua, para que de este modo, le dice, podais celebrar con nosotros la semana Santa, y participar del Sacrificio que tengo que ofrecer.

La tercera carta de San Paulino tiene por titulo los nombres *de Paulino, pecador, y el de Terasia, pecadora.* Esta era su muger: la escribió á Alipio, Obispo de Tagaste. El fin de San Paulino fué darle gracias por algunas obras de San Agustin contra los Maniqueos, que Alipio le habia enviado. Estaban divididas en cinco libros, y todos le parecieron tan excelentes á San Paulino, que los miraba como inspirados del cielo. Para dar á Alipio algunas señales de su reconocimiento, y para obedecer, dice, á sus órdenes, le envió la Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea, que le habia prestado un santo Presbítero de Roma llamado *Domnion.* En esta carta usa San Paulino la palabra *corona*, para denotar la dignidad de los Eclesiásticos, cuyo símbolo era la corona Clerical. Tambien se sirve de la voz *Santísimo*, hablando á Alipio, y de *vuestra Santidad*, escribiendo á San Agustin. Eran estos los terminos honorificos que usaban por costumbre los Obispos y Sacerdotes quando se escribian unos á otros. Se honra el Santo de haber tenido por Padre espiritual al mismo Obispo que Alipio. Porque aunque yo fuí bautizado en Burdeos por el Obispo Delfin, y me consagró en Barcelona el Obispo Pampio, no dexo de considerar al Venerable Ambrosio, como mi Padre espiritual; porque él fué el que me instruyó en los misterios de la fe, me da todavia los avisos necesarios para cumplir dignamente con las obligaciones del Sacerdocio, y me hizo la gracia de agregarme á su Clero; de suerte, que en qualquier lugar que yo esté, siempre me contarán por uno de los Presbíteros de su Iglesia." De aqui se infiere, que San Paulino, que solo consintió en su

Digitized by Google

ordenacion con la condicion de no ser asociado al servicio de alguna Iglesia particular, quiso, no obstante, verse agregado al Clero de Milán, aunque no viviese en esta ciudad. Dice á Alipio, que en señal de la union de corazón y espíritu que deseaba tener con él, le enviaba un pan bendito, el que, por su figura triangular, era Símbolo de la Santísima Trinidad. »Será para nosotros, añade, una eulogia y pan de bendicion, si teneis la bondad de recibirle."

En el mismo año 394 escribió San Paulino á San Sulpicio Severo, para darle gracias de la carta que habia recibido. Le cuenta los principios de su conversion, y los motivos que le animáron; lo que escribe en terminos que denotan bien que daba á Dios toda la gloria. »¿Qué motivo pudiera tener yo, dice, para gloriarme, supuesto que, aunque viera en mí alguna cosa buena, todo lo debo referir á la honra de Dios, de quien lo he recibido? Es verdad que no tengo ya aquel apego al mundo que sentia; mas es preciso considerar que mi edad abanzada, junto con las honras que me han dado desde mi juventud, debiéron por último inspirarme sentimientos mas graves y serios; y por otra parte mi cuerpo, que ya está mas debilitado y enfermo, no tiene proporcion para desear los placeres de los sentidos: me ha hecho mas feliz su renuncia y despego. Tambien puedo decir, que la séria reflexîon sobre las penas y miserias de la vida presente ha contribuido mucho para darme disgusto en los asuntos que turbaban mi reposo; y que habiendo considerado que yo estaba dudoso entre la esperanza y el temor; por último me determinó este pensamiento á consagrarme enteramente al servicio de Dios. Esto mismo me llevó á la Soledad, para que estando distante de los tiros de la calumnia, de la fatiga de los viages, de los cargos públicos y de la inquietud de los tribunales, pudiese vivir con tranquilidad con mi familia, y servir á Dios

Digitized by Google

como á la Iglesia. De este modo me desprendí poco á poco del espíritu del siglo, y me hallé dispuesto para el desprecio del mundo, y para sujetarme á las órdenes del cielo y seguir á Jesuchristo dexando el camino que me separaba de él." En la conversion de San Severo halla motivos de mayor admiracion. „Tú estabas, le dice, en la flor de tu edad, acariciado y alabado de todos. Aunque eras menos rico que yo, nada te faltaba, y no contento con haber abandonado los bienes temporales, renunciaste tambien á las riquezas del entendimiento, despreciando generosamente la gloria que tu eloqüencia y erudicion pudieran haberte adquirido; estimando mas los discursos sencillos de los pobres Pescadores, que las piezas de eloqüencia de Ciceron." Explica las demas virtudes de San Severo, y le insta mucho á que vaya á verle. Se queja de paso y con palabras disimuladas, de que quando estuvo en Roma, no le visitáron el Papa ni el Clero, ni quisiéron recibir su visita; no obstante, que el pueblo y los mayores Señores de aquella ciudad le recibiéron con aclamacion. Añade, refiriéndolo todo á la gloria de Dios, á quien se conocia deudor de aquellos favores. „Que apenas habia Obispo en la Campania que no le hubiese visitado y respetado en su persona la obra de Dios: que los mismos Obispos de Africa le habian enviado á visitar al principio del verano." Todavia propone otro nuevo motivo, para empeñar á San Sulpicio, para que fuese quanto antes á Nola, y le dice con gracia: „Veremos por último el dia dichoso en que tendremos el gusto de abrazarnos en la casa de San Felix, para que podamos juntos dar gracias á Dios por el favor que con su intercesion nos haya hecho, como se lo pido de todo corazon. Quando os haya abrazado con los escogidos del Señor, que os bengan acompañando, cantaré con vosotros: *Este es el dia que el Señor ha llenado de bendiciones.* Despues te alo-

Digitized by Google

jaré no solo en el Monasterio que está cerca de la Iglesia y casa del bienaventurado Martir; sino tambien en su jardin, para que graciosamente le cultives, pues ya has recibido el jornal del Padre de familias: ya me parece que le veo mas hermoso y mas bien cultivado, asi con tus cuidados, como con los de esos ilustres obreros del Señor, compañeros de tus gloriosos trabajos: pues es facil persuadirse á que los que fuéron llamados de Jesuchristo á trabajar en su viña, no dexándolos ociosos en las plazas públicas del siglo, perfeccionarán una labor de poco trabajo y corta extension." Hablando en esta carta de San Felix, le llama dueño de la casa, para dar á entender que la Iglesia de Nola estaba dedicada baxo la invocacion de este santo Martir. Tambien le llama su Patrono, para que entendámos que los Santos son nuestros protectores en la presencia de Dios. Saluda á San Sulpicio de parte de Terasia, á la que no llama su esposa, sino *su amada compañera*, porque ya no la consideraba como esposa, sino como hermana, conforme á las leyes de la Iglesia, las que prescriben la continencia á los que del matrimonio fueren elevados al estado Sacerdotal. »Te envio, le dice San Paulino, en lugar de pan bendito, un pan de la Campania en señal de nuestra uniforme creencia. Aunque te considero plenamente satisfecho con las migajas que recoges de la mesa del Señor, no dexes de recibir con gusto este pan; y aunque te le presenten pecadores, puedes con tu bendicion hacerle Símbolo de nuestra fe comun. Mas, rezelando que este pan hecho del trigo mas puro, no te dé motivo para creer que vivimos en el luxo, te envio en señal de mis grandes riquezas esa taza de madera, á fin de que tengas alguna reliquia del festin, y del regalo de mis desposorios espirituales, para que te sirva de modelo. Si tienes en casa alguna loza ó platos de barro, me harás el gusto de enviarlos en las mismas cajas que yo en-

Digitized by Google

vio por tus criados, porque me gustan los vasos de tierra como que simbolizan con el nacimiento que recibimos de Adan, y por ser nosotros verdaderamente aquellos vasos de tierra que contienen el tesoro del Señor. Hazme tambien el favor de dar tus órdenes para que lleguen á nosotros algunas pipas del vino añejo, que me parece tengo todavia en Narbona."

Habiendo enviado San Agustin á decir á San Paulino que le habian elegido para Coadjutor del Obispo Valerio; desde el punto que San Paulino supo tan agradable noticia, escribió á Romaniano, el que, como San Agustin era de Tagaste, para manifestar el gozo que le causaba la promocion de su amigo comun al Obispado. No obstante, le advierte que se apresura á darle parte de esta noticia, menos por alegrarse con él, que por darle á entender el cuidado particular que Dios tiene de las Iglesias de Africa, concediéndolas la gracia de poder oir los oráculos del cielo *por* boca de aquel hombre excelente. Añade, que para no faltar en nada á las obligaciones de la fraterna caridad, le envia cinco panes, como bizcochos de la milicia espiritual, en la que se exercitaba todos los dias, segun las reglas de la templanza y sobriedad. Le suplica que reparta con su hijo Licencio, pues no podemos, dice, » excluir de la participacion de estos sagrados símbolos al que deseamos que esté unido con nosotros con los lazos de la caridad." Le suplicaba tambien que tenga á bien, que escribiese una palabra en particular á Licencio. Con esta ocasion cita un verso de Terencio, é inmediatamente se arrepiente, diciendo: » Que es inútil tomar las palabras de los Profanos: quando las tenemos tan enérgicas en los sagrados libros. Buscar entre los extrangeros lo que cada uno tiene en su casa, no es señal de que está la cabeza muy sana, como gracias á Dios lo está la mia, que logra la gracia de tener á Jesuchris-

Digitized by Google

to por cabeza."

Licencio, á quien igualmente escribió San Paulino, habia estado desde su juventud baxo la conducta de San Agustin, para aprender á un mismo tiempo la virtud y las letras. Mas despues se habia dexado arrebatar del fuego de la juventud: la carta de San Paulino tenia por objeto reducir á este joven á su corazon, y á las instrucciones que habia recibido de San Agustin. Este joven habia compuesto un poema en honra de su Maestro para manifestarle el disgusto que sentia por no poder gozar ya de su presencia y sus lecciones; en esta pieza habia manifestado toda su erudicion profana, y el conocimiento que tenia de la fábula. Viendo, pues, San Paulino que le gustaba la Poesia, puso en su carta un poema, en que le da bellos preceptos y bellísimas máximas, como son las siguientes:

Si pones en Jesus tu confianza,
y solo á Jesus sigues, ten por cierto
que tú serás el dueño de tí mismo,
y aun de los que lo son del universo.
No serás si le sirves el esclavo
de tus pasiones, ó el capricho ageno:
dichosa libertad, su ley te ofrece,
y vil esclavitud, tu desenfreno.
Juntar Jesus y mundo presumiste,
pero ese es torpe error, y empeño necio;
tan discordes estan, que aun es mas facil
que se junte la tierra con el cielo.
Sirve al único Rey y serás tuyo:
de ser Señor de tí, no hay otro medio:
breve ó tarde es preciso que se rinda
á Dios, un corazon para Dios hecho.
Las honras, los placeres, bienes falsos,

Digitized by Google

regla han sido hasta aqui de tus deseos;
triunfará de Jesus al fin la gracia,
y animará tu alma nuevo fuego.
Vivirás venturoso en este mundo,
viviendo para el Dios de tierra y cielos,
asi tu corazon sentirá alegre
una profunda paz en el sosiego.
Dos estados hay solos para el hombre;
entre uno y otro no se encuentra medio:
con el amor de Dios estará vivo,
con el amor del mundo ya está muerto.

La carta que San Paulino escribió á Pamaquio, Caballero Romano, y del Orden Senatorio, era con el fin de consolarle en la muerte de Paulina su muger. Desde luego le dice: » que es orden de Dios, y obligacion de la piedad compadecerse en los trabajos de nuestros próximos, y ayudarnos mutuamente unos á otros á llevar el peso de las aflicciones; para confortar nuestra fe con recíprocos consuelos, y aliviar de algun modo la tristeza y abatimiento de nuestros corazones en los funestos sucesos que nos acontecen." Protesta despues á Pamaquio, que inmediatamente que supo tan triste noticia, empezó á mezclar sus suspiros con los de su amigo, y que representándose las agitaciones de su corazon, sentia que el suyo tambien se conmovia. Pero añade: „No me da menos consuelo la constancia de vuestra » fe, que la pena que me causa la tristeza de vuestro co» razon; y os confieso que dudé por algun tiempo, si se» ria mas razon alegrarme de la generosidad de vuestra fe, » que manifestaros la sinceridad de mi amistad, por la par» te que me toca en vuestra afliccion. Porque al mismo » tiempo que supe que Dios habia llamado á vuestra que» rida esposa, tambie tuve noticia de las señales de piedad

Digitized by Google

» christiana, que manifestasteis en tan funesta ocasion. Aquel » por quien os escribó, me ha dicho, que quando disteis á » entender con vuestras lágrimas quanto sentiais la muer- » te de tan ilustre difunta, no imitasteis la vanidad de los » que no tienen la misma esperanza que nosotros, haciéndo- » la magníficos y pomposos funerales: sino que distribuis- » teis grandes limosnas; para darla con estas obras de cari- » dad los auxîlios que la pueden ser saludables. De este » modo, y con tan juiciosa conducta, primero cumplisteis » con una persona tan querida las últimas obligaciones de la » piedad christiana, y despues honrasteis la pompa fúnebre » con abundantes lágrimas y religiosas señales de vuestra ca- » ridad." Por esta oracion de piedad empieza San Paulino el elogio de Pamaquio, y hace ver, que quando lloró la muerte de su esposa, imitó lo que en semejantes ocasiones executáron los antiguos Patriarcas, y lo que practicó el mismo Jesuchristo en la muerte de su amigo Lázaro. „Añade, que lo que debe consolar á Pamaquio, es, que su esposa se verá coronada despues de su muerte, asi como lo estuvo en su vida: que aunque estaba en la flor de su edad, se podia decir que peinaba las canas de la vegez en la pureza de costumbres; y que aquellas virtudes grandes que son propias solamente de la edad avanzada, resplandecian en su juventud." Le representa que David, temiendo que una vida larga fuese perjudicial á su salvacion, suplicó á Dios que le revelase la hora de su muerte, y que habiendo sabido por el don de profecía, que su vida era prolongada, manifestó disgusto, y exclamó en el exceso de su sentimiento: ¡*Ay de mí, y quanto se ha alargado este destierro*! Y que este mismo Rey quando se consoló en la muerte de aquel hijo que habia llorado enfermo, nos enseña que debemos poner mas cuidado en el camino que debemos tomar para seguir á los que mueren, que en el que ellos andubié-

Digitized by Google

ron para llegar antes que nosotros á la patria celestial. „Di-
„ce tambien: Lloró este santo Rey por su hijo quando vi-
„via, y se alegró quando supo su muerte. Le lloró duran-
„te la enfermedad, porque esperaba, que moviéndose Dios
„con sus lágrimas y oraciones, daria la salud á aquel hijo
„tan amado: cesó de llorar asi que le vió muerto; para
„darnos á entender que se sujetaba contento á las órdenes
„de la providencia de Dios, persuadido á que siempre de-
„be preferirse la voluntad de Dios á la nuestra. Me pa-
„rece bien, dice San Paulino, que la piedad llore por al-
„gun tiempo, mas es preciso que la fe se alegre siempre.
„Podemos razonablemente sentir la muerte de los que nos
„han precedido, pero no debemos desesperar de verlos otra
„vez; pues el Dios que adoramos, *es el Dios de los vivos,*
„*y no de los muertos.* Quiere que lloremos por algun tiem-
„po para aliviar nuestra pena, y dar á nuestra alma la li-
„bertad de respirar; mas no que nos dexemos arrebatar á
„un exceso de dolor que sea insoportable á nuestra fla-
„queza."

En segundo lugar, alaba San Paulino á Pamaquio por haber satisfecho, no solo á lo que debia al cadaver de su esposa, regándole con sus lágrimas; sino tambien por haber aliviado su alma con sus muchas limosnas. „Consideran-
„do, le dice, los pobres como protectores de nuestras al-
„mas, y sabiendo que es grande el número de los que vi-
„ven en Roma á expensas de las limosnas, los congregas-
„teis todos en el palacio del Apostol San Pedro. Me pa-
„rece que los veo entrar en tropel en el templo de este glo-
„rioso Apostol, por aquellas magníficas puertas adornadas
„de oro y azul, cuyo resplandor brilla por todas partes; y
„que no siendo suficiente el espacio de aquella vasta Igle-
„sia, ni el pórtico ni las gradas, para contenerlos á todos,
„se derraman por aquella plaza á la parte del campo. ¿Qué

Digitized by Google

» placer seria, añade San Paulino, ver toda la ciudad de » Roma en movimiento ó en agradable conmocion y en con- » fusion santa, quando derramando las entrañas de miseri- » cordia, por decirlo asi, sobre tanto número de pobres pa- » ra alimentarlos y vestirlos; dabais fortaleza á los cuerpos » pálidos y débiles, y cubriais los miembros trémulos que » se estaban helando de frio? Mas al mismo tiempo que ali- » viabais las miserias corporales de tantos infelices, Dios pa- » ra premiar tan buenas obras, las aplicaba á la mejor par- » te de vos mismo, y llenaba vuestra alma de bendiciones » del cielo, al mismo tiempo que la de vuestra esposa. La » mano de Jesuchristo derramaba sobre ella quanto la vues- » tra repartia á los pobres en sufragio suyo: el alimento cor- » poral que distribuias, se iba convirtiendo en alimento ce- » lestial que consolaba á su alma; y al mismo tiempo que te- » niais en la mano el dinero que recibian los miserables, los » Angeles le llevaban al seno de Jesuchristo: el que le re- » cibia contento para guardarle, y daros algun dia el cien- » to por uno." Dice despues San Paulino: „Que si todos » los Senadores de Roma imitaran á Pamaquio, pudiera » aquella ciudad evitar las amenazas que hay contra ella en » el Apocalipsi." La avaricia reynaba entonces en aquella Capital, y todos se ocupaban, como en otras partes, en juntar y conservar tesoros, sin repartir con los pobres. Levanta San Paulino la voz contra este desórden, y para confusion de los malos ricos, advierte: „Que el Evangelio no quiso nom- » brar á los que eran de este número, porque tampoco es- » tan escritos en el libro de la vida. Por el contrario, se » leen en el Evangelio los nombres de los que cuidáron del » pobre y necesitado, como Joseph de Arimatea. Por haber » cumplido estas obligaciones de caridad, llegó Abrahan á » ser amigo de Dios: Loth evitó el incendio de Sodoma; y » Joseph triunfó gloriosamente del demonio." Desea San

Digitized by Google

Paulino que trate el Señor á Pamaquio como él trató á los Santos, y concluye su carta exhortándole á que se adelante ácia donde todos corremos, que es el cielo. „Vuestra esposa, „le dice, es una prenda que teneis ya con Jesuchristo, y os „sirve de poderosa proteccion: os está preparando en el cie„lo tantas bendiciones, como vos la habeis enviado de ri„quezas y tesoros: no honrando su memoria con lágrimas, „inútiles para su descanso; sino repartiendo con tanta pro„fusion las limosnas llenas de la vida que goza con placer. Por „último, la dote que la disteis en los desposorios vale mu„cho menos que lo que la habeis dado despues de su muer„te." Por esta carta se ve que no dudaba San Paulino, que las almas de los difuntos recibian alivio con las buenas obras de los fieles; y que tambien estaba persuadido á que los Santos que estan en el cielo conocen con toda distincion lo que se hace á honra suya en la tierra, y que las buenas obras que hacemos en alabanza suya, les dan un aumento de alegria, que llaman los Teologos *accidental*.

Un caballero originario de las Galias, que sabia el griego tan bien como el latin, y poseia lo mas bello que se halla en los autores profanos; pero seguia las sentencias de los Académicos, suscitando sin cesar qüestiones sobre la verdad, y dudando casi de todo, escribió á San Paulino, que una tempestad habia arrojado á la costa un navio que traía una suma de dinero destinado para los pobres, y que este dinero se habia hallado entero, no obstante, que murió el que le guardaba. Este caballero se llamaba Jove. Tenia formada grande idéa de la sabiduria y bondad de Dios, y no pudiendo creer que fuese autor de tantos sucesos funestos como acontecen en el mundo, escogió atribuirlos á la fortuna y á la casualidad, antes que hacer injuria á Dios, si decia que Dios era el autor de los males. San Paulino deseoso de desengañarle de este error, le escribió desde lue-

Digitized by Google

go una carta, en la que le hacia ver que Dios tiene absoluto poder sobre los elementos, y que su providencia es la que dispone de todas las cosas á favor nuestro. No ha llegado á nuestros tiempos esta carta. Le escribió otra por dos personas naturales de Campania, en la que tratando del mismo asunto, pretende demostrarle: „Que no fué caso fortuito, sino disposicion de la providencia que se hubiese conservado el dinero procedente de un tráfico de piedad, á pesar de las tempestades del invierno, y la avaricia de los marineros, aunque habia perecido el que le venia guardando: que por esta misma divina conducta, el navio que llevaba el dinero habia varado en las costas en donde tenia yo, dice San Paulino, un Señorio, y tú una heredad. En primer lugar, le dice, que es hacer injuria á Dios atribuir esta sabia conducta, que resplandece en todo á unas divinidades imaginarias, á las quales dan los nombres de casualidad y de fortuna; como si se repartiese el gobierno del mundo entre ellas, y aquel Señor que es el único Criador y Soberano: añade, que es un sentimiento erróneo, y uno de los mas perniciosos dogmas de aquellos Filósofos, que hinchados con su ciencia, no procuraban buscar la de Dios, y se extraviáron con sus vanos discursos, como lo dice la Escritura. ¿Puede haber, dice San Paulino, ficcion mas ridícula que imaginar que el movimiento del cielo se arregla por la casualidad, y que no hay un ser supremo que tenga autoridad sobre el mundo; ó que si le hay, desprecia el gobierno, dexando á cada cosa obrar casualmente, y segun el peso de su naturaleza? ¿Qué mayor extravagancia que creer que el mundo no ha tenido principio, y que tampoco tendrá fin? Como si la misma razon no nos estuviera advirtiendo, que las cosas corporales de que el mundo se compone, y de las quales, nosotros somos una parte, son por su naturaleza corruptibles. Pero aun son mas insensa-

Digitized by Google

tos los que creen que el mundo se hizo por sí mismo, como si una cosa pudiera producirse, y ser al mismo tiempo Criador y criatura, obra y Artífice; lo que es visiblemente imposible. Es evidente, pues, que el mundo material, es gobernado por un poder espiritual, y que esta grande y hermosa máquina está sostenida y arreglada en sus movimientos por el mismo Espíritu divino que la formó, el que por hallarse presente en todas las partes del universo, da la vida, arregla el uso de los principios, los mantiene en su estado, y da todo lo que necesitan para su conservacion. En efecto, estas obras maravillosas de la Omnipotencia no podrian subsistir en la diversidad y oposicion de su naturaleza, sino estuvieran sostenidas y gobernadas por el mismo que las ha producido; ¿y cómo pudieran durar por mucho tiempo en un mismo estado, sino observaran exâctamente las leyes que Dios las prescribió al formarlas? Es locura, pues, concluye San Paulino, creer que todas estas cosas subsisten y se arreglan por sí mismas; pero aun es mayor la de persuadirse á que las hay malas naturalmente; pues habiéndolas producido Dios, que es esencialmente bueno, es preciso absolutamente que todas sus obras sean buenas; y aunque hay cosas que exceden la capacidad de nuestras luces, mas vale creer, que procede Dios asi por razones ocultas á nosotros, que caer en un pensamiento blasfemo, creyendo que obra sin razon. Ahora, pues, siendo verdad que solo Dios ha criado el mundo, y que él solo le gobierna, ¿en dónde podrán exercitar su imperio la casualidad y la fortuna?" Da San Paulino la etimologia de estos dos nombres en la lengua latina, y hace ver que el primero es palabra de incertidumbre y de duda; y el segundo significa poco mas ó menos lo mismo, y ni uno ni otro contienen cosa alguna que sea real. Despues hace ver á Jove con la autoridad del Apostol San Pablo, que es disposicion de la

Digitized by Google

divina providencia, ordenada á nuestra salud, que esté nuestra vida expuesta á muchos acontecimientos tristes, porque la afliccion despierta y exercita el vigor de la paciencia. La paciencia prueba nuestra fe, y nos hace merecer la corona de la gloria, que no se pudiera conseguir, mientras no venciese la virtud despues de pelear por algun tiempo. Se excusaba Jove de haber atribuido á la casualidad la felicidad de aquel navio que se salvó dando en la costa, diciendo: „que todavia no se hallaba en el estado de elevarse á Dios para descubrir sus secretos, y que el tumulto de los negocios del siglo no le dexaba tiempo para executarlo." Siempre tienes suficiente tiempo, le responde San Paulino, quando se trata de leer á Ciceron, á Demóstenes, Platon y otros autores profanos; y siempre estás ocupado quando se habla de aprender la doctrina de Jesuchristo; tienes tiempo para hacerte Filósofo, y no le hallas para hacerte Christiano. „Le exhorta á mudar de estudios, y á desprenderse de la perniciosa dulzura que le gustaba en la lectura de los autores Paganos; los que semejantes al canto de las sirenas, nos hacen olvidar de nuestra patria, y nos encantan para quitarnos la vida. No reprehendia en Jove el uso que hacia de las ciencias que habia aprendido, para lo perteneciente á la Religion: mas no queria què se enamorase mucho de aquella ciencia, por ser vana y demasiado contraria á la verdad." Conténtate, pues, dice, con tomar de los extraños la pureza del discurso, y las reglas de hablar con exâctitud, como quien quita los despojos á sus enemigos; pero al tomar su eloqüencia, no tomes tambien sus errores, y pues ellos se valen de sus hermosas palabras para explicar cosas vanas é inútiles, empléalas tú para significar las cosas buenas; y de este modo no pierdas como ellos el tiempo en hermosear fantasmas, antes bien gástale en dar resplandor al sólido cuerpo de la verdad. No estudies en

Digitized by Google

decir cosas agradables al oido, sino en lo que te puede ilustrar el entendimiento para hacerte útil á la salvacion de los hombres." Estando San Paulino en Roma recibió una carta de San Victricio, Obispo de Ruan, por mano de un Diácono, llamado Pascasio. Gustó tanto San Paulino de la conversacion de este Diácono, que por disfrutarla por mas tiempo, le tuvo consigo, y le llevó á Nola con un tal *Urso*, compañero de su viage, que todavia no era mas que Catecúmeno. Suplicó, pues, á San Victricio que le perdonase el no haberlos dexado volver tan presto. Despues se dilata San Paulino en los elogios de San Victricio, y en las maravillas que Dios hacia por su medio. Dice: „Que la ciudad de Ruan, que antes de ser este Santo su Obispo, apenas era conocida en las Provincias vecinas, se iba haciendo tan famosa, que se hablaba de ella gloriosamente en los paises mas distantes, y que ya la ponian entre las ciudades mas recomendables en hablando de los lugares de santidad, en que Dios manifiesta su poder y misericordia. Y sin duda se hace con mucha justicia el elogio de esta ciudad; porque se ven en ella como en otro tiempo en Jerusalén las cabezas de los Santos Apóstoles, que vuestro cuidado ha traido, y cuyo espíritu reside en vuestra persona como en un santuario. Han elegido para una de las sillas de su Imperio una ciudad en donde antes eran extrangeros; y encendiendo secretamente en los corazones de los fieles las llamas del Santo amor, hace que resplandezcan delante de todo el mundo con su intercesion las maravillosos efectos del poder divino." Alaba San Paulino el armonioso concierto de la Iglesia de Ruan, y aun el de los Monasterios dependientes, quando se cantan los sagrados Salmos. El grande número de vírgenes que componian con la pureza de su cuerpo y de sus corazones un divino santuario á Jesuchristo: el fervor y la pureza de las viudas que de dia y de noche se aplican continua-

Digitized by Google

mente al servicio de Dios, y al exercicio de las obras de caridad: la continencia secreta de los casados, que ocupándose con freqüencia en la oracion y á las obras de piedad, convidaban á Jesuchristo á honrarlos con su vista. Describe despues de qué modo se convirtió San Victricio á la fe." Impelido este Santo de un movimiento extraordinario del amor de Dios, se presentó en medio del campo del exército con todas sus armas, y apareció delante del Tribuno idólatra, diciéndole, que renunciaba al juramento militar, y que dexaba gustoso aquellas armas destinadas para derramar sangre, por revestirse interiormente de la paz y justicia christiana. Ayrado el Tribuno, le hizo azotar cruelmente, y darle muchos palos. No se abatió. San Victricio con este tormento, porque estaba fortalecido y sostenido con el santo leño de la cruz. Los verdugos redobláron sus dolores, arrojándole desnudo en un monton de fracmentos de teja y piedrecillas agudas, para que quedase su cuerpo rasgado por todas partes, y cubierto de heridas. Este tormento cruel solamente sirvió para que campease su constancia. Sostenido con los consuelos que el Señor derramaba en su alma, fué con grande valor al quartel del General, y se dexó ver en su presencia con una fortaleza que le hizo triunfar del enemigo. Deliberáron sobre quitarle la vida, pensando que el fin de esta sería tambien el de su victoria. Como le llevasen al suplicio, el que le habia de cortar la cabeza, tuvo la insolencia de insultarle de mil modos, y de ponerle la mano sobre el cuello en la parte en que habia de herir con el sable, y quiso Dios que quedase ciego, y que los dos ojos se le cayesen á un mismo tiempo. A este milagro se siguió otro. Le habia atado el carcelero tan estrechamente que las cadenas iban sepultadas en la carne; suplicó á los soldados de su guardia que le aflojasen alguna cosa; mas como estos le negáron este alivio, imploró la asisten-

Digitized by Google

cia de Jesuchristo, é inmediatamente se le cayéron las cadenas, y no se atreviéron á atarle de nuevo, pues Dios le habia puesto en libertad. El General, llegando á su noticia estas maravillas, dexó libre á San Victricio." Se congratula San Paulino por haber visto á San Victricio en Viena en la casa del bienaventurado Padre S. Martin, y le suplica con muchas instancias que se acuerde de él quando los Angeles le lleven al cielo entre una multitud de Mártires, y santos Obispos. Le da tambien la enhorabuena de ser Padre de tanto número de santos hijos, y añade: „ Bien se ve que el Señor os ha predestinado para ser uno de los primeros de su Reyno, pues os ha dado la gracia de igualar vuestras obras á vuestras palabras, para que la doctrina sea el alimento de vuestra vida, y vuestra vida una viva doctrina de los demas."

La carta que acabamos de referir corresponde al fin del año 399. En el siguiente año escribió San Paulino *otras* dos á San Delfin, y otra tercera á San Amando, á quien califica *de muy Santo, muy Venerable y muy querido hermano.* En la primera á San Delfin, le da á entender el grande gozo que recibió con su carta, y le dice: „ Que para dar las mas vivas señales de su alegria, cantaria con los de su casa Himnos por la noche, por la mañana y al medio dia. Se queja de haber estado casi dos años sin recibir carta suya, y ruega á Dios que perdone á los que han sido la causa de esta tardanza: le pide sus instrucciones, como á quien habia tenido por Padre de su regeneracion, y como que habia logrado el auxîlio de sus oraciones; para que Dios, dice, no permita que el que por vuestra mano lavó en las aguas de la reparacion (del Bautismo, quiere decir) se vea inmediatamente manchado con nuevas culpas." En la segunda carta le envia las memorias que habia recibido del Papa Anastasio y de Venerio de Milán. Habien-

Digitized by Google

do sucedido Anastasio al Papa Siricio, le escribió inmediatamente San Paulino para congratularle de su eleccion, y le respondió con una carta llena de bondad. Escribió tambien este Papa á los Obispos de la Campania, para recomendarles á San Paulino; y pasado el primer año de su Pontificado, le convidó, aunque todavia no era mas que Presbítero, á que fuese á Roma á celebrar el Anniversario de su eleccion. Quando San Paulino fué á Roma para asistir, como solia, á la fiesta de los Apóstoles, le recibió el Papa Anastasio con el modo mas amoroso y honorifico. Informó San Paulino á San Delfin de todas las circunstancias, porque asi se lo habia mandado. Da á este Santo Obispo la enhorabuena de que la nueva Iglesia que habia dado á la de Langon (1), estaba en estado de poder ser dedicada. En su carta al Presbítero Amando, alaba la diligencia y prudencia de Cardemaro, su Liberto; y dice, hablando de San Juan Evangelista: » Este es el ultimo de los Escritores Sagrados, segun el tiempo; pero es el primero en lo sublime de los misterios que Dios le reveló; porque él es el único de los quatro rios que empezó á correr desde la misma Divinidad. Los otros Evangelistas empezáron su Historia Sagrada por el nacimiento humano y temporal del Salvador, ó por el Sacrificio figurado de la ley, ó por la profecía, y los elógios que le dió San Juan Bautista. Mas éste tomando el vuelo mas alto, penetra hasta el seno de la Divinidad, y empieza su Evangelio por la generacion eterna é inefable del Hijo de Dios, asegurando que es consubstancial al Padre, que es Eterno, Omnipotente, y Autor de todas las cosas con él, y con el Espíritu Santo: que tambien es Dios, porque en él se completa la Divina Tri-

(1) Langon ó Alangon, en latin *Alingonensis Ecclesia.* Es una pequeña ciudad de Gascuña en el Bazadés. En aquel tiempo era de la Diocesi de Burdeos, y al presente es de la de Bazas.

Digitized by Google

nidad, y por sus luces se ve la Divinidad subsistente en tres Personas. » Asi es, añade San Paulino, el Espíritu de Dios y el Verbo de Dios, es verdaderamente Dios, y un solo Dios con el Padre, que es el principio de su origen; con la diferencia, de que el Hijo emanó de él por generacion, y el Espíritu Santo por procesion: por tener los dos su caracter personal, se distinguen entre sí; pero no estan divididos. Ya está cortada la lengua del impío Arrio, y ha enmudecido la del blasfemo Sabelio con la doctrina del Pescador, que nos enseña que el Padre y el Hijo son un Dios, aunque son dos Personas realmente distintas. Tambien se ve aqui la condenacion de la extravagancia de Fotino, que no reconocia en Jesuchristo otro nacimiento que el que recibió de su Madre. Marcion, que pretende que el Dios de la ley no sea el mismo que el del Evangelio, queda igualmente confundido. Los Maniqueos, que afirmaban dos Dioses, uno bueno y otro malo, quedáron muertos con el rayo de la tremenda voz de este Evangelio del cielo, que nos enseña que todas las cosas fuéron hechas por el Verbo, y que nada fué hecho sin él. Los Gnósticos se ven obligados á reconocer una carne verdadera, y un verdadero cuerpo en Jesuchristo; porque el mismo San Juan nos asegura, que el Verbo que estaba en Dios, y era Dios, se hizo carne, sin mudarse en su Divina naturaleza, por haber tomado la nuestra; porque permaneciendo el mismo que era, quiso por nuestra salvacion empezar á ser lo que no era."

XI. En una carta á San Sulpicio Severo hace San Paulino una pintura del modo con que vivian los Religiosos de su Monasterio, y con este motivo enseña la exâcta modestia que deben observar los Eclesiásticos y Religiosos, particularmente en sus alhajas y vestidos. » Veremos, le dice, hablando de un hombre vestido de Mon-

Digitized by Google

ge que San Cesario le habia enviado ; veremos con mayor placer á los que, como nosotros, estan destinados al servicio de Dios: que tienen, como los nuestros, el rostro pálido, y no se glorían del brillante color y riqueza de sus vestidos, sino que se alegran con la aspereza y pobreza del silicio : que no se presentan al público con vestiduras de Oficiales de exército, sino con ásperos sacos que traen ceñidos con gruesas cuerdas, texidas como redes ; y para guardar la castidad, afectan parecer disformes, quitándose el cabello, y llevando la barba desaliñada. Estos son, añade, aquellos hombres Religiosos, que como tengan el alma adornada de pureza, poco cuidan del adorno de sus cuerpos, y del aseo de sus vestidos. Como tienen empleada la atencion en hermosear su interior, no solamente desprecian todo lo que puede contribuir á la belleza del cuerpo, sino que hacen estudio de parecer feos, con el fin de ocultar con prudencia el adorno de su alma con la deformidad de su rostro." Por razon de que este genero de vida mortificaba á los mundanos, les advierte San Paulino, que no debe causarles inquietud. »Exâminen, dice, quanto quieran nuestras acciones, y hallarán que nosotros no estamos, como ellos, ya embriagados por la mañana, sino que al anochecer aun estamos en ayunas."

XII. Por la carta siguiente, que tambien está escrita á San Sulpicio Severo, se ve que habia enviado un cocinero de grande habilidad para guisar legumbres á poca costa, y sabia tambien afeitar. Le da gracias San Paulino, y despues de haber elogiado el zelo y actividad de aquel nuevo criado, habla de las comidas de los Profetas, como las refiere el cap. 4. de Ezequiél, y el libro 4. de los Reyes, y saca de aquí una instruccion moral. Lo mismo dice, hablando de su destreza en afeitar, y la hace venir á las moralidades que deduce de la historia de Sanson, el

Digitized by Google

qual, siendo antes robusto, vino á ser el juguete de sus enemigos desde el punto en que le cortáron los cabellos. Advierte, que solo á las mugeres permite el Apóstol que lleven el cabello; porque aunque la fe las quita, como á nosotros, el velo del corazon, no obstante, el pudor que en ellas es natural, pide que lleven cubierta la cabeza y la frente. » Tengan pues cabello, añado, para que puedan enjugar los pies de Jesuchristo, como la Pecadora del Evangelio; y de este modo esten siempre á los pies de la Sabiduría, para no tener otro amor que á la misma Sabiduría, y solo abracen la virtud." Reconoce San Paulino las circunstancias de aquella muger pecadora, y saca de ellas diversas moralidades. Aqui advertiremos con el Santo, que aquella muger no se hubiera arrojado á los pies de Jesuchristo, ni los hubiera ungido con un perfume tan precioso, ni los hubiera regado con sus lágrimas, y si no hubiera creido que era Dios. Dice, hablando del Príncipe de los Angeles, que llegó á ser diablo, cayendo del cielo por su pecado: pero que nosotros no fuimos desde luego condenados á la eterna muerte, como él; y que habiendo sido autor del pecado, será castigado, no solamente por el que él cometió, sino tambien por el que ha hecho cometer á los hombres. Aunque nosotros hemos ofendido mucho á Dios, con todo eso, dice San Paulino, se contentó con arrojarnos del paraiso, y condenarnos á volver á la tierra; porque juzgó con equidad, que era mas enorme delito pecar con voluntad deliberada, y por movimiento propio, que por sugestion agena: que el que engañaba, era mas culpable que el engañado; y que el inventor del pecado, era mas delinqüente que el que le cometia. Por esto al hombre le condenó Dios á una pena temporal, con el fin de que se corrigiese: pero el demonio será eternamente condenado, porque su pecado durará para siempre." El pecado, pues,

Digitized by Google

del hombre puede ser redimido, segun este Padre; y añade: » Que efectivamente nos redimió el Salvador con la muerte que padeció por nosotros. Pero dice, que le somos deudores, por haber pagado nuestras deudas, y que con todo eso no nos pide otra paga que nuestro amor. Puso esta obligacion por el primero de sus Mandamientos, para enseñarnos, que por mas pobres que seamos, siempre podemos pagar una deuda que no tiene precio. Ninguno puede escusarse por la dificultad de la satisfaccion; pues ninguno puede decir que no tiene alma para amarle. No nos pide el Señor costosos sacrificios, ni ricos presentes, ni penosisimos trabajos; en nosotros mismos tenemos con qué pagar; nuestro amor está en nuestro poder; demos á Dios el amor, y habremos pagado." Habla San Paulino en esta carta de una mezcla de vino y leche que hacian, para dar á los niños recien nacidos, y quiere el Santo que se quite esta costumbre. Sin duda era ésta una antigua ceremonia que se observaba en el Bautismo de los niños, á los quales se daba un poco de vino consagrado, mezclado con leche, para que participasen del cuerpo de Jesuchristo. La carta siguiente es una continuacion de ésta, por lo que envió las dos baxo una misma cubierta, y en el mismo año, que fué el de 401. San Paulino da con usuras á San Sulpicio las alabanzas que habia recibido de él con motivo de su conversion; y demuestra, que la perfeccion christiana no consiste solamente en el abandono de los bienes, ni en la negacion de sí mismo, sino que tambien es preciso seguir á Jesuchristo. » Confieso, le dice, que asi mi esposa, como yo, hemos dexado sin repugnancia los bienes, considerándolos como una capa que nos pesaba mucho: pues no los habiamos traido al mundo quando nacimos, ni los hemos de llevar en la muerte; se los hemos dado á Dios, como

Digitized by Google

una cosa que nos habia prestado su providencia; y así nos desnudamos de ellos con la misma facilidad que se dexan los vestidos. Ahora tratamos de dar á Dios los bienes que verdaderamente son nuestros; quiero decir, el corazon y el alma; y toda nuestra aplicacion debe hacer de nuestros cuerpos una Hostia viva para aquel Señor que nos dió con su exemplo las reglas de la perfecta santidad. El abandono de los bienes de este mundo no es la perfeccion, pero es la entrada en el camino que nos guia á ella." Nota el Santo, que todos los hombres tienen el caracter de la imágen de Dios; mas que no todos tienen la semejanza: que la imágen de Dios está fundada en la naturaleza; de suerte, que el alma del hombre es verdaderamente imágen viva del Sér que la crió; pero que solamente es semejante por la imitacion de la Santidad Divina. La imágen de Dios está en los pecadores, como en los justos; pero la semejanza solo se halla en los Santos. Mira en su carta la T, letra que en la aritmética de la lengua griega significa el número de 300, como un símbolo de la cruz; y dice: "Que en virtud de este símbolo, atacó Abrahan á sus enemigos, y los venció con 300 soldados." (1) Esta explicacion es comun á otros muchos antiguos.

XIII. Continúa San Paulino en otra carta á San Sulpicio Severo, haciendo su elógio, y llamándole perfecto

(1) El texto de San Paulino, á lo menos como le tenemos al presente, no habla de Abrahan, ni de estos 300 soldados. Es verdad que su editor en una nota sobre este mismo texto observa que parece que San Euquerio, y San Isidoro en sus Comentarios tomáron de San Paulino esta alusion de la T á la cruz; pues la T, ó la letra *tau* significa en griego 300, y las dos primeras letras del nombre de Jesus, que son IH, valen 18. La misma nota hiciéron San Ambrosio, y Fausto de Ries sobre el número de los 318 soldados, ó criados con que Abrahan venció á los Reyes, y el editor sospecha que pudo hallarse originariamente en San Paulino.

Digitized by Google

siervo de Dios, enemigo de las riquezas, retrato al natural de San Martin, y de San Clario (1), y exâcto observante del Evangelio. En la siguiente le dice, que le vuelve á enviar el cocinero Victor, y se le alaba: se quexa despues de que le hubiese consultado acerca de algunas particularidades de la Historia general del mundo: »Como si yo, le dice, las supiera mejor que tú. Es preciso que sea grande el hombre para llamar á la puerta de un amigo muy pobre para pedirle de comer, y buscar el trigo en los graneros que se sabe estan vacios. Pues yo puedo decir, que jamás me apliqué al estudio de la Historia." Le promete, no obstante, que preguntará lo que deseaba saber al Presbítero Rufino. »Como le tengo, dice, por hombre de sabiduría y probidad, he contraido amistad con él; y creo que si puede darte alguna ilustracion sobre las dificultades que se te ofrecen acerca de la poca conexîon que hallas en la succesion y duracion de los reynos, él lo hará, si yo se lo pido. Como está perfectamente instruido en las bellas letras, sabe excelentemente la Escritura, y habla griego con la misma facilidad que el latin: creo que no hallarás en otro, mejor que en él, lo que deseas." Advierte despues á San Sulpicio, que le envia dos obras suyas; la primera, sobre el nacimiento de San Felix; la segunda, en honra de Teodosio. Atribuye la gloria de la segunda á su amigo Endelquio, á quien llama *hombre santo, y Christiano perfecto*; cuya carta habia puesto á la cabeza de aquella obra en lugar de prólogo. Confiesa, que se encargó con mucho gusto del panegírico de Teodosio, para manifestar que este Príncipe no estimaba el verse dueño del Imperio tanto como ser siervo de Jesuchristo: que mas queria servir con humildad, que mandar con arrogancia; y que pa-

(1) Este era un Presbítero Santo y discípulo de San Martin: la Iglesia honra su memoria á 8 de Noviembre.

Digitized by Google

ra él era mas honra el ser Christiano, que el ser Soberano. No tenemos ya este panegírico; pero San Gerónimo que le habia leido, escribió á San Paulino en estos terminos: »He leido con mucho placer el libro que me enviaste, y que tú mismo compusiste en alabanza del Emperador Teodosio. En él me ha encantado la subdivision. Despues de haber triunfado de los otros al principio, te excedes á tí mismo al fin. El lenguage es claro y conciso, y con la pureza de Cicerón juntas la abundancia de sentencias. ¡Qué feliz ha sido Teodosio en tener tan buen defensor! Tú has ensalzado su dignidad inmortalizando las leyes que publicó."

XIV. En la carta siguiente manifiesta San Paulino su agradecimiento á San Sulpicio Severo, por haberle enviado una capa de pelo de camello. Hace muchas reflexîones edificativas sobre este vestido, considerándole el mas propio para cubrir un pobre pecador que necesita vestirse con austeridad, y confirmar nuestra fe con la memoria y exemplo de los Santos de la ley antigua que usáron vestidos de la misma materia. Aunque no puedo, añade, reconocer dignamente, ni con mis palabras ni con mis presentes el regalo que me has enviado; pues no hay cosa que pueda igualar ni á su valor, ni á su utilidad, como no sea el amor y caridad que á todos nos hace iguales; no obstante, te envio una tunica de lana que me ha servido, suplicándote, que la recibas como una pieza de tela que se recogió de un muladar. Me parece conveniente para tu inocencia y mansedumbre; porque es de lana de cordero, y por consiguiente es de un uso mas suave y agradable. Mas para que te merezca mayor estimacion, y te parezca digna de tu persona, te diré que me la envió la ilustre señora Santa Melania, á la que deben mucho todos los siervos de Dios, por las grandes limosnas que de ella reci-

Digitized by Google

ben." De esta señora hace San Paulino un elógio magnifico. »Si por su sexô, dice, es inferior á San Martin, le iguala en sus excelentes virtudes. Pelea como él, baxo los estandartes de Jesuchristo, y aunque es descendiente de una muy ilustre y antigua familia que ha recibido muchas veces el honor del Consulado, ha despreciado las grandezas del nacimiento para llegar á ser mas noble con la humildad christiana, que con la gloria de sus ascendientes. Los sobervios aprenderán con su exemplo á dexar el orgullo, viendo una humilde sierva de Jesuchristo en una muger de la primera calidad. Los hombres cobardes se avergonzarán de su poco valor, viendo tanto esfuerzo en un sexô tan flaco; y las personas de ambos sexôs que aspiren á las honras y riquezas, se moverán á dexarlas, al considerar que una muger riquisima se hizo voluntariamente pobre, y que una señora de tan ilustre nacimiento se ha abatido en extremo con la mas profunda humildad." Ensalza la magnanimidad con que llevó la muerte de su marido y la de sus hijos, y su fortaleza en superar los obstáculos que se oponian á su conversion. Escogió mudar de clima, y desterrarse de su patria, por ir á Jerusalén, y hacerse ciudadana de los Santos. Alli, durante el furor de los Arrianos, favorecido con las armas de Valente que hacia cruel guerra á la Iglesia, recibió con grande caridad á los fieles desterrados, y estuvo alimentando por tres dias hasta cinco mil Religiosos que tuvo ocultos, para librarlos del furor de los Hereges. Quando volvió á Italia, dice San Paulino, vino á Nola á visitarme, acompañada de muchos señores, pero en muy diferente equipage, porque venia en un asno flaco; y para confundir la pompa y vanidad del mundo, caminaba la primera delante de muchos Senadores, los quales la iban siguiendo unos en sobervias carrozes, otros montados en caballos de grande precio, y

Digitized by Google

ricamente enjaezados: algunos en literas doradas, y toda la comitiva en carros cubiertos de ricos reposteros. Miraba con desprecio en sus parientes las riquezas, en cuyo abandono continuaba por amor á Jesuchristo. Unos y otros, aunque vestidos de seda, y adornados segun su sexô con trages preciosos, se daban grande priesa á tocar y besar el manto y la áspera y sucia estameña de que venia vestida; y todos se tenian por dichosos en poner á sus pies sus vestidos de tela de oro, y rozarlos con su pobre Hábito, creyendo que Dios les perdonaria el apego y complacencia que habian tenido en las galas, si podian conseguir un poco de polvo de los pies, ó de la grasa de los Hábitos de tan santa muger. Nuestra choza, que está edificada sobre el refectorio, y se distingue de las celdas de los huespedes, por un pequeño portico, me parece que se ensanchó por una especie de milagro para recibir aquella numerosa comitiva. Alli se oía con distincion la voz de las vírgenes y de los niños que estaban cantando las alabanzas Divinas en la Iglesia de San Felix que está cerca; y aunque aquellos huespedes no ponian mucha atencion, con todo eso no perturbaban la armonia, y observaban las reglas de nuestro silencio con religiosa modestia." Concluye el elógio de Santa Melania, diciendo: »Que su alimento era el ayuno, su descanso la oracion, su pan la palabra de Dios, su vestido una tela grosera, su cama una estera, y un cobertor de muchas piezas; su asiento la dura tierra, la que todavia la parecia blanda, segun el placer que hallaba en estar alli leyendo libros devotos; porque su mas agradable reposo era tener su espíritu ocupado en pensar en Dios. Yo procuré, continúa San Paulino, hablarla de tí, y decirla las gracias extraordinarias que has recibido de Dios; ahora ya te conoce mas por tus palabras que por las mias, porque la he leido la vida de San Martin que compuiste

Digitized by Google

Tambien te he dado á conocer al venerable y sabio Obispo Nicecio que ha venido de la Dacia á Roma, en donde todos le admiran; lo mismo he hecho con otras personas santas, no solamente para alabarte, sino para tomarme yo esta satisfaccion; porque tengo grande gusto en ver que se aman y te honran como á defensor de la verdad."

XV. En otra carta á San Sulpicio Severo se excusa de enviarle su retrato; pero le hace el de su hombre interior, sin avergonzarse de pintarse á sí mismo, como se creía ser. Nota con bastante claridad su fe sobre la exîstencia del pecado original, diciendo: » Todavia siento en mí reliquias de aquel fatal veneno que nuestro Padre Adán derramó con su desobediencia en toda su posteridad." Mas docil fué San Paulino á la súplica que le hizo San Severo de enviarle algunas reliquias de Santos, para adornar, y consagrar la Iglesia que habia edificado en Prumiliaco. Bien hubiera querido poder remitirle parte de las cenizas de algunos Mártires; mas no teniendo sino las que necesitaba para la dedicacion de otra Iglesia que tambien habia hecho construir, envió á San Severo una porcioncita de la verdadera Cruz, que Santa Melania habia dado á Terasia su esposa: antes de enviarsela, encerró este tesoro inestimable en un vasito de oro; con este regalo le envió tambien una historia compendiosa del descubrimiento de la Cruz del Salvador, y de las maravillas que obró Dios en aquella ocasion. » Porque el que ignore esta historia, con dificultad creerá que es verdaderamente una partecita de la Cruz de Jesuchristo, y no es mucho que se persuada á que si esta Cruz hubiera estado en manos de los Judíos, enemigos jurados de los Christianos, la hubieran hecho mil pedazos y arrojado al fuego: no hubieran tenido ménos cuidado en destruir la Cruz, que el que pusiéron en sellar el sepulcro. Persuadiendose el Emperador Adriano á que extermi-

Digitized by Google

naria la Religion Christiana, si profanaba el lugar en que habia sido crucificado Jesuchristo, hizo colocar alli el ídolo de Júpiter, y puso en Belén el de Adonis en el lugar en donde el Señor habia nacido, de suerte que viesen los Christianos á los hombres adorar los profanos amores de los difuntos, y honrar la muerte de los impuros en el mismo lugar en que los pastores, convidados de la música de los Angeles, se habian postrado delante de la cuna del Salvador recien nacido, *y en donde el buey habia conocido á su Dueño, y el asno el establo de su Señor* (1). Esta impiedad duró desde el reynado de Adriano, hasta el de Constantino, en el que su madre Santa Elena fué á Judéa con inmensas riquezas, y juntó en Jerusalén todos los Christianos y Judíos que la podian informar en dónde habian crucificado á Jesuchristo. Teniendo noticia del lugar, mandó inmediatamente que cabasen la tierra, y habiéndolo executado por algun tiempo, se descubriéron tres cruces juntas, la de Jesuchristo, y las de los ladrones. El gozo de esta invencion tuvo contra sí el temor de equivocar la Cruz del Salvador con las de los ladrones; mas inspiró Dios á aquella Reyna que hiciese traer el cuerpo de alguna persona recien muerta: aplicaron succesivamente al cadáver dos de aquellas cruces, y no hiciéron efecto alguno. Aplicándole la tercera, que era la de Jesuchristo, huyó la muerte, cesáron los funerales, se levantó el difunto con pasmo de los circunstantes; y así que le desatáron, empezó á andar en presencia de una numerosa concurrencia; de suerte, que la cruz del Salvador que habia estado oculta por tanto tiempo, y que ya los Judíos tenian por destruida, y los Paganos no la habian hallado, cabando los fundamentos del Templo, que á sus falsas divinidades edi-

(1) Isai. cap. 1.

Digitized by Google

ficáron en aquel mismo lugar, fué felizmente descubierta, quando la buscó la devocion; y la resurreccion de un difunto acreditó que era la Cruz de Jesuchristo. Hizo Santa Elena construir un magnificò Templo en aquel mismo sitio en donde se habia descubierto la Cruz. Este precioso madero fué ricamente engastado y colocado en el Santuario en donde solamente se la ve en el tiempo de Pasqua, y de Pasion, quando el Obispo de Jerusalén, adornándola primero religiosamente, la presenta al pueblo para que la adoren. De suerte, que nadie ve la Cruz sino en el tiempo en que el Misterio se celebra; á no ser que la manifiesten á los peregrinos que vienen expresamente á adorarla, para que la satisfaccion que reciben de sus religiosos deseos, sea como la recompensa de su peregrinacion. Mas solamente logran este favor con la licencia del Obispo, que es el unico que puede manifestarla, y dar alguna partecita á los peregrinos, para confortar su fe, y conseguirles las bendiciones del cielo. Lo mas prodigioso que hay en esta Cruz es, que conserva en una materia insensible la virtud y fecundidad de una cosa viva; porque, dividiéndola todos los dias para satisfacer á la piedad de los que piden algunos fragmentos, siempre parece entera á los ojos de los que la reverencian. Sin duda ha recibido esta virtud, esta incorrupcion, y esta reparacion contínua de la parte que la quitan, porque la regó el Salvador con su sangre, la que salió de una carne que no se corrompió despues de muerta." San Cirilo de Jerusalén asegura en su decima Catequesis, que en su tiempo la misma omnipotencia de Dios que multiplicó los cinco panes, multiplicaba tambien de tal modo la madera de la Cruz en favor de la devocion de los fieles, que ya las partículas de aquel Santo Madero estaban distribuidas por todo el mundo. Advirtiendo San Paulino, que aun le quedaba lugar

Digitized by Google

vacío en su carta, tomó ocasion para escribir otra mas á San Severo, para quexarse de que le hubiese hecho pintar en el Baptisterio de su nueva Iglesia enfrente del pórtico de San Martin. » Has perdido, le dice, enteramente, ó á lo menos has disminuido el mérito de tus ilustres trabajos, y aun me parece que has profanado el lugar santo, poniendo en él el retrato de un pecador." Añade no obstante : » Que es prudente y juiciosa esta conducta ; porque viendo los recien bautizados su retrato conocerán la obligacion de hacer penitencia, y poniendo los ojos en el de San Martin, verian un perfecto modelo de santidad que copiar." Le advierte despues, que ya le envia, segun sus órdenes, los versos que correspondian á las dos figuras que colocó en el Baptisterio, dexando á su arbitrio el que los pusiese, si le parecia. Estos versos y su traduccion son los siguientes :

Dives opum Christo, pauper sibi, pulchra Severus
culmina sacratis fontibus instituit.
Et quia cœlestes aulam condebat in actus,
quò renovarentur fonte Deoque homines.
Digna Sacramentis gemmâ sub imagine pinxit,
disceret ut vitæ dona renatus homo.
Martinum veneranda viri testatur imago :
altera Paulinum forma refert humilem.
Ille fidem exemplis, & dictis fortibus armat,
ut meriti fidem intemerata ferat.
Iste docet fusis redimens sua crimina nummis
vilior ut sit res, quam sua cuique salus.

Este edificio construyó suntuoso
para cubrir las fuentes del Bautismo,
Severo, que era rico para el cielo;
aunque muy pobre fué para sí mismo.

Digitized by Google

Digna le pareció de esta grandeza
la pieza destinada á un exercicio,
en que el hombre se vea felizmente
de Dios, y de las aguas renacido.
Porque el Christiano aprenda obligaciones
de la celeste vida que ha adquirido:
dos retratos pintó para expresarlas,
y por distinto extremo ambos son dignos.
Aquel mas venerable representa
á San Martin, de caridad prodigio:
el otro mas humilde, y menos grave,
el semblante retrata de Paulino.
El primero á la fe dió fuertes armas;
y enseñó con sus obras y sus dichos,
que llevará la palma deseada
quien, como él, la defienda de los vicios.
El segundo redime con limosnas
las culpas y pecados cometidos;
y dice al bautizado, que desprecie
la tierra por el cielo prometido.

XVI. Algunos han creido, que aunque San Paulino se habia escusado de dar á Alecio las instrucciones que le habia pedido, no dexó de enviarle un discurso intitulado: *la caja de las limosnas*; porque en los manuscritos está este discurso dirigido al mismo Alecio. Mas como se advierte que San Paulino no habla en él con una persona sola, sino con muchas, parece que le compuso para instruccion de todo el pueblo, y pudo muy bien estar encargado de ésta por el Obispo Paulo: de todos modos es una de las mas excelentes producciones del entendimiento de San Paulino. El estilo aun es mas puro y hermoso que el de sus cartas; y se puede decir, que hay muy pocos tratados

Digitized by Google

de la limosna superiores á éste. Le intituló : *de la caja de las limosnas* , sin duda porque en el principio habla de las que se ponian en las Iglesias para la subsistencia y alimento de los pobres. » Tengamos presente , dice , que estas cajas no estan solamente para la vista , sino para que las llenen , y para que , no suceda , que los gritos y gemidos que los pobres envian á Dios quando se ven oprimidos del hambre por nuestra negligencia , recaigan infelizmente sobre nosotros. Preguntemonos: ¿ para qué está aqui esta mesa? ¿Quién la ha puesto á la entrada de la casa del Señor? ¿Por qué está expuesta á la vista de todo su pueblo? Investiguemos la causa y el motivo de haberla colocado en un lugar tan inminente , y abierta. Si consultamos á los oráculos de la verdad , nos responderá el Profeta : El que hace caridad á los pobres , presta á intereses al Señor. Esa mesa , pues , es la de un banquero del cielo , que comercia en el tesoro de la vida , y cambia con Dios , dando poco , para lograr una piedra preciosisima : porque el que presta á los pobres del Señor , debe esperar un eterno premio. Prestemos , pues , al Señor á usuras de los mismos bienes que nos ha dado , continúa San Paulino ; porque todo quanto poseemos , de su mano nos viene , y solo por su favor vivimos : demosle quanto poseemos , repartiéndolo con los pobres , pues recibe por sus manos quanto les damos de limosna. Desea el Señor recibir de nosotros mas por motivo de liberalidad , que por movimiento de interés. A la verdad , ¿qué puede faltar al que lo da todo? ¿Qué necesidad tiene de los bienes exteriores el que esencialmente es la misma Bondad y Bienaventuranza? Si desea ser deudor de sus propios beneficios , es con el fin de volver con usuras lo que hubiese recibido. No temais , pues ; no os detengais , no seais mezquinos , obligad á Dios , arrebatadle el reyno del cielo. Aquel que prohibe tocar los bienes

Digitized by Google

del próximo, quiere que le arrebatemos los suyos; y aunque condena la avaricia, alaba este piadoso robo que se le hace, segun las leyes de la fe." Hace ver San Paulino que Dios, que es Omnipotente, bien podia criar todos los hombres igualmente ricos, mas no lo hizo asi, con el fin de que se viese la disposicion de corazon de los ricos para con los pobres. Permitió que los unos fuesen miserables, para experimentar la compasion de los otros: no dió á los ricos aquella parte de bienes que pertenecia á los pobres, sino con el fin, de que repartiéndolos libremente y con gusto, tuviese motivo para dar á los ricos por toda la eternidad, lo que estos le hubiesen dado en la persona de los pobres. Esto lo confirma San Paulino con la parábola de Lázaro y del Rico avariento. Añade despues: » No vengais, pues, con las manos vacias á la casa del Señor. A la puerta de la Iglesia os estan esperando los pobres, y observan vuestra llegada: todos os estan mirando. Los que se ven oprimidos del hambre, y los que estan enfermos, os dirigen humildemente sus súplicas, porque les deis algun alivio en sus males. No les obligeis á convertir sus peticiones en llanto; temed que sus gemidos irriten contra vosotros al Padre de los huérfanos, al Protector de las viudas, y al Dios que está padeciendo en la persona de los pobres: debeis amarlos porque son vuestros próximos por la alianza de la fe, y la del derecho de la naturaleza."

XVII. La noticia que recibió San Paulino de la muerte de su hermano le causó el mas vivo dolor; no tanto porque habia muerto, quanto por el poco cuidado que se habia tenido de su salvacion. Escribió á San Delfin, su padre espiritual, suplicándole que alcanzase de Dios con la eficacia de sus oraciones, que dexase caer de su mas pequeño dedo algunas gotas de refrigerio sobre el alma de su hermano. El mismo favor pidió á San Amando, y casi en los mis-

Digitized by Google

mos términos. Alcanzad, le dice con vuestras oraciones, que el Dios de toda bondad envie sobre el alma de este difunto algunas gotas del rocio de sus misericordias; porque asi como el fuego encendido con la ira de Dios abrasa hasta lo profundo de los infiernos; el rocio de su clemencia junto con un rayo de su luz, tambien podrá baxar á refrigerar á los que se estan abrasando en las tinieblas ardientes." Hablando Jesuchristo, dice: » Que unió dos daturalezas muy separadas, quando unió en su persona la naturaleza divina con la humana."

XVIII. Este Santo, quejoso de que S. Victricio, Obispo de Ruan, no hubiese ido á verle, quando volvió de Roma, como esperaba, le escribió para darle á entender su sentimiento. Mas pasando de las quejas á las alabanzas, da grandes elogios á este santo Obispo, porque habia sufrido con paciencia heroyca las persecuciones de sus enemigos. » Sus golpes, le dice, no han hecho mayor efecto que las flechas tiradas por manos de los niños; y no pudiéron hacer la menor llaga en un cuerpo armado con las excelentes armas de Dios. Porque el Señor es vuestra defensa, y la luz de vuestro corazon. El es el que os ha instruido en el espíritu de la verdad, para que penetrado de la doctrina de San Pablo, seais como él, el Maestro de los Gentiles, y les anuncieis el misterio de Jesuchristo en la pureza de la fe católica que profesais. Creeis que hay un Dios, una trinidad de Personas todas coeternas, que tienen la misma Divinidad, la misma substancia, el mismo poder y el mismo imperio. Creeis que el Padre es Dios, que el Hijo es Dios y que el Espíritu Santo es Dios, y que estas divinas Personas son indivisiblemente, *el que es, el que era, y el que ha de venir*: que él es el que os ha enviado, como en otro tiempo á Moysés y los Apóstoles para predicar á los Gentiles los beneficios y gracias del Señor, y enseñarlos como lo ha-

Digitized by Google

beis aprendido de Dios, á juntar la Unidad con la Trinidad, sin confundir las Personas, y á distinguir la Unidad, sin dividir la Substancia; de suerte, que estas tres Personas son un solo Dios, aunque se distinguen entre sí: el Hijo es tan grande como el Padre y como el Espiritu Santo; y aunque cada una de estas tres Personas tenga su caracter particular que la distinga de las demas, tienen todas una union inseparable en la igualdad de la grandeza, poder y gloria. Tambien creeis y enseñais á los otros que Jesuchristo es de tal modo Hijo de Dios, que no os avergonzais de confesar que al mismo tiempo es hombre; de tal modo, que siendo verdadero hombre en nuestra naturaleza, es verdadero Dios en la divinidad: que es Hijo de Dios antes de todos los siglos, porque es Dios, y aquel Verbo de Dios, que era desde el principio en Dios, y verdadero Dios tan poderoso como su Padre, y que obra indivisiblemente con él; porque todas las cosas han sido hechas por él, y nada se hizo sin él: que tomó nuestra humanidad, que se hizo hombre perfecto por haber tenido la bondad de tomar un cuerpo y una alma como los nuestros: que tomó una alma racional adornada de inteligencia, segun el estado natural que esta recibió de Dios en su creacion: de lo contrario caeriamos en el error de Apolinar si digéramos, que aquella naturaleza humana que está unida con el divino Verbo, tenia una alma sin espíritu, ó sin inteligencia, y seria semejante á las de las bestias. Pues era necesario que el Hijo de Dios, que es la suma verdad y el criador del hombre, tomáse quando se unió con nuestra humanidad todo lo que es propio del hombre, y corresponde á su naturaleza para salvarnos enteramente. Si nuestra salud no fuera entera y perfecta, seria ninguna."

XIX. Apro, de quien habla San Paulino en la carta siguiente estaba casado, y se habia retirado al campo con

Digitized by Google

Amanda su esposa, para servir á Dios con mayor perfeccion. Esta mudanza de vida le ocasionó la burla de los mundanos en tanto grado, que los que antes le habian querido, empezáron á aborrecerle. Le exhorta San Paulino á sufrir constantemente las burlas picantes de sus antiguos amigos." No te aborrecen á tí los mundanos, sino á Jesuchristo que empieza á habitar en tu corazon, la humildad que te ha inspirado es la que desprecian: la castidad que perfecciona es la que miran con horror. Considera alegre, que si el mundo te desprecia, ya entras en la comunicacion de la felicidad, que gozáron los Profetas y los Apóstoles. De este modo padece Jesuchristo desde el principio del mundo en todos los que son suyos. A Christo quitáron la vida en *Abél*, á Christo burláron en Noé. Christo fué peregrino en Abrahan, víctima con Isaac, siervo con Jacob, cautivo con Joseph, expuesto y futigivo con Moysés, apedreado y aserrado con los Profetas, perseguido por mar y por tierra con los Apóstoles, muerto una infinidad de veces en las carceles, y en los diversos tormentos de los Mártires. El es el que todavia padece en nuestras miserias, enfermedades y persecuciones para disiparlas con una fuerza invencible." Le representa, que como la sobervia de Adan nos ha hecho caer, es preciso que nos humillemos con Jesuchristo para borrar el antiguo pecado con la contraria virtud; y pues hemos ofendido á Dios con la orgullosa elevacion, nos reconciliemos con él por el humilde abatimiento. Añade: „Que la sabiduria del Christiano consiste en la locura de la predicacion del Evangelio, su fortaleza en la enfermedad de la carne, y su gloria en el escándalo de la cruz. Tambien le dice que se acerca el grande dia del juicio, y que á cada hora nos vamos adelantando mas al último dia: el Señor emplea todo su cuidado en prevenirnos contra los formidables efectos de su indignacion, y desprendernos de la per-

Digitized by Google

niciosa compañia de aquellos que el Evangelio llama, *hijos de víboras*: que por este motivo hace todos los dias muchos mas milagros en todas las partes del mundo, que los que antes hacia; para dar á entender, que quiere la salvacion de todos los hombres. Dice San Paulino al mismo Apro, que si gusta de permanecer en el retiro y silencio del campo, no será sin duda, porque prefiere la ociosidad al trabajo, ni porque pretendia hacerse inútil para servir á la Iglesia, sino que lo hacia para evitar las juntas eclesiásticas, en las que hoy dia, dice, se ve tanta confusion y turbacion como en las que se tratan negocios seculares. Te estás preparando para servir algun dia á la Iglesia en las necesidades de mayor importancia. Con muy sabio consejo te has aplicado al estudio de las Santas Escrituras en la Soledad, que es tan propia para esta ocupacion, y para ir formando á Jesuchristo en tu corazon. De esta suerte se podrá asegurar, que no entras en el Sacerdocio por un camino humano, sino por la verdadera vocacion de Dios."

XX. La carta á Santes y Amando, el qual es distinto del que fué Presbítero, y despues Obíspo de Burdéos, está escrita en nombre de San Paulino, que tambien se nombra *Meropé*, y en nombre de Terasia su esposa. El Obispo de esta carta es desprender á Santes y Amando de los lazos que todavia los tenian atados al mundo. Las exhortaciones de San Paulino tuviéron su efecto, porque aquellos dos amigos, en señal de su agradecimiento le escribiéron una dilatada carta, en la que hacían el elogio de su virtud. Les respondió el Santo con mucha humildad suplicándoles que otra vez no le diesen los elogios que no merecia. » Mis iniquidades, les dice, son muchas mas que mis buenas obras: yo he añadido pecado sobre pecado, he puesto mis ojos en la tierra, en vez de levantarlos al cielo para implorar el socorro de Dios, que es el único que sana

Digitized by Google

nuestras enfermedades. Es verdad, que asi como infelizmente me han atado los lazos del pecado de Adan, tambien me han desatado los méritos de Jesuchristo; si acaso tengo suficiente zelo y fervor para hacer las buenas obras, capaces de contribuir á mi salvacion, asi como tuve el desenfreno de la pasion para hacer las que me daban la muerte. Ya tengo canas, añade, y no por efecto de las enfermedades, sino por consequëncia de la vegez, con todo eso estoy tan poco adelantado en la vida espiritual, que por no tener fuerzas para andar por el camino de la virtud, voy arrastrando como los niños." Explica algunos versecitos del Salmo 101, en el que se habla de estas tres aves, el Pelicano, el Buho y el Páxaro solitario, y dice: » Que representan el estado de un hombre penitente, que deseando levantarse de una grande caida, solo se sostiene con la virtud de la esperanza; y viéndose privado de la gracia y de todos los bienes espirituales, procura satisfacer á *la justicia* de Dios, y conseguir sus misericordias con los gemidos de su corazon, con la mortificacion de su cuerpo y el fervor de sus oraciones." Da un sentido bueno á las palabras, que en alabanza suya habian dicho Santes y Amando, y asegura que recibirán el premio. » Porque el creer vosotros que yo, de pervertido que estaba con el comercio del siglo, me he convertido en virtuoso, es alabar la bondad de Dios, que es el único que puede justificar á los impios, y resucitar á los muertos, dar vista á los ciegos, y blanquear un etiope. Suplicadle, pues, que me conceda el desprecio de los bienes temporales, y me inspire tambien el de mis enemigos."

XXI. Por el mismo tiempo, esto es, por los años 405, respondió San Paulino á una carta que habia recibido de un hombre llamado Florencio, el que, segun los antiguos manuscritos, era Obispo de Cahors. Elogia su mérito y virtud,

Digitized by Google

y dice : » Que leyendo su carta , habia gustado la sal apostólica , y la plenitud de gracia que habia recibido." Llama á Jesuchristo la piedra fundamental , y la cabeza de la Iglesia , que es su cuerpo místico , y dice : » Que esta piedra es la que , herida con la lanza , dió sangre y agua , para que baxase sobre nosotros el agua de la gracia por medio del Sacramento del Bautismo , y la sangre de Jesuchristo en el de la Eucaristia , para que en uno y otro Sacramento sean la fuente y el precio de nuestra salvacion."

XXII. Por la carta á Didier se ve que San Paulino habia dado quatro á Victor , que fué el portador , dos pequeñas y dos grandes , asi para Didier , como para San Severo Sulpicio. De todas quatro no nos ha quedado mas que una , en la que San Paulino , hablando de la higuera que se secó por la imprecacion del Salvador , dice : » Que aquella higuera era una figura de los Christianos , los que en toda edad y en todo tiempo deben llevar frutos de buenas obras , y no solamente en una determinada estacion de la vida ; no sea que viniendo Jesuchristo á buscar el fruto con una muerte repentina , no le halle , y pronuncie contra ellos la misma sentencia que ha de dar contra los réprobos el dia del último juicio."

XXIII. La carta á Apro y Amanda su muger , la que se habia quedado como hermana desde que él se ordenó de Sacerdote , es un elogio de la santa vida que juntos hacian. Representando S. Paulino el modo de portarse Amanda con su esposo , nos enseña que las mugeres que vivian con sus esposos , despues de su promocion á los órdenes sagrados , estan tan distantes de inspirarles torpeza , y de inclinarlos á los placeres , ó á tesorar riquezas , que les inspiraban su desprecio y la mortificacion ; y que para dexarles la libertad de ocuparse enteramente en las alabanzas de Dios y en la salud de las almas , se encargaban ellas de todos los nego-

Digitized by Google

cios de la familia. Desea San Paulino que sus hijos imiten sus virtudes; y que aunque no duda del cuidado de los dos para criarlos en la virtud, no dexa de prescribirles el modo. » Alimentadlos, dice, como á los hijos de los Profetas, los que para evitar el tumulto y confusion de las ciudades, y para gozar de la paz y suavidad del silencio, se retiráron á la Soledad, y edificáron pequeñas habitaciones en la ribera del Jordán. Que los consagren á Dios como á los hijos de Aaron; no digo como á aquellos, que habiendo llevado al tabernáculo y al altar del Señor un fuego extraño, mereciéron que los consumiese el fuego del cielo, sino que fuesen como Eleázaro y Ithamár, que mereciéron ser perpetuos sucesores de la dignidad Pontifical de su Padre por haber sido dignos herederos de su piedad. A mí me parece, que el que se atreve á llegar á los altares del Señor con un corazon abrasado del fuego de sus pasiones, comete el mismo sacrilegio, y que enciende un fuego extraño delante de Dios, el qual no puede sufrir otro que aquel fuego divino, del que dixo: *He venido á traer fuego á la tierra, ¿y qué deseo yo sino que arda?*"

XXIV. Enviando San Agustin una obra suya á San Paulino por un Diácono de la Iglesia de Hipona, llamado *Quinto*, le suplicó que le dixese, qué es lo que pensaba de la ocupacion de los bienaventurados en el cielo despues de la resurreccion de los cuerpos. En la respuesta que San Paulino le volvió, le da primero las gracias del regalo que le habia hecho, el que habia recibido en Roma á donde habia ido, pasada la fiesta de la Pasqua del año 408, á visitar, segun su costumbre, los sepulcros de los Apóstoles y Mártires. Hace despues el elogio de la bienaventurada Melania la madre, cuya constancia y rara piedad, no ignoraba que habia causado admiracion á S. Agustin. Despues de haber dicho algunas palabras en alabanza de Pu-

Digitized by Google

blicola, hijo de aquella santa muger, llega San Paulino á la qüestion que le propone San Agustin, y dice: » Yo creo que los bienaventurados alabarán á Dios, no solamente con el espíritu: sino tambien con el concierto y armonía de sus voces, aunque sus cuerpos hayan mudado de estado con la resurreccion, y hayan llegado al inmortal y glorioso en que entró el del Hijo de Dios quando salió del sepulcro. Quiso el Señor exponer á los ojos de sus discípulos despues de la resurreccion, el mismo cuerpo en que habia padecido, para dar una imagen de la felicidad que tendrán los nuestros; y executó en su presencia todos los empleos que habian tenido los miembros de su cuerpo durante la vida, para persuadirles que era el mismo que tenia quando murió. Si se dice que los Angeles, que son criaturas puramente espirituales, tienen lenguas, y que cantan sin cesar las alabanzas de Dios su Criador, dándole eternas gracias, con quánta mayor razon deberémos creer que los Santos tendrán lenguas para alabar á Dios en aquel dichoso estado en que sus cuerpos, aunque gloriosos, conservaran sus órganos y el uso de sus miembros, y asi emplearán sus bocas en cantar las alabanzas de Dios, y explicar con los sentidos y palabras la alegria y los afectos de su corazon. Puede ser tambien, que á la felicidad y gloria de los Santos añada el Señor que sus voces y lenguas sean capaces de cantar las divinas alabanzas de un modo tanto mas delicioso y agradable, quanto sus cuerpos sean mas puros y mas bienaventurados: quando estos cuerpos estén ya como espirituales no alabarán á Dios con las palabras de los hombres, sino con aquellas expresiones de los Angeles, que oyó San Pablo en el Paraiso. Alli pondrán las coronas á sus pies, y cantarán á su gloria un cántico nuevo con los Angeles, Virtudes, Dominaciones, Tronos, Querubines y Serafines, y dirán todos juntos con los quatro Animales del Apocalipsi, *Santo, Santo,*

Digitized by Google

Santo el Señor de los exércitos, y lo demas que sabeis. Esto es lo que pensaba San Paulino de la qüestion que San Agustin le habia propuesto.

XXV. Despues de las cartas de San Paulino está la historia de San Ginés de Arlés, la que no se puede negar que es de San Paulino, en cuyo nombre se hallan los manuscritos. Es de su estilo, y nada contiene que nos impida creer que es suya. Era San Ginés originario de Arlés, y estaba empleado en la parte de administrar justicia, que pertenece al Notario, y asi escribia las razones de los Abogados, igualando la rapidéz de sus palabras en la ligereza de su mano, y la destreza de sus notas. Cumpliendo con los exercicios de su cargo, á lo que parece, en tiempo de persecucion, y pronunciando el perseguidor sentencias de muerte, no quiso San Ginés escribir en la cera palabras tan sacrílegas (1). Arrojó ademas de esto los registros á los pies del perseguidor, y se salvó huyendo de su furor. Los ministros del perseguidor le buscáron, y como no le pudiesen hallar, mandó aquel impio Juez que le quitasen la vida en donde le encontrasen. Ginés, que supo esta noticia, mudó diversas veces de lugar, y por último llegó á Arlés. Como todavia no estaba bautizado; el deseo de confirmar su fe mas y mas, le hacia pedir el Bautismo al Obispo de la religion católica, interponiendo personas de su confianza. Mas, ó bien fuese que no lo permitiese el tiempo, ó que desconfiase de la juventud inconstante de Ginés, dilató concederle lo que le pedia, asegurándole que tambien el martirio incluía la perfeccion de la gracia del Bautismo. Durante esta dilacion halláron los perseguidores á Ginés, y no teniendo otro modo de librarse de sus manos, se arrojó al Rodano por inspiracion del Espíritu Santo, y le

(1) Este S. Ginés es el que la Iglesia celébra á 25 de Agosto.

Digitized by Google

pasó á nado. Le siguió el executor, y alcanzándole en la ribera opuesta de este rio, le quitó la vida de una cuchillada. Viendo los fieles que el martirio de este Santo habia santificado las dos riberas del Rodano, trasladáron su cuerpo desde el lugar que habia recibido su sangre á la orilla contraria, y le enterráron cerca de las murallas de su ciudad.

XXVI. En 14 de Enero del año 394, dia de la fiesta de San Felix, S. Paulino, cuyos deseos eran de retirarse al sepulcro de este santo Confesor, cerca de Nola, hizo en alabanza del mismo San Felix un poema, en el que implora su intercesion para que Dios le conceda llegar sano y salvo á Nola. Desde que llegó, no dexó todos los años de reconocer las obligaciones que le parecia deber á S. Felix, y explicaba su gratitud con un poema que hacia en elogio suyo el dia de su fiesta. Tenemos hasta 14 ó 15 que han dado al público, parte Lebrun, y parte el Muratori. En ellos se ven las principales circunstancias de la vida de San Felix, el culto que se daba á sus reliquias, y diversos milagros que habian experimentado los fieles en su sepulcro. Era originario del Oriente, aunque habia nacido en Nola, porque su padre llamado Hermias, dexó la Siria, pais de su nacimiento, y se estableció en Italia. Desde su niñéz se entregó San Felix al servicio de Dios, y desde luego hizo en la Iglesia el oficio de Lector, y despues el de Exôrcista. Por la virtud que manifestó en estos dos grados, le eleváron á la dignidad de Presbítero. Levantándose una persecucion, que se cree ser la de Decio, fué sorprehendido San Felix por no haber querido huir, abandonando el rebaño que le habia confiado Máxîmo, Obispo de Nola, durante su ausencia. Siendo la intencion del perseguidor, no tanto quitarle la vida del cuerpo, como la del alma, dilató su muerte para tentar su constancia con diversos tormentos. Primero le pusiéron en la carcel cargado de las cadenas que le

Digitized by Google

atáron á las manos y al cuello. Le pusiéron grillos á los pies, y para quitarle todo descanso, le tendiéron en el suelo, sembrado de cascos de barro cocido. Tambien padeció azotes por Jesu-Christo. Entretanto Máximo, que se habia retirado á las montañas desiertas, estaba padeciendo un martirio mucho mas cruel que el de San Felix, asi por la inquietud que le daba el cuidado de sus obejas, como por el rigor del frio y del hambre, pues no tenia casa, ni alimento. Mas proveyó Dios, porque librándose San Felix de su prision y sus cadenas, fué conducido por un Angel al lugar en donde estaba Máximo. Le halló sin poder hablar ni conocer, insensible ya, y casi sin vida. No sabiendo como fomentarle en tanta extremidad, recurrió á Dios, y habiendo advertido que el Señor acababa de formar en una zarza un racimo de uvas, le tomó y exprimió el mosto en la boca del mismo Obispo, y de este modo empezó á conocer y hablar. Abrazándole Máximo, se quejó benignamente de que hubiese tardado tanto, porque ya habia mucho tiempo que Dios le habia prometido su venida. Despues le suplicó que le llevase á donde estaba su rebaño. San Felix le tomó en sus hombros, y llegando á la casa del santo Obispo, cuya familia era una muger anciana, dexó en sus manos aquella perla de Jesuchristo, como le llama San Paulino. Queriéndose retirar, y deseando San Máximo pagarle su piedad, le puso la mano sobre la cabeza para conseguirle los favores del cielo; y á esta bendicion refiere San Paulino todos los prodigios que Dios hizo despues para honrar á San Felix. Estuvo oculto por algunos dias en su propia casa, pidiendo á Dios la paz de la Iglesia. Oyó el Señor su oracion, y empezó inmediatamente á instruir al pueblo fiel. No pudiéron sufrirle los Paganos por mucho tiempo, y asi fuéron á buscarle á su casa; y como hubiese salido de ella, andaban por todas partes preguntando en

Digitized by Google

dónde estaba Felix: les dixo un hombre, que era aquel mismo á quien acababan de hablar. Volviéron atrás, y el Santo advertido por el rumor del pueblo, se ocultó en una ruina, que caía cerca de la ciudad, y la cerraba solamente una cortina de pared medio caida; de este modo pasó sin trabajo, y los que le persegian hubieran pasado tambien, si en el mismo instante no hubiera cerrado Dios con telas de araña aquella abertura, de suerte que parecia que ninguno habia pasado por alli. Llegando la noche, se retiró á otro quartel mas distante, en donde halló una cisterna antigua, medio seca, en un espacio muy estrecho entre dos casas. Alli le estuvo sustentando por seis meses una devota muger, y no salió hasta que dispuso Dios que cesase esta nueva persecucion. Por este mismo tiempo murió el Obispo San Máximo, é inmediatamente pidiéron todos á San Felix por Sucesor: pero él hizo que eligiesen á otro Sacerdote llamado *Quinto*; diciendo, que era mas antiguo en la dignidad Sacerdotal, y efectivamente le habian ordenado Presbítero siete dias antes que á San Felix. La paz de la Iglesia solo sirvió para hacerle mas vigilante; y despues de haber evitado el naufragio que la tempestad le amenazaba, se libró tambien de los escollos ocultos, que suelen causar la perdicion en medio de la calma. Pudiera haber recobrado los grandes bienes que le habia dexado su padre, y se los habian confiscado en la persecucion; mas no quiso repetirlos. Le instaba una Señora llamada Arquelaida, á que los pidiese, representándole que podia hacer con ellos muchas limosnas; pero el Santo se reía de estos cuidados y pensamientos de mugeres, temiendo perder por cobrar sus riquezas las recompensas prometidas á los que todo lo dexan por Jesuchristo. Tampoco quiso admitir lo que esta misma Señora le daba de sus propios bienes; y alquilando como fanega y media de tierra de mala calidad, hizo un jardin que

Digitized by Google

cultivaba por sus propias manos, del qual sacaba para sustentarse, y con que asistir á los pobres. Murió lleno de méritos y de años, dexando á los Christianos de Nola en un dolor, mezclado de alegria. Todos concurriéron en tropél al lugar en donde estaba expuesto su cadaver, y cada uno se apresuraba á verle y á besarle. Le construyéron un sepulcro muy pobre, como se podia esperar de aquel tiempo, en que, como dice San Paulino »era nuestra santa religion un delito, y los fieles vivian siempre temerosos entre el fuego y las espadas que continuamente los amenazaban de parte de los perseguidores." Su cuerpo (el que despues que le pusiéron en la sepultura, parece que habia de permanecer en el silencio y las tinieblas), arrojó una luz que brilla en estos dias, dice San Paulino, con los ruidosos milagros que se ven continuamente en su sepulcro, y aun en todas partes por su intercesion; los quales han hecho su nombre famoso en toda la tierra.

XXVII Habiendo ido Nicetas, Obispo de Romaciana en la Decia, á visitar á San Paulino, se halló en Nola el dia de la fiesta de San Felix en 398. A presencia suya recitó San Paulino su quinto poema sobre la historia de San Felix. Quatro años despues tambien estuvo Nicetas en Nola, en el dia de la misma festividad; esto se ve en el poema nueve sobre la fiesta de este Santo, en el que dice, que la solemnizó con doble gozo, por hallarse presente Nicetas, á quien llama su Padre y su Maestro.

XXVIII. En este poema se advierte lo grande de la caridad de San Paulino, y su ardiente deseo por la gloria de Jesuchristo. »Mi vida estuvo clavada en la cruz para que yo hallase mi vida en Dios. ¿Qué puedo yo daros, ó Jesuchristo vida mia, por la que me habeis ganado? Tomaré el caliz de la salud, y os le ofreceré en sacrificio, purificándome yo con la sagrada bebida de una muerte preciosa.

Digitized by Google

¿Mas qué haré yo en esto? Quando yo abandonára mi cuerpo á las llamas, quando yo sufriera las mayores ignominias, quando yo derramára hasta la última gota de mi sangre, todavia no pagaria lo que os debo; porque no puedo llegar á ser el precio de mí mismo. De este modo, por mas que haga, siempre seré deudor de infinitos beneficios, ¡ó buen Jesus, que habeis pagado mis deudas, y no las vuestras, padeciendo por los malos siervos!" Se dilata mucho sobre las fiestas de los Christianos, y en particular habla de la Natividad de nuestro Señor, de la Adoracion de los Magos, Bautismo de Jesuchristo, ó Bodas de Caná, y de las de Pasqua y Pentecostés.

XXIX Por los años 400 y 408 se pone el poema que hizo San Paulino sobre el matrimonio de Juliano, y de Iha, les da al uno y al otro excelentes instrucciones para saberse gobernar en este estado, y arreglar su casa. Lo primero quiere el Santo que se tengan entre sí un amor casto, y una fidelidad inviolable, y que la paz, la honestidad y la piedad sean los lazos de su alianza. En quanto á su mesa, pide el Santo que sea frugal, y que no se vean en ella aquellos manjares deliciosos, ni aquellos condimentos que mas los ha inventado la sensualidad, que la necesidad. Hablando despues en particular con Iha, la exhorta á que no lleve vestidos de telas de seda y oro, y que evite los demas adornos, como son collares de perlas y braceletes. La aconseja que procure hacer su alma una preciosa perla en la presencia de Dios, adornada de todas las virtudes. La dice que considere que las mugeres que se complacen en sus trages, tienen el entendimiento mas ligero que las mismas telas de que se visten. La prohibe el uso de la pintura, sea por dar á su rostro distinto color que el natural, ó sea para teñir sus cabellos; y quiere que se contente con la hermosura que la dió naturaleza. Porque hacer lo contrario es condenar la obra de Dios. Añade: » Que la muger que procura con

Digitized by Google

tanto cuidado adornar su cuerpo, no se puede preciar de casta, porque todos estos adornos extraños, son como otros tantos adulterios." Para contenerla en los límites de la modestia se vale de las terribles amenazas de Dios por el Profeta Isaias, contra las que recurren á estos vanos adornos. Por último la prohibe rizar los cabellos, y perfumar los vestidos. La razon que da el Santo es, que quando no tuviese mala intencion, no dexaria por eso de pecar; siendo para muchos motivo de caida. Casi lo mismo le dice despues á Juliano, exhortándole á despreciar las vanidades, y á no pensar sino en adornar su alma con las virtudes, aplicándose á leer la sagrada Escritura. A uno y otro los convida y excita á la sencilléz de los primeros hombres del mundo con muchos exemplos, asi del antiguo, como del nuevo Testamento, y á sujetarse con alegria al yugo de Jesuchristo. Les propone por exemplo del recíproco amor que se deben, el que Jesuchristo tiene á su esposa la Iglesia. Da á *entender el* Santo que deseaba que guardasen continencia de comun consentimiento, ó que á lo menos, si tenian hijos, fuese para consagrarlos á Dios, y criarlos de un modo digno del Señor. El Obispo Emilio les dió la bendicion del matrimonio, y al mismo tiempo que los santificaba con sus oraciones, les imponia la mano derecha.

Digitized by Google

ARTÍCULO III.

Compendio de la doctrina de San Paulino en punto de dogma, moral, y disciplina.

I. A cerca de la Santísima Trinidad.
II. De la Encarnacion del Verbo.
III. Sobre el pecado original, y el libre albedrio.
IV. Sobre la gracia.
V. Del Sacramento del Bautismo.
VI. Del culto de las reliquias, consagracion de las Iglesias, y la invocacion de los Santos.
VII. De la presencia real de Jesuchristo en la Eucaristía.
VIII. De las Imágenes y pinturas y del adorno de las Iglesias.
IX. Que los órdenes menores se recibian en diferentes tiempos.
X. Oracion por los difuntos.
XI. Sobre el ayuno de Quaresma.
XII. Figura y adorno de la Cruz.
XIII. De las Iglesias vueltas ácia el Oriente.
XIV. Union en las Comunidades.

I. Los escritos de San Paulino no nos dan muchas luces sobre los dogmas de la Religion; bien sea porque no tuvo ocasion de defender sus verdades contra los Hereges, ó bien porque no le dexaba su humildad tratar de sus misterios, los que siempre son superiores á la capacidad del entendimiento humano. Si en sus cartas ó en sus poemas dice alguna cosa, la dice como quien la propone por necesidad, ó por incidencia, sin confirmarla con pruebas de la Escritura ó de la tradicion, y sin refutar los argumentos de los Paganos, y de los Hereges. No obstante, siempre será respetable testigo de la fe de la Iglesia en punto de los dogmas de que habló. Reconoce que hay un Dios, una Trinidad de personas todas coeternas. Que tienen una misma divinidad, una misma substancia, una misma operacion, y un mismo imperio (1). Que el Padre es Dios, que el Hijo es Dios, y que el Espíritu Santo es Dios: que estas

(1) Ep. 37. ad Victric.

Digitized by Google

Divinas Personas son indivisiblemente el que es, el que era, y el que ha de venir : que siempre se debe juntar la Unidad con la Trinidad sin confundir las Personas, y distinguir la Trinidad de la Unidad, sin dividir la substancia; de suerte, que estas tres adorables Personas son un solo Dios, aunque se distinguen entre sí : que el Hijo es tan grande como el Padre, y el Espíritu Santo ; y aunque cada una de estas tres Personas tienen su caracter particular que las distingua de las otras, todas tienen union inseparable en la igualdad de la grandeza, poder y gloria."

II. Enseña tambien, que Jesuchristo es de tal modo Hijo de Dios, que es al mismo tiempo verdadero hombre en nuestra naturaleza, y verdadero Dios en la suya : que es el Hijo de Dios antes de todos los siglos, porque es Dios, y el Verbo de Dios que era desde el principio en Dios : que es el verdadero Dios tan poderoso como su *Padre*; que obra indivisiblemente con él, porque todas las cosas fuéron hechas por él, y nada fué hecho sin él ; que no solamente se revistió de una carne como la nuestra, sino que tomó toda nuestra humanidad, y quedó hombre perfecto, por la bondad que tuvo de tomar un cuerpo y una alma racional, adornada de inteligencia, segun el estado natural que ésta recibió de Dios en su creacion ; pues era necesario que el Hijo de Dios, que es la suma Verdad, y el Criador del hombre, tomase, quando se unió con nuestra humanidad, todo quanto era propio del hombre, y todo lo que entra en la naturaleza humana, para de este modo salvarnos enteramente, pues la salud sería ninguna, si no era completa y entera. Pudieran decirme, añade San Paulino, que este adorable Verbo no tomó la naturaleza humana, sino nuestra animalidad, aunque sin la razon; pero si fuera verdad que el alma humana que tomó quando se hizo hombre, no tenia este espíritu, que

Digitized by Google

es esencial á la humanidad, los que creyesen que este Primogenito de todas las criaturas, que debia servir de modelo á la humana perfeccion, no tuvo el espíritu del hombre, sino el de Dios, caerian en el mismo error que aquellos Hereges que quieren hacernos ver que se engañó la Verdad. (Habla de los Apolinaristas.) Confiesa altamente, que nuestro Señor Jesuchristo, Hijo de Dios, es igualmente Dios: que está en la gloria de su Padre, y sentado á su derecha: que es Rey de Reyes, y en el dia de la resurreccion general vendrá á juzgar los vivos y los muertos. Jesuchristo *se hizo maldicion por nosotros* (1), para librarnos de la maldicion de la ley: condenó el pecado por el pecado; esto es, quando se revistió de la carne originaria de Adán, sofocó la semilla del pecado, que vivia aun en la carne. De este modo arruinó la pared que nos separaba de Dios; el pecado quiero decir."

III. Pero no destruyó en nosotros de tal suerte las raices del pecado (2), que no se dexen todavia sentir. »¡Infelíz de mí, decia San Paulino, que no he digerido aun con la virtud del arbol de la Cruz el fruto venenoso del arbol prohibido! Todavia siento las reliquias (3) de aquel fatal veneno que derramó nuestro Padre Adán en toda su posteridad con su inobediencia. Y yo, que debia tener por inclinacion natural los ojos abiertos á la inocencia, y cerrados al pecado, me he cegado de tal suerte con el pernicioso fruto del arbol prohibido, que ya no tengo mas que aquella funesta prudencia que me permite elegir el bien ó el mal. ¡Ojalá que á lo menos me hubiese servido de este remedio para borrar el delito que la perniciosa concu-

(1) Ad Gal. 3.

(2) Quiere decir San Paulino, que aunque nos dexó el Señor, por medio de su sangre, un Bautismo que nos libra del pecado, con todo eso no nos quitó la concupiscencia de la carne que desea contra el espíritu; porque ésta no es pecado, sino pena del pecado.

(3) Epist. 30. ad Sever.

Digitized by Google

piscencia me ha hecho cometer! Mas con extraña ceguera he añadido la audacia á la locura; y habiendo tenido libertad para elegir el bien ó el mal, mas he querido tomar lo perjudicial, que lo conveniente." De aqui se infiere, que aunque San Paulino tuvo alguna conexîon con Pelagio, entretanto que juzgó que era hombre de bien, jamás cayó en los sentimientos perniciosos de este Heresiarca en el punto del pecado original; mas aqui se ve que le reconoce limpiamente.

IV. Tambien condena con la Iglesia los errores de Pelagio sobre la gracia, quando dice: » Que derribamos los enemigos que vienen por la izquierda y por la derecha; no con nuestras propias fuerzas (1), sino con las de Jesuchristo, por quien peleamos (2), y que es coronado en nuestra victoria." Por lo qual en uno de sus poemas implora la gracia, asi para evitar el pecado, como para executar lo bueno (3). En otra parte dice, que la conversion del hombre es obra de Dios, que es el único que puede renovar lo que ha hecho (4).

V. El Bautismo perdona los pecados, y renueva al hombre (5). El martirio produce el mismo efecto en el que desea ser bautizado, mas no lo puede conseguir por falta de Ministro (6). Se aseguraban mucho los pastores á cerca de las buenas disposiciones de los que pedian el Bautismo. Se adornaban los Baptisterios de las Iglesias, y se ponian inscripciones en que leían los que se bautizaban la virtud de este Sacramento, y las disposiciones con que

(1) Las palabras de San Paulino son: *non nostra virtute, sed Christi, cujus pugna est qua pugnamus; & cujus corona, qua vincimus.* Con la virtud de Christo que pelea en nosotros quando peleamos, y es coronado en nosotros quando vencemos.
(2) Epist. 40. ad Amand.
(3) Poem. 5.
(4) Epist. 18.
(5) Epist. 32. ad Sever.
(6) Pas. S. Gines.

Digitized by Google

se debia recibir (1). Tambien puso San Paulino algunas inscripciones en las dos Sacristías que estaban colocadas á los dos lados del Santuario. En ellas notaba la obligacion de cada uno de los Ministros del altar : en la Sacristía que estaba á la izquierda estaban los libros de piedad. Semejantes inscripciones puso en donde estaban las reliquias de los Apóstoles y Santos Mártires (2); y en la parte superior cruces encarnadas que hizo pintar sobre las puertas de la Iglesia, y sobre la que correspondia á la calle. Estas cruces tenian en la parte superior dos palomas, para dar á entender, que la sencillez nos guia á la inmortalidad; pero la señal de la cruz que estaba pintada á la entrada de la Iglesia con una corona, enseñaba á los fieles que entraban á orar, que solamente llevando la cruz podian esperar la corona de la inmortalidad.

VI. Era costumbre poner reliquias de los Santos Apóstoles, y Mártires en la consagracion de las Iglesias. (3). Tambien las colocaban debaxo del altar, y tal vez en caxas ó relicarios separados, para llevarlas mas facilmente en caso de necesidad; pues no dudaban que nos sirven de defensa y de remedio. Los Santos se comunicaban gustosos las que tenian, para hacer mas augusta la ceremonia de la consagracion de las Iglesias, para procurar á los fieles objetos de su culto, y mantener su piedad (4). Tambien era costumbre adornarlas con flores. Era grande el concurso de los pueblos á los lugares en donde descansaban las reliquias de los Santos, atraidos de los milagros que Dios obraba por ellas (5). Los demonios eran arrojados de los cuerpos que poseían; los enfermos sanaban de diversos males, por intercesion de los Santos: implorando la de San Felix: Te-

(1) Epist. 32. ad Sever.
(2) Epist. 31. ad Sever.
(3) Epist. 32. ad Sever
(4) Ibidem.
(5) Poem. 14. & 13.

Digitized by Google

rides (1), que se habia metido en un ojo una escarpia que servia para colgar una lámpara, no recibió daño alguno. Hasta los animales experimentaban de este beneficio, asi para sanarlos, como para hallarlos quando se habian perdido. Asi se vé en el poema 18, en el que San Paulino describe la historia de un paisano á quien el Santo hizo restituir unos bueyes que le habian hurtado. Cuenta San Paulino estos milagros, como testigo ocular, ó porque lo habia oido de aquellos que cada dia venian de todas partes á dar gracias al sepulcro de San Felix, ó á implorar su intercesion en sus enfermedades. Habla tambien, como testigo de un incendio apagado con la virtud de un pedacito de la verdadera Cruz. El que él envió á San Sulpicio Severo estaba en un cilindrito de oro. Todos los años iba á Roma á visitar los sepulcros de los Apóstoles y Mártires, y asistir á la fiesta de San Pedro y San Pablo. Sus cartas, y sus poemas estan llenos de testimonios de la confianza que tenia este Santo en la intercesion de San Felix. Le suplica con muchas instancias que sea su protector para con Dios en el dia del juicio, para que el Señor le coloque á la derecha con las ovejas, y no á la izquierda con los cabritos (2).

VII. Hablando de la Eucaristía, dice: » La carne de Jesuchristo, con que yo me sustento, es la misma carne que estuvo clavada en la Cruz; y la sangre que yo bebo, y con ella la vida, para purificar mi corazon, es la sangre que fué derramada en la Cruz (3). ¿Pudo el Santo señalar con mayor expresion la presencia Real? En diversos lugares de sus cartas se ve, que las personas de piedad se enviaban mutuamente eulogias (4), y panes, cuya figura era

(1) Poem. 20.
(2) Poem. 14.
(3) Epist. 32.
(4) Eran las *eulogias*, que quiere decir bendiciones, los regalos religiosos que los Santos se enviaban entre sí.

Digitized by Google

símbolo de la Trinidad.

VIII. Además de las imágenes de San Martin, y San Paulino, pintadas en el Baptisterio de la Iglesia, que San Sulpicio Severo habia hecho edificar, se veían otras muchas en la Iglesia de San Felix de Nola. La historia de todo el Pentateuco de Moysés se veía representada en los pórticos de esta Basílica (1): tambien estaba alli la de Josué, Ruth, los Reyes, Job, Tobías, Judith, y Estér. Estas pinturas eran una especie de historia para los ignorantes. A las puertas de los Templos se ponian velos blancos, se encendian belas al rededor del altar, y lámparas que ardian de dia y de noche (2). El papel de Egipto servia de pávilo, asi en las belas, como en las lámparas. Las puertas de las Iglesias estaban adornadas con oro. En el vestíbulo, ó á la entrada habia un vaso lleno de agua, ó una fuente en donde los fieles se lavaban las manos, y la boca (3).

IX. Se recibian los quatro Ordenes menores (4) en diferentes tiempos, y por grados; pero admitian personas de corta edad á las funciones de lector, y despues á las de exôrcista.

X. Reconoce San Paulino en mas de un lugar la eficacia de la oracion por los difuntos, y no dudaba que las que pidió á sus amigos para el alma de su hermano le procurarian sin duda refrigerio y consuelo en las penas de la otra vida (5).

XI. Dice, hablando de uno de sus domésticos á quien habia dado libertad: » Habiendo llegado á mi casa en el tiempo de la Quaresma, ayunó todos los dias hasta anochecer, como nosotros, y se contentó con la frugalidad de

(1) Poem. 24.
(2) Poem. 14.
(3) Epist. 13.
(4) Poem. 15.
(5) Epist. 35. ad Delphin.

Digitized by Google

mi pobre mesa. Mas apenas tuvieron los Christianos permiso para comer, por haber llagado la fiesta de la Pasqua, quando á la hora del mediodia ya pedia de comer (1). Tambien se ayunaba en las Vigilias de algunas fiestas; y puesto el sol, se pasaba despues de haber comido, una parte de la noche en la Iglesia, cantando Himnos y Salmos."

XII. Pinta San Paulino la Cruz, segun solian colocarla en la Iglesia de Nola como un mastil de navío, atravesado con la antena, ó como la T, que entre los Grieuos significa 300; ó bien como una balanza; de suerte, que el arbol de la Cruz remataba en los brazos de ella. Dice, que esta Cruz estaba rodeada de una corona (2), ó banda Real.

XIII. Quando se edificaba una Iglesia; de ordinario, se colocaba ácia el Oriente, porque era la costumbre general orar mirando al Oriente. Pero San Paulino, que solo construyó la suya para aumentar la de San Felix, la volvió ácia la de este Santo Mártir. Advierte, que las reliquias de San Lucas descansaban en la Beocia, las de San Pedro y San Pablo en Roma, las de San Mateo entre los Partos, las de San Andres en Patras, las de San Juan en Efeso, las de Santo Tomás en la India, las de San Felipe en Frigia, las de Tito en Creta, y las de San Marcos en Alexandría: queriendo Dios que todas estas grandes luces estuviesen dispersas por todas las partes del mundo para iluminar sus tinieblas (3).

XIV. Quiere que sea inviolable la union en una Comunidad en donde se profesa piedad, y religion; porque de lo contrario, se perderá, y se destruirá á sí misma. Como todos somos miembros de un mismo cuerpo, tenemos

(1) Ep. 15. ad Amand. Poem. 20.
(2) Nat. 11. ad Mur.
(3) Poem. 27. Ep. 32. ad Sev.

Digitized by Google

una misma Cabeza, nos riega una misma gracia, comemos un mismo pan, vamos por un mismo camino, y somos domésticos de una misma casa, todos debemos tambien ser una misma cosa en el espíritu, y en el cuerpo del Señor de la Unidad, del qual no podemos separarnos sin perdernos y destruirnos (1).

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Paulino.

1.ª » Quando nos alabais de una virtud que no te» nemos, despertais un sentimiento de honra para que sea» mos tan virtuosos como vuestras cartas nos enseñan que» debemos ser; y puede suceder que yo, esforzándome á ser» lo que me decís, llegue á conseguirlo.

2.ª » Somos incapaces de caminar por nosotros mismos» por la recta senda de la vida, de recibir la palabra de» Dios, y abrirnos la entrada al reyno de los cielos, *el» que desde el tiempo de San Juan Bautista se gana con» la violencia*: si antes del ultimo de nuestros dias no nos» descargamos de todas las cosas que ocupan nuestra afi» cion y cuidado, ó si éstas nos detienen en el camino de» este mundo, y despues no combatimos por toda la noche» de este siglo con los continuos esfuerzos de nuestras bue» nas obras y santos deseos para llegar á Jesuchristo, y es» tar tan estrechamente unidos á su amor, que jamás nos» separemos, asi como Jacob abrazaba al Angel, hasta que,» como por fuerza, le hayamos arrancado la Divina bén» dicion.

(1) Epist. 6. num. 2.

Digitized by Google

3.ª »Todo nuestro trabajo, y toda la perfeccion de »nuestra vida consiste en la vigilancia de nuestro corazon, »y en el desasimiento de nuestra propia voluntad: por ser »incapaces de ver sus tinieblas, y de descubrir las em»boscadas que nuestro enemigo tiene ocultas, si nuestro es»píritu no se desprende del cuidado de las cosas exterio»res, y no entra con aplicacion en el exámen de sí mis»mo.

4.ª »Es preciso pedir á Dios que destruya en noso»tros todo quanto es extraño, y lo que proviene de no»sotros mismos, para edificar solamente lo que es suyo.

5.ª »Debemos mortificarnos no solo con el ayuno, si»no tambien en la calidad de las viandas.

6.ª »Dice la Escritura: *¿Quién es el que primero ha dado á Dios, y él se lo volverá?* Mas, gracias á su bon»dad: el Señor nos perdona la obligacion de lo que de»bieramos volverle por tantos bienes como nos ha hecho, »y solamente nos ha pedido, en reconocimiento, nuestro »amor. De este modo, poniéndole por el primero de sus »Mandamientos, nos manifiesta claramente, cómo, aunque »pobres y miserables, podemos desquitarnos de una deuda »que no pudieramos pagar.

7.ª »No podeis agradar al mundo sin desagradar á Je»suchristo. Oíd lo que dice el Apóstol: si yo procurára »agradar á los hombres, no sería siervo de Jesuchristo. »Desagrademos, pues, á los mundanos, y gustemos mucho »de desagradar á los que no se complacen en el mismo »Dios, porque bien veis que lo que en nosotros les disgus»ta, no tanto son nuestras obras, quanto la obra de Je»suchristo; y asi aborrecen en la conducta de nuestra vi»da al mismo que desprecian en la suya.

8.ª »Apenas puede mi espíritu en su pequeñez com»prehender la grandeza de este sagrado cargo; y el co-

Digitized by Google

» nocimiento que tengo de mi flaqueza me hace temblar á » vista de la pesadez de esta carga que me han impuesto.

9.ª » Los pecadores humildes entran con mas facilidad » por la estrecha puerta que lleva á la vida (la que tan» tos buscan, y pocos hallan), que los justos que son so» bervios.

10.ª » La bondad del Padre celestial es tan extre» mada, que su misma indignacion es un efecto de su mi» sericordia, y quando castiga en este mundo, es para per» donar.

11. A un mismo tiempo nos sucede desear la venida » del Señor, porque siendo miserables, esperamos su mise» ricordia, y asustarnos al considerarla; porque, siendo pe» cadores, tememos su justicia.

12. » Pidamos á Dios que nos haga conocer nuestro » fin, para que veamos lo que nos falta, y que nos haga » cumplir lo bueno que no hemos executado, para que no » estemos sin cesar pasando dias inútiles, ó texiendo toda » nuestra vida una tela de araña, ocupados continuamente » en obras vacías de todo bien.

13. » Nada temamos sino á Dios, y nada amemos sino » á él.

14. » Ahora vamos por un camino muy estrecho, y » estamos como titubeando sobre una cuerda en el aire. » De suerte, que si no aseguramos nuestros pasos con el » contrapeso de la contínua circunspeccion, nos hará » caer nuestro enemigo facilmente ácia un lado ó ácia » otro.

15. » Todavia padece Jesuchristo el dia de hoy nues» tras enfermedades y males; porque siempre es aquel hom» bre cubierto de llagas por nosotros, que quiso llevar » nuestros trabajos; porque sin él no podriamos sufrirlos, » ni aun conocerlos.

Digitized by Google

16. »No respondamos á los que dicen mal de nosotros: hablemos solamente con el Señor en el silencio de »la humildad, y con la voz de la paciencia, y el Salvador, que es invencible, peleará por nosotros.

17. »Gloríense quanto quisieren los Oradores de su »eloqüencia; los filósofos, de su sabiduría; los ricos, de sus »tesoros; los Monarcas, de sus imperios: para nosotros Jesuchristo es nuestra gloria, nuestra sabiduría, nuestro tesoro, y nuestro reyno.

18. »Convertir al hombre es obra de Dios; porque él »solo puede restablecer lo que hizo.

19. »Abrasadnos sin cesar ¡oh mi Jesus, y mi Divino Maestro! con aquel sagrado fuego; para que nuestros »sentidos se iluminen con tu ley, y nuestros vicios se consuman con su ardor; pues solo ese divino fuego es capaz »de resistir al fuego eterno.

20. »No podemos decir que tenemos alguna cosa nuestra; pues todo en particular lo debemos á Dios, no solamente porque nos crió, sino porque nos redimió.

21. »No temais, no dudeis, en nada os detengais: »haced fuerza al mismo Dios, y arrebatadle el reyno de »los cielos: aquel Señor que nos prohibe tocar los bienes »de otro, gusta de que le robemos los suyos: al mismo »tiempo que condena la rapiña de la avaricia, alaba y »aprueba el santo robo que su ley nos manda hacer.

22. »Quanto hacemos y quanto decimos corresponde precisamente al camino ancho, ó al camino estrecho.

23. »Se debe hablar poco, y con tal moderacion, que »mas parezca que hablamos por necesidad, que por el placer de la conversacion.

24. »Antes de hablar, pensad bien en lo que vais »á decir, y cuidad, antes de abrir la boca, que no salga

Digitized by Google

» de ella palabra de que os tengais que arrepentir. De es-
» te modo es preciso que vuestros pensamientos pesen to-
» das vuestras palabras, y que vuestro juicio sea una jus-
» ta balanza que arregle los movimientos de la lengua.

25. » La calma y la tranquilidad de vuestra alma de-
» be advertirse en todas vuestras acciones y palabras; y
» vuestros pensamientos jamás se deben alejar de la pre-
» sencia de Dios.

26. » No os tengais ya por Santos, por haber em-
» pezado á practicar el ayuno y la abstinencia; porque
» estas virtudes son solamente medios para ayudarnos á con-
» seguir la santidad, mas no son la perfeccion.

27. » La abstinencia y la mortificacion del cuerpo son
» excelentes virtudes, quando al mismo tiempo nos abste-
» nemos de los vicios y pecados.

28. » No debe ocuparos tanto el cuidado de vuestra
» casa que os quite el tiempo de pensar en vosotros mis-
» mos. Elegid algun lugar aproposito para recogeros, dis-
» tante del ruido de la familia. Para estar asi retirados de
» las distracciones domesticas, como en un puerto favora-
» ble, que por su tranquilidad pueda calmar en vues-
» tras almas la tempestad de las olas del siglo. Aplicaos
» con tanto cuidado á la lectura de las Santas Escrituras;
» mezclad con tanta freqüencia esta devota lectura con la
» elevacion del corazon á Dios, y ocupad vuestro es-
» píritu con tan viva meditacion de las cosas del siglo ve-
» nidero, que este exercicio saludable os pueda recompen-
» sar con ventajas por el tiempo que habeis empleado en
» las ocupaciones de vuestra casa. No pretendo con estos
» avisos apartaros del arreglo de vuestros domesticos, sino
» que penseis en aquel retiro cómo habeis de proceder con
» los que teneis en vuestra casa.

29. Quando el Apostol San Pedro arregla el modo

Digitized by Google

» de vestirse las mugeres, no pretende obligarlas á ir sin » aseo ni limpieza, ni con vestiduras cubiertas de remien- » dos: solamente quiere moderar el exceso, y cercenar la » superfluidad de sus adornos, encomendándolas en todo la » sencillez y la modestia"

LAS SENTENCIAS DE LOS PADRES CONTENIDOS EN ESTE TOMO V.

COMO SE HALLAN EN LA LENGUA LATINA.

SENTENCIAS ESCOGIDAS.

DE SAN GERONIMO

Correspondientes al Capitulo II. Articulo IV.

I. Beatus dives est, qui cum Christo pauper est. (*Ep. ad Helivd.* 14.)

II. Facile rumpit hæc vincula amor Dei, & gehennæ timor. (*Ibidem.*)

III. Erras, frater, erras, si putas unquam Christianum persecutionem non pati. Tunc maxime oppugnaris, si te oppugnari nescis. Adversarius noster, tanquam leo rugiens, circuit, quærens, quem devoret; & tu pacem putas? (*Ibidem.*)

IV. Absit, ut de his quidquam sinistrum loquar, qui Apostolico gradui succedentes, Christi corpus sacro ore conficiunt, per quos & nos Christiani sumus: qui claves regni cœlorum habentes, quodammodo ante judicii diem judicant, qui sponsam Domini sobria castitate conservant. (*Ibidem.*)

V. Si κλῆρος græce, sors latine appellatur, propterea

vocantur Clerici, vel quia de sorte sunt Domini, vel quia ipse Dominus sors; idest, pars Clericorum est. Qui autem vel ipse pars Domini est, vel Dominum partem habet, talem se exhibere debet, ut & ipse possideat Dominum, & ipse possideatur à Domino. Qui Dominum possidet, & cum Propheta dicit: Pars mea Dominus: nihil extra Dominum habere potest; quod si quidpiam aliud habuerit præter Dominum, pars ejus non erit Dominus. (*Ep. ad Nepot.* 52.)

VI. Suspirat eos Ecclesia divites, quos mundus tenuit ante mendicos. (*Ibidem.*)

VII. Discat detractor, dum te videt non libenter audire, non facile detrahere. (*Ibidem.*)

VIII. Consolatores potius nos in mœroribus suis, quam convivas in prosperis, noverint. Facile contemnitur Clericus, qui sæpe rogatus ad prandium, non recusat. Nunquam petentes, raro accipiamus rogati. (*Ibidem.*)

IX. Prædicator continentiæ, nuptias non conciliet. (*Ibidem.*)

X. Si scandalizat te oculus, pes, manus, projice eos: nulli parcas, ut soli parcas animæ.... crudelitas ista pietas est. (*Ep. ad Rust.* 125.)

XI. Nunquam de manu, & oculis recedat liber. Discatur Psalterium ad verbum: oratio sine intermissione vigil sensus sit, nec vanis cogitationibus pateat.... facito aliquid operis, ut te semper diabolus inveniat occupatum. (*Ibidem.*)

XII. Nequaquam considera, quid alii mali faciant, sed quid boni facere debeas. (*Ibidem.*)

XIII. Nudus, Christum nudum sequere: durum, grande, difficile, sed magna sunt præmia. (*Ibidem.*)

XIV. Nutriatur filia in Monasterio; sit inter Virginum choros, & ut cætera taceam, certe te liberet servandi difficultate, & custodiæ periculo. (*Ad Letam Ep.* 107.)

Digitized by Google

XV. Quid facit in facie Christianæ purpurissus & cerusa fomenta libidinum, impudicæ mentis inditia?.... Ornatus iste non Domini est, velamen istud antichristi est. Qua fiducia erigit ad cælum vultus, quos conditor non agnoscit? (*Ad Furiam ep.* 54.)

XVI. Falsus rumor cito opprimitur; & vita posterior judicat de priore. Fieri quidem non potest, ut absque morsu hominum vitæ hujus curricula quis pertranseat; malorumque solatium est bonos carpere, dum peccantium multitudine putant culpam minui peccatorum. Sed tamen cito exundans flamma deficientibus nutrimentis paulatim emoritur. (*Ibid.*)

XVII. Statim ut libido titillaverit sensum, erumpamus in vocem: Dominus auxiliator meus.... nolo sinas cogitationem crescere. Nihil in te Babylonicum adolescat. Dum parvus est hostis interfice: nequitia, ne zizania crescant, elidatur in semine... Filia Babylonis misera.... Beatus, qui tenebit, & allidet parvulos tuos ad petram. Petra autem Christus est. (*Ad Eustochium ep.* 22.)

XVIII. Sint tibi quotidiana jejunia, & refectio satietatem fugiens. Nihil prodest, biduo, triduoque transmisso, vacuum portare ventrem, si pariter obruatur, si compensetur saturitate jejunium. (*Ibid.*)

XIX. Quid invides, mater, filiæ? Indignaris, quod noluit esse militis uxor, sed Regis? Grande tibi beneficium præstitit. Socrus Dei esse coepisti. (*Ibid.*)

XX. Ubi in pectore virginali sæcularium negotiorum cura æstuat; statim velum templi scinditur; sponsus consurgit iratus, & dicit: Relinquetur domus vestra deserta. (*Ibidem.*)

XXI. Nec satis religiosa velis videri, nec plus humilis, quam necesse sit, ne gloriam fugiendo quæras; plures enim paupertatis, misericordiæ, atque jejunii arbitror de-

Digitized by Google

clinantes, hoc ipso cupiunt placere, quod placere contemnunt, & mirum in modum laus dum vitatur, appetitur. (*Ibid.*)

XXII. Nec affectatæ sordes, nec exquisitæ munditiæ conveniunt Christiano. (*Ibid.*)

XXIII. Quamquam Apostolus orare nos semper jubeat, & Sanctis etiam sit ipse somnus oratio, tamen divisas orandi horas debemus habere, ut si forte aliquo fuerimus opere detenti, ipsum nos ad officium tempus admoneat. (*Ibid.*

XXIV. Nihil amantibus durum est, nullus difficilis cupienti labor est. Respice quanta Jacob pro Rachel sustinuit. Servivit Jacob pro Rachel annis septem: & erant in conspectu ejus dies pauci, quoniam amabat illam. Amemus & nos Christum, ejusque quæramus amplexus, & facile videbitur omne difficile: brevia putabimus universa, quæ longa sunt. (*Ibid.*)

XXV Non solum effusio sanguinis in confessione reputatur; sed devotæ quoque mentis servitus immaculata, quotidianum martyrium est. (*Epist. ad Eustoch.* 108.)

XXVI. Aurum deponere incipientium est, non perfectorum; fecit hoc Crates Thebanus, fecit Antisthenes. Seipsum offerre Deo, proprie Christianorum est, atque Apostolorum. (*Epist. ad Lucin.* 71.)

XXVII. Illud te admonendum puto, traditiones Ecclesiasticas, præsertim quæ fidei non officiant, ita observandas, ut à majoribus traditæ sunt; nec aliorum consuetudinem aliorum contrario more subverti.... unaquæque provincia abundet in sensu suo, & præcepta majorum Leges Apostolicas arbitretur. (*Ibid.*)

XXVIII. Nos dolendi magis, qui quotidie stamus in prælio, peccatorum vitiis sordidamur, accipimus vulnera, & de otioso verbo redituri sumus rationem. (*Epist.* 75. *ad Theod. de morte conjug.*)

Digitized by Google

XXIX. Ille, quem despicimus, quem videre non possumus, ad cujus intuitum vomitus nobis erumpit, nostri similis est; de eodem nobiscum formatus est luto, iisdem compactus elementis: quidquid patitur, & nos pati possumus. Vulnera ejus existimemus propia, & omnis animi in alterutrum duritia, clementi in nosmetipsos cogitatione frangetur. (*Epist.* 69. *ad Ocean.*)

XXX. In amicis non res quæritur, sed voluntas; quia alterum ab inimicis sæpe præbetur, alterum sola caritas tribuit. (*Ad Castr. ep.* 68.)

XXXI. Magna ira est, quando peccantibus non irascitur Deus. Unde & in Ezechiel ad Jerusalem: Jam, inquit, non irascar tibi, zelus meus recessit à te. Non erudit Pater, nisi quem amat.... Medicus, si cessaverit curare, desperat. (*Ibid.*)

XXXII. Nos leporem artis Rethoricæ contemnentes, & puerilis, atque plausibilis eloquii vetustatem ad Sanctarum Scripturarum gravitatem confugimus; ubi vera vulnerum medicina est, ubi dolorum certa remedia. (*Ad Jul. ep.* 118.)

XXXIII. Difficile, imo impossibile est, ut & præsentibus quis, & futuris fruatur bonis, ut de deliciis transeat ad delicias. (*Ibid.*)

XXXIV. Quando convaluerit ingemueris, tunc salvus eris: & scies ubi fueris; scire non possumus ægrotationis mala, nisi cum fuerit sanitas consecuta. (*Ad Rust. Ep.* 125.)

XXXV. Si habentibus etiam in carne tribulatio est, dicente Apostolo: Tribulationem carnis habebunt hujusmodi; in qua sola videbantur habere delicias; quid erit reliquum propter quod gaudant, cum & in spiritu, & in anima, & in ipsa carne tribulatio sit? (*Adversr. Jovin. Lib.* 1.)

XXXVI. Illa Virginitas hostia Christi est, cujus nec

Digitized by Google

mentem cogitatio, nec carnem libido maculavit. (*Ibid.*)

XXXVII. Super Petrum fundatur Ecclesia; licet idipsum in alio loco super omnes Apostolos fiat, & cuncti claves Regni Cælorum accipiant, & ex æquo super eos Ecclesiæ fortitudo solidetur: tamen propterea inter duodecim unus eligitur, ut capite constituto, schismatis tollatur occasio. (*Ibidem.*)

XXXVIII. Semper Pseudoprophetæ dulcia pollicentur, & ad modicum placent. Amara est veritas, & qui eam prædicant, replentur amaritudine: in azymis enim sinceritatis, & veritatis Domini Pascha celebratur, & cum amaritudinibus comeditur. (*Ibid.*)

XXXIX. Si per coitum quod minus est impeditur, idest orare, quanto plus, quod majus est, idest corpus Christi prohibetur accipere? (*Epist.* 48. *ad Pammach.*)

XL. Probet se unusquisque, & sic ad corpus Christi accedat, non quod dilatæ communionis unus dies, aut biduum sanctiorem efficiat Christianum, ut quod hodie non merui, cras, vel perendie merear: sed quod dum doleo, me non communicasse corpori Christi, abstineam me paulisper ab uxoris amplexu, ut amori conjugis amorem Christi præferam. (*Ibidem.*)

XLI. Durum est, quis hoc sæcularium sustinere potest? Qui potest sustinere, sustineat: qui non potest, ipse viderit. Nobis curæ est; non quid unusquisque possit, aut velit, sed quid Scripturæ præcipiant, dicere. (*Ibid.*)

XLII. Christus virgo, virgo Maria, utriusque sexus virginitatem dedicavere: Apostoli vel Virgines, vel post nuptias continentes: Episcopi, Presbyteri, Diaconi, aut Virgines eliguntur, aut vidui, aut certe post Sacerdotium in æternum pudici. (*Ibid.*)

XLIII. Honoramus reliquias Martyrum, ut eum, cujus sunt Martyres, adoremus, honoramus servos, ut honor ser-

Digitized by Google

vorum redundet ad Dominum, qui ait: Qui vos suscipit, me suscipit. (*Ad Riparium epist.* 109.)

XLIV. Si Apostoli, & Martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cæteris, quando pro se adhuc debent esse soliciti; quanto magis post coronas, victorias, & triumphos? Postquam cum Christo esse cœperint, minus valebunt? (*Advers. Vigilantium.*)

XLV. Cur, inquies, pergis ad eremum? Ut bella non patiar.... respondebis, hoc non est pugnare, sed fugere. Fateor imbecillitatem meam, nolo spe pugnare victoriæ, ne perdam aliquando victoriam.... non vinco in eo, quod fugio; sed ideo fugio, ne vincar: nulla securitas est vicino serpente dormire. (*Ibid.*)

XLVI. An nescis Ecclesiarum hunc esse morem, ut baptizatis postea manus imponantur, & ita invocetur Spiritus Sanctus? Etiamsi Scripturæ authoritas non subesset, totius orbis in hanc partem consensus, instar præcepti obtineret: nam & multa alia, quæ pro traditione in Ecclesiis observantur, authoritatem sibi scriptæ legis usurpaverunt. (*Adv. Lucif.*)

XLVII. Nolo in suspicione hæreseos quemquam esse patientem: ne apud eos, qui ignorant innocentiam ejus, dissimulatio, conscientia judicetur, si taceat. (*Ad Pammach.*)

XLVIII. Si numeris nostris absque pane offerre non possumus, quanto magis & corpus Christi accipere? (*Ep.* 82. *ad Theoph.*)

XLIX. Nec bonis adversariorum, si honestum quid habuerint, detrahendum est; nec amicorum laudanda sunt vitia; & unumquodque non personarum, sed rerum pondere judicandum est. (*Ad Pammach. ep.* 84.)

L. Quando sine nomine contra vitia scribitur, qui irascitur, accusator sui est. (*Apol. adv. Ruf.*)

LI. Non mihi suffecit, quod semel donavit, nisi sem-

per donaverit, Peto, ut accipiam, & cum accepero, rursus peto. Avarus sum ad accipienda beneficia Dei, nec ille deficit in dando, nec ego satior in accipiendo, quanto plus bibero, tanto plus sitio. (*Ad Ctesiph. adv. Pelag. ep.* 133.)

LII. Hæc hominibus sola perfectio, si imperfectos se esse noverint. (*Ibid.*)

LIII. Apud Christianos non qui patitur, sed qui facit contumeliam, miser est. (*Ad Marcum ep.* 17.)

LIV. Vera illa necessitudo est, & Christi glutino copulata, quam non utilitas ni familiaris, non præsentia tantum corporum, non subdola, & palparis adulatio, sed Dei timor, & divinarum Scripturarum studia conciliant. (*Ad Paul. ep.* 53.)

LV. Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat esse morturum. (*Ibid.*)

LVI. Pontificem oportet esse sine crimine, tantarumque virtutum, ut semper moretur in Sanctis, & paratus sit offerre pro populo, sequester Dei, & hominum, & carnes Agni sacro ore conficiens. (*Ep.* 64. *ad Fab.*)

LVII. Et coeperunt epulari: hoc convivium quotidie celebratur, quotidie Pater Filium recipit: semper Christus credentibus immolatur. (*Ep.* 140. *ad Cypr.*)

LVIII. Si plus habes, quam tibi ad victum, vestitumque necessarium sit, illud eroga, & in illo debitricem te esse noveris. (*Ad Hedib. ep.* 120.)

LIX. Nos audiamus panem, quem fregit Dominus, dedisque discipulis suis, esse corpus Domini Salvatoris, ipso dicente ad eos: accipite, & comedite, hoc est corpus meum. Nec Moyses dedit nobis panem verum, sed Dominus Jesus: ipse conviva, & convivium, ipse comedens, & qui comeditur. (*Quæst.* 2. *ad Hedib. ep.* 120.)

LX. Quid facere debeo, ut suscipiatur jejunium meum? Frange esurienti panem tuum, non plures panes, ne de

Digitized by Google

paupertate causeris, sed unum panem; nec ipsum panem totum, sed partem panis, quam, si non jejunares, comesturus eras; ut jejunium tuum non sit lucrum marsupii, sed saturitas animæ. (*Lib.* 16. *in Isa. cap.* 58.)

LXI. Libera Dominus Jeremiam: non quo Propheta persecutionibus careat & angustiis, quippe cum legamus eum multa perpessum, sed ut patiens omnia superet, nec cedat angustiæ. (*In Jerem. cap.* 1.)

LXII. Constitui te, ut evellas, & destruas... ut ædifices, & plantes: neque enim ædificari poterant bona, nisi destructa essent mala; nec plantari optima, nisi eradicarentur pessima. (*Ibid.*)

LXIII. Quotiescumque angustiis subjacemus, mala recipimus à Deo, & examinamur persecutionibus; ut quidquid in nobis adulterinæ materiæ est, tribulationum, & miserarum exuratur ardoribus: argentum enim Domini igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum. (*Ibid. in cap.* 9.)

LXIV. Audiant, qui volunt esse principes populorum, quod non solum pro se, sed & pro commissis sibi gregibus reddituri sunt rationem in die judicii. (*Lib.* 3. *in cap.* 12.)

LXV. Ne putaret se populus alienum esse à culpa, si perversis acquiesceret Doctoribus; nolite, inquit, audire verba Prophetarum, qui vobis prophetizant mendacium, & decipiunt vos; par enim erit pœna & magistro & discipulo. (*Lib.* 4. *in cap.* 24.)

LXVI. Veritas claudi, & ligari potest; vinci non potest: quæ & suorum paucitate contenta est, & multitudine hostium non terretur. (*Lib.* 5. *in Proœm.*)

LXVII. Sed & cum clamavero, exclusit orationem meam. Omnipotens quid nobis profuturum esse valeat, sciens dissimulat exaudire dolentium vocem, ut augeat utilitatem, ut purgetur vita per pœnam; & quietis tranquillitas, quia

Digitized by Google

hic inveniri non valet, alibi quæratur. Sed hanc dispositionis gratiam nonnulli etiam fidelium ignorant. (*In Lament. Jerem. lib. 2. cap.*)

LXVIII. Quid in hoc tempore vulnera nostra miramini; qui si æterna gaudia quærimus, huc ad hoc venimus, ut feriamur? (*Ibid.*)

LXIX. Sancta Ecclesia scit in passionibus crescere, atque inter opprobria honorabilem vitam tenere. Scit nec de adversis dejici, nec de prosperis gloriari; novit circa prospera mentem suam in dejectione sternere; novit contra adversa animum ad spem supernæ culminis exaltare. Scit bona sua misericordiæ Redemptoris; scit mala sua justitiæ retribuere Judicis; quod & bona illo largiente habeat, & mala illo permittente patiatur. (*Ibid.*)

LXX. Levemus corda cum manibus ad Dominum: valde namque apud Dominum utraque hæc sibi necessario congruunt, ut & oratione operatio, & operatione fulciatur oratio. (*Ibid.*)

LXXI. Oculus meus deprædatus est animam meam in cunctis filiabus urbis meæ. Species formæ cordi per oculos alligata, vix magni luctaminis manu solvitur. Ne ergo quædam lubrica in cogitatione versemus, providendum nobis est; quia intueri non debet, quod non licet concupisci. (*Ibid.*)

LXXII. Causa ruinæ populi Sacerdotes mali. (*Lib. 2. cap. 4.*)

LXXIII. Recedite, inquiunt superbi Magistri, nolite in aliquo nobis communicare, insanabilia sunt vulnera vestra... talis loquela non illuminat cæcum, non sanat ægrotum, non curat infirmum, sed magis occidit, atque in desperationem periclitantem mittit. Boni etenim rectores ex sua infirmitate aliorum infirmitates pensantes, magis per humilitatis, & mansuetudinis lenimentum studeant peccantes ab erroris

Digitized by Google

laqueo eruere, quam per austeritatem in foveam perditionis nutantes propellere. (*Ibid.*)

LXXIV. Qui non intelligunt quid sibi prosit, & orant frequenter contraria, expedit eis, ut non exaudiantur à Domino. Unde & in oratione Dominica dicimus: Fiat voluntas tua; non voluntas nostra quæ errare consuevit, sed voluntas tua, quæ futura cognoscit. Magnæque interdum felicitatis est ad præsens misericordiam non mereri. (*Lib.* 3. *in Ezech. c.* 8.)

LXXV. Iræ Dei est ut perversus populus, & incredulus magis Pseudoprophetas audiat, quam Prophetas. (*Lib.* 4. *in cap.* 14.)

LXXVI. Non debemus, si forsitan ob aliquod peccatum de congregatione fratrum, & de domo Dei ejicimur, reluctari. Sed æquo animo latam in nos ferre sententiam, & dicere cum Propheta: Iram Domini sustinebo, quoniam peccavi ei, donec justificet causam meam. (*Lib.* 5. *in cap.* 17.)

LXXVII. Putant quidam usuram tantum esse in pecunia. Quod prævidens Scriptura divina omnis rei aufert superabundantiam, ut plus non recipias quam dedisti. Solent in agris frumenti, & milii, vini, & olei, cæterarumque specierum usuræ exigi, sive ut appellat sermo divinus, superabundantiæ, verbi gratia, ut hyemis tempore demus decem modios, & in messe recipiamus quindecim, hoc est, amplius partem mediam. Qui justissimum se putaverit, quartam plus accipiet portionem: & solent argumentari, ac dicere; dedi unum modium, qui fecit decem modios. Nonne justum est, ut medium modium de meo plus accipiam, cum ille mea liberalitate novem, & semis de meo habeat? Nolite errare, inquit Apostolus, Deus non irridetur. Respondeat enim breviter fœnerator misericors, utrum habenti dederit, an non habenti? Si habenti, utique dare non debuerat; sed dedit quasi non habenti. Ergo quare plus exigit quasi

Digitized by Google

ab habente? Alii pro pecunia foenerata solent munuscula accipere diversi generis, & non intelligunt usuram appellari, & superabundantiam quidquid illud est, si ab eo quod dederint plus acceperint. (*Lib.* 6. *in cap.* 18.)

LXXVIII. Quando benefecit nobis, & passus est pro peccatis nostris.... non pro aliquo merito eorum, qui salvantur, sed propter nomen suum; alioquin viæ nostræ, & icelera pessima, non misericordiam meruere, sed poenam. (*In cap.* 20.)

LXXIX. Tempore jejunii à cibis delicatioribus abstinendum est. (*Lib.* 1. *cap.* 10. *Daniel.*)

LXXX. Salomon tria volumina edidit, Proverbia, Ecclesiastem, & Canticum Canticorum. In Proverbiis parvulum docens, & quasi de officiis per sententias erudiens, unde & ad filium ejus sermo crebro repetitur. In Ecclesiastes vero maturæ virum ætatis instituens, ne quidquam in mundi rebus putet esse perpetuum, sed caduca, & brevia universa, quæ cernimus. Ad extremum jam consummatum virum, & calcato sæculo præparatum, in Cantico Canticorum Sponsi jungit amplexibus. Nisi enim prius reliquerimus vitia, & pompis sæculi renuntiantes, expeditos nos ad Christi adventum paraverimus, non possumus dicere: Osculetur me osculo oris sui. (*In Ecclesiastem cap.* 12.)

LXXXI. Habentes victum, & vestitum contenti simus: & quidquid supra habere possumus, id pauperibus nutriendis consumamus. (*In cap.* 3.)

LXXXII. Porro quia caro Domini verus est cibus, & sanguis ejus verè est potus; hoc solum habemus in præsenti sæculo bonum, si vescamur carne ejus, cruoreque potemur, non solum in mysterio, sed etiam in Scripturarum lectione; verus enim cibus, & potus qui ex verbo Dei sumitur, scientia Scripturarum est. (*Ibidem.*)

LXXXIII. Quando videris peccatorem divitiis affluere,

Digitized by Google

jactare se potentia, sanitate gaudere, delectari conjuge, corona circumdari liberorum: dicito in illo comminationem Prophetæ esse completam: Non visitabo. (*In cap.* 4.)

LXXXIV. Ne desperetis veniam scelerum magnitudine; quia magna peccata, magna delebit misericordia. (*In Isa. cap.* 2.)

LXXXV. Quærite me, & vivetis: in eo enim, quod quærunt Dominum, vivere incipiunt. (*In Amos cap.* 5.)

LXXXVI. Dominus non ea, quæ offeruntur, sed voluntatem respicit offerentium. (*Ibid.*)

LXXXVII. Difficile homines potentes, & nobiles, & divites, & multo his difficilius eloquentes credunt Deo. (*In Jonam. c.* 3.)

LXXXVIII. Offertis super altare meum panem pollutum. Polluimus panem, id est corpus Christi, quando indigni ad altare accedimus, & sordidi mundum sanguinem bibimus, & dicimus: Mensa Domini despecta est: non quod hoc aliquis audeat dicere, & quod impie cogitat scelerata voce proferre; sed opera peccatorum despiciunt mensam Dei. (*In Malach. c.* 1.)

LXXXIX. Beati pauperes. Et ne quis putaret paupertatem, quæ numquam necessitate portatur, à Domino prædicari, adjunxit: spiritu, ut humilitatem intelligeres, non penuriam. (*Lib.* 1. *in Matth. c.* 5.)

XC. Beati, qui esuriunt, & sitiunt justitiam. Non nobis sufficit velle justitiam, nisi justitiæ patiamur famem: ut sub hoc exemplo numquam nos satis justos, sed semper esurire justitiæ opera intelligamus. (*Ibid.*)

XCI. Beati misericordes. Misericordia non solum in eleemosynis intelligitur, sed in omni peccato fratris, si alter alterius onera portemus. (*Ibid.*)

XCII. Beati pacifici. Qui primum in corde suo, & inde inter fratres dissidentes pacem faciunt. Quid enim pro-

Digitized by Google

dest alios per te pacari, cum in tuo animo sint bella vitiorum? (*Ibid.*)

XCIII. Si petenti datur, & quærens invenit, & pulsanti aperietur; ergo cui non datur, & qui non invenit, & cui non aperitur, apparet, quod non bene petierit, quæsierit, pulsaverit. (*In cap. 7.*)

XCIV. Intrate per angustam portam, quia lata via, quæ ducit ad perditionem. Lata via est sæculi voluptas, quam appetunt homines, angusta quæ per labores, & jejunia panditur... per latam multi ambulant; angustam pauci inveniunt. Latam non quærimus, nec inventione opus est; sponte se offert, & errantium via est: angustam vero nec omnes inveniunt, nec qui invenerint, statim ingrediuntur per eam. Siquidem multi inventa veritatis via, capti sæculi voluptatibus, de medio itinere revertuntur. (*Ibid.*)

XCV. Ordinavit in me caritatem. Hic ordo in omni affectione necessarius est. Ama post Deum patrem, ama matrem, ama filios: Si autem necessitas venerit, ut amor parentum amori Dei comparetur, & non possit utrumque servari, odium in suos, pietas in Deum sit. Non ergo prohibuit patrem, aut matrem amare, sed signanter adidit: Qui amat patrem, aut matrem plusquam me. (*In cap. 10, Matth.*)

XCVI. Qui non accepit crucem quotidie. Ne semel putemus ardorem fidei posse sufficere; semper crux portanda est, ut semper nos Christum amare doceamus. (*Ibid.*)

XCVII. Poterat causari, & dicere, paupertate prohibeor; tenuitas me prohibet, ut hospitalis esse non possim. Et hanc excusationem levissimo præcepto dilnit, ut calicem aquæ frigidæ toto animo porrigamus. Frigidæ, inquit, aquæ, non calidæ, ne & in calida, paupertatis ex penuria lignorum occasio quæreretur. (*Ibid.*)

XCVIII. Otiosum verbum est, quod sine utilitate &

Digitized by Google

loquentis dicitur, & audientis. Cæterum qui scurrilia replicat, & cachinis ora dissolvit, & aliquid profert turpitudinis, hic non otiosi verbi, sed criminosi tenebitur reus. (*In cap.* 12.)

XCIX. Angeli eorum semper vident faciem Patris. Magna dignitas animarum, ut unaquæque habeat ab ortu nativitatis in custodiam sui Angelum delegatum. (*In cap.* 18.)

C. Multi divitias relinquentes Dominum non sequuntur; sequitur autem Dominum, qui imitator ejus est, & per vestigia illius graditur. (*In c.* 19.)

CI. Semper incerti de adventu Judicis, sic quotidie vivant, quasi die alia judicandi sint. (*Lib.* 4. *in c.* 24.)

CII. Despicis in opportunitatibus: tunc videtur despicere, quando opportunum tempus est Ecclesiæ, ut adjuvet, & non statim occurrit illi in tribulatione. Quare? Ut illam exerceat secundum suam voluntatem; quia quanto magis differt, tanto magis Ecclesia dilatatur in desiderio suo. (*In Psalm.* 9.)

CIII. Gloriamini omnes recti corde. Recti corde dicuntur, quibus omnia judicia Dei placent, & seipsos accusant de suis peccatis; & Deum sive in prosperis, sive in adversis semper laudant. (*In Psalm.* 34.)

CIV. Non malum est divitias habere tantum, dummodo de justo habeantur, & Deo gratiæ referantur, qui eas dedit; sed malum est spem in divitiis ponere; cum in alio psalmo dicat: Divitiæ si affluant, nolite cor apponere. Divitias licet habere ad necessitatem, & non licet possidere ex amore. (*In Psalm.* 52.)

CV. In lege usuræ accipi prohibentur. Usura est plus accipere, quam dare. (*In Psalm.* 54.)

CVI. Et factus est in pace locus ejus. Quæ ergo anima non habet pacem, sciat se non esse locum Dei. (*In*

Digitized by Google

Psalm. 75.)

CVII. Cogitatio hominis confitebitur tibi : Multi sunt, qui opera mala non fecerunt ; alii sunt , qui nec male loquuti sunt : cæterum qui in cogitatione non peccaverit, nullus hominum reperitur. (*Ibid.*)

CVIII. Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum , & ira Dei ascendit super eos. Et nunc in Ecclesia , si quis carne , & sanguine Christi reficitur , & declinat ad vitia, noverit sibi Dei judicium imminere. (*In Psalm.* 77.)

CIX. Non erit in te Deus recens. Quotcumque vitia habemus, quotcumque peccata , tot recentes habemus Deos. Vidi mulierem , & concupivi , libido mihi Deus est ; unusquisque enim quod cupit , & veneratur , hoc illi Deus est. Avarus aurum Deum habet. (*In Psalm.* 80.)

CX. Misericordiam , & veritatem diligit Deus. Si tantum misericors esset , omnes nos ad peccata provocaret. Si tantum veritatem diligeret , nemo spem haberet pœnitentiæ. Proterea duo quærit , ut ex altero alterum temperet. Si peccator es , audi misericordem , & noli desperare , sed age pœnitentiam. Si vero justus es , noli negligens esse , quia Deus clemens est ; quoniam Deus & justus est , & veritatem diligit. (*In Psalm.* 83.)

CXI. Nihil bonum est , nisi quod æternum est . . . quid mihi prodest , si anteriori die Rex fui , & hodie in carcere morior ? . . . recordemur infantiæ , recordemur adolescentiæ, recordemur quod aliquando habuerimus divitias . . . ubi sunt illa omnia ? Cogitata magis dolorem faciunt , quam voluptatem. Nihil est itaque bonum , nisi quod perpetuum est. (*In Psalm.* 91.)

CXII. Ad Dominum cum tribularer clamavi , & exaudivit me : non dixit , cum essem in deliciis , clamavi. Vis exaudiri á Domino ? esto in tribulatione , clama , & exaudieris. (*In Psalm.* 10.)

Digitized by Google

CXIII. Non habeamus spem, nisi in Domino tantum... non dicamus: Si senuero, unde habeo vivere? Si infirmus factus fuero, unde vivo? Christum habes, & times? Si volatilia cæli pascit, dubitas, quod possit te pascere? Diabolus pascit suos homines, & Christus non pascet servos suos?.. Diabolus dat aurum, & gemmas; & Christus panem non potest dare? Nos omnem sollicitudinem projiciamus de cordibus nostris, & dicamus; in Deo faciemus virtutem. Ipse erit virtus nostra, ipse panis noster, ipse erit rector noster. (*Ibid.*)

CXIV. Vera est pœnitentia, jugiter fletibus comissa diluere, & abluta non iterare. (*In Psalm.* 118.)

CXV. Quando damus, non demus quasi de nostro, sed quasi de dono Christi. Non debemus dare quasi mendico, sed quasi fratri. Nos damus carnalia, ille dat spiritualia; plus dat pauper, quam accipit: nos damus panem, qui in ipsa die consumitur; ille pro pane reddet nobis regna cælorum. (*In Psalm.* 133.)

CXVI. Magis tu agito gratias Christo quando dederis; quam frater, qui ex eo quod acceperit, tibi gratias agat. Grande nobis beneficium præstant pauperes. Peccata, quæ jam aliter lavare non possumus, extinguit eleemosyna. Quid scriptum est? Sicut aqua extinguit ignem, ita eleemosyna extinguit peccatum. Hoc præstat eleemosyna, quod & baptisma. (*Ibid.*)

CXVII. Beatus est, qui corripitur; non retribuet Dominus bis in idipsum. Magna est ira Dei, quando non nobis irascitur. Reservat enim nos, sicut vitulum ad occisionem. (*In Psalm.* 140.)

Digitized by Google

ADICIONES.

I. Delicatus es, frater, si hic vis gaudere cum sæculo, & postea regnare cum Christo. (*Ep.* 1. *ad Heliod.*)

II. Nihil aliud discat audire filia, nihil loqui, nisi quod ad timorem Dei pertinet. Turpia verba non intelligat, cantica mundi ignoret; adhuc tenera lingua Psalmis dulcibus imbuatur. Procul sit ætas lasciva puerorum: ipsæ puellæ, & pedissequæ à sæcularibus consortiis arceantur, ne quod male didicerint pejus doceant.... ne discat in tenero, quod ei postea dediscendum est. (*Ad Lætan. ep.* 107.)

III. Verum Christi templum anima credentis est: illam exorna, illam vesti, in illa Christum suscipe. (*Ad Paul. ep.* 13.)

I. Delicado eres, hermano, si pretendes alegrarte aqui con el mundo, y reinar despues con Christo. (*Ep.* 1. *ad Heliod.*)

II. No aprenda tu *hija* á oir ni hablar otra cosa sino lo perteneciente al temor de Dios. No entienda lo que significan las palabras torpes: ignore los cantares mundanos: guste ya su tierna lengua la dulzura de los Salmos: retírala de los jóvenes lascivos: no permitas que sus criadas vayan á las concurrencias del siglo, para que no la enseñen peor, lo que ellas aprendiéron mal: no sepa quando niña, lo que despues debe olvidar. (*Ad Lætan. ep.* 107.)

III. El alma del fiel es templo de Christo: á esta has de adornar y vestir para recibir en ella á Jesuchristo. (*Ad Paul. ep.* 13.)

Digitized by Google

IV. Eustoquio y Paula, á las que llevaban en silla los esclavos, quando las parecian pesados los vestidos de seda, y un incendio el calor del sol: ahora barren el suelo, mondan las legumbres, ponen la mesa, y distribuyen la comida. Muchas son las vírgenes que viven con ellas. ¿Quién duda que las podian encargar estos ministerios? Mas no quieren que las excedan en el trabajo del cuerpo aquellas á quienes se aventajan en la virtud del espíritu. (*Ad Pamm. epist.* 26.)

V. No me avergüenzo, ni callo. Quanto mas viles son las cosas que Christo pasó por mí, tanto mas le debo. (*Adv. Helvid.*)

VI. No puedo oir con paciencia un sacrilegio. He leido el zelo de Finées, el rigor de Elías, la severidad de un San Pedro, y la constancia de un San Pablo que cegó al mago Elimas. Lo que es piedad para con Dios, no es crueldad. (*Ad Riparium*, 109.)

VII. En todas las Igle-

IV. Eustochium & Paula, quæ eunnuchorum manibus portabantur, quibus serica vestis oneri erat, & solis calor incendium; nunc pavimenta verrunt, mundant legumina, apponunt mensas, effundunt cibos. Certe magnus Virginum chorus cum illis habitat: num hujuscemodi ministeria aliis imperare non poterant? sed nolunt vinci ab his labore corporum, quas ipsæ superant virtute animi. (*Ad Pamm. epist.* 26.)

V. Non erubescimus, nos silemus. Quanto sunt humiliora, quæ pro me passus est, tanto plus illi debeo. (*Adv. Helvid.*)

VI. Sacrilegium patienter audire non possum. Legi syromasten Phinees, austeritatem Eliæ, Petri severitatem, Paulique constantiam, qui Elymam magum cæcitate damnavit. Non est crudelitas pro Deo pietas. (*Ad Riparium, epist.* 109.)

VII. Per totas Orientis

Digitized by Google

Ecclesias, quando legendum est Evangelium, accenduntur luminaria, jam sole rutilante; non utique ad fugandas tenebras, sed ad signum lætitiæ demonstrandum. (*Adv. vigil.*)

VIII Standum est in Prophetis, & diligentissime contemplandum, & interrogandum de semitis antiquis, quæ multorum Sanctorum sunt tritæ vestigiis; quæ sit via bona in Evangelio, & ambulandum in ea. (*Ibid. cap.* 6.)

IX. Multo melius est non habere vulnera, & medico non egere. Curatio non beatitudo sanatorum est, sed solatium post dolorem. Igitur qui curatus est, caveat ne iterum peccet. (*In Michæa, cap.* 7.)

X. *Rex meus, & Deus meus*: quia regnas in me, & non regnat peccatum, propterea Rex meus est. Tu es Deus meus, quia non est venter Deus meus, quia non est aurum Deus meus. (*In Psalm.* 5.)

sias del Oriente se encienden luces quando van á leer el Evangelio, aunque el sol esté resplandeciente: no para ahuyentar las tinieblas, sino en señal de alegría. (*Adv. vigil.*)

VIII. No nos hemos de separar de los Profetas; debemos investigar, y preguntar por los caminos antiguos, trillados con las pisadas de muchos Santos; quál es la senda buena del Evangelio, y caminar por ella. (*Ibid. cap.* 6.)

IX. Mucho mejor es no tener heridas, ni necesitar de médico. La curacion no es la bienaventuranza de los que sanan, sino consuelo despues del dolor. Guardese, pues, de volver á pecar el que se curó. (*In Michæa, cap.* 7.)

X. *Dios mio, y Rey mio*, porque reinais en mí, y no reina el pecado: por esto sois mi Rey. Vos sois mi Dios, porque no es, mi Dios, el vientre; ni el oro es mi Dios. (*In Psal.* 5.)

Digitized by Google

XI. De tres modos se perdonan los pecados. Por el Bautismo se quitan, con la caridad se cubren, y con el martirio ya no se le imputan al Mártir. (*In Psal.* 31.

XI Tribus modis remittuntur peccata. Remittuntur per Baptismum, teguntur per charitatem, non imputantur per martyrium. (*In Psal.* 31.

Digitized by Google

SENTENCIAS ESCOGIDAS

DE SAN PAULINO

Correspondientes al Capítulo III. Artículo IV.

I. Dum aliena nobis verba indulges, stimulum pudoris suggeris; ut legentes, quod esse debemus, boni esse discamus; nitamurque nos juxta sermonem tuum promere; & forsitam possimus effici quod non sumus. (*Ep.* 24. *ad Sever.*)

II. Ad corripiendam vitæ viam, & prævalendum in regnum cælorum, quod à diebus Joannis vim patitur à diripientibus, idonei esse non possumus, nisi omnia, quæ vel amore, vel curâ, si in itinere istius sæculi nobis adhæreant, impediunt, & retardant; ante obitus nostri vesperam *præ*mittamus, & inde per totam hujus sæculi noctem apprehendere, & tenere Christum sollicita, spiritualium operum ac studiorum contentione luctemur, nec divellamur à charitate Christi, sicut Jacob ab ejus amplexu, nisi extorqueamus benedictionem. (*Ibidem.*)

III. Totus labor, & plenum opus nobis in observantia & expoliatione cordis nostri est; cujus tenebras, vel abstrusas in eo inimici latebras videre non possumus, nisi defæcato ab externarum rerum curis animo, & intus ad semetipsum converso. (*Ibidem.*)

IV. Deus exorandus est, ut destruat in nobis aliena, vel nostra, & ædificet sua. (*Ibidem.*)

V. Non solum jejunio, sed & cibo humiliare animam nostram discamus. (*Ep.* 23. *ad Sever*)

VI. Quis prior dedit ei, & retribuetur illi? Sed ipsi gratias, qui nobis tanti fœnoris remittit usuras, & obli-

Digitized by Google

gationis immensæ compendium præstat, solum à nobis dilectionem sui repetens, quam inter præcepta sua principali loco ponens, ostendit quomodo illi indisolubile debitum etiam inopes solveremus. (*Ibidem.*)

VII. Mundo placere non potes, nisi Christo malueris displicere. Si enim, inquit, hominibus placerem, Christi servus non essem. Displiceamus ergo his, & gratulemur iisdem nos displicere, quibus & Deus displicet. Non enim nostrum, sed Christi, idest, omnipotentis Dei opus in nobis lacessunt; quem in suis actibus spernunt, in nostris operibus oderunt. (*Epist.* 1. *ad Sever.*)

VIII. Vix adhuc intellectum sacræ molis capio mentis angustiis, & onus muneris mei, conscius infirmitatis horresco. (*Ibidem.*)

IX. Per foramen viæ ad vitam ducentis, multis desiderabilem paucis penetrabilem, facilius ingreditur humiliata iniquitas, quam superba justitia. (*Ep.* 29. *ad Sever.*)

X. Tanta est summi Patris pietas, ut etiam ira ejus ex misericordia sit; & ideo castigat, ut parcat. (*Ibidem.*)

XI. Adventum Domini & diligimus miseri spe misericordiæ ejus, & horrescimus peccatores timore justitiæ ejus. (*Epist.* 19. *ad Delph.*)

XII. Notum faciat nobis Dominus finem nostrum, ut sciamus quid desit nobis, & properemus adimplere quod restat, ut non revolvamur in medio dierum inanium texentes operibus vacuis araneæ telam. (*Epist.* 36. *ad Amand.*)

XIII. Nihil nisi Deum timeamus, nihil supra illum diligamus. (*Epist.* 9. *ad Amand.*)

XIV. Angusta via gradimur, & quasi in fune suspenso ancipites ambulamus, & nisi fixo libramine vestigia fixerimus, facile nos in hujus, aut illius partis ruinam impellit inimicus. (*Epist.* 40. *ad Sanct. & Amand.*)

XV. Christus etiam nunc infirmitates nostras, & ægri-

Digitized by Google

tudinem portat, quia ipse est homo semper pro nobis in plaga positus, & sciens ferre infirmitatem, quam nos sine ipso nec possumus ferre, nec novimus. (*Ep.* 38. *ad Apr.*)

XVI. Taceamus istis, loquentes ad Dominum silentio humilitatis, & voce patientiæ; & tunc ipse, qui invictus est, pugnabit pro nobis, & vincet in nobis. (*Ibidem.*)

XVII. Sibi habeant litteras suas oratores, sibi sapientiam suam Philosophi, sibi divitias suas divites, sibi regna sua Reges; nobis gloria, & possessio, & regnum Christus est. (*Ibidem.*)

XVIII. Opus Dei est mutare hominem, quia solus potest instaurare, quod fecit. (*Ibidem.*)

XIX. Hoc igne nos, Domine Jesu, semper accende, ut illuminemur sensibus, deflagremus in vitiis; hic enim solus, qui à te ignis est, igni resistit æterno. (*Epist.* 44. *ad Apr. & Amand.*)

XX. Quid nostrum putemus, qui majori, & speciali debito non sumus nostri? & non solum, quia facti à Deo, sed & empti sumus. (*Epist.* 34. *de Gazophylacio.*)

XXI. Ne trepides, ne cuncteris, ne parcas, esto violentus Deo, rape regna cælorum: qui vetat aliena contingi, sua gaudet invadi, & qui damnat avaritiæ rapacitatem, laudat fidei rapinam. (*Ibidem.*)

XXII. Omne quod agimus, omne quod loquimur, aut de lata, aut de angusta via est. (*Epist. ad Celantiam in Append.*)

XXIII. Sermo in omnibus moderatus, & parcus, & qui necessitatem loquendi magis indicet, quam voluntatem. (*Ibidem.*)

XXIV. Diu ante considera quid loquendum sit: & adhuc tacens provide, ne quid dixisse poeniteat. Verba tua ponderet cogitatio, & linguæ officium animi libra dispenset. (*Ibidem.*)

Digitized by Google

XXV. In omni actu, atque verbo quieta mens, & placida servetur; semperque cogitationi tuæ Dei præsentia occurrat. (*Ibidem.*)

XXVI. Cave, ne si jejunare, aut abstinere coeperis, te putes esse jam sanctum, hæc enim virtus adjumentum est, non perfectio sanctitatis. (*Ibidem.*)

XXVII. Tunc præclara est abstinentia, tunc pulchra, atque magnifica castigatio corporis, cum est animus jejunus à vitiis. (*Ibidem.*)

XXVIII. Ita habeto sollicitudinem domus, ut aliquam tamen vacationem animæ tribuas. Eligatur tibi opportunus, & aliquantum à familiæ strepitu remotus locus, in quem tu velut in portum, quasi ex multa tempestate curarum te recipias, & excitatos foris cogitationum fluctus, secreti tranquillitate componas. Tantum ibi sit divinæ lectionis studium, tam crebræ orationum vices, tam firma, & pressa de futuris cogitatio, ut omnes reliqui temporis occupationes facile hac vacatione compenses. Nec hoc ideo dicimus, quo te retrahamus à tuis; imo id agimus, ut ibi discas, ibi mediteris, qualem tuis præbere te debeas. (*Ibidem.*)

XXIX. Hæc Apostolus præcipiens mulieribus, non eas jubet squallore, sordibus, & horrentibus pannorum assumentis tegi, sed immoderato cultui & nimis exquisito interdicit ornatui, simplicemque commendat ornatum; & habitum. (*Ibidem.*)

Digitized by Google

ADICIONES.

I. Fortius est, manentibus, quam alienatis rebus carere, & spernere quod habeas, quam non habere quod spernas. (*Epist. 2. ad Severum.*)

II. Quæ nobiscum non intuleramus in hunc mundum, nec poteramus auferre nobiscum, quasi mutuata reddimus: nec ut cutem à carne distraximus, sed ut vestem à corpore deposuimus. Nunc opus est, ut quæ vere nostra sunt, dependamus Deo, hoc est, cor, & animam, & corpora nostra exhibentes in hostiam vivam. (*Ibidem.*)

III. Tota hujus mundi figura, quæ præterit, & per oculos corda prodelectat, zabulicis prætenta retibus, in qualibet sui specie laqueus mentis, & gladius est. (*Ibid.*)

I. Mayor fortaleza es carecer de las cosas que nos han quedado, que de las que ya están enagenadas; y despreciar lo que tienes, que no tener que despreciar. (*Ep. 2. ad Sever.*)

II. Volvemos como una cosa prestada lo que no hemos traido al mundo, ni lo podiamos llevar al salir de él: no lo arrancamos con dolor, como si fuera la piel, sino como quien dexa el vestido. Ahora es preciso dar á Dios lo que podemos llamar nuestro; esto es, el corazon, el alma, y nuestros cuerpos, ofreciéndolos para ser una hostia viva. (*Ibidem.*)

III. En toda la figura de este mundo que pasa, y por medio de los ojos da deleite al corazon, tiene el demonio tendidas las redes: en su hermosura está el lazo, y la espada de la muerte. (*Ibidem.*)

Digitized by Google

IV. Dexemos nuestras fuerzas para llenarnos de las divinas. (*Ibidem.*)

V. Sea la gracia, y no los cabellos el adorno de las mugeres, la perla de la castidad, y no las piedras preciosas: despídan de sí la fragrancia de las buenas obras, y no la de los costosos perfumes. Tengan presente que son hijas *de aquella hija del Rey que tiene en su interior toda su gloria.* (*Epist.* 4. *ad Severum.*)

VI. No nos ama el mundo; pero Christo nos ama: el hombre nos desprecia, pero Dios nos aprecia. (*Epist.* 5. *ad Sever.*)

VII. Imitando al imitador de Christo, llegaremos á la imitacion de Christo. (*Ibidem.*)

VIII. ¿Cómo piensas que podrás seguir á Christo, sino en la ley que nos enseñó, y en el exemplo que nos dió? (*Ibidem.*)

IX. Nada tenemos sino á Jesuchristo; mira bien, si nada tenemos, quando tenemos al que todo lo tiene. (*Ibid.*)

IV. Evacuemur nostris viribus, ut divinis impleamur. (*Ibidem.*)

V. Ornet mulieres Christi gratia, non capilli; castitatis gemma non lapidis, & operum in his non odorum fragret unguentum. Meminerint esse se filias *illius filiæ regis, cujus gloria omnis ab intus est.* (*Epist.* 4. *ad Severum.*)

VI. Mundus nos non amat, sed amat Christus; homo negligit, sed Deus diligit. (*Epist.* 5. *ad Sever.*)

VII. Imitando imitatorem Christi, perveniemus ad imitationem Dei. (*Ibidem.*)

VIII. Quomodo aliter putas Christum sequendum, nisi lege, qua docuit, & forma, quam prætulit? (*Ibid.*)

IX. Nihil habemus, nisi Christum; & vide, si nihil habeamus, qui omnia habentem habemus. (*Ibidem.*)

Digitized by Google

X. Quo nobis gratiam mundi, quæ est odium Christi? (*Ep.* 6. *ad Sever.*)

XI. Utinam digni habeamur, qui maledicamur, & notemur, & conteramur, atque etiam interficiamur in nomine Christi, dummodo non ipse Christus occidatur in nobis. (*Ibidem.*)

XII. Proximus infideli est, qui mortuam sine operibus fidem, vacuo Christiano nomine gerit. (*Epist.* 20. *ad Amandum.*)

XIII. Vita hujus mundi æmica mors animæ est. (*Ep.* 22. *ad Amand.* 2.)

XIV. Non licet ut servi, pro Domino recusemus pati, (quæ pro) nobis servis suis Dominus ante sustinuit. (*Ep.* 38. *ad Aprum.* 1.)

XV. Vicina morti labes est, torpor animarum. (*Epist.* 36. *ad Macarium.*)

XVI. Grandem vim obtinet vera dilectio, & qui perfectè amatur, totam sibi aman-

X. ¿Para qué nos sirve la gracia del mundo, si ésta es el ódio de Jesuchristo? (*Ep.* 6. *ad Sever.*)

XI. ¡Ojalá nos tenga Dios por dignos de ser maldecidos, murmurados y pisados, y aun de que nos quiten la vida por el nombre de Jesuchristo, con tal de que no muera en nosotros Jesuchristo! (*Ibidem.*)

XII. Cerca está de ser infiel el que con el vano nombre de Christiano tiene una fe muerta y sin obras. (*Epist.* 20. *ad Amand.*)

XIII. La vida amiga de este mundo es muerte del alma. (*Ep.* 22. *ad Amand.* 2.)

XIV. No es razon que los siervos rehusemos padecer lo que antes sufrió el Señor por nosotros, siendo siervos. (*Ep.* 38. *ad Aprum.* 1.)

XV. La torpeza y negligencia de las almas es una mancha que se acerca á la muerte. (*Epist.* 36. *ad Macarium.*)

XVI. Grande fuerza alcanza el verdadero amor, y el que es perfectamente ama-

Digitized by Google

do, se apodera de toda la voluntad del amante: nada manda tanto como la caridad. Nosotros, si de veras amamos á Christo; si nos acordamos de que estamos redimidos con su sangre, ya no debemos querer, ni hacer sino lo que sabemos que él quiere. (*Ep. ad Celantiam in Append.*)

XVII. No se propasa presto á los delitos mayores el que teme los leves. (*Ibid.*)

XVIII. No sé si podremos llamar leve el pecado que se comete con desprecio de Dios; y es muy prudente el que, no tanto considera lo que es justo, quanto quién es el que lo mandó, ni atiende á la cantidad del precepto, sino á la dignidad del que manda. (*Ibidem.*)

tis vindicat voluntatem; nihil est imperiosius charitate. Nos si vere Christum diligimus, si ejus non redemptos sanguine recordamur, nihil magis velle, nihil omnino debemus agere, quam quod illum velle cognovimus. (*Ep. ad Celantiam in Append.*)

XVII. Non cito ad majora delicta progreditur, qui etiam parva formidat. (*Ibid.*)

XVIII. Nescio an possimus peccatum aliquid leve dicere, quod in Dei contemptum admittitur. Estque ille prudentissimus qui non tam considerat, quod justum sit, quam illum qui jusserit; nec quantitatem imperii, sed imperantis cogitat dignitatem. (*Ibidem.*)

Digitized by Google

TABLA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN ESTE QUINTO TOMO.

El número romano significa que las materias se hallan en aquel determinado Capítulo, y los números árabes ó comunes quieren decir el Artículo y número en donde se podrán ver.

A

Adversidades. Doctrina de San Gerónimo sobre las adversidades con que Dios nos aflige, c. II. art. 3. n. 37. El alma santa no se abate con las adversidades, ni se envanece en la prosperidad, *ibid.* art. 4. n. 110.

Aerio, Herege, afecto á los Arrianos, que igualaba á los Presbíteros con los Obispos, c. I. art. 3. n. 9.

Aerianos. Sus errores, *ibid.* art. 2. n. 25.

Ageruquia. La exhorta San Gerónimo á la continencia, refiriéndola muchos exemplos, c. II. art. 2. n. 64.

Agustin. Cartas á San Gerónimo, c. II. art. 2. n. 50. y siguientes.

Agustin. Envia á San Paulino, Obispo de Nola, el libro del cuidado que se debe tener de los difuntos, c. III. art. 1. n. 12.

Algasia. La responde San Gerónimo á varias dificultades.

Alogos. Hereges que negaban el Verbo Divino, c. I. art. 2. n. 3.

Digitized by Google

Alma. Envia San Agustin á consultar á San Gerónimo sobre el origen del alma; no le responde, y por qué, c. II. art. 2. n. 57. Rebate á Rufino á cerca del alma de Jesucristo, *ibid.* n. 39. Responde á Marcelino, y Anapsiquia sobre la qüestion del origen de las almas, *ibid.* 58.

Amor. Todo es facil para el amor y caridad, c. II. art. 4. n. 26.

Amor de Dios. Dios solamente nos pide el amor, c. III. art. 2. n. 12.

Apro y Amanda, su esposa. Se retiran del mundo. S. Paulino los exhorta á sufrir constantemente las reprehensiones de sus amigos, c. III. art. 2. n. 19.

Ancorato. Obra de San Epifanio, c. I. art. 2. n. 1.

Aniano, Diácono de Toledo. Desprecia San Gerónimo sus escritos por malos, c. II. art. 2. n. 57.

Anomeos, Hereges, c. I. art. 2. n. 26.

Antonio. Visita á San Pablo, primer Hermitaño, c. II. art. 2. n. 19.

Antropomorfitas, c. I. art. 1. n. 7.

Apóstoles. Dió San Gerónimo una vista por los escritos de los Apóstoles, c. II. art. 2. n. 3. Responde á las contradicciones aparentes, *ibid.* n. 5.

Arcontices. Los errores de su secta, c. I. art. 2. n. 13.

Asela. Sus ayunos, c. II. art. 2. n. 17. y 18.

B

Bautismo. En San Gerónimo, c. II. art. 2. n. 19.

Bautismo. Doctrina de San Paulino de Nola sobre el Bautismo, y las disposiciones con que se debe llegar, c. III. art. 3. n. 5. En tiempo de San Paulino se daba á los niños vino con leche, c. III. art. 3. n. 12.

Bárbaros. Por qué dice San Pablo: en Christo no hay Bár-

Digitized by Google

baro, &c. c. I. art. 2. n. 4.
Basilio. El de Ancira, Cabeza de los Semiarrianos, c. I. art. 2. n. 24.
Biblioteca. La de Alexandría constaba de 54800. volumenes, c. I. art. 2. n. 38.
Blesila, hija de Santa Paula: su enfermedad, y su conversion, c. II. art. 2. n. 17.
Bueno, c. I. art. 2. n. 5.
Bonoso, virtuoso joven: hace San Gerónimo su elógio, c. I. art. 2. n. 8.

C

Cántico de cánticos. Compara San Epifanio las 80 heregías con las 80 concubinas del Cántico de cánticos, y la Iglesia con la verdadera Esposa, c. c. I. art. 2. n. 30.
Cainitas, descendientes de Cain, y de Judas el traidor, c. I. art. 2. n. 12.
Castoria, tia de San Gerónimo: la diferencia que se ofreció entre los dos, c. II. art. 2. n. 2.
Canon de los Hebreos, explicado por San Gerónimo, c. II. art. 3. n. 4.
Castigos. Los de Dios, c. II. art. 2. n. 65.
Christiano. No pueden faltarle persecuciones, c. II. art. 4. n. 2.
Cenobitas. De sus costumbres, c. II. art. 3. n. 32.
Cirios. Acostumbraban los Christianos á encender cirios ó belas en la Iglesia, *ibid.* n. 29.
Comunion. La Comunion es el alimento de las almas: las Comuniones indignas profanan la Eucaristía, c. II. art 4. n. 82. y 88.
Confesion. Doctrina de San Gerónimo sobre la confesion de los pecados, c. II. art. 3. n. 22.
Confianza. Quántas razones tenemos para poner nuestra con-

Digitized by Google

fianza en Dios, aun para las necesidades de la vida, c. II. art. 4. n. 113.

Confirmacion. La doctrina de San Gerónimo sobre el Ministro de este Sacramento, c. II. art. 2. n. 70.

Constantino. Este Emperador trasladó á Constantinopla las reliquias de San Andrés, las de San Lucas, y las de Timotéo, *ibid.* n. 32.

Continencia. Es vergüenza y confusion de los varones no guardar continencia, á vista de la exâctitud con que la observa el sexô mas débil, *ibid.* n. 63. Véase *Ministros, viudez, virginidad.*

Christiano. Jamás le faltan persecuciones, c. II. art. 4. n. 3.

Christianos. En qué consiste la sabiduría de los Christianos, c. III. art. 2. n. 19.

Cromacio, Presbítero de Alexandría: le visita San Gerónimo, c. 2. art. 2. n. 38. Le escribió con la ocasion de la disputa entre el Santo, y Rufino, *ibid.* n. 40.

Cruz. Quál debe ser la adoracion de la Cruz. La doctrina de San Gerónimo, c. II. art. 3. n. 31.

Cruz. Figura y adorno de la Cruz, como la pintaba S. Paulino, c. III. art. 3. n. 12. La historia de la Invencion de la Cruz, como la refiere San Paulino, c. III. art. 2. n. 15.

D

Dámaso. No dice San Gerónimo al Papa San Dámaso que habia corregido todo el nuevo Testamento, c. II. art. 2. n. 3.

Damas. A unas señoras de la Galia, hija y madre, escribió San Gerónimo que procurasen reconciliarse, á lo menos por no dar escándalo, *ibid.* n. 62. Exhorta á otras señoras que vivian en Roma á una vida retirada, c. II. art. 1. n. 7.

Digitized by Google

Desesperar. Nunca hay razon para desesperar, c. II. art. 4. n. 84.

Deseos. Dios es el que con su gracia pone en nosotros los buenos deseos, c. II. art. 3. n. 16.

Demetriada. Señora de la primera distincion. La escribió San Gerónimo, *ibid.* art. 2. n. 68.

Demetrio. Vease *Biblioteca.* Dignidades no constituyen al Christiano, c. II. art. 2. n. 9.

Dios. La doctrina de San Epifanio, c. I. art. 3. n. 5. y 6. La de San Gerónimo sobre la voluntad de Dios de salvar todos los hombres, c. II. art. 3. n. 18.

Director. El caracter del falso Director es condescender en todo, *ibid.* art. 4. n. 38.

Disciplina. La doctrina de San Gerónimo, c. II. art. 3. n. 35.

Didimo. Este era un ciego tan sabio que mereció la visita de San Gerónimo, c. II. art. 1. n. 8. Pregunta que le hizo S. Antonio Abad, y su réplica, *ibid.* art. 2. n. 49.

Divinidad. La doctrina de S. Paulino sobre la divinidad de Dios, c. III. art. 2. n. 7.

E

Ebion. Cerinto y Ebion, anatematizados, porque pretendian juntar las ceremonias judáicas con el Evangelio, *ibid.* art. 2. n. 53. Los demás errores de Ebion, y sus sequaces, c. I. art. 2. n. 10.

Eclesiásticos. Pintura que hace San Gerónimo de ciertos Clérigos de su tiempo, c. II. art. 2. n. 18. Quánta virtud se requiere en el Eclesiástico, *ibid.* n. 28.

Escritura. Se debe despreciar el adorno de la eloqüencia por la sencillez de la Escritura, *ibid.* art. 4. n. 32. Le dice á Paulino que la estudie con Maestro, art. 2. n. 47.

Digitized by Google

Educacion. Reglas seguras de San Gerónimo á Leta para la educacion de su hija, c. II. art. 2. n. 49.

Egipcios. Sus supersticiones acerca de las ovejas por el equinocio de primavera, c. I. art. 2. n. 7.

Encratitas. Sus errores, c. I. art. 2. n. 15.

Epifanes. La sensualidad de sus sectarios, *ib.* n. 9.

Espíritu. La humildad es la pobreza de espíritu que Jesuchristo alaba, c. II. art. 4. n. 89.

Espíritu Santo. La doctrina de San Gerónimo sobre la procesion del Espíritu Santo, *ib.* art. 2. n. 45.

Esenianos. Secta, su hipocresia, c.I. art. 2. n. 7.

Evagrio. Compañero de San Gerónimo en su viage, c. II. art. 1. n. 2. y 7.

Evángelo. Le escribió San Gerónimo sobre la superioridad de los Presbíteros á los Diáconos, la de los Obispos respecto de los Presbíteros, c. II. art. 2. n. 70. y 54.

Evangelio. Revision de los quatro Evangelios por San Gerónimo, *ibi.* n. 3. Respuesta á algunas personas acerca de las que parecen contradicciones en los Evangelios, mas no lo son, *ibidem.* n. 7.

Eucaristia. La doctrina de San Gerónimo, c. II. art. 3. n. 77.

Eucaristia. La doctrina de San Paulino sobre la presencia real de Jesuchristo en la Eucaristia, c. III. art. 3. n. 7.

Eunomio. Herege enemigo del culto delos Mártires. Véase *Vigilancio.*

Eusebio. Padre de San Gerónimo, *ib.* art. 1. n. 1.

Eustoquio. Hija de Santa Paula, libró la vida en la persecucion de parte de los Pelagianos, c. II. art. 2. n. 9.

Eutiques. Obispo de Eleuterópolis estuvo casi 4 años unido con los Arrianos, y firmó despues la palabra consubstancialidad en el Concilio de Antioquia, c. I. art. 1. n. 2.

Digitized by Google

F

Fausto. Obispo Maniquéo, c. II. art. 2. n. 56.
Festines. Se hace ridículo el Eclesiástico que asiste á ellos, *ib.* art. 4. n. 8.
Fe. Doctrina de San Gerónimo sobre la necesidad de la fe en Jesuchristo, c. II. art. 3. n. 13.
Flora. Señora de grande virtud hace enterrar á su hijo cerca del sepulcro de San Felix de Nola, c. III. art. 1. n. 12.
Florencio. Obispo de Cahors, hace San Paulino el elogio de su mérito y de su virtud, c. III. art. 2. n. 21.
Furia. Una Señora de este nombre á quien da San Gerónimo instrucciones para que no pierda la corona del estado de viuda, *ib.* art. 2. n. 45.

G

Gálatas. Defiende San Gerónimo, escribiendo á San Agustin la explicacion que habia dado á la Epístola á los Gálatas sobre la accion de San Pedro y San Pablo, c. II. art. 2. n. 53. y San Agustin le responde sobre el mismo asunto, *ib.* n. 54. y 55.
Galias. Se ven inundadas de Bárbaros, *ib.* n. 62.
Gaza. En Gaza destruyó San Porfirio en el año 401, *ibid.* n. 49.
Gerarquia Eclesiástica. Segun San Gerónimo, *ib.* art. 3. n. 25.
Gnósticos. Hereges descubiertos por S. Epifanio, c. I. art. 1. n. 1. Por qué se llamaban con este nombre, c. I. art. 2. n. 9.
Gracia. La doctrina de San Gerónimo sobre la gracia, y los engaños de Pelagio, c. II. art. 2. n. 41.

Digitized by Google

Gracia. Doctrina de San Paulino sobre la gracia, c. III. art. 3. n. 4.

Griegos. Las sectas de los Griegos ó Helenistas, y sus principios, c. I. art. 2. n. 5.

Gregorio. San Gregorio Nazianceno, Maestro de San Gerónimo, c. II. art. 1. n. 6.

H

Hedivia. Viuda, á quien San Gerónimo da instrucciones, y la responde á dos qüestiones sobre la Escritura, c. II. art. 2. n. 4.

Helena. Una muger que acompañaba á Simon el Mago, c. I. art. 2. n. 8.

Heliodoro de Aquileya, le visitó San Gerónimo, y acompañó al Santo en su viage al Oriente, c. II. art. 2. n. 2. Le persuadió á romper por todos los respetos de la familia para ir á vivir con él, *ib.* n. 9. Le consuela en la muerte de su sobrino, *ib.* n. 29.

Helvidio. Herege contrario á la virginidad: contra él escribió un libro San Gerónimo, *ib.* n. 15.

Hemerobaptistas. Su heregia, c. I. art. 2. n. 7.

Heregia. Qué es lo que entiende San Epifanio por heregia, c. I. art. 2. n. 9. Ninguno debe sufrir que le acusen de heregia, c. II. art. 4. n. 47.

Hereges. Comparacion que hace San Epifanio, c. I. art. 3. n. 6.

Hilarion. Le convidó San Epifanio á consulta sobre las heregias de su tiempo, c. I. art. 1. n. 4. La señal de la cruz eran sus armas, c. II. art. 4. n. 31.

Hipocentauro. No se atreve San Gerónimo á resolver si era algun monstruo del desierto, ó fantasma producida por el demonio, c. II. art. 2. n. 19.

Digitized by Google

Hsstoria. El sentir de San Gerónimo sobre algunos puntos del antiguo y nuevo Testamento, c. II. art. 3. n. 8.

Historia de las seis versiones griegas, c. I. art. 2. n. 38.

Hombre. La voluntad de Dios es salvar á todos los hombres, c. II. art. 3. n. 18.

Hombre. La conversion del hombre, y la mudanza de sus costumbres viene de Dios, c. III. art. 3. n. 4.

Hombres ilustres. Catálogo de San Gerónimo que comprehende todos los autores Eclesiásticos que escribiéron para la inteligencia de la Escritura, desde la pasion de Jesuchristo hasta su tiempo, *ib.* art. 2. n. 22.

Hypostases. Motivo de las persecuciones que padeció San Gerónimo, sobre lo qual escribió á San Dámaso, *ibid.* n. 10.

Hunos. Los estragos que estos hiciéron, *ib.* n. 29.

I J

Iglesia. Doctrina de S. Epifanio acerca de la Iglesia, c. I. art. 4. n. 6. Sobre las costumbres de la Iglesia Católica y Apostólica, *ib.* n. 15. La doctrina de San Geronimo sobre el mismo punto, c. II. art. 3. n. 27. y 28. El juicio de la Iglesia se ha de aceptar con humildad, *ib.* art. 4. n. 76.

Iglesia, Doctrina de San Paulino sobre la consagracion de las Iglesias y su adorno, c. III. art. 3. n. 5. y 6. Pinturas en las Iglesías, *ib.* n. 8. Porque estaban las Iglesias edificadas ácia el Oriente, *ib.* n. 13.

Injuria. Mas vale sufrir la injuria que cometerla, *ib.* n. 53.

Injuria. A las injurias se ha de oponer la paciencia y la humildad, c. III. art. 4. n. 16.

Inocencia. Dios se declara protector de la inocencia oprimida, y milagro que refiere San Gerónimo, c. II. art. 2. n. 11.

Juan Chrisóstomo. Obispo de Constantinopla, se detenia en

Digitized by Google

condenar los escritos de Orígenes: diferencia que hubo entre él y San Epifanio, c. I. art. 1. n. 8.

Juan Bautista. Explicacion de San Gerónimo sobre estas palabras: es preciso que él crezca, y yo me disminuya, c. II. art. 2. n. 7.

Juan. Obispo de Jerusalén: dificultades entre éste y S. Epifanio sobre el asunto del origenismo, *ib.* c. I. art. 1. n. 7.

Jerusalén. Quál es la Jerusalén en donde debemos desear vivir, c. II. art. 2. n. 46.

Jesuchristo. Doctrina de San Gerónimo sobre la Encarnacion, c. II. art. 3. n. 12. El cuerpo y sangre de Jesuchristo son el alimento y la bebida de la ley nueva, *ib.* art. 4. n. 59.

Jóvenes. No aprueba San Gerónimo los excesivos ayunos en los que son muy jóvenes, *ib.* art. 3. n. 32.

Joseph. Tradicion acerca de San Joseph, c. I. art. 4. n. 11. Defiende San Gerónimo la virginidad de S. Joseph contra Elvidio, c. II. art. 2. n. 23.

Joviniano. Toma San Gerónimo la defensa de la virginidad contra Joviniano, *ib.* n. 24. Las costumbres de Joviniano correspondian á su doctrina, *ib.* Este Herege habia incurrido en el error de que los bautizados no pueden ser tentados del demonio, *ib.* n. 27.

Jove. Natural de las Galias, le escribe San Paulino sobre sus dudas para que nada atribuyese á la casualidad, c. III. art. 2. n. 8. Le habla sobre la creacion del mundo, y le exhorta á mudar de estudios, *ib.*

Juan. Elogio que hace San Paulino de San Juan Evangelista, c. III. art. 2. n. 10.

Juicio. No se ha de formar segun nuestra inclinacion, sino segun la verdad, c. II. art. 4. n. 49.

Juliano. Poema de S. Paulino sobre el casamiento de Juliano, y de su esposa Hia instruyéndolos para que se gobiernen

Digitized by Google

santamente, c. III. art. 2. n. 28.

Judíos. Antes de la venida de Jesuchristo estaban divididos en siete sectas, y quáles eran estas, c.I. art.2. n.7.

Justicia. No basta el simple deseo de la justicia, sino el desearla con ansia, c. II. art.4. n.90.

L

Leta. Hija de Albino, recibió de San Gerónimo reglas para su hija Paula consagrada á Dios, c. II. art. 2. n. 49.

Libre alvedrio. La doctrina de S. Gerónimo sobre este punto, *ib.* art. 3. n. 16. y 17.

Licencio. Le envia San Paulino bellas máxîmas en verso, c. III. art. 2. n. 5.

Luciferianos. Refiere S. Gerónimo la disputa de un Católico y un Luciferiano acerca de los Obispos Arrianos sobre el Bautismo conferido por los Hereges, c. II. art.2. n. 23.

M

Males. Todos son muy leves si se considera el cielo, es preciso dexar el mal antes de hacer el bien, c. II. art.4. n.61. y 62.

Males. Sin Jesuchristo no podemos conocer ni sufrir nuestros males, c. III. art. 40. n. 15.

Magos. La adoracion de los Magos es una prueba evidente de que creyéron que Jesuchristo era Dios y hombre, c.I. art. 3. n. 5.

Maniqueos. Los principios de los Maniqueos, c. I. art. 2. n. 21.

Marcela. Señora Romana, ilustre y virtuosa, la convidan Santa Paula y su hija á visitar los Santos Lugares segun el exemplo de los primeros fieles, c. II. art. 2. n. 43.

Digitized by Google

San Gerónimo hizo su elogio fúnebre, *ib.* n. 47.

Marcelina. Una muger infestada de los errores de los Carpocracianos, c. I. art. 2. n. 9.

Marcionitas. Discípulos de Marcion: sus errores, *ibidem.* n. 13.

Marcosianos. Atribuian la humanidad al Padre, y habian incurrido en otros muchos errores, *ib.* n. 11.

Matrimonio. La doctrina de San Gerónimo, c. II. art. 2. n. 26. Si el matrimonio llena la tierra de habitadores, la virginidad llena el cielo, *ib.* Historia de un matrimonio contraido por la vigésima vez, *ib.* n. 46.

Maria Virgen. Defiende San Gerónimo su virginidad contra Elvidio, y que estuvo casada con San Joseph, *ib.* art. 3. n. 14.

Mártires. Honrar á los Mártires es honrar á Jesuchristo, *ib.* art. 4. n. 43. Véase *Festividades*, *Reliquias*, *y Santos.*

Melania. A esta Santa y á Santa Paula explicaba San Gerónimo las Escrituras, c. II. art. 2. n. 18.

Melquisedech. Pregunta Evángelo á S. Gerónimo quién era Melquisedech, *ib.* n. 70.

Melquisedecianos. Sus errores, c. I. art. 2. n. 16.

Mesalianos. Hereges, cuya principal ocupacion decian que era estar orando, *ib.* n. 29.

Metempsicosis. Véase *Patónicos y Pitagóricos.*

Militares. Así llamaban á ciertos Gnósticos discípulos de los Nicolaitas, que se abandonaban á todas las sensualidades, c. I. art. 2. n. 8.

Milenarios. Respuesta de S. Gerónimo á la opinion fabulosa de los Milenarios, c. II. art. 2. n. 4.

Ministros. La doctrina de San Gerónimo sobre la dignidad de los Ministros Eclesiásticos, *ib.* n. 46.

Miseria. El pecador no conoce su miseria hasta que se libra de ella, *ib.* art. 3. n. 34.

Digitized by Google

Montanistas. Los errores de esta secta, c. I. art. 2. n. 15.
Muertos. Orar por los muertos, *ib.* art. 3. n. 8.
Muertos. Eficacia de las oraciones por los muertos, cap. III. art. 3. n. 10.

N

Nazareos. Una secta de los Judíos, cuéntanse sus errores, cap. I. art. 2. n. 7. Antes los llamaban Jeseanos, *ibidem.* n. 10.
Nepociano de Aquilea es visitado de San Gerónimo, c. II. art. 1. n. 2.
San Gerónimo le dió reglas para vivir en la vida Solitaria ó Eclesiástica, *ib.* art. 2. n. 28.
Nicéas de Aquilea, *ib.* c. I. n. 2.
Nicolaitas. Cap. I. art. 2. n. 8.
Noecianos. Sus errores, *ib.* n. 16.
Novacianos. San Epifanio junta á los Donátistas con los Novacianos y los Cátaros *ib.* n. 17.
Nola. Fué sitiada por los Godos, c. III. art. 1. n. 11. Cerca del sepulcro de San Felix construyó San Paulino un Monasterio, *ib.* n. 9.

O

Oceano y Pamaquio. A estos escribió S. Gerónimo, diciendo, que solamente habia alabado en sus escritos la erudicion de Orígenes, y no sus sentimientos, c. II. art. 2. n. 35.
Obras. Doctrina de San Gerónimo sobre las buenas obras, *ib.* n. 66.
Obras. Debemos atesorar buenas obras esperando siempre la muerte, c. III. art. 4. n. 12.

Digitized by Google

Oficio divino. No debe celebrar un Obispo los oficios divinos en Iglesia extraña sin permiso del Diocesano, c. I. art. 1. n. 8.

Orden. La doctrina de San Gerónimo sobre los diferentes grados de Ordenes, c. II. art. 3. n. 24.

Orígenes. Junta San Epifanio un Concilio contra sus escritos, c. I. art. 1. n. 8. Errores atribuidos á Orígenes sobre el Verbo Divino, *ibid.* c. II. n. 19. Alaba S. Epifanio mucho las Exâplas de Orígenes, c. I. art. 2. n. 39. San Gerónimo se vale de la educacion para corregir la Santa Escritura, c. II. art. 2. n. 1. y siguientes. Dice San Gerónimo, que Orígenes explicó muy bien la Escritura en muchos lugares, *ibid.* n. 30. Repruebase la opinion de Orígenes acerca de la preexîstencia de las almas, *ibid.* n. 39.

Origenistas. Se opone á estos en Roma Sofronia, *ibid.* n. 67.

P

Paz. Primero se ha de establecer la paz consigo mismo, que procurarla en los otros, c. II. art. 4. n. 92.

Pamaquio. Le dedicó San Gerónimo dos libros, *ibid.* art. 2. n. 37. y 38.

Panario. Lo que significa esta palabra, c. I. art. 2. n. 2.

Padres. El amor á los padres y parientes debe ceder al amor de Dios, c. II. art. 4. n. 95.

Palabras. Debemos abstenernos de las palabras ociosas, y de las equívocas, *ibid.* n. 98.

Pasiones. Cada uno se hace un Dios de su pasion, *ibid.* n. 109.

Pastores. Arrogancia de los malos pastores, y la condescendencia de los buenos, *ibid.* n. 73.

Paulo. Errores de Paulo de Samosata, y de los Paulianistas, c. I. art. 2. n. 20

Digitized by Google

Paula. Señora Romana, célebre por sus virtudes: la modestia con que recibió á San Epifanio en el viage, *ibid.* art. 1. n. 5. Su enfermedad, su muerte y su elogio por San Gerónimo, c. II. art. 2. n. 60. Las ceremonias de su entierro, *ibid.* Las reglas que se observaban en el Monasterio que se fundó para hombres, y en el que fundó para vírgenes, *ibid.* n. 34.

Paulino. Su Panegírico, con ocasion de una victoria de Teodosio, *ibid.* n. 46. Carta de San Gerónimo á San Paulino, disuadiéndole del viage á la tierra santa, *ibid.*

Pobres. Considerese cada uno á sí mismo en las miserias del pobre, *ibid.* art. 4. n. 29. Lo superfluo es de los pobres, *ibid.* n. 40.

Paganos. Las supersticiones de los Paganos en el culto de sus falsas deidades, c. I. art. 2. n. 35. y siguientes.

Pecados. La doctrina de San Gerónimo sobre la confesion de los pecados, c. II. art. 3. n. 22.

Pecado original, *ibid.* n. 20.

Pecados. El mayor castigo de un pecador es que Dios no le castigue, *ibid.* art. 4 n. 31.

Pensamientos. No se ha de dexar que el corazon se detenga en ningun pensamiento impuro, *ibid.* n. 71.

Pelagio. Rebate San Gerónimo su dogma sobre la imposibilidad ó esencion de las pasiones que él llamaba apatía, c. II. art. 2. n. 41. Habia bebido Pelagio su heregía en las fuentes corrompidas de Pitágoras y Zenon, Xefes de los Estóicos, *ibid.* Engaño Pelagio á los Obispos, congregados en Diospolis, *ibid.*

Perfeccion. Consejo de San Gerónimo para aspirar á la perfeccion, c. II. art 2. n. 4. Despojarse de sus bienes solamente es el principio de la perfeccion, *ibid.* art. 4. n. 26.

Persecuciones. No puede estar sin ellas el Christiano, *ibid.* n. 61. 31. y 96.

Digitized by Google

Pedro. La primacía de San Pedro, c. I. art. 3. n. 7. y c. II. art. 3. n. 28.

Pneumatomacos ó Macedonianos, rebatidos por S. Epifanio, que prueba la divinidad del Espíritu Santo, c. I. art. 2. n. 24.

Pesos y medidas. Explicacion de los pesos y medidas de la Escritura, *ibid.* n. 40.

Porfirio. Descaro de este impío, hablando de la diferencia entre San Pedro y San Pablo sobre la observancia de las ceremonias de la ley, c. II. art. 2. n. 53.

Presbíteros. Ensalza San Gerónimo la dignidad de los Obispos, y la de los Presbíteros, rebajando la de los Diáconos, *ibid.* n. 70. Los malos Presbíteros pierden los pueblos, *ibid.* art. 4. n. 72. Respeto debido al caracter de Presbíteros, n. 4.

Principia. La envió San Gerónimo el elógio de Marcela, c. II. art. 2. n. 67.

Probervios. Los Probervios de Salomón son las reglas para vivir bien, *ibid.* n. 49. Los Probervios, el Eclesiástico, y los Cánticos son para instruir en diferentes grados de la vida christiana, *ibid.* art. 4. n. 80.

Pitagóricos y Peripatéticos. Sus errores, c. I. art. 2. n. 5.

Q

Quaresma. Doctrina de San Paulino sobre el ayuno Eclesiástico, y la Quaresma, c. III. art. 3. n. 11.

R

Religiosos. Quál es la obligacion de un Religioso, cap. II. art. 2. n. 32.

Reliquias. La honra que se debe á las reliquias de los Santos, *ibid.* n. 31.

Digitized by Google

Resurreccion. Prueba San Epifanio la verdad de la resurreccion de la carne con la Escritura, con la naturaleza, y con la fábula contra los Hereges que la negaban, c. I. art. 2. n. 33.

Resurreccion de Jesuchristo. Respuesta de San Gerónimo á algunas dificultades en la concordia de los quatro Evangelistas sobre la resurreccion de Jesuchristo, cap. II. art. 2. n. 5.

Ricos. Los ricos se cuentan entre las personas mas opuestas á la fe, *ibid.* art. 4. n. 87.

Riquezas. No son las riquezas malas, sino el afecto desordenado, *ibid.* n. 104.

Rufino, Prefecto del Pretorio. Muere tragicamente despues de haber llamado á los Hunos á destruir el Imperio Romano, c. II. art. 2. n. 29.

Rufino de Aquilea. Le escribió San Gerónimo; y dice, que en la traduccion del libro de los Principios de *Origenes* puso todo quanto habia hallado en el original griego, para manifestar que el intérprete no es fiel, *ibid.* n. 38. Pregunta San Gerónimo si el alma de Jesuchristo fué criada en el instante en que el Espíritu Santo formó el cuerpo en las purísimas entrañas de la Virgen, *ibid.* n. 39.

Rustico. Un Monge llamado asi, á quien San Gerónimo da algunos avisos sobre la vida solitaria, *ibid.* n. 46.

S

Sabelianos. Su secta y sus errores, c. I. art. 2. n. 18.

Sabiniano, Diácono: conocido por sus delitos, c. II. art. 2. n. 45. San Gerónimo le aconsejó por escrito, y de palabra; mas todo fué inutil, *ibidem.*

Saduceos. Estos negaban la resurreccion, c. I. art. 2. n. 7.

Santos. No estuvieron libres de los defectos de las pasiones,

Digitized by Google

c. II. art. 1. n. 8. Dios los sostiene en los males; mas no siempre los saca de estos trabajos, *ibid.* art. 4. n. 61.

Salamina, ciudad, y Silla Episcopal de San Epifanio, c. I. art. 1. n. 4.

Salomon. El sentir de San Gerónimo sobre sus obras, c. II. art. 3. n. 6. &c.

Sábado. Aviso de San Gerónimo sobre el ayuno del Sábado, *ibid.* art. 2. n. 48.

Samuel. Los huesos de Samuel fuéron trasladados desde Judea á Tracia por el Emperador Arcadio, *ibid.* n. 32.

Samaritanos. La secta de los Samaritanos, y sus errores, cap. I. art. 2. n. 6.

Saturnilianos. Otra secta: refierense sus errores, *ibid.* n. 8.

Sátiro. Halló San Antonio un sátiro quando iba á visitar á San Pablo, c. II. art. 2. n. 19.

Semiarrianos. Hereges, cuyos errores rebate San Epifanio, c. I. art. 2. n. 24.

Setenta. La historia de la version de los 70. Traduccion que hizo San Gerónimo de la Escritura, siguiendo á los 70. c. II. art. 2. n. 1.

Setianos. Hereges descubiertos en Egipto, y rebatidos por San Epifanio, c. I. art. 2. n. 11.

Simonianos. Nacimiento de esta secta y sus errores, *ib.* n. 8.

Sofronia, señora Romana, abraza con otras muchas la vida Monástica, c. II. art. 2. n. 67. Vease la palabra *Origenistas.*

Superiores. Terrible empeño es el de los Superiores, *ibid.* art. 4. n. 64.

Superfluo. Vease la palabra *pobres.*

Simaco. La version de Simaco, c. I. art. 2. n. 39.

Sulpicio Severo. Recurre á San Paulino para que le ilustre en puntos de Historia, c. III. art. 2. n. 1. Le envió San Paulino versos sobre las figuras que habia hecho colocar

Digitized by Google

en el Baptisterio, *ibid.* n. 16.

T

Tarsino. Le envia San Epifanio su Ancorato, cap. I. art. 2. n. 31.

Tacianitas. Sus errores: algunos confunden estos Hereges con los Encratitas; pero unos y otros fuéron inventados por Taciano, c. I. art. 2. n. 14. y c. II. art. 3. n. 24.

Tentaciones. Utilidad de las tentaciones; y grandes tentaciones que padeció San Gerónimo, c. II. art. 1. n. 3.

Testamento. El sentir de San Gerónimo sobre algunos puntos de la historia del antiguo y nuevo Testamento, *ibid.* art. 3. n. 5. y siguientes.

Teodocion. La version de este autor, c. I. art. 2. n. 10.

Teofilo. Le escribe San Gerónimo sobre la paz que deseaba con Juan de Jerusalén acerca de la ordenacion de Pauliniano por San Epifanio, y sobre haberle reprehendido el Obispo de Jerusalén, por haber traducido las obras de Orígenes, c. II. art. 2. n. 34.

Tolosa. Ciudad conservada de los estragos de los Bárbaros, por los meritos de San Exûperio, *ibid.* n. 44.

Tradicion. La doctrina de San Epifanio sobre las Tradiciones de la Iglesia, c. I. art. 3. n. 4. La de San Gerónimo, c. II. art. 3. n. 10. Fuerza de las costumbres de todas las Iglesias, *ibid.* art. 4. n. 46.

Tribulaciones. Son un fuego que nos purifica, *ib.* art. 4. n. 63.

Trinidad. La doctrina de San Epifanio sobre el misterio de la Santísima Trinidad, c. I. art. 2. n. 30. La de San Gerónimo sobre el mismo punto, c. II. art. 3. n. 11.

Digitized by Google

V

Válentinianos. La Heregía de los Valentinianos aun no estaba extinguida en tiempo de San Epifanio, c.I. art.2. n.10.
Valeriano, Obispo de Aquilea, visitado por San Gerónimo, c. II. art. 1. n. 2.
Verdad. La doctrina de San Gerónimo sobre el amor á la verdad, c. 2. art. 2. n. 18. La verdad puede ser perseguida, mas no vencida, *ibid.* art. 4. n. 66.
Viudas. Cómo deben proceder quando no tienen hijos, c. II. art. 2. n. 4. Escrito de San Gerónimo contra el Herege Joviniano que igualaba el merito de las vírgenes y viudas continentes con el de las mugeres casadas, *ibid.* n. 24.
Viudez. Reglas que dió S. Gerónimo para no perder el merito de la viudez, *ibid.* n. 65.
Vida. La vida santa es un martirio continuado, *ibid.* art. 3. n. 25. La vida arreglada destruye la murmuracion, *ibid.* n. 16.
Vida religiosa. Veanse las palabras *Hilarion*, *Sofronia* &c.
Vírgenes. Las prescribe San Geronimo una grande vigilancia para conservar la humildad y el temor, *ibid.* art. 2. n. 13. Tambien las aconseja la sobriedad en la comida y en la bebida, *ibid.* Que huyan de las conversaciones de las mugeres casadas, y aun de las viudas, *ibid.*
Vigilancio, Presbitero de Barcelona: sus calumnias contra S. Gerónimo, c. II. art. 2. n. 30. Justifica San Geronimo su conducta, *ibid.* Este Herege condenaba la honra y veneracion que damos á las reliquias, y á los Santos, *ibid.* n. 32. y sig. Defendia, que despues de la muerte no habiamos de rogar los unos por los otros: condenaba las vigilias públicas, la limosna, los ayunos, y la vida Monastica. Sus costumbres correspondian á su doctrina, *ib.* Vea-

Digitized by Google

se la palabra *Eunonio*.

Virginidad. Elógio de la virginidad por S. Gerónimo, c. II. art. 2. n. 5. La virginidad aun entre las naciones mas bárbaras fué respetada, *ibid*. n. 26.

Vital. Obispo Apolinarista, *ibid*. n. 10.

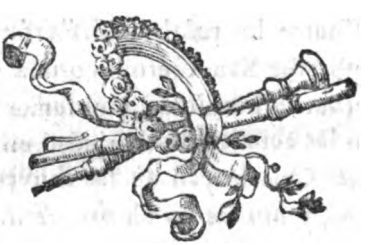
Usura. La doctrina de San Gerónimo sobre la usura, c. II. art. 4. n. 77. La definicion de la usura por el mismo Santo Padre, *ibid*. n. 105.

X

Xerofagia. Es el ayuno á pan y agua, c. I. art. 2. n. 30. y art. 3. n. 14.

Z

Zenón, y Pitágoras fuéron los Xefes de los Estóicos, c. I. art. 2. n. 5.



UNIVERSIDAD CENTRAL BIBLIOTECA DERECHO

Digitized by Google

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pag.	*Lin.*	*Dice.*	*Debe decir.*
18	32	Si.	*San.*
49	5	se habló.	*se halló.*
53	ult.	*Aaron*.	*Aron.*
63	22	que no conoceis.	*que conoceis.*
86	25	le decia.	*lo decia.*
129	25	San Gerónimo.	*á San Gerónimo.*
169	17	no han dado.	*nos han dado.*
198	13	é historia.	*la historia.*
212	3	confesar.	*conferir.*
306	8	Jesuchristo.	*de Jesuchristo.*
309	24	el Obispo.	*el objeto.*

FIN DE ESTE TOMO.

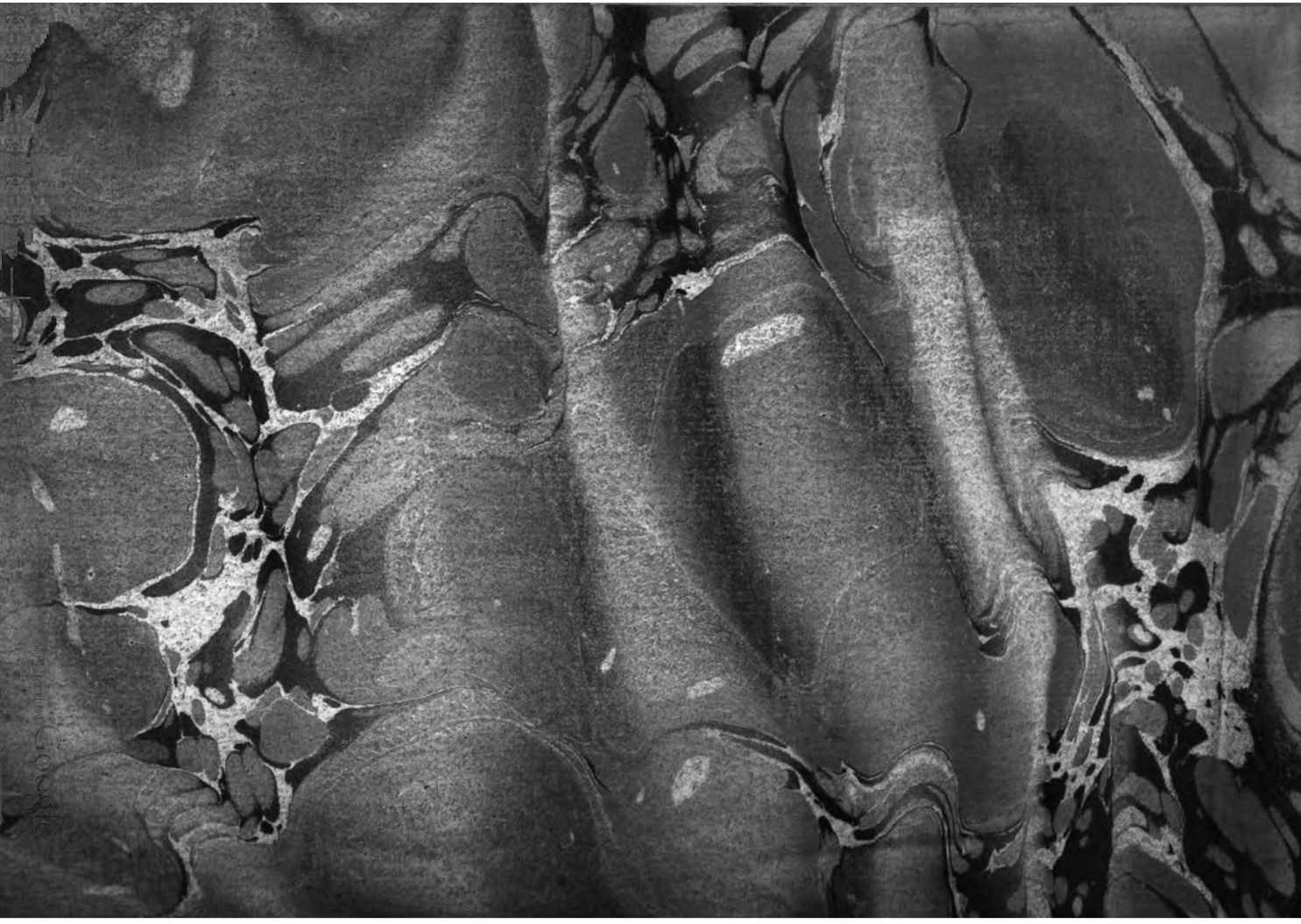
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Google



Digitized by Google

Digitized by Google